



Est. 17. Tabla 1.<sup>a</sup>

1599  
MUSEO DE LITERATURA MILITAR

ESTADO MAYOR



SERVICIO HISTORICO

EJERCITO ESPAÑOL

-1-

Divis

Estante

Biblioteca A

MUSEO DE LITERATURA MILITAR

ESTADO MAYOR



SERVICIO HISTORICO

EJERCITO ESPAÑOL

Inscripción

Inscripción .....

Clasificación .....

Clasificación

Colocación

Sala

Estante

Tabla

Núm.

3

2<sup>a</sup>

1599

-1-

Subvención

Estante..... 9

Colocación....

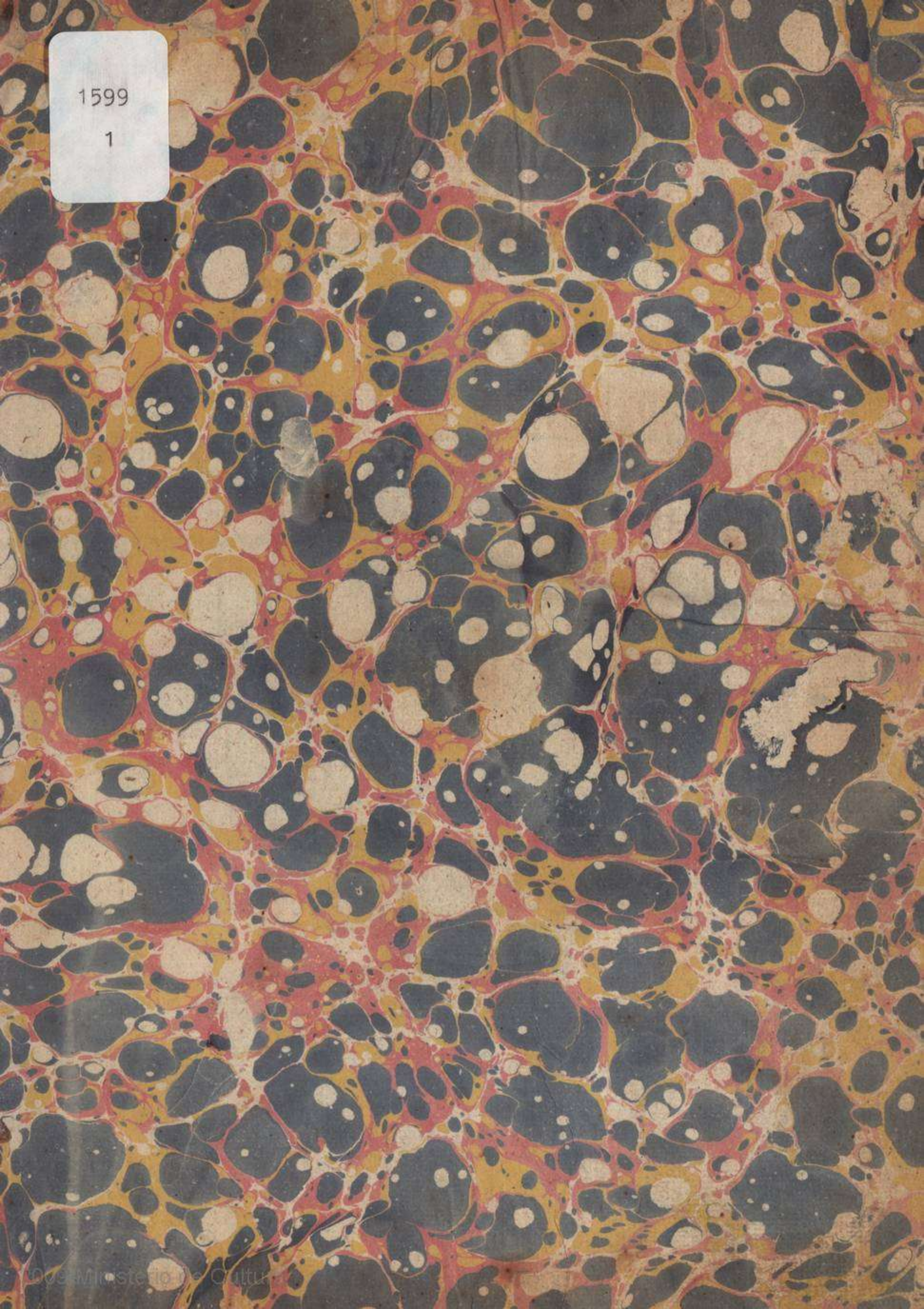
Tabla..... 2<sup>a</sup>

Número..... 2



1599

1





I

Deus del Marmol Carbajal: Natural de

Granada. Estubo cautivo en Africa. Cicribio:  
La Descripcion General de Africa en Tres To-  
mos, de los quales es el Tercero este, segun  
D.<sup>n</sup> Nicolas Ant.<sup>o</sup> Bibliot. no. do. 2

La Descripcion General del Africa de Deus  
Marmol, Escritor Español del Siglo 16.<sup>o</sup> está  
traducida al Frances por Nicolas Perrat  
d'Abancourt, Es obra estimada. Dictionaire  
de Labocat

El P.<sup>e</sup> Sarmiento Monje Benedictino dice q.  
Marmol en la Historia, o Descripcion de Afri-  
ca copio a Juan Leon Africano



BDE-92  
ML-R-4-B

Manuscript  
Historia de Africa

VERBO ENTRA



# SEGUNDA PAR

TE Y LIBRO SEPTIMO DE LA DESCRIPCION  
general de Africa, donde se contiene las Prouincias de Numi-  
dia, Libia, la tierra de los Negros, la baxa y alta Etiopía,  
y Egipto, cō todas las cosas memorables  
della.

DIRIGIDA AL REY DON PHELIPPE  
nuestro señor segundo deste nombre.



CON PRIVILEGIO

IMPRESSA EN LA CIUDAD DE MALAGA  
a costa del Autor en la emprenta de Iuan Rene, Año de  
mil y quinientos y nouenta y nueue.



TE Y LIBRO DE LOS REYES  
generales de España, con el conde de Castiella de Portugal  
y de las Indias, y de las yndias de las yndias de las yndias  
y de las yndias de las yndias de las yndias de las yndias  
de las yndias de las yndias de las yndias de las yndias

DIRIGIDA AL REY DON FELIPE  
nuestro señor, cuando de sus nombres



CON PRIVILEGIO

IMPRESA EN LA CIUDAD DE MADRID  
en la imprenta de Juan de la Cruz, por el  
y en la imprenta de Juan de la Cruz, por el

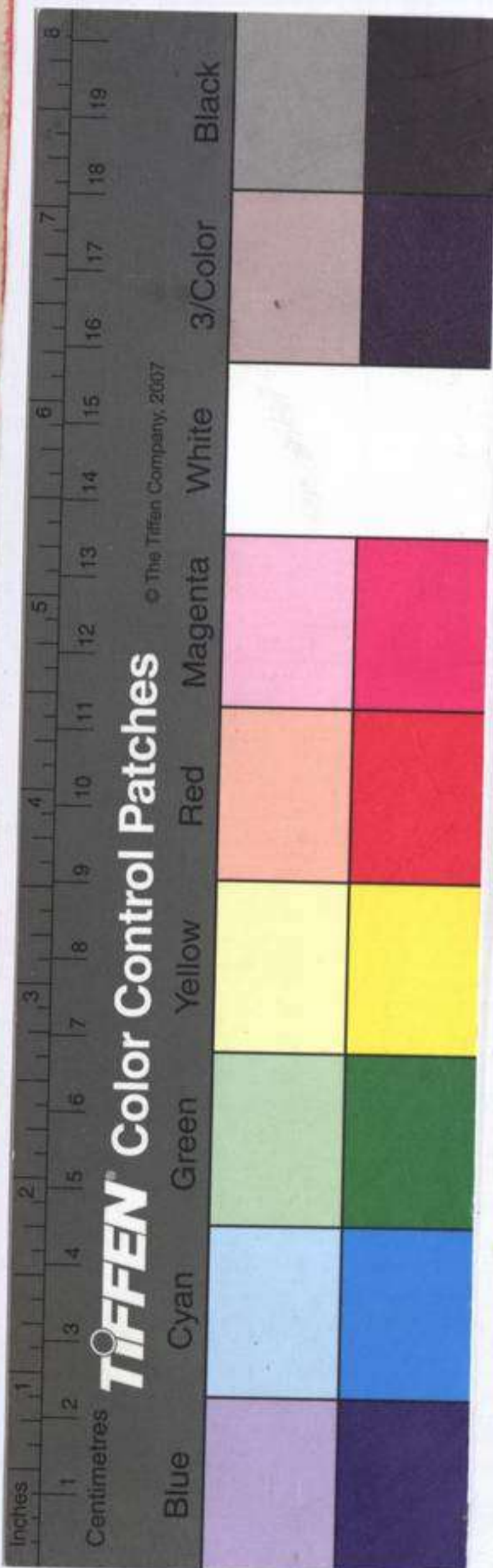
*Handwritten signature or name in brown ink.*





OR quanto por parte de vos Luys del Marmol Caruajal nos a sido hecha relaciō diziendo, que vos auades escripto la Descripciō de Africa, cō todos los hechos acaecidos entre Moros y Christianos, deide que Mahema leuanto su seta, y para la imprimir os dimos licencia y preuilegio por diez años, y porque agora auades añado la primera parte que auades impresso, y auades escripto la segunda parte, de q̄ hezistes presentacion, y nos suplicastes os dieximos licencia y preuilegio por treynta años para lo imprimir, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematika por nos hecha sobre la impresion de los libros dispone, por os hazer bien y merced, fue acordado que deuamos mandar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Y por la presente os damos licencia e facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se quenten deide el dia de la data desta nuestra cedula, vos, o la persona q̄ vuestro poder ouiere podays imprimir los dichos libros, ansí la primera parte q̄ con nuestra licencia imprimistes con lo nueuamente añado, como la segunda q̄ agora escreuistes, sin por ello caer ni incurrir en pena alguna, y damos licencia y facultad a qualquier impresor q̄ vos nõ braredes para q̄ por esta vez pueda imprimir los dichos libros por los originales que en el nuestro consejo se vierō, que van rubricados y firmados al cabo de Iuan Gallo de Andrada escriuano de camara de los q̄ en el nuestro consejo residen, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a ello traygais fee en publica forma, en como por el corrector nombrado, por nuestro mandado se vio y corrigió la dicha impresion por el dicho original, y se imprimio conforme a el, y que quedã así mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los q̄ ansí fueren impresos, y se os tase el precio que por cada volumen ouieredes de auer, y mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido e pierda todos y qualesquier libros, moldes, e aparejos q̄ de el dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedís por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para nuestra camara. Y mãdamos a los del nuestro consejo Presidente y Oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, corte, y chancillerias, y a todos los corregidores, asistente, gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes, e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros reynos y señorios, ansí a los que agora son, como a los que seran de aquí adelante, que vos guarden e cumplan esta nuestra cedula y merced q̄ ansí os hazemos, y contra el tenor e forma della ni de lo en ella contenido no vayan ni pasen, ni consientan yr ni pasar por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedís para la nuestra camara. Dada en san Lorenzo a veynte y seys dias del mes de Diziembre, de mil y quinientos y ochenta y quatro años. YO EL REY.

Por mandado de su Magestad  
Antonio de Erasmo.







ON PHELIPPE POR LA GRACIA DE Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragõ, de las dos Sicilias, de Ieru Salem, de Portugal, de Nauara, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdenia, de Cordoua, de Coreega, de Murcia, de Iacn, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar de las islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, Brauante, y Milan, cõde de Habsburg de Flandes, y de Tirol &c. Por quanto por parte de vos Luys del Marmol Caruajal nos a sido fecha relacion, que vos auia des hecho el libro intitulado Descripcion general de Africa, y lo auia des hecho imprimir el año pasado de setenta y dos cõ priuilegio nuestro, y queriendo hazer segun la impresion, con lo añadido y segunda parte, se os auia dado licencia para ello, y priuilegio por otros diez años, los quales eran passados y no auia des podido hazer la dicha impresion, por ser el libro grande y muy costoso, y agora tenia des aprestado lo que era menester para la imprenta, y nos suplicastes os mandasemos prorrogar el dicho priuilegio, o daros nueva licencia para ello, o como la nuestra merced fuese, lo qual visto por los del nuestro consejo, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por bien. Y por la presente es nra merced, y mandamos que los diez años contenidos en la dicha licencia y priuilegio, que por nos os fue dado para imprimir el dicho libro, que de tufo se haze mencion, su data en san Lorenzo el real a veynte y seys dias del mes de Diziembre del año pasado de mil y quinientos y ochenta y quatro corran desde el dia de la data desta nuestra carta en adelante, de lo qual mandamos dar y dimos esta nuestra carta sellada cõ nuestro sello, y librada por los del nuestro consejo. Dada en la villa de Madrid a veynte y nueue dias del mes de Mayo de mil quinientos y nouenta y nueue años.

El Conde de Mirada. El L. Tejada. El L. Iuan de Doualle de Villena.

El L. Pedro Gasca de Salazar. El L. Pedro Diaz de Tudanca.

Registrada Iorge de Olaal de Vergara. Chanciller Iorge de Olaal de Vergara.

Yo Iuan Gallo de Andrada escriuano de camara del Rey nuestro señor la fize escreuir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.





# LIBRO SEPTIMO

EN QUE EL AVTOR PROSIGVE LA DESCRIPCION DE AFRICA, Y TRATA DE LA PROVINCIA DE NUMIDIA, Y DE LOS ESTADOS Y POBLACIONES Y COSAS MEMORABLES DELLA.



## CAPITULO PRIMERO de los limites de Numidia.



ESTA Provincia de Numidia llamaron también los antiguos Getulia, y de aqui eran los Getulos y Numidas, de q̄ hazen mucha mencion las historias antiguas, agora la llaman los moradores Beled el Gerid, q̄ quiere dezir la tierra de los datiles. En el capitulo diez de la primera parte desta historia diximos, como esta tierra es menos noble que Berberia, y en los dos capítulos siguientes hizimos particular mencion de la calidad della, y de algunas cosas que nos

parecieron ser dignas de memoria; agora pornemos las provincias, ciudades, y poblaciones, que son propriamente de Numidia, la qual comienza a Poniente desde los confines del Sus mas remoto, y va terminando con las sierras de Berberia por esta parte nuestra, y por la otra con los desiertos de çahara, comenzando al Poniente desde los pueblos Zenegas, y Berbexes, que estan en la costa del Oceano Occidental, y caminando hasta llegar a la ciudad de Eloacar en los confines de Egipto, a los moradores desta tierra llamaron los Griegos, Penos, y despues Numidas, los que agora moran en ella a la parte de poniente son los mas nobles y los llaman Muçamudas, Hileles, Zaraganas, y Quicimas, y entre ellos andan otras generaciones en sus cobeylas, o tribus, que llamã Gemis, que quiere dezir junta de muchos.



Yendo mas hazia Leuante ay otras muchas generaciones de gentes que moran como Bereberes en casas, y Alarabes q̄ andan en aduares de quien yremos diziendo en sus lugares. Tã bien ay entre ellos Bereberes Africanos que morã en aduares, y estos son tenidos por mas nobles, porque son mas poderosos que los otros. Su principal caudal es el ganado, y los datiles, est tierra de poco pan, mas suple esta falta la cotecha de los datiles quando es buena, porque es la mejor fruta deste genero que ay en Africa, y quanto mas a Leuante, mas y mejor, de donde a mi juyzio fabularon los poetas antiguos, y especialmente Omero quãdo dize. En esta tierra nace el Loth arbol cuya fruta tiene tal propiedad, q̄ si algun forastero la gusta oluida luego su naturaleza, y no parte de allí si no le echã por fuerça, como lo hizierõ los compañeros de Vlisses. Los Alarabes que andan por Numidia van de ordinario a los desiertos de Sahara, y quando les parece entran a hazer saltos en Berberia, y la mayor parte del año se sustentã de robos, y desta causa los Reyes de Marruecos, Fez, Tremecen, y Tunez, tienen gente de guarnicion en los castillos y lugares fuertes q̄ estan en los passos por dõde acostumbran entrar, y con esto los tienen algo en frenados, y casi sujetos. Digamos agora de las cosas notables q̄ se crian en esta tierra.

#### DE LEVFORBIO.

Cogese en Numidia el Euforbio. Esta es vna yerua espinosa como el cardo saluaje, y hazia las rayzes echa entre dos tierras vn fruto grueso y verde de la propria suerte que el pepino, y con aquellos granillos negros encima, aunque el fruto es mas largo, y algunos son mayores que vn codo, y de vna mata salen quinze y

veynte juntos, y los moradores quando los veen madures los punçã con vn cuchillo, y sale delles vn licor viscoso, y blanco como leche, que se enxuga allí y se haze como goma, y quando esta seco lo cortan y guardan en odres de cuero, y este es el Euforbio.

#### PEZ

Ay dos maneras de pez en las fieras de Atalante mayor, que mirã hazia Numidia, la vna dellas es material, y se coge encima de las piedras que estan dentro del agua de algunas fuentes, y el agua de donde sale hiede, y tiene el saber de la mesma pez. La otra es artificial, y la hazen de vn arbol que llaman ginebro, o de pino, toman los Bereberes las ramas verdes destes arboles certadas en menudas pieças, y meten las en vn horno redondo y muy hondo, en el qual tienen abaxo vna boca que sale a vn hoyo hecho como vaso, y atapando la boca del horno le dã vn fuego templado, y con aquel calor destilan las raxas y corre la pez al hoyo, y de allí la cogen y meten en vnos odres de cuero que lleuan para este effeto.

#### TERFEZ.

Terfez es vna fruta, o por mejor dezir rayz, a manera de las turmas de tierra, aunque mas gruesa, tiene la corteza blanca y nace en el arena en tierra caliente. Conocese donde esta en que híncha la tierra y se resquebraja, ay vnas gordas como naranjas y otras menores, llamanla los medicos Camha, y dizen que es fruta refrescatiua, nace gran cantidad en los desiertos de Numidia, y los Alarabes la comen tan de buena gana, como si fuesse açucar, assada en el rescoldo, o mondada, y cozida en el caldo de la olla, o cozida en agua, o en leche, q̄ de qualquier manera sabe bien, y es manjar muy delicado. Tambien ay



muchas destas rayzes en los arenales cerca de Sale en Berberia.

### HALQVE.

Ay tambien en Numidia, y en Libia, y en la tierra de los negros, vnos arboles espinosos muy grandes, que tienen la hoja como el Ginebro, y hazen vna goma muy semejante ala al maciga, y con ella la falsean los especieros mezclandola, porque tiene el mismo color y casi el olor. Los arboles de stos que nacen en Numidia tienen las rajaz blancas como el azebuche, y los otros arboles desta suerte, los de Libia las tienen de color azul, y los de la tierra de los negros muy negras. A las que son negras llaman Sangu, y de aquella madera se hazen instrumentos, y cosas polidas, y de la madera de los de Libia lleuan por toda Africa para mal de bubas, y la llaman vulgarmente Palo de mal Frances, y los medicos curan con ella esta enfermedad contagiosa. Llaman este arbol los naturales de la tierra Ehalque.

### ADDAD.

Hallase tambien en Numidia, y por toda Africa, vna rayz de yerua amarga que los Alarabes llaman Adad, la qual es tan ponçosa que vn adarame de agua destilada della tiene fuerza de matar vn hombre en termino de vna ora.

### SURNAG.

En las sierras del Atalante mayor, especialmente a la parte de Poniente hazia la parte de Numidia, nace vna yerua que llaman Surnag, cuya rayz dizen los Bereberes, que tiene virtud de confortar el miembro vi-

ril, y los Reyes y otros hombres viciosos acostumbran comerla en lectuario para multiplicar el coyto, y es tanta su fortaleza en este particular, que orinando sobre la yerua haze el mismo efeto. Y dexanse creer aquellos ignorantes, que algunas donzellas andando guardando el ganado por aquellas sierras, poniendose a orinar donde ay esta yerua, perdieron su virginidad, y que ay alguna tan venenosa, que no solo haze perder la virginidad, mas aun hinche el vientre, cosa bien ridiculosa.

## CAPITULO. II. DE LA DESCRIPCION DEL SUS REMOTO, Y DEL ESTADO DE YDAUZQUERIT, Y DE OTROS PUEBLOS COMARCANOS A EL, QUE CAEN EN NUMIDIA.



A S primeras poblaciones de Numidia a la parte de Poniente son las que caen sobre el mar Oceano, desde el cabo de Ager, hasta el Promontorio, o cabo de Nun. Este es el Sus mas remoto, q̄ tiene a Poniente el dicho mar, a medio dia los arenales de Libia, donde se comprehende vna buena parte de las poblaciones de Nun. A Leuante llega hasta la Prouincia de Dara, y al medio dia confina con la otra parte de la Prouincia de Sus, que pusimos en la parte de Berberia, en el capitulo veynte del tercero libro. Las poblaciones mas nobles que ay de que hazer mencion son todas de Bereberes Africanos que moran repartidos por sus tribus, que ellos llaman Gemis de los quales diremos en este lugar, y primeramente de los que llaman Ydauzquerit. Estos poseen vn estado a la

Idauzquerit.

A ii parte



parte de Zahara, y su apellido principal es Hilela, ay en ella muchas villas y Castillos, y tienen los moradores muchos cauallos y ganados, porque la tierra es aparejada para ellos, y cogen en ella mucho pan, trigo, y ceuada, y en algunas partes ay naranjos, y limones, y toda suerte de agro como en Europa. Ay por toda aquella comarca vna infinitad de Gemis de Bereberes Africanos, que moran en lugares cercados, y tienen sus fortalezas, como son Ydiauzan, Mercit y Deudyzdud, Deufeniz, Yndeuzel, Arrahala, y Deunadayf, Argā, y Deuquinus, Aytia cob, y Tizitit, y los mas principales dellos son los de Ydeunadayf, que caen veynte leguas de Tarudante a la parte de Zahara, y los de Ydeuquinus, y de Argan, que todos hazē vn Gemiz, llamado Quicima, y son hermanos en armas delos del pueblo de Hilela, y juntan cinco mil cauallos, y treynta mil peones, de los mejores hōbres de guerra que ay en Africa.

CAPITULO. III. DE LAS poblaciones de Extuca, que son en esta prouincia de Sus.



**X** TVCA es vn partido de Villas y castillos en esta parte de la prouincia de Sus, que cae en Numidia, donde ay mas de quarenta poblaciones de Bereberes Africanos. La principal llaman Targuez, tiene vn castillo donde reside el Xequo puesto so-

bre vna serrezuela no muy alta. La tierra es fragosa de sierras, mas es buena para ceuada y para cria de ganado cabrio, que es la grangeria de los moradores. Estos Bereberes son del pueblo de Muçamuda, y su Gemis, o Tribule llaman Extucos. Comarcanos a ellos estan otros pueblos tambien de Bereberes que viuen en casas, y tienen villas, y castillos cercados, y los principales dellos llaman Ydaguazinguel, Ydaubaquil, y Deurfemugt, y Hilela, que como diximos en el capitulo antes deste, son los mas poderosos desta prouincia.

CAPITULO. III. DE LAS poblaciones de Nun, que caen en la prouincia de Sus.

**N** VN son vnas poblaciones que caen sobre el mar Oceano, donde ay muchos lugares, o alcarias de vn pueblo de Bereberes pobre y miserable llamado Ydeuzel. Estan estas poblaciones entre Numidia, y Libia, o Zahara, y la mayor parte dellas son de la Zahara. Las vnas y las otras son molestadas grauemente de los Alarabes del desierto llamados Berebex, Zenega, y Ludaya, que tienen muchos aduares, y gran numero de gente, aunque pobres y menesterosos de todas las cosas necessarias a la vida humana. La tierra de Nun es muy pobre, no se coge en ella trigo, y ceuada poca, y algunos datiles muy malos. Los moradores andan muy mal en orden y suelen yr al reyno de Cualata con sus mercaderias, y a buscar la vida. En este parage esta el Cabo de Nun, que los marineros Portugueses llaman de Non, porque quando descubrieron aquella costa al principio, por maraui



marauilla passaua nauio el cabo, q̄ boluiesse, y por esto dezian, el que passare el cabo de Nun, o boluera, o non. Los Alarabes que andan en esta tierra, comunmente son llamados Arrahala, viuen en aduares en los cãpos, y andan mudandose de vna parte a otra, y los Bereberes moran en alcarias en las sierras.

CAPITULO. V. DE TESS-  
set ciudad de Numidia en la parte del Sus remoto.



**T**esset es vna Ciudad pequeña, edificada por los antiguos Africanos en los cõfines de Nũ y de los pueblos Berebex, Zenegas y Ludayas, moradores de la Occidental parte de Zahara, o Libia interior. Esta la ciudad cercada de vna muralla de piedra, no ay en ella trato ni policia, tiene al pie de quinientas casas, y los Xerifes tienen allí vn alcayde con gente de guerra pagada, a quien obedecen los de Tesset, y los Alarabes de aquellos desiertos, el qual tiene grã cuenta con q̄ no riñan aquellos pueblos. Los terminos de esta ciudad son todos arenales, si no son algunos pedagos de tierras donde ay palmas de dátils, y se siembra alguna ceuada, y mijo, y algun azeyte de vnos oliuares que tienen cerca de la ciudad, cõ que los vezinos passan su pobre y miserable vida, y para poderlo gozar tiene allí el Xerife aquella gente de guerra, que los defiende de los Alarabes de los desiertos, cuyos vassallos eran primero, y a quien pagauan grã des tributos. Acostumbran estas gentes yr cada año con sus mercaderias

a la tierra de los negros y a la prouincia de Gezula, y desta causa estan los hombres la mayor parte del año fuera de sus casas. Son mas negros que mulatõs, y no tienen conocimiento ninguno de letras. Las mugeres leen y escriuen, y estudian en las cosas de la seta, y ellas enseñan a los niños y niñas, y quando los varones son de edad para trabajar, entonces dexan el estudio y se dan al trabajar en la labor de los campos, y andar caminos. Si bien son los hombres tan negros como emos dicho, las mugeres son mas blancas y mas gordas que ellos, y si no son las maestras que enseñan a los niños, y algunas que hilan lana a la rueca, todas las otras andan ociosas con las manos en la cinta, y aní es la pobreza comun en esta tierra, y son pocos los que tienen lo que an menester para su sustento. Crian algun ganado ouejuno, de cabras y machos tienen mas cantidad, vnzen vn camello y vn cauallo para arar, porque no tienen ganado vacuno, y desta suerte labran la tierra en esta parte de Numidia todos los Numidas q̄ viuen en ella. Entre Tesset y el mar mediterraneo estan las poblaciones de Nun, de que hezimos mencion en el capitulo antes deste.

CAPITULO. VI. DE GVA-  
den, ciudad de Numidia en la parte del Sus remoto.

**G**VADEN es vna Ciudad puesta a manera de vna aldea grãde sin muros, metida en vn desierto. en los confines de los Zenegas, esta poblada de vna gente pobre, y muy bestial, y no ay cosa de que hazer caudal en ella ni en sus



terminos, sino es de vnos pocos de dattiles que cogen, por manera que los moradores son muy pobres, andan casi desnudos, y no osan salir de sus casas por las enemistades que tienen con otros pueblos sus vezinos, exercitanse en la caça, y matan algunas saluaginas, como son Lamtes, y Abestruzes, y de algunas cabrillas, que tienen en mucha estima, por causa de la leche, se sustentan. Son gente morena mas que mulatos, y estan sujetos a vnos Alarabes llamados Vdaya, y por otro nombre Vled Vodey, que moran el desierto de Libia, que esta entre esta poblacion y Gualata reyno de Negros, a quien el Rey negro paga cierto tributo cada año, porque son mas de ochentamil hombres de pelea. Tienen pocos cauallos estos Alarabes, y en esta tierra no les dan agua a beuer, sino lechede camellas, y tienen los enseñados a yrse tras dellas, y aunque sean cauallos grandes les maman las tetas. Estando en esta ciudad con el Xerife Mahamete Rey de Sus, que yua con determinacion de passar a la tierra de los negros, acompañado de estos Alarabes, y de otros muchos de estos desiertos de Zahara, supimos que el Rey don Iuan segundo deste nombre en los Reynos de Portugal auia embiado a assentar fatoria con el Xequede Illa por la vía de Arguin, que esta setenta leguas o mas de allí a la parte de Poniente.

CAPITULO VII. DE VFARAN, villas de Numidia en esta parte del Sus remoto.

**V** Faran son quatro villas cercadas, edificadas por los antiguos Numidas, vna legua la

vna de la otra, puestas sobre vn riachuelo que de invierno corre, y de verano se seca. Estan a la parte mas meridional del Sus remoto de aquel cabo de la ciudad de Tagaost. En los confines de Libia. Ay entre estas Villas muchos lugares abiertos, y grandes possessions de dattiles, y los moradores tienen alguna policia, porque tratan con los mercaderes Christianos, que van al puerto de Garguessen, donde les lleuan, cera, y corambre, y arroz, y açucar, y toman dellos paños, lienzos, y otras mercaderias que lleuan a vender a Gualata, y a Tombotu, y a otros lugares de la tierra de los negros. En estas villas ay muchos oficiales que hazen hermosos vasos de cobre, y de alaton que lleuan de la sierra de Icin, que cae en la falda del Atalante mayor, que mira al medio dia, y en esta sierra estan las minas del cobre, de que se haze el alaton finissimo, que llaman Ciny, y en ella tiene el Xerife puesto su alcayde en vn castillo llamado Afensu, que recoge el metal, y lo distribuye por su cuenta. Los moradores de esta tierra son Bereberes Cezules de la sierra de Jubel Habib, llamados Erguiquin. Boluendo pues a las poblaciones de Vfaran, en cada vna destas quatro villas se haze mercado vna vez en la semana, donde acuden los pueblos de Hilela comarcanos, y los Alarabes del desierto de Zenega, a comprar lo que an menester, y desta causa tienen algun caudal los moradores, y andan bien tratados a su vsança, y siempre tienen falta de trigo. Son gente morena como la de Guaden, y de Tagaost, y en la vna de las quatro Villas ay vn hermoso templo a la vsança Africana, y Alfaquis y juezes por quien se gouernan con alguna manera de razon los pueblos de Vfaran.



## CAPITULO VIII. DE ACA poblacion de Numidia en esta parte del Sus remoto.

**A**CA, son tres villas cercadas no muy lejos vna de otra, puestas en vn desierto que confina con Libia, y con los Zenegas, esta tierra es propria de los Hileles, cuya generacion es de Alarabes de los que entraron en Africa en tiempo del Caim Halifa del Caruan, muchos de los quales poblaron en casas y se hizieron Bereberes, mezclando se con ellos, y los que quedaron en los campos con sus aduares todavia los llaman Alarabes, aunque los unos y los otros se tienen por antiguos Africanos, ni saben bien que su origen fuese de Arabia desierta, por estar enuejecidos en vna antigüedad tan grande, y ser gente que no se dan al estudio de las letras. Esta tierra fue vn tiempo poblada de gente rica, y por discordias civiles y vinieron a despoblarse todos los lugares, y despues por obra de vn Morabito llamado Vyaaden se apaziguaron las partes, y emparentando de nuevo se tornaron a poblar, y el Morabito, que era del mismo Gemis, quedo por señor de la tierra, y lo han sido sus descendientes, aunque vassallos del Xerife. Esta gente es muy pobre, especialmente los que moran en los lugares, porque no hazen otro exercicio, ni tienen otro aprouechamiento, sino el que sacan de los datiles, y estos son pocos, y los truecan por trigo que les lleuan los Alarabes de Berberia. Cerca deste desierto solian andar vnos Alarabes llamados Vled Rahamena, que discurrían hasta Tefet garramando los pueblos, la mayor parte de los quales, a lo menos los

mas principales, perecieron en la provincia de Temecena en la batalla que tuuieron con Buhaçon Rey de Fez como se dixo en el libro segundo de la primera parte de esta historia.

## CAPITULO IX. DE LA PROVINCIA de Dara, que es en esta parte de Numidia.



**D**ARA es vna de las principales provincias de Numidia, tiene nombre de vn rio principal que atrauiesa por ella, el qual sale de las sierras del Atalante mayor, en los confines de Esequa, y corre al medio dia atrauessando toda esta provincia hasta meterse en los arenales de Libia, donde se conuerete en muchas lagunas, alderredor de las quales apacientan los Alarabes de los desiertos los camellos. Tiene de largo por esta parte desde las sierras del Atalante hasta el desierto de los Zenegas, noventa leguas, y es muy angosta, porque los moradores abitan casi todos en las riberas de aquel rio, cuyas crecientes en tiempo de inuierno, son muy grandes, y de verano se pasan muchas partes a pie, y quando haze mucho calor amarga el agua. Crece en principio de Abril, y riega toda aquella tierra, y quando es la creciente grande, entõces tienen los Darañis buena cosecha de pan, mas si acaso falta algun año por este tiempo, la cosecha es muy ruyn. Tienen estas gentes muchas ciudades, y



villas cercadas con sus castillos, mas las cercas son de piedras y de adobes, y la madera de las casas de palmas, de las quales hazen tambien tablas, y es madera de poca dura. Todas las riberas, arredrado vn poco de el rio, estan cubiertas de palmares donde tienen los moradores sus posesiones, y son los datiles estremadamente buenos, y muy gruesos, y los que mejor y mas tiempo se conseruan en los almazenes, y en ellos tienen su principal caudal los Daraúis. Estas palmas se crían machos y hembras, las hembras dan fruto, y los machos no producen mas que ramas y flores, y para que el fruto sea bueno, es menester, antes que abra la flor de la hembra, tomar vn ramito de la flor del macho, y enxerirlo en ella, porque de otra manera los datiles serian delgados, y harian el cuefco muy grueso, y enxiriendolos se hazen muy gruesos y carnudos, y el cuefco pequeño, y son muy suaves de comer y con ellos se sustentan las gentes; y los caualllos y camellos la mayor parte del año. Son estos datiles de diferente color, y sabor vnos de otros, y así tienen diferentes precios, y los que menos valen son los que dan a las bestias en lugar de ceuada, y la mayor parte del año se sustentan los Daraúis con esta fruta. Su comida ordinaria es vianda hecha de harina de ceuada, y otros mantenimientos desta suerte. No comen pan de trigo si no es en los dias de fiesta, o en las bodas. Son gente de poca policia, ay entre ellos muchos Iudios oficiales, especialmente plateros, otros son mercaderes. La mayor contratación de la prouincia es en los lugares que responden hazia Mauritania en el camino que atrauiesse de Fez a Tumbuto. En las ciudades

principales residen los mercaderes de la tierra, y algunos forasteros que estan de asiento para sus correspondencias, y allí tienen sus Aduanas y tiendas, y los templos muy bien adornados y proueydos. Ay en esta tierra gran cantidad de Endico, que es cierta color como el guado, y lo lleuan mucho los mercaderes de Fez y de otras ciudades de Berberia a trueco de otras mercaderias. El pan vale muy caro en Dara, mas los Alarabes les lleuan mucho trigo a trueco de datiles, de las prouincias de Fez, y de Marruecos. Ay pocos Caualllos en esta tierra, y a los que ay les dan a comer datiles en lugar de ceuada, y heno, y alfalfa, que tienen mucha. Ganado cabrio ay poco, y le dan a comer cuefcos de datiles partidos, con que engorda mucho, y eria mucha leche, y los moradores comen siempre ruyn carne de machos, o de Camellos viejos. Crían abeltruzes en manadas, como en Castilla ganfos, mas es la carne dellos muy dura, hiedionda, y viscosa, especialmente la de las piernas. Las mugeres son hermosas, frescas, gordas, y apazibles, y dan sus cuerpos de muy buena gana a quien se lo pide. Tienen muchos esclauos, y esclauas, que traen de la tierra de los negros, y otros que nacen en la tierra, traen los en la labor de los campos, y como se mezclan los Daraúis con las negras ay muchos mestizos, y así son por la mayor parte mulatos, y pocos ay blancos entre ellos. Confina la prouincia de Dara a Poniente con las de Gezula, y de Sus. A Leuante con la de Sugulmessa, al Medio dia con los Zenegas, desierto de Libia, y a Tramontana con las sierras del Atlantemayor, que caen sobre la prouincia y Reyno de Marruecos. Es



ra repartida esta prouincia en dos go-  
uernaciones, donde auia antiguam-  
mente dos Mezuares que eran como  
señores della, en las quales tienen  
los Xerifes puestos dos Alcaydes  
principales. El vno esta en Timez-  
quit, que es en el partido alto, y el o-  
tro en Tinzulin ciudad del partido  
haxo, y allí tienen muchos caualllos  
y escopeteros de a pie, para sujetar  
la prouincia, y defender los morado-  
res de los daños de los Alarabes de el  
desierto, llamados Vled Celim, gen-  
terica, que van cada año a contratar  
a la tierra de los negros en el Reyno  
de Tumbuto, y tienen mas de tres  
mil caualllos y mucho numero de ca-  
mellos, Los mas principales destos  
Alarabes, a quien los de Dara solian  
pagar tributo, son vnos que llaman  
Vled Hamran Cobeyla de Vled Mā-  
gor, y del pueblo de Mahquil, que tie-  
nen muchos aduares y gran numero  
de peones, y mas de tres mil caualllos  
gente de hecho. Los Xeques de to-  
dos estos Alarabes viuen como seño-  
res, y son muy resperados en Africa,  
porque tienen muchas tierras suyas  
propias, de que se hazen pagar tri-  
buto a los Numidas. Estos Alara-  
bes estan el inuierno en el desierto, y  
ala Primavera van discurriendo por  
Numidia hasta la prouincia de Ga-  
ret, que es en el Reyno de Fez. Algu-  
nas vezes sirven al Xerife, y las mas  
hazen lo que les parece. Diga-

mos agora de las ciudades  
que ay en esta prouin-  
cia de Dara.

**CAPITULO. X. QVE TRA**  
ta de Tefuf ciudad de la prouin-  
cia de Dara.



**E**FVE, fue antiguamente la ciudad Real de la prouincia de Dara, donde se hazen vna rica contratacion de mercaderes que acuden a

allí de las tierras de los negros Berberia, y de otras partes. Fue edificada por los Numidas antiguos Africanos, y destruyda por los Alarabes sectarios. De aquesta Ciudad trayan a Europa el rico Alaton, que llaman Adaray, Cobre, Arambre, y el clauos negros, y finisimo Oro de Tibar, que los moradores trayan allí de la tierra de los negros. Este oro llaman los Africanos Gelel, y los negros Nacnaqui, y lo mas fino es lo que viene de Tagaza a Dara, y a Marruecos, que es camino de seys meses. Agora esta la ciudad de Tefuf destruyda, y solamente se veen en ella algunas reliquias de los antiguos edificios.

**CAPITULO. XI. QVE TRA**  
ta de Benifabih, o Magubah, ciu-  
dad de la prouincia de Dara.



**B**ENIFABIH, es vna de las principales de la prouincia de Dara, esta puesta en la ribera del rio en vn llano de arena cercada de vn solo y simple muro, y diuidida en dos partes. Solia auer en esta ciudad dos parcialidades, y guetreauan siempre los mo-

A y rado



radores vnos con otros, especialmente al tiempo que auian de regar las tierras, que se matauan cruelmente sobre el tomar del agua, son valientes hombres, francos, y liberales, y huelgan de hospedar a los mercaderes forasteros en sus casas, y les hazen todo el regalo que pueden, sin otro interes mas del que nace de la cortesía del guesped quando se parte, y mientras estauan en arma estas gentes, cada qual procuraua el fauor de los Alarabes sus vezinos, y les dauan sueldo auentajado, y muy bien pagado dia por dia el tiempo que les durauan sus contiendas, despues vino esta ciudad apoder de los Xerifes, y cessaron las guerras ciuiles. Ay entre ellos el dia de oy muchos vallesteros y escopeteros, y para la seguridad y quietud de la prouincia, tiene puesto el Xerife Rey de Marruecos vn Alcayde con gente de guerra en esta ciudad, que tiene sujetos a los moradores, y los defiende de los daños de los Alarabes llamados Vled-Celim, que solian tener dominio en aquella prouincia.

CAPITULO XII. QUE  
trata de Quiteña Ciudad de la  
prouincia de Dara.

**Q**uiteña, es vna ciudad grande de mas de tres mil casas, su sitio es vn tiro de vallesta del rio Dara, en tierra llana, a la vna parte tiene vn Castillo puesto sobre vn cerro algo relevado fue edificada por los antiguos Africanos Numidas. Los moradores son Bereberes, y hablan la lengua Berberisca, y aunque a los de esta prouincia llaman generalmente Daraûis, viuen repartidos por sus tri

bus, o Gemis, y tienen otros nombres particulares, segun las parentelas, y las poblaciones donde andan. Los Alarabes de Vled Celim solian tener dominio en esta tierra, y cogian tributo della, agora la posee el Xerife Rey de Marruecos. Tiene dozientos caualllos, y trezientos peones escopeteros en la Ciudad, y algunas piezas de artilleria pequeñas en el Castillo, es tierra de muchos dátilles, y viene de allí el Anil con que se tiñen los paños finos, y el Lic, de que hazen en Africa vna tinta para la lana finissima, que da el color carmesi nacar, color muy preciosa entre los Africanos.

CAPITULO XIII. DE TE  
zerin Ciudad de la prouincia  
de Dara.



**E**zerin, es vna ciudad pequeña puesta entre los palmares en la ribera del rio Dara. Son tantas las palmas que ay a derredor de ella, que con estar en tierra llana, no se descubre hasta llegar bien cerca. Tiene vn Castillo algo fuerte, y el alcayde que pone allí el Xerife tiene cien caualllos, y dozientos escopeteros consigo, es tierra de mucha ceuada, trigo ay muy poco, y ganado cabrio mucho. Los moradores son Cobeyles, Gemis de Daraûis, y en estas cosas tienen su trato y grangeria principal, sera la ciudad de hasta mil vezinos.



CAPITULO. XIII. DE TAGUMADERT Ciudad de la Prouincia de Dara.



**T**Agumadert es vna ciudad de mil y quinientos vezinos, puesta en los confines de Libia, veynte leguas de Quitetia esta cercada de flacos muros, y tiene vn castillo puesto en lo alto de vna sierra. Los moradores son Daraüys gente soberbia y que presumen de muy nobles, por que tienen algun conocimiento de letras. Aqui esta la Zaiya que dicen de los Xerifes, y desta ciudad eran naturales los dos hermanos, cuyos successores poseen agora los reynos de Marruecos y Fez, y su padre. Ay en esta tierra muchos datiles, y cogen los moradores cantidad de trigo y ceuada en ella, y crian muchos ganados mayores y menores. Reside en el castillo vn Alcayde del Xerife con gente de guerra, y tiene algunas picas de artilleria por causa de los Arabes del desierto. Esta ciudad y otra llamada Tanugumest, estan sujetas al Alcayde de Timezquit, que es el principal deste partido.

CAPITULO. XV. DE TINZEDA Ciudad de la prouincia de Dara.

**T**inzeda es vna Ciudad de esta prouincia de Dara puesta en la ribera del rio, esta metida entre palmares, y es tierra de muchos datiles, y se coge en ella cantidad de ceuada y algun trigo, y la mayor y

mejor grangeria que tienen los moradores es el anil, que ay alli mucho y muy fino, y el lic. Esta en la ciudad vna aduana donde acuden mercaderes de Africa, y de Europa, con paños de lana, y lienços, y otras mercaderias, y las truecan por anil y por lic, y por razon de esta contratacion residen alli muchos mercaderes christianos, y Berberiscos. Estando en esta ciudad Hamuben Hamça, que fue alcayde de Mequinez, estuuimos en ella dos dias, y cierto vimos mas policia en este pueblo, que en otro ninguno de la prouincia de Dara.

CAPITULO. XVI. DE TARAGALEL Ciudad de la prouincia de Dara.



**T**argalel, es vnade las mas principales ciudades desta prouincia, su sitio es cerca del rio Dara cercada de flacos muros, tiene quatro mil casas, y vna Inderia de mas de quatrocientos vezinos, Al vn lado della esta vn Castillo fuerte donde tiene el Xerife vn Alcayde con quatrocientos cauallos, y quinientos escopeteros de a pie, el qual tiene cargo de hazer escelta al oro de Tibar que le viene de Tagaza, alli lo haze fundir, por que lo traen en polvo y lo pesan, y marcan, y lo embia el alcayde a Quitetia, quinze leguas de esta Ciudad, y de Quitetia a Marruecos. Esta Targalel metida entre palmares, es tierra de muchos ganados, y donde se coge cantidad de trigo y ceuada, y con esto, y con los datiles, que son muchos, viuen aquellos Daraüys ricamente. Era en vn tiempo Alcayde desta ciudad Hamu ben Ali ben Iucef



cef, Darauy de nacion, y de linage de los Mezuates antiguos señores de aquella prouincia, el qual fue grande amigo y seruidor de los dos Xerifes hermanos, y les ayudo mucho en la conquista desta tierra.

CAPITULO. XVII. DE TINZULIN ciudad de la prouincia de Dara.

**T**inzulin es la mayor Ciudad de esta prouincia, esta diez leguas ala parte del Cierço de Taragalel, es pueblo de mas de seys mil vezinos, la Ciudad esta cercada de piedras, y tiene vna fortaleza, que llaman el Alcaçaua, muy grande y muy llana, donde reside el alcayde principal deste partido baxo, con cien cauallos y dozientos escopeteros de a pie esta tierra de muchos datiles, cogese en ella cantidad de trigo y ceuada, ganados ay muchos, y los Darauis viuen en ella con alguna riqueza, aunque suelen ser molestados de los Berberes de las sierras, solia residir en esta Ciudad vno de los Mezuates de Dara, antes que los Xerifes la ocupasen.

CAPITULO. XVIII. DE TAMEGUERUT Ciudad de Dara.

**T**ameguerut es vna ciudad pequeña cerca del rio Dara, tiene vn castillo razonable con artilleria, donde reside vn alcayde con gente de guerra. Esta diez leguas de Tagumadert, y es morada principal de los Darauys, y la mas antigua poblacion de aquella prouincia, estiera de muchos datiles.

CAPITULO. XIX. DE TABORNOFT, Castillo de la prouincia de Dara.

**T**abornost es vn Castillo fuerte puesto en los confines de Libia, donde el Xerife tiene vn alcayde con gente de guarnición por causa de los daños de los Alarabes del desierto. Es tierra de poco pan. Datiles y ganado cabrio ay en abundancia, en el castillo no ay otros moradores sino los soldados que llaman Magazenis, porque a sido edificado modernamente por los Xerifes Reyes de Marruecos. Eran tantos los daños que los Alarabes llamados Vled Dilin, hazian en esta tierra, que los Xerifes edificaron alli aquel castillo donde estuuiese vn alcayde y gente de guerra, que refrenasse sus entradas y correrias.

CAPITULO. XX. DE AFRACASTILLO de la prouincia de Dara.

**A**FRAC es vn Castillo fuerte modernamente edificado por el Xerife Mahamete siendo Rey de Sus en los vltimos confines de Dara donde llega la Libia, o Zahara, reside alli continuo vn alcayde con gente de a pie y de a cauallo, y artilleria para refrenar los daños de los Alarabes del desierto llamados Zorgan, porque es aquel el puerto por donde an de passar forçosamente para entrar en Numidia por aquella parte. Esti tierra de muchos Datiles, mas no se coge en ella trigo, y ceuada muy poca, ganado cabrio ay mucho.

CAPITULO. XXI. DE TIMEZQUIT Ciudad de la prouincia de Dara.





**I**MEZGVIT es vna ciudad de las principales desta prouincia, casi en los confines de Gezula, e sta a manera de vna fortaleza, donde ay al pie de dos mil vezinos, y fuera de los muros tiene vn burgo de quatrocientas casas, es poblacion muy antigua y cae en el partido alto de Dara, dōde reside vn alcayde principal con mucha gente de a pie y de a cavallo por causa de los Bereberes de Gezula que molestan aquella comarca, y para coger las garramas de Dara, es tierra de muchos Datiles, y de mucho trigo, y ceuada, y ganados.

**CAPITULO. XXII. QVE**  
trata de Sugulmesse prouincia de Numidia.



**S**ugulmesse es vna prouincia llamada de el nombre de vna ciudad antigua de que diremos adelante, atrauieffa por ella el rio Zis, el qual (como diximos en el capitulo doze de la primera parte desta historia libro primero) nace en las sierras de el Atalante mayor en la prouincia de Cust y passando por Garciluy, ciudad del reyno de Fez, va por los estados de Quenena, Matagara, y Reteb y entra en terminos de la Ciudad de Sugulmesse, y por entre vnos palmares se mete en los desiertos de Zahara, y sale junto a la villa de quayhila,

formando vn gran lago. Esta poblada esta tierra, que son mas de quarenta leguas de trauesia, de pueblos de Bereberes Africanos llamados Zentes, Zanhagias, o Haoras, en los confines de los Morabitines, o Almorauidas, de quien tratamos en el segundo libro desta historia. Solia ser este estado antiguamente sujeto a vn señor particular, mas despues lo fue a Iucef Rey de los Luntunas, o Almorauidas, sojuzgaron lo tambien los Almohadas, y despues dellos los Benimerinis, y vltimamente reuelado se el pueblo contra ellos, mataron al señor, de donde vino su destrucion porque los Beni Merinis assolaron la ciudad principal, y todas las otras poblaciones de cuenta que auia en el estado. Dende a muchos dias boluieron a juntarse los moradores, y entre sus antiguos heredamientos edificaron algunos castillos, de los quales ay tres principales. Vno llamado Teneguent, que tiene mas de quinientos vezinos, y esta mas cerca que los otros de la ciudad de Sugulmesse, donde ay algunos oficiales y tratantes. El segundo es Tebuhaçant, que esta tres leguas del primero hazia medio dia, y este es mayor y mas ciuil, porque ay en el muchos mercaderes forasteros, y ludios oficiales, y mucho trato, y casi ay tanta poblacion en este castillo, como en todo el resto de la prouincia. El tercero que llaman el Mantun, es tambien grande y fuerte, y esta muy poblado de gente y de mercaderes Moros, y ludios. Cada vno de estos castillos era señoreado por vn señor particular cabeza de parte, porque son los moradores gente soberbia amigos de discordias, y de cōtinorriñen y se hazen el mas daño que pueden, rompiendose las acequias por donde sacan el agua del rio para regar las tierras

Teneguent.

Tebuhaçant.

Mantun.



ras con grandissimo trabajo y costa, cortandose las palmas de los datiles por el pie, y sañandose vnos a otros, fauorecidos de los Alarabes sus amigos y vezinos. Estos señores batian moneda de oro y de plata, las doblas eran de oro baxo, y las monedas de plata fina de peso de quatro granos cada vna, por menera, que ochenta monedas valian vn ducado. Vna parte de la renta lleuauan aquellos señores, como era el tributo que pagauan los Judios, y el prouecho que sacauan de la casa de la moneda, y la renta de la aduana era de los Alarabes llamados Vled Huscein, y Vled Abulhafcen, que discurrían hasta la ciudad de Garciluyn, y tenían mas de seys mil cauallos y cinquenta mil peones. Estos pueblos todos son agora del Xerife, q̄ es Rey de Fez, y de Maruecos, son gente vil y apocada, sino son algunos nobles ricos que tratan en la tierra de los negros, y lleuā mercaderias de las de Berberia, y traen oro, y esclauos de retorno. Su principal sustento son datiles, y algun poco de trigo. Tienen muchos lugares abiertos, en los quales se crian muchos escorpiones, no tienen pulgas, y en el verano es tan excessiuo el calor que allí haze, que andan siempre los moradores con los ojos hinchados. Quando el rio mengua tienen gran falta de agua, y la que beuen es salobre de algunos pozos que tienen hechos a mano. Estando este pueblo en conformidad, por escusar el daño de los Alarabes del desierto, hizieron vna cerca ligera al derredor del estado, que tomaua mas de treynta leguas, a fin que los cauallos no pudiesen correr, y mientras estuieron de vna voluntad fueron libres, mas despues tornando a las parcialidades, los muros cayeron, y los Alarabes entraron en su defensa, y

poco a poco se hizieron señores de la tierra. Tiene la prouincia de Sugulmesse a Poniente la prouincia de Dara, a Leuante la de Retel, o Arratama, en el proprio rio Zis, a medio dia confina con Libia en vn castillo llamado çuayhila, y a Tramõtana las fierras del Attalante mayor, que caen sobre el reyno de Fez en el parage de la ciudad de Garciluui.

### CAPITULO XXIII. DE LA ciudad de Sugulmesse, que es en la prouincia llamada del mesmo nombre.

**S**ugulmesse fue vna ciudad antigua desta prouincia, la qual dicen algunos escriptores Africanos, que fue edificada por vn capitán Romano, que viniendo de Mauritania conquisto todas las prouincias de Numidia hasta llegar a la ciudad de Messe, y edifico esta ciudad donde el rio Zis entra en esta prouincia, el qual dicen que la llamo Sigillum Messe, como si dixera sello de la victoria. Otra opinion tiene el vulgo, y el Bubquer Cosmografo Africano, los quales quieren que aya sido edificada por Alexandre Magno para los enfermos y estropeados de su exercito, mas no es cierta, porque no se halla en las historias Griegas ni Africanas, que Alexandre Magno llegasse jamas a esta tierra. Esta la ciudad en vn llano ribera del rio Zis y parece auer sido cercada de altos y hermosos muros, cuyas reliquias aun estan en pie en muchas partes, fue sujeta mucho tiempo al señorio de los Zenetes, hasta que Iucef Abu Texifien se la quito. Era ciudad populosa y en ella auia mucha contratacion de la tierra de Berberia, y de las tier-



ras de los negros, estava adornada de hermosas casas, templos, y colegios, y de muchas fuentes de agua que sacauan con açudas, o naoras del rio, y las vaziauan sobre conductos muy altos, que yuan por toda la ciudad, es tierra de buenos ayres, a inque humeda en el verano, y muy calurosa, y desta causa sujeta a catarros y a mal de ojos, y calenturas, mas son males de que sanan presto las gentes con sola dieta. Siendo señoreada esta ciudad y su estado por los Beni Merinis Reyes de Fez, eran tãtas las tyrantias que el señor q̄ allí estava vsaua con sus vassallos, que se rebelaron contra el, y le mataron, como diximos en el capitulo antes deste, de cuya causa la afolaron los Beni Merinis, y quedo destruyda, retirandose los moradores a los tres castillos arriba dichos.

CAPITULO. XXIII. DE RETEL, que otros llaman Arratama, prouincia desta parte de Numidia.



A Prouincia, o estado de Retel se estien de sobre el rio Zis, a la parte baxa queda la prouincia de Sugulmesse, y a la alta tiene la de Mata-

gara. Los moradores desta tierra son Bereberes llamados Ait agariz, mas no hablan bien la lengua Berberisca, si no muy diferente en muchas cosas. Ocupa este estado veynte leguas el rio arriba, en el qual ay muchas villas, y lugares abiertos poblados de aquella gente auara y cobarde, en tanta manera, q̄ ciento no osan acometer a diez Alarabes, y los tienen como a esclauos sujetos, y les hazen labrar las tierras para su aprouechamiento. A la parte de Levante tiene este estado por vn cabo vna sierra

despoblada y esteril, y ala de Poniente vnos desiertos de arena, donde suelen poner sus aduares los Alarabes de Meneba quando vienen de Libia, los quales tienen mas de dos mil cauallos, y cogen tributo de todos estos lugares, quando los Reyes de Berberia no se lo defienden.

CAPITULO. XXV. DE MATAGARA prouincia de Numidia.

**M**Atagara es vn estado a manera de prouincia, en las riberas de rio Zis, encima de Retel, yendo el rio arriba, y por otra parte confina con Quenena, que es otro estado tambien de Numidia a la parte del cierço, fuera del estrecho que se haze allí entre las sierras del Athalante mayor por donde se va al reyno de Fez. Ay en este estado muchas villas y lugares abiertos sobre el rio Zis, los pobladores son del pueblo de Ait agariz, la principal villa deste estado llaman Hilela donde reside el Xequé, que es Alarabe, y tiene vna familia de su pueblo con aduares en el campo, y otra suele tener de guarnicion en la villa, que es fuerte, no puede pasar ninguno por este estado sin expressa licencia del Xequé, y si los soldados topan alguna carauana en el camino sin su saluoconduto, la roban, y desnudan a los mercaderes, y camelleros. Agora tiene allí el Xerife vn alcayde con gente de guarnicion para la seguridad de aquel camino, y para q̄ los Alarabes de Meneba no les hagan daño, porque solian ser sus vassallos todos estos Bereberes, y los de Quenena y Retel.

CAPITULO. XXVI. DE QUENENA prouincia de Numidia.

Quene



**Q**uehena es otra prouincia, o estado de Numidia, q cae sobre el rio Zis, a Tramōtana cōfina con las sierras del Atalante mayor, al medio dia con Matagara, que esta el rio abaxo. Ay en esta tierra muchas villas y lugares. Los moradores solia ser sujetos a los Alarabes, o al señor de la ciudad de Garciluyū. Otros viuian en libertad y estos eran los mas ricos, porque señoreauan el passo del estrecho, que diximos en el capitulo antes deste q es por dōde se atrauiesa de Fez a Sugulmesse, y hazian pagar portazgo de las mercaderias, y casilas, que pasauan de vn cabo a otro. En este estrecho ay agora tres castillos principales, el vno llamado Zehbel, esta en la entrada del estrecho puesto sobre vna peña tan alta, que parece llegar con las almeas al cielo, y al pie del estan las guardas que cobran vn quarto de ducado por cada camello q pasa cargado. El segundo llaman Gastir, que esta cinco leguas mas abaxo en la haldada de la sierra, y casi entiera llana, y los moradores del son mas ricos, y mas nobles que los de Zehbel. El tercero se dize Tamaracost y esta ocho leguas de Gastir, el rio abaxo, puesto en el mesmo camino real. Todo lo demas desta prouincia o estado son lugares abiertos, y algunos castillejos flacos. Ay en este estrecho mucha carestia de trigo, mas tienen los moradores gran numero de cabras, y de inuierno las encierran en vnas cueuas grandes muy anchas, que son sus fortalezas, porque estan muy altas de tierra en los riscos de las peñas, y tienen las entradas muy angostas, y las veredas hechas a mano, y tan pequeñas que dos hombres podrian defenderlas de qualquier impetu de gente. Tiene este estrecho de largo catorze, o quinze leguas.

Zehbel

Gastir.

Tamaracost.

CAPITULO XXVII. DE ZUAYHILA villa de Numidia.

**Z**uayhila es vn castillo, o villa pequeña, que esta quatro leguas de la prouincia de Sugulmesse en la raya de Libia, y es de la prouincia de Numidia, la qual fue edificada por los Alarabes del desierto, para encerrar sus bastimentos, y ropa, porque no se lo roben los enemigos. Junto a esta villa sale el Rio Zis, y se mete por los arenales de Cahara, donde forma despues vn lago muy grande. Al rededor de Zuayhila no ay guerras ni tierra de labor ni otra cosa de prouecho, es vn desesperadero donde solamente se veen piedras negras y arena.

CAPITULO XXVIII. DE TAFILET ciudad de Numidia.

**T**afilet es vna ciudad muy grande del estado de Numidia, edificada por los antiguos Africanos, su sitio es en vn llano de arena cercada toda de muros, y tiene vna alcacaba al vn lado de la ciudad, en que ay mas de dos mil vezinos, esta poblada de vn pueblo de Berberes llamados Filelis, gente rica y de grãde industria, tienen muchos palmares de datiles de los mejores de Numidia, y criangrã cantidad de ganados de toda suerte, y de camellos. Allí se labrã las ricas adargas de ante de los cueros de aquellos animales q traen de Libia, y de los otros pueblos de Numidia. Hazen hermosos lienços listados de seda a la morisca, y los ricos albornozes, que llaman filelis, y alhōbras, y alquiceles muy finos. Tiene mucho corambre, y anil, y desta causa ay gran contratacion en esta ciudad, donde acuden muchos mercaderes de Berberia, y de Europa. Ay alli vna aduana donde se cobran las ren-



tas reales. Todos los datiles que vienen a España salen por este puerto de Tafilet, porque el Xerife no los consiente sacar por otra parte. Esta es esta ciudad en los confines de Zaara, y entre ella y la ciudad de Fez es un passo por donde se atraviessa la sierra mayor. Solia ser molestada de los Alarabes de Zaara llamados Vled Celem, Vled Abdulquerim, y Zorgan, y tenia su Xequé del mismo pueblo, por quien se gouernaua y en nuestros dias fue sobre ella Mu ley Hamete Xerife Rey de Marruecos, y la ocupo combatiendola con artilleria, como diximos en el capitulo quarenta del segundo libro, y parte primera desta historia, y al fin se la rindio Xequé Amar señor della que era Alarabe de los de Vled Abdulquerim.

CAPITVLO. XXIX. DE YTA  
ta prouincia de Numidia.

**Y**Tata es vna prouincia casi tanmaña como Dara, en los confines de Libia sujeta al señorío de Tafilet. Los moradores los llama Garib, gente mezcladiza, q̄ ni bien hablan la lengua Arabiga ni la Zenetia, son buena gente de guerra, y tiene muchos cauallos, y como tienen poca ceuada les dan a comer datiles. Tienen sus lugares poblados entre los palmares, que es su principal caudal. Viuen cerca dellos otros Beréberes llamados Sicutana, y Etuazquit, y todos son vassallos del Xerife Rey de Fez.

CAPITVLO. XXX. DE FER-  
cala poblacion de la prouincia de  
Numidia.

**F**ercala es vna poblacion de Beréberes Africanos llamados Aytgariz, gente soberuia y mala. Estan los lugares puestos en las riberas de vn riachuelo apartados de la sierra del Atalante mayor hazia Mediodia treynta y quatro leguas por lo mas cerca, y veynte de la prouincia de Sugulmesse. Esta tierra de muchos datiles, y abundante de frutas de la fuerte que las de Berberia, y riegan las con el agua de aquel riachuelo, trigo cogen muy poco, y aunque ay algun ganado son los moradores pobres por la molestia de vnos Alarabes que llaman Vled Ruque, que son del linage de Vled Mastar, y del pueblo de Mahquit. Estos Alarabes ocupan estos deiertos, y el que confina con Dedes, y son gente pobre, mas precianse de muy valientes hombres en la guerra, especialmente a pie.

CAPITVLO. XXXI. DE TE-  
zerin poblacion de la prouincia  
de Numidia.

**T**Ézerin, quiere dezir en lengua Africana dos ciudades, y es vna hermosa poblacion en esta parte de Numidia, donde ay seys villas, y quinze aldeas, puestas en las riberas de vn pequeño río que baxa de las sierras del Atalante mayor, y corre hazia Mediodia, la qual esta apartada veynte leguas de la sierra, y diez a Leuante de Fercala. Venise en esta parte de tierra las reliquias de dos Antiguas ciudades que fueron destruydas por los primeros Alarabes setarios que entraron en Africa, mas no ay Africano que sepa dezir como se llamauan. Estos Beréberes son mas rícos y mas afables



que los de Fercala, porque tienen muchos datiles, y cogen alguna cantidad de pan, y son menos molestados de los Alarabes del desierto, aunque son del mesmo pueblo y Gemis de Ayt Agaris.

CAPITULO XXXII. DE TODGA, poblacion de la prouincia de Numidia.

**E**S Todga vna pequeña poblacion, en la ribera de vn riachuelo que atrauiesse por ella, donde ay quatro villas y diez aldeas, los moradores son del Gemis de Ayt Agaris, malos hombres y grandes falteadores. La tierra es abundante de datiles, y ay en ella duraznos, vuas, higos, y otras frutas como las de Europa. Con todo esto son aquellos Barbaros pobres, algunos son labradores, otros curten corambre. Esta apartada de la sierra del Atalante mayor veynte leguas, y quinze de la prouincia de Sugulmesse hazia Poniente. Andan por esta tierra, y ocupan los desiertos comarcanos los Alarabes de Vled Hembrun, que son poderosos, y solian coger tributo destas poblaciones, y de otras muchas de Numidia, que agora señorean los Xerifes.

CAPITULO XXXIII. DE TABELBELT poblacion de Numidia.

**T**ABELBELT es vna poblacion puesta en medio de el desierto de Numidia, apartada setenta leguas de la sierra del Atalante mayor hazia medio dia, y treynta y quatro

de la prouincia de Sugulmesse. Ay en ella tres villas cercadas muy bien pobladas, y tiene grandes palmares de datiles estremadamente buenos, mas los moradores tienen falta de agua y de carne, comen abestruzes y venados quematan cazando, porque ay mucha cantidad dellos en aquel desierto, y aunque tienen trato en la tierra de los negros, viuen pobre y miserablemente, por ser vassallos de los Alarabes de Vled Hembrun, que señorean aquella comarca casi toda los quales el inuierno estan en los desiertos, y de verano van a la prouincia de Garet en el reyno de Fez, y como ya emos dicho, son los mas poderosos de Numidia.

CAPITULO XXXIII. DE Vmelhefen villa de la prouincia de Numidia.

**V**Melhefen es vn maluado castillo edificado por los Alarabes en vn desierto aspero y seco en el proprio camino que esta entre Sugulmesse y Dara, vn dia de camino de Sugulmesse. Esta cercado este castillo de vnas piedras tan negras que parecen carbon, y de ordinario esta en la guardia del Xerife, porque se paga alli vn quarto de ducado por cada camello, y cada Iudío que va o viene paga otro tanto, y ansi lo solian pagar a los Xerifes de los Alarabes cuyo era.

CAPITULO XXXV. DE Vmelhedegi, castillo de la prouincia de Numidia.

Vmelhe



**V** Melhedegies otro castillo edificado por los Alarabes en el desierto de Numidia a manera de fortaleza para recoger allí su ropa, y los mantenimientos. Esta vna dia de camino de Sugulmelle, y al derredor del estodo de desierto, aspero y seco, donde no se vee otra cosa sino tuernas, que parece estar sembradas por aquellos campos a mano.

**CAPITULO XXXVI. DE BENIGUMI poblacion de Numidia.**

**E**S Benigumi vna poblacion en el desierto de Numidia, puesta sobre el rio Guir, que corre del Atalante mayor de vna sierra q̄ Ptolomeo llama Susargula, y el rio pone en grados quarenta y dos, y minutos diez y seys de longitud, y va hazia medio dia por desiertos asperos y secos, y passando por Benigumi se va a meter en el desierto de Libia, donde haze vn gran lago, y allí se consume en el arena. Llamaronse estas lagunas Quelonidas, cuyo medio pone Ptolomeo en grados quarenta y tres, y minutos veynte de longitud. Esta poblacion es abundante de muy buenos datiles, mas los pobladores son pobres y gente de poco, que hazen qualquier vil oficio en la ciudad de Fez, y en otras partes, y de lo que ganan compran algunos cauallos que venden a los mercaderes, q̄ van a la tierra de los negros. Tienen ocho castillejos, y quinze aldeas, y estan a quinze leguas de la prouincia de Sugulmelle entre Mediodia y Levante. Son señores desta tierra los Alarabes Vled Carragi, que tienen muchos lugares en Numidia, y son vna generacion de gente inquieta, y grades ladrones, tienen mas de quatro mil cauallos. Estan de inuierno en el desierto, y de verano se van

a los confines del Reyno de Tremecen, y solian seruirse dellos los Reyes en la guerra, y darles su acostamiento, agora firuen vnas vezes a los Turcos, y otras guerrean con ellos.

**CAPITULO XXXVII. DE MAZALIG, y ABUHINAN Castillos de Numidia.**

**M**Azalig, y Abuhinan son dos castillos en el desierto de Numidia, puestos en la ribera de el rio Guir, dos dias de camino de la prouincia de Sugulmelle. Los moradores dellos son Alarabes gente pobre y miserable, porque no nace en aquella tierra pan, trigo, ni ceuada, y no tienen sino vnos pocos de palmares de datiles, de los quales y de lo que hurtan a sus comarcas se sustentan.

**CAPITULO XXXVIII. DE CASAYR ciudad de Numidia.**

**C**Asayr es vna ciudad antigua y pequeña, edificada por los antiguos Africanos en el desierto de Numidia, siete leguas de la sierra del Atalante mayor hazia medio dia. Ay en ella vna mina de plomo donde se exercitan los moradores, y dello y del antimonio que sacan del mismo plomo, y lo apartan con azufre, se sustentan lleuandolo a vender a la ciudad de Fez, porque no nace otro aprouechamiento en aquella tierra. Plomo, y antimonio ay mucho en esta parte de Numidia en las haldas del Atalante mayor, que responden al medio dia, y especialmente donde Numidia confina con el Reyno de Fez, y en otros lugares ay muchas venas de azufre.



CAPITVLO. XXXIX. DE  
Benibesserí ciudad de Numidia.

**B**enibesserí es vna poblacion en esta parte de Numidia al pie de la sierra del Atalante mayor hazia medio dia, en la qual ay tres castillos cercados, edificados por los antiguos Africanos, ay en ellos muchas fuentes de agua manantial, y frutas, y ortaliza de toda suerte como en Berberia, mas no tienen los moradores datiles, ni se coge trigo en aquella tierra, y ganados ay muy pocos. Su principal sustento es vna vena de hierro que tienen, de dōde se prouee toda la comarca, y en aquello se exercitan, ay pocas aldeas en esta poblacion, y las que ay son sujetas al señor de Dubudu, y a los Alarabes comarcanos.

CAPITVLO. XL. DE GVA  
hede poblacion de Numidia.

**G**vahede es vna poblacion que esta tres dias de camino de la prouincia de Sugulmesse hazia medio dia. Son tres villas grandes cercadas, y muchas aldeas, puestas en la ríbera del río Guir. Los moradores son Berberes Africanos sujetos a los Alarabes. Cogen poco trigo, mas tienen muchos y muy buenos datiles, y van a contratar a la tierra de los negros.

CAPITVLO. XLI. DE FIG-  
hig, poblacion de Numidia.

**F**ighig, son tres castillos q̄ estan en medio del desierto de Numidia, cinquenta leguas de Sugulmesse a la parte de Levante. Los moradores son gente rica, porque tie-

nen muchos datiles y muy buenos. Las mugeres hilan y texen vnos paños de lana, que son como colchas, tã delicados y finos que parecen de seda, y los lleuan a las ciudades de Berberia donde los venden por mucho precio, especialmente en Fez, y en Tremecen, y los hōbres son muy ingeniosos. Vnos lleuan sus mercaderias a la tierra de los negros, y otros siguen el estudio de su seta en Fez, y bueltos a Numidia se hazen Alfaquis, y predicadores, y desta causa son ricos y respetados, y con todo esto tienen dominio sobre ellos los Alarabes de Beni Carragi, q̄ tienen mas de quatro mil cauallos, y como ya queda dicho, son los mayores ladrones de quantos andan por Numidia.

CAPITVLO. XLII. DE TES-  
seuin poblacion de Numidia.

**T**esseuin es vna poblacion de Berberes en el desierto de Numidia, nueue dias a Levante de Sugulmesse, y treyntra y quatro leguas apartada del Atalante mayor hazia medio dia. Ay en ella quatro castillos cercados, y muchas aldeas puestas en los confines de Libia, en el camino por dōde se va a Fez, o de Tremecen al reyno de Agadez en la tierra de los negros. Los moradores son pobres, porque no tienen otra cosa en aquella tierra sino datiles, y alguna ceuada. son los hombres por la mayor parte negros, y las mugeres hermosas y muy graciosas, aunque morenas.

CAPITVLO. XLIII. DE TES-  
gorarin poblacion de Numidia.



**T**egorarín, es una población muy grande, puesta en el desierto de Numidia, quarenta leguas a Levante de Teseúit, en la qual ay cinquenta castillos y mas de cien aldeas metidas todas entre palmares de datíles. Los moradores son gente rica, por q̄ vā cada año a contratar a la tierra de los negros. Aquí en Tegararín es donde se juntan las Carauanas para atravesar la Libia, y allí aguardan los mercaderes de Berberia a los de las tierras de los negros q̄ van de vuelta para yr todos juntos. Estan flaca la tierra que estas gentes tienen donde poder sembrar trigo y cevada, y t̄a seca, que para auer de coger algo an de regarla con el agua de los pozos, y estercolarla, y desta causa dan de buena gana sus casas a los forasteros sin alquiler por solo el aprouechamiento que tienen del estiércol de los cauallos, y de las otras bestias, y lo guardan con mucho cuydado. Allí vale la carne muy cara, porque no se puede sustentar el ganado, tanta es la sequedad de la tierra, y estimanse mucho las cabras por amor de la leche. Comen de ordinario carne de camellos viejos, y de cauallos q̄ compran a los Alarabes que vienen a los mercados, que hazen vn día en la semana en los castillos, y los camellos q̄ matan son los que an traydo en dehesas, que no son ya buenos para cargar, y los cauallos por el cōsiguiente. Comen tambien sebo salado q̄ los lleuan de Fez, y de Tremecen, y tienenlo en mucho para su alcuzcucu, y otras comidas desta suerte. Auia en esta tierra cantidad de Judios mercaderes y tratantes muy ricos, y en el año del Señor mil y quatrocientos y nouenta y dos, que fue propriamente en el mesmo año q̄ los Reyes Catholicos don Hernado y doña Ysabel echaron los Judios de Castilla y de Leon, vn Morabito natural de Tremecen hizo con el pue-

blo que los robassen, y a bueltas de robarlos mataron los Berberes y Alarabes la mayor parte dellos. El señorio del Xerife, quando estaua mos en Africa se estendia por la parte de Numidia desde el mar Oceano Occidental, donde son las poblaciones de Nun, hasta estas de Tigararín, y gouernauanse en aquel tiempo aq̄llas gentes por caudillos de su mesmo pueblo, que tenían vandos y parcialidades, y se mataua cruelmente, mas no hazian daño ni en ojo a forasteros, y aquellos podian mas, que tenían el fauer de los Alarabes de Beni Amir y del pueblo de Hilela, que diucurre por los desiertos que confinan con el reyno de Tremecen, y son muy ricos tienen mas de seys mil cauallos muy bien en orden. Estos Alarabes dicen q̄ son los mas nobles de Africa, porq̄ vienen de Ismael, y son de Arabia desierta, y competen en nobleza cō los pueblos de Mahquil, que traen su origen de Saba y viueron de Arabia Felix, y los sectarios tienen por mas nobles a los de Hilela, por las razones q̄ diximos en el segundo libro capitulo treynta de la primera parte de esta historia.

CAPITULO XLIII. DE MESZAB población de Numidia.

**M**eszab, es una población que esta en el desierto de Numidia a Levante de Tegararín mas de cien leguas, y otras tantas apartada del mar Mediterraneo hazia el Mediodía, en la qual ay seys castillos y muchas aldeas. Los moradores son muy solícitos, y diligentes, en el trato de las mercaderias de la tierra de los negros, y son ricos por razon de que los mercaderes de Argel y de Bugia y de otras partes de Berberia, contratan allí con los que vienen de la



tierra de los negros, y de aq̃lla aduana salen vñas mercaderias a vna parte, y otras a otra. Andan por esta tierra vños Alarabes llamados çumeit, y los de Vled Yahaya, y corren todos los desiertos que resp̃nden hazia Tripol de Berberia, tienen muchos camellos, y son mas de ochenta mil h̃ombres de pelea, la mayor parte dellos peones.

CAPITVLO XLV. DE TE  
cort ciudad de Numidia.

**T**ecort es vna ciudad muy antigua, que segun los escriptores Africanos, fue edificada por los antiguos Numidas en el lugar donde agora esta puesta sobre vna montaña y por baxo della passa vn pequeño rio, donde tiene vna puente leuada. Esta cercada toda de fuertes muros de piedra, ecepto a la parte de la montaña, que la cercan muy altas peñas tajadas. Esta esta ciudad quinze dias de camino del mar mediterraneo hazia el mediodia, y de Tegora r̃in cien leguas. Sera poblacion de dos mil y quinientas casas labradas de piedra y ladrillo, y vn muy hermoso templo a la ṽsança Africana, cuya fabrica es de grandes piedras labradas. Esta la ciudad poblada de gente noble, y rica de possessions de datiles, y aunque tienen alguna falta de trigo y de ceuada, se lo llevan los Alarabes desde Costantina, y se lo truecan por datiles. Aman mucho estas gentes a los forasteros, y aposentan los en sus casas amorosamente, sin interes, y de mejor gana casan sus hijas con ellos que con naturales de la tierra. Dan les possessions endote como en Europa, y aunque no se haga parentesco les d̃a muchos presentes de importancia, si bien entienden que no an de boluer por alli, porque naturalmente son francos y liberales.

Fue vn tiempo sujeta esta Ciudad al Rey de Marruecos, despues la señorearon los Reyes de Tremecen, y vltimamente los de Tunez, a los quales pagaua cinquenta mil ducados de renta cada vn año, con condicion que auia de yr el proprio Rey en persona a cobrar el tributo, y así lo solian hazer. Ay en la comarca de Tocort muchos castillos y aldeas, y estiendo se tres y quatro dias de camino y todos los moradores dellas pagã tributo al que es señor de la ciudad, el qual tiene passados dedozientos mil ducados de renta cada vn año. Y siendo señor della vn valeroso mancebo llamado Abdala, tenia gente de guardia escopeteros y vallesteros de a pie y de a cauallo consigo, y dio en traer Turcos a su seruicio con muy buen sueldo, y confiandose mucho dellos, y haziendoles todo regalo, acarreo la perdicion suya y de su ciudad, por que se alçaron con la tierra, y auendola hecho tributaria de Argel, fueron tantas sus tiranias y maldades, q̃ no lo pudiendo sufrir los moradores se leuataron contra ellos, y matarõ quantos pudieron auer a las manos, mas no les fue bien dello, porq̃ Salh Arracz gouernador de Argel fue sobre esta ciudad con vn çãpo de Turcos, y Alarabes, y la saqueo y destruyo, y vltimamente el Xerife Mahamer Xec fue tambien sobrella, y la puso debaxo de su señorio, con mayor contento de sus ciudadanos, del que teniã siendo señoreados por los Turcos. Por estos desiertos andã los Alarabes llamados Vled çobayr, y los mas principales dellos suelen seruir a los Turcos de Argel en la guerra quando se lo pagan, y otras vezes guerrean contra ellos, y tienen mas de tres mil de a cauallo bien en orden.

CAPITVLO XLVI. DE GVER  
quelem ciudad de Numidia.

Guer.



**C**erquele es vna antiquisima ciudad, llamada modernamente Guerguela, fue edificada por los antiguos Africanos en el desierto de Numidia cercada de muros de ladrillo, tiene hermosa fabrica de casas, y al derredor muchas posesiones de datiles, y muchos castillos y alcarias en sus terminos. En noblesciola muelle Abu Texifen primer Rey de los Quantanas que fue natural de esta ciudad, y salio della ala conquista de Barbaria y de España, como diximos en el libro segundo de la primera parte capitulo treynta, los moradores son Zinohagias gente muy rica por la contratación que tienen con la tierra de los negros en el Reyno de Agades, ay entre ellos muchos oficiales, y acuden mercaderes forasteros de Constantina y Tunez, y de otras partes que lleuan mercaderias de Berberia, y las truecan con las que los vezinos traen de la tierra de los negros, ay mucha falta de trigo, y de ganados en esta ciudad, y los moradores comen carne de camellos, y de abestruzes, los hombres son por la mayor parte negros, no por razon del ayre del clima, sino porq̄ tienen muchas esclauas negras con quien se embueluen, y les nacen los hijos negros. Son gente liberal franca y apazible, regalan mucho a los forasteros, porque no tienen otro bien sino lo que ellos les lleuan, como es, trigo, carne salada, sebo, paños, lienços, armas, y todas las otras cosas necessarias. Tienen vn señor que honran y respetan como Rey, el qual tiene mil cauallos de guardia, y le vale la renta del estado mas de dozientos mil ducados, sin lo que da a los Alarabes cada año a manera de tributo. Confina este estado a la parte de Tramontana con los terminos de la ciudad del Caruan, a Levante tiene las sierras de Barca, y a Poniente

las de Nefisa, y de Nefris, y al medio dia las de Igudi en Libia. Los Alarabes q̄ discurren por toda esta comarca son Hemrun, Mled, çayd, y Vled Yahaya, que ocupan los desiertos de Libia, que responden hazia esta parte, los quales son muy ricos de ganados mayores, y menores, y tienen muchos camellos q̄ estan de invierno en los desiertos, y de verano hazer feria de sus ganados a los lugares que confinan con ellos, y de camino recogen la garrama. Estos juntan mas de cinquenta mibhō bres de pelea y entre ellos seys mil cauallos. De la ciudad de Cerquele, y de aquel estado que cae entre ella y el desierto de Libia q̄ de moran los Lentas, salieron los Merabitines, y Lamitanas con su Rey Abutexifen, y esta es la tierra que llama delos Almorauidas nuestros escriptores, y della fue Rey Iuba parcial de Pompeyo, y tan enemigo de Cesar como escriue Lucano, el qual auiendo sido vencido en la batalla de Tapso con los otros caudillos Pompeyanos, por no venir a manos de Cesar, concertó con Petreyo q̄ se matasse el vno al otro.

#### CAPITULO XLV. DE ZEB provincia de Numidia.

**Z**eb es vna provincia q̄ esta en el desierto de Numidia, de la qual hezimos mención en el capitulo treynta y seys del libro sexto, parte primera, y segundo volumen de esta historia, por ser la mayor parte de ella del reyno de Tunez. Tiene a poniente los confines del desierto de la ciudad de Masila, donde andan vnos Alarabes poderosos llamados Muslin, a Tramonta, confina con las faldas de las sierras de Bugia, y a Levante con la provincia de Beled el Gerid que responde al Reyno de Tunez, y al medio dia tiene vnos desiertos



por donde atravesaba el camino que va de Tochora a Guarguela, y a Guerquelem. Auiá en esta prouincia vna ciudad principal llamada Meszeb, la qual fue edificada por los Alarabes sectarios, y destruyda por ellos mismos. Esta tierra es toda arenales y muy calurosa, donde se cria muchos escorpiones, y otras sabandijas ponçonosas que matan a quien pica. Tiene mucha agua, y muy pocas tierras donde poder sembrar trigo, y es muy abundante de datiles, y desta causa es muy poblada. Ay en ella cinco ciudades antiguas en pie, de quien diremos adelante. Ocupan estos desiertos los Alarabes llamados Sumeit y otros que llamauan Vled Suayd, que son ricos y muy nobles, y los Reyes de Tremecen y de Tunez se favorecen dellos en las guerras, porq̄ son mas de ochenta mil hombres de pelea, la mayor parte dellos a pie.

**CAPITULO XLVII. DE Vizcara Ciudad de Zeb en la prouincia de Numidia.**

**V**izcara, segun los escriptores Africanos dicen, es vna Ciudad muy antigua edificada por los Romanos, la qual fue despues destruyda por los Alarabes sectarios, y ellos la tornaron a poblar quando los ereges de aquella secta entraron en Africa, y agora esta medianamente poblada. Los muros son de ladrillo, y la gente que viue en ella pobre, porque no tienen otro aprouechamiento sino el de los datiles. Esta ciudad a mudado muchas vezes el señorio, vn tiempo fue sujeta a los Reyes de Tunez, hasta que murio Hutmen, entonces se alço con la ciudad vn Alfaquí mayor de la Mez

quita, y se hizo señor della, y lo fueron sus sucesores despues del, y nunca mas la pudo cobrar el Rey de Tunez. Crianse entre las mismas casas de verano tantos escorpiones, y tan ponçonosos, que en picando alguna persona, o animal muere luego, y por esta causa los vezinos la dexan yermana en el verano, y se van a morar a las aldeas hasta el mes de Nouiembre.

Agora poseen esta ciudad los Turcos de Argel, que la gano Hascen Aga, siendo gouernador de aquella ciudad por el gran Turco. Esta ciudad de Vizcara, segun vn fragmento de letra Arabe, que vimos en los papeles de don Diego de Mendoca hermano del Marques de Mondejar, se llama antiguamente Zama, y deuió de ser donde dize Lucano, que el Rey Iuba dexo sus tesoros quando fue con los Pompeyanos a pelear contra Cesar en la batalla de Tapso, Ptolomeo la llamo Azama.

**CAPITULO XLVIII. DE Borgi ciudad de Zeb en esta prouincia de Numidia.**

**B**orgi, es otra Ciudad de la prouincia de Zeb, que esta cinco leguas a Poniente de la ciudad de Vizcara, y mejor poblada de moradores, porque ay en ella muchos officiales y labradores hombres del campo. La tierra es seca y muy falta de agua, tienen vna acequia de que se siruen los vezinos para regar sus sementeras, y reparten el agua della por puntos y por oras, y sobre este repartimiento succeden grãdes passiones y muertes entre aquellas gentes.

**CAPITULO XLIX. DE Nefra Ciudad de Zeb en la prouincia de Numidia.**

Nefra



**N**Esta es otra Ciudad de la prouincia de Zeb, q̄ esta re-  
partida en tres partes a ma-  
nera de grandes villas cercadas, y en  
la mayor dellas ay vna fortaleza, q̄ se-  
gun los escriptores Africanos dicen  
fue edificada por los Romanos, y an-  
ti lo muestran sus edificios. Esta la  
ciudad muy bien poblada, mas no ay  
en ella policia ninguna. Los morado-  
res solian ser muy ricos por estar en  
los confines de Libia, y en el camino  
por donde se atrauessa de Berberia  
a la tierra de los negros, mas reuelan-  
dose algunas vezes a los Reyes de Tu-  
nez, cuya era, fue saqueada y destruy-  
da por los Tunecis de dozientos a-  
ños a esta parte. Y vltimamente fue  
sobre ella Mahamete padre de Har-  
cen Rey de Tunez, a quien el Empe-  
rador don Carlos restituyo en el rey-  
no, que le tenían ocupado los Tur-  
cos, y la tomo por fuerça, y mato mu-  
chos de los vezinos, y derribo los mu-  
ros a portillandolos por muchas par-  
tes. Pasa por junto a la ciudad vn ria-  
chuelo de agua caliente de donde be-  
uen, y con ella riegan sus sementer-  
as.

**CAPITULO. L. DE TEOLA-  
cha, ciudad de Zeb en la prouin-  
cia de Numidia.**



**E**olacha es vna  
Ciudad antigua  
edificada por los  
Africanos en las  
riberas de vn rio  
pequeño de agua  
caliente, esta cer-  
cada de viles mu-  
ros, y tiene abundancia de datiles en  
sus terminos, es muy pobre de trigo,  
y por esta causa son los vezinos po-  
bres, cargados de tributo que pagan

a los Reyes de Tunez, y a los Alara-  
bes, y con todo esto son auaros. so-  
beruios, y muy enemigos de foraste-  
ros.

**CAPITULO. LI. DE DEU-  
sen ciudad de Zeb en la prouin-  
cia de Numidia.**



**D**eusen es vna  
ciudad anti-  
gua, que se-  
gun dicen los  
escriitores A-  
fricanos, fue  
edificada por  
los Roma-  
nos, donde  
cōfina el rey-  
no de Bugia con Numidia. Fue dei-  
truyda quando los Alarabes se criaron  
entraron en Africa, porq̄ estava den-  
tro vn Capitan Romano cō mucha  
gente de guerra, y no se queriendo  
dar a los enemigos, la tuvieron cer-  
cada vn año, y al fin la ganaron por  
fuerça, y matando todos los hombres  
capriuaron las mugeres y los niños,  
y no pudiendo derribar los muros,  
por ser de piedra gruesa y muy fuer-  
tes, assolaron las casas. Veense ago-  
ra caydos dos lienzos de la muralla,  
no se sabe si fueron derribados a po-  
sta, o si se cayerō ellos con algun ter-  
romoto. Estan junto a la ciudad las  
reliquias de vnos edificios antiguos  
que parecen sepulchros, y los caça-  
dores andando por los campos, espe-  
cialmente en tiempo de lluias, ha-  
llan medallas de oro, y de plata, y de  
cobre con cabeças, letras Latinas, y  
trofeos. Discurren por los desiertos  
que responden hazia Deusen, los A-  
larabes de Muslim q̄ tienen su prin-  
cipal morada en el desierto de Masi-  
la.



CAPITULO LH. DE BELED el Gerid el menor, prouincia de Numidia.

**B**EL ED el Gerid, quiere dezir la tierra de los datiles, y es vna prouincia en esta parte de Numidia que se estiende desde los confines de Viscara hasta la isla de los Celues y vna parte della esta muy apartada del mar Mediterraneo, como son las ciudades de Teufar, y Caphsa. Es tierra muy caliente, y seca, y no nace en ella trigo, mas tienen los moradores grandes posesiones de palmas, donde cogen vna infinidad de datiles muy buenos, y de alli se prouee toda la ribera del Reyno de Tunez, y otras muchas Ciudades de Berberia, y por esta causa la llamaron tierra de los datiles. Las ciudades y poblaciones que ay en ella yremos diziendo por su orden. Solo diremos aqui como los pueblos desta prouincia, son los Penos, a quien despues llamaron Nasamonios, cuyo nombre aun el dia de oy mantiene vna poblacion, de que trataremos adelante llamada Nefcaoa. A la parte de Leuate confinan estas gentes con los Citeneos, que agora esta la mayor parte dellos sujetos al señorio de Tripol en la parte oriental de aquella prouincia.

CAPITULO LIII. DE TEVSAR ciudad de Beled el Gerid menor, que es en la prouincia de Numidia.



**T**eusar es vna ciudad muy antigua, que segun dicen los escritores Africanos, fue edificada por los Romanos en el lugar donde agora esta puef

ta en la ribera de vn rio pequeño en el desierto de Numidia, el qual baxa de vnas sierras que caen a la parte de mediodia. Tiene la ciudad mas de cinco mil casas, las reliquias de los muros muestran auer sido hermiosos, y muy fuertes, y segun lo mucho que se estienden, deuo ser la poblacion mucho mayor de lo que oy es. Destruyeron esta ciudad los Alarabes setarijos quando entraron en Africa, por que era colonia de Romanos, y se la quisieron defender, y con el rabia derribaron los ricos y sumtuosos palacios que auia dentro, y assi son agora las casas ruynes de fabrica Berberisca, mas los moradores tienen grandes posesiones de datiles, y son ricos de dineros por los mercados y ferias que hazen en la ciudad, donde acuden los pueblos comarcanos a tratar con ellos. Esta la Ciudad dividida en dos barrios, porque la parte el rio por medio, el vno donde vitten los mas antiguos moradores, y los mas nobles llaman Fatnaso, y el otro Merdez, que son ciertos Alarabes que se quedaron alli quando los setarios la ganaron. Estos dos barrios tienen siempre guerra el vno con el otro por antiguas enemidades de los vezinos y pocas vezes quieren dar obediencia a los Reyes de Tunez, los quales suelen yr en persona sobre ellos y tratarlos mal, como lo hizo Mahamete padre de Muley Hascen, pocos dias antes que muriessse, y lo hazen los Turcos las vezes que salen a garra-mar la tierra.

CAPITULO LIIII. DE CAPHSA ciudad de Beled el Gerid menor en la prouincia de Numidia.

**C**Aphsa es vna ciudad muy antigua edificada por los Romanos la qual defendieron ciertos capitanes



pitanes contra el poder de los Alarabes, hasta tanto que Hucba caudillo del Halifa Odman entro en Africa, el qual la tuuo cercada, y la combatio, y entro per fuerza de armas, y mandó derribar los muros por el suelo, y aunque deshizieron los de la ciudad no pudieron deshazer los de la fortaleza, que es muy fuerte, y tiene el muro de veynte y cinco braças en alto, y cinco en ancho, hecho de grandes piedras labradas como las del Coliseo de Roma. Dende a poco tiempo boluieron los moradores a reedificar sus muros, mas yendo sobre ella Muley Jacob Almançor, peleó con el señor de la ciudad, y le mato en batalla a el, y a sus hijos, y tornó a derribar los muros, y puso gouernadores y Alcaydes por toda la prouincia. Esta agora la ciudad bien poblada, mas son las casas ruynes, y ay en ella vn hermoso templo, y algunas mezquitas bien labradas. Las calles son muy anchas empedradas de piedras negras berroqueñas, como las cirices de Italia, y los vezinos son gente llana y pobres, porque pagan grandes tributos a los Reyes de Tunez. En medio de esta ciudad ay algunas fuentes, anchas, y quadradas muy hondas, cercadas de muros, y entre el muro y el bordo de la fuente esta vn espacio, dōde se ponen los hombres para bañarse, porq̃ es el agua caliente, y beuen de ella dexandola cafrar yna ora o dos. El ayre de la tierra es malo, y la mayor parte de la gente esta siempre cō ceciones. Los moradores son peruersos y malinos sobre manera. No quieren amistad con forasteros, y de esta caua son vituperados por toda Africa. Fuera de la ciudad, y cerca della, ay grandes possessions de datiles, oliuares y naranjos, y limones, y los datiles son los mas gruesos y mejores de toda la prouincia, y lo mesmo las

azeytunas, y dellas hazen muy buen azeyte de sabor, y de olor. Quatro cosas regaladas ay en esta ciudad, datiles, azeytunas, lienços, y vasos. Vistense hombres y mugeres muy bien a su vfança, mas traen vnos çapatos de cuero de venado, anchos, y muy grosseros, por poderlos solar muchas vezes que afean todo lo demas.

CAPITULO LV. DE NESÇAOA, poblacion de Beled el Gerid menor, en la prouincia de Numidia.

**N**Esçaoa, son tres Castillos, no lexos el vno del otro. Estā tan cercados de muros, y muy bien poblados, y aunque son los muros y las casas ruynes, en los terminos ay muchos datiles muy buenos, mas no se ege ni nace en ellos trigo, los moradores son pobres, porq̃ el rey de Tunez les haze pagar mucho tributo. Estā apartados del mar mediterraneo diez y ocho leguas. De la ciudad de Capes, y de los Gelues diximos en la descripcion del reyno de Tunez, y assi no ay para que dezir en este lugar dellas, solamente diremos, como a los moradores desta poblacion de Nesçaoa llaman los moradores de la tierra Nesçamoni, que son a mi yuzio los antiguos Nasamonios, de quien trata Luciano.

CAPITULO LVI. DE TEOREGU, poblacion de Beled el Gerid en la prouincia de Numidia.

**T**Eoregu es vna poblacion de Beled el Gerid menor, que confina cō la prouincia de Tripol de



de Berberia en aquella parte donde se junta con el desierto de Barca. Son tres villas cercadas y muchas alca- rias, donde ay mucho numero de pal- mares de datiles, que es el sustento de los moradores, porque no cogen tri- go ni cebada, y desta causa son muy pobres menesterosos de todas las co- sas desterrados en aquel desierto, y a- partados de toda contratacion, y mo- lestandos grauemente de sauandijas poncoñas, que matan en picando a qualquier hombre o animal.

CAPITULO LVII. DE YAS- liten poblacion de Beled el Cerid en la prouincia de Numidia.

**Y** Asliten es vna poblacion en la costa del mar Mediterraneo, do- de ay muchas alca- rias, y gran- des posesiones de datiles, y los mo- radores tienen medianamente lo que an menester, porque como estan cer- ca de la marina, contrata con los mer- caderes de Egipto, y de Sicilia, y ven- den sus datiles, y compran lo que an menester para sus casas.

CAPITULO LVIII. DE GA- demiz poblacion de Beled el Ge- rid en la prouincia de Numidia.

**G** Ademiz es vna gran poblacion do- de ay muchas castillos y po- pulosos lugares. Esta apartada hazia medio dia cien leguas del mar Mediterraneo, los moradores son ri- cos de posesiones de Datiles y de di- neros, porque contratan en la tierra

de los negros. Estas gentes son gouer- nados por vn Xeq de su mismo pue- blo, y solian pagar tributo a los Ala- rabes del desierto, agora van los Tur- cos de Tripola cobrar el tributo de- llos, y algunas vezes bueluen de ca- labrados, en especial quando los bar- baros se hazen a vna con los Alara- bes. Ay poco pan y poca carne en esta tierra, y lo que ay es muy caro.


CAPITULO LIX. DE FEZ zen poblacion de Beled el Gerid en la prouincia de Numidia.

**F** Ezzen es otra poblacion muy grande, la qual confina con el desierto de Libia, con el reyno de Agadez en la tierra de los negros, y con Egipto. En esta poblacion son las reliquias de la gra ciudad de Elox cat, que esta sessenta dias de camino del gran Cayro, por vn desierto de arena grandissimo, en el qual no se ha- lla otra poblacion sino Augela, que esta en medio del desierto de Libia. Finalmente Fezzen es vn estado po- blado de gente rica de posesiones de datiles, y de dineros, por causa de la contratacion de la tierra de los ne- gros. Tienen los moradores vn señor particular de su mismo pueblo, el qual distribuye toda la renta que le- dan los vassallos en el beneficio co- mun, y de alli paga cierto tributo a los Alarabes sus vezinos. Ay en es- ta tierra gran falta de pan, y de car- ne, comen carne de camellos, y esto muy caro.

FIN







# LIBRO OCTA

VO EN QUE SE PROSIGVE LA DESCRIP-  
cion de Africa, y trata de la Libia, o Zaara, y de las  
poblaciones y cosas memora-  
bles della.



## CAPITVLO PRIMERO de la Libia interior, que los Africanos llaman Zaara.



**L**a Libia, que Pto-  
lomeo llamo inte-  
rior, los Africanos,  
y Alarabes llamarõ  
Zaara, es la terce-  
ra parte de Africa,  
por la orden que lle-  
uamos, y menos noble que Numidia  
porque no tiene otra cosa sino de-  
siertos, y arenales secos, donde no se  
crian arboles ni otros frutos. Tiene  
a la parte de Poniente el mar Ocea-  
no Occidental, a Levante con fina  
con Egipto, a Tramontana esta la  
Numidia, y al medio dia la tierra de  
los negros, y el rio Niger, que natura-  
leza puso por marco y diuision de a-  
quella region, porque a Tramonta-  
na del, començando desde el mar O-  
ceano, en anchura de cien leguas,  
mas, o menos, se estiende la Libia a  
manera de vna faja hazia Oriente  
hasta beuer en las aguas del rio Nilo  
como que por allí vertiessen impe-  
tuosamente las del diluuiõ general,  
y dexassen hechos aquellos arena-  
les, y tomando alguna humedad de  
la corriente dellas, buelue cõ aque-  
lla sequedad q̄ lleuaua hasta dar con  
sigo en el mar Roxo, por vna parte y  
por la otra en el Mediterraneo. Ay

en Libia algunas poblaciones de Aa-  
fricanos metidas por los desiertos,  
gente pobre y miserable, que viuen  
como saluajes entre aquellos arena-  
les, donde ay algunos montes aspe-  
ros, y secos, sin arboles ni otra cosa  
de fruto, sino son espinos muy gran-  
des sin ningun prouecho, y la tierra  
esta llena de animales, y sauandijas  
ponçoñosas: Es tanta la esterilidad  
de la Zaara, y la falta de pan que ay  
en ella, que los moradores comen la  
gostas cozidas, o secas al sol, porque  
la Libia es muy ofendida desta pla-  
ga, y por el consiguiente Numidia,  
y suele cargar tanta cantidad, que  
quando buelan quitã la claridad de  
los rayos del sol como espeñan ebla  
y donde caen que ay arboles o panes  
lo dexan todo destruydo, y quando  
quieren bolar dexan sus gueuos en  
la tierra, de dõde salen despues otras  
que no buelan, y son peores, y mas  
dañosas, que las madres, porque roen  
hasta las cortezas de los arboles y de-  
xan grande carestia por donde pas-  
san, especialmente quando llegan a  
las Mauritania, mas los pueblos de  
la Arabia desierta, y los de Libia, tie-  
nen a buena dicha, que la lagosta, q̄  
llaman Iarat, sea mucha, porque la  
cogen en costales y la guardan para  
comer. Esta plaga viene de Arabia a  
Egipto, y por los desiertos de Libia  
passa a Numidia, y a Berberia, y de  
alli a Eipa-



a España, donde haze el daño q̄ vemos. No estan esteril la Libia por todas partes q̄ dexa de auer muchas poblaciones en lugares v̄midos, y lagunosos, donde moran los Habexes naturales dela tierra, lo demas es llamado todo de aduares de Alarabes q̄ andan paciẽdo las yeruas, los quales dan nõbres a los lugares por donde andan conforme a la calidad que tienen. A los arenales menudos sin cosa verde llaman çehel, a los q̄ cria alguna yerua, o matas Azgar, y a los que son arenales gordos y pedregosos llaman Zaara. Lo mas poblado de Libia, es lo que cae cerca de el rio Niger, por razon de la contratacion de los negros, que tienen muchas ciudades en las riberas del, algunas de las quales estan puestas a la parte de el Norte, y la q̄ agora tiene mas nombre es Tumbuto donde acuden muchos mercaderes de Berberia y de Egipto, por causa del oro de Tibar q̄ viene por alli dela prouincia de Mandinga, o Maninga, como ellos lallaman. Esta contratacion solia ser antiguamente en la ciudad de Geni, o Geneia, q̄ es dela prouincia de Guinea, donde por estar mas a Poniente acuden todauia los pueblos comarcanos, llamados çaragoles, Fullos, Iafes, Zenegas, Brebex, Tigureris, Ludayas, y otros, por cuya mano yua algun oro al castillo de Arguin, y de alli a la ciudad de Lisboa, y los otros pueblos de Mandinga acuden al refcate del Cantor en el otro brazo del Niger llamado Gambea. Boluendo pues a nuestra historia, todos los moradores de Libia fuerõ llamados antiguamente Sabatheos del nombre de Sabatha hijo de Cus, y nieto de Noe, que fue el q̄ la poblo, y los mas antiguos pueblos destes son los que Estrabon llama Abaxes y los naturales Habaxes, o Habexa. Estos se di-

uiden en cinco Gemis, o tribus, llamados Zenegas, Guanezeris, Tergas, Lemtas, y Berdoas, muchos de los quales moran en caserias, otros andan en aduares como Alarabes, mudandose de vna parte a otra, buicando agua, y pasto para los ganados por aquellos desiertos.

## CAPITVLO. II. QUE TRATA de las poblaciones de Nun q̄ caen en Libia.

**V**Na parte de las poblaciones de Nun, diximos en el libro sexto, capitulo quarto de esta historia, que cae en la prouincia del Sus remoto. La otra es propriamente Libia, y lo vno, y lo otro esta poblado de vna generacion de Africanos pobres, cargados de molestias de los Alarabes, y de los Berbexes, Zenegas, y Ludayas, que andan por aquellos desiertos con sus aduares. Esta poblacion de Nun tienena a Poniente el mar Oceano Occidental, donde sale a la mar el cabo de Nun, o de Nõ, como le llamaron los primeros descubridores de aquella costa. Al medio dia confina con el desierto de Zenega, que tambien la ciñe a la parte de Levante, y a Tramontana tiene el Sus mas remoto en aquella parte desta poblacion que cae en el.

## CAPITVLO. III. QUE TRATA de Zenega poblacion de Libia.

**Z**enega es la primera poblacion de los desiertos de Libia a la parte de Poniente, la qual comienza desde la costa del mar Ocea-



no, y la ocupan desde Nun hasta el río Niger, q̄ los naturales llaman Cenedec, los Alarabes Huet Nijar, y los Portugueses río de los Zenegas, el qual, como queda dicho en el primer libro de esta historia, parte la tierra de los blancos de la de los negros. A Leuante confina con el desierto de Tégaza, a Tramontana cō Nun, y con Dara, y al Mediodía con los Benais, y Celofes, y con los reynos de Guálata, Geneúa, Meli, y Tumbuto. En este desierto moran los pueblos Berberes, Ludayas, Duleyn, y Zenegas, y algunos Alarabes q̄ por la mayor parte viuen del sudor ageno, y andan hurtando ganados, que lleuan a Dara, y a otras partes, y los dan a trueco de datiles. Algunas vezes corren esta tierra los Alarabes de Beni Amir, mas su propria estancia es entre Nū, y la ciudad de Tagaost. Están seco este desierto que no se halla agua en el, sino de treynta en treynta leguas, y la que ay es salobre y amarga, que la sacan de pozos muy hondos, y especialmente yendo desde Sugulmeise a Tumbuto, que son setenta leguas de trauesía, por el desierto, y no ay otra agua sino la de un pozo que llaman Azaoat, hasta llegar a otro que dizen Araoã, que cae cinquenta leguas desta parte de Tumbuto. En este viage la calor, y la sed mata los hombres, y los camellos, si no vñ muy bien proueydos de agua. Los Zenegas dizen, que ellos son los mas antiguos moradores de aquella tierra, y por esso mas nobles, y así son los mas poderosos, y tuuieron señorio en diferentes tiempos en la tierra de los negros, que cae sobre el río Niger, y pretenden que los Reyes q̄ reynã oy en Tumbuto son de su pueblo. Siendo pues estos desiertos esteriles, los naturales son menesterosos de todas las cosas necessarias a la

vida humana. Son gente morena toda con el heruor del sol, que siempre reyna en aquel solsticio del Tropico de Cancro, que passa por encima dellos. La mayor parte del año se mantienen con la leche del ganado, comen carne de gazelas, y de otras saluaginas que caçan, y por grã fiesta, los de la tierra adentro, matan algun ganado para comer, y los que moran hazia la mar se sustentan cō pescado seco sin sal, o fresco. Despues q̄ los Portugueses edificaron el castillo de Arguin les lleuauã algun trigo, y lo comiã en grano como garuanços. En algunas partes entre aquellos arenales ay palmas de datiles, y pocos arboles, pobres de rama, y de hoja, semejantes a los que en España llamamos higueras de infierno. Esta tierra llana, y tan malos de conocer los sitios della, por no auer mōtes ni arboledas, ni otras diferencias, que en camino largo son pocos los que atinan al lugar donde quieren yr, y se guian por los vientos, o por las estrellas, o por las aues que andan en el ayre, como son cuervos, y buytres, que siguen las inmundicias de lo poblado y acuden a los sitios donde andan los aduares apacentando los ganados. En esta costa de Libia sessenta leguas a Leuãte del cabo de Nun esta vn cabo o promontorio, que los modernos llamã Bogiador, en el qual repararon muchos dias los nauios Portugueses, quando yuan descubriendo, que no osauan passar adelante, porque antes de llegar a el se comiença a encoruar la tierra de muy lexos, y al respeto de la costa q̄ queda atras, sale y boge hazia el Norte mas de quarenta leguas, y por esta razon le llamaron el cabo Bogiador. Era a los descubridores de aq̄l tiempo cosa nueva apartarse tanto de la derrota que lleuauan, y seguir otra

Cabo Bogiador.

hazia



hazia el Norte de tantas leguas, especialmente que en el rostro del cabo hallauan vna refaca que los echaua hazia el mesmo rumbo al pie de feys leguas, donde por razon de la corriente el baxio mouia las aguas de tal manera, que saltando para arriba, parecia que heruian, y esto causaua tanto temor a los marineros, q̄ no osauan acometerlas, y mucho menos quando descubrian el baxio.

Teniasse por costumbre en las nauigaciones de aquel tiempo yr de Levante a Poniente, lleuando siempre la costa en la mano por rumbo de aguja, y como no sabian cortar tã largo que saluassen el espacio de la refaca con solo ver heruir aq̄llas aguas juzgauan no ser mar nauegable de allí para adelante, y que por esta razon los pueblos de Europa no se entendian en la nauigacion con los de aquellas partes, y algunos q̄ mostrauan tener conocimiento de cosas naturales, dezian que el mar de aquella tierra tan caliente no era tan hõdable como el de las tierras frias, por que le abraua el sol estando debajo de su curso, el qual consumia las aguas dulces q̄ generalmente se producen del coraçon de la tierra, y que las saladas eran de las que el mar frio derramaua en aquellas playas aquatiles. Por manera que la nauigaciõ de semejantes regiones, mas erã playas llenas de baxios, que mar nauegable. Otros juzgauan ser arenas desiertos como los de Libia, por ser la parte mas occidental della, de que tenian esperiencia por sessenta leguas de costa que dexãuan a tras. Estos inconuinentes teniã suspensos los animos de los descubridores, que no osauan yr adelante, hasta tanto que Iuan Gonçales Zarco, y Tristan Vaez Portugueses, passaron contra su voluntad por mar largo de la otra

parte, forçados de vna tormenta de mar, y en vn barco que lleuauã a portaron a la isla q̄ agora llaman Puerto Santo, de la qual y de la isla de la Madera, que despues descubrieron diremos en el tratado de las islas circunuezinias a la Africa. Despues desto Gil Yañez criado del Infante don Henrique, yendo a cosa hecha, passo animosamente este cabo, y el fue el que le puso por nombre Bogiador, y segun su situaciõ es el que Ptolomeo llamo Ganaria Promotorio. Tuose por vna de las mayores hazañas de aquel tiempo el descubrimiento de aquel cabo, y el mesmo Gil Yañez descubrio tambien la isla desierta. Prosiguiendo pues por la costa de los Zenegas, treynta leguas de la otra parte del cabo Bogiador, esta vna playa que los Portugueses llaman Angra de los Ruyuos, por que los primeros descubridores hallaron allí mucha cantidad de vnos pejes que en Portugal llaman Ruyuos. Mas adelante doze leguas esta otra playa que descubrierõ Etor Home, y Diego Lopez de Almeyda, y la llamaron Angra de los Caualleros, porque desembarcaron allí dos caualleros que lleuauan en vn nauio, y entrando en ellos a descubrir la tierra pelearon con diez y nueue Zenegas de a pie que hallaron cerca de la costa.

Otras doze leguas mas adelante esta vn canal que entra de la mar vn gran trecho la tierra adentro, y los Portugueses le llaman rio del oro, porque rescataron allí vnos Moros que auian captiuado, y les dieron cantidad de oro de Tibar por ellos, que fue lo primero que lleuaron a Portugal de aquella tierra.

Doze leguas mas adelante esta otra playa que llaman la Angra de Gonçalo de Sintra. Este fue vn capi-

Puerto Santo.

Ganaria Promotorio

Angra de los Ruyuos.

Angra de los Caualleros

Rio del Oro.

Angra de Gonçalo de Sintra

tan



tan Portugues, que mataron los Zenegas en aquel lugar, y con el otros dos Portugueses, que fueron los primeros que murieron a hieerro en el descubrimiento de aquella costa.

Puerto del cauallero.

De alli se va a dar al puerto del cauallero, donde esta vn peñasco grande, al qual puso por nōbre Antonio Gonzalez, yendo descubriendo, piedra Galera por la semejança que tiene a quien la mira desde lexos. Este capitan no hallo alli poblaciō, aunque la busco la tierra adentro, y sola mente hallaron los que yuan con el vn as redes para pescar, texidas de telas de palmas, que estauan en la orilla dela mar. Despues desto, en el año del Señor mil y quatrocientos y treynta y nueue, estando Antonio Gonzalez en este puerto llego alli vn hidalgo Portugues llamado Nuño Tristán, que yua con vn nauio a descubrir por mandado del infante don Enrique, y entrando con el la tierra adentro, mataron tres Moros y captiuaron diez, y porque Nuño Tristán armo cauallero en aquel lugar a Antonio Gonzalez, le llamaron Puerto del cauallero.

Cabobláco

Veynte y ocho leguas deste puerto esta Cabobláco, que fue descubierta por Nuño Tristán, y Antonio Gonzalez en el año mil y quatrocientos y quarenta y vno, y porque es vn punta de arena que blanquea desde lexos, se llamo Cabobláco. Desde alli comienza la costa a tomar otro rumbo, y haze vn seno hacia donde corren las aguas, y doze leguas dela otra parte del Cabo, cerca de tierra, estan vn as islas, que son siete peñascos, escaldados de los vientos y del agua dela mar, y cada vnate nia su nombre, mas agora las llama a todas juntas Arguin, por razon de vna fortaleza, que don Alonso Rey de Portugal edifico en vna dellas, llama

Islas de Arguin.

mada Arguin. Descubrió las Nuño Tristán en el año del Señor mil y quatrocientos y quarenta y tres, y en el mismo año descubrió otra isla mas adelante, que llaman de las Garcas, por la muchedumbre de aquellas aues que hallo en ella.

Arguin.

Isla de Garcas.

Despues desto en el año del Señor mil y quatrocientos y quarenta y quatro, Langarote de Lagos capitan Portugues arribo a la isla de las Garcas con seys carauelas, y passando adelante llego a otra llamada Nar, bien cerca de alli, que estava poblada de Zenegas, y la saqueo y captiuo ciento y cinquenta personas en ella. De alli fue a la isla de Tider, y la hallo despoblada, y descubrió otras muchas islas q ay en aquella costa cerca de tierra, donde no pueden llegar los nauios a cinco o seys leguas, por razon de los baxios.

Isla de Nar.

Isla del Tider.

En el año del Señor mil y quatrocientos y quarenta y cinco, otro capitan Portugues llamado Dionis Fernandez descubrió la boca del río Niger, que los Portugueses llaman Zenega, en altura de quinze grados. Este es vn brazo del río Niger, que entra en el mar Oceano Occidental, diuidiendo los desiertos de Libia, donde no ay poblaciones a la marina, por la sequedad y esterilidad de la tierra de los pueblos de los Benays, y de los Xelofes, y por el consiguiente la tierra de los negros de la de los blancos. Llamaronle Zenega del nombre de vn señor de aquella tierra con quien al principio hizieron su contratacion los Portugueses, el qual tiene diuersos nombres, segun las poblaciones que estan al derredor del. Donde los marineros le llaman Zenega, que es en la barra, le llaman los Zenegas Zenedec, los Gelofes, Dengueh, los Tucorones,

Río Zenega brazo del Niger.

C que



que moran mas adentro, le llaman Mayo, los çaragoles, que estan mas arriba Colle, y quando corre por vna comarca llamada Bagamo, que esta mas Oriental, le llama Zimbala, en el reyno de Tumbuto le llama Yça, y puestto que atrauiessa por mucha distancia de tierras viniendo, como algunos dizen de las fuentes orientales de las lagunas que Ptolomeo llama Chelonides, y Nuba, casi por derecho curso, no se le sabe otro nombre sino Yça dealli para arriba. Siendo pues rio que viene de tan lexos, no trae tanto peso de agua, ni sube la marea por el tanto como por el otro braço llamado Gamber, que viene por el Càtor, y haze algunas islas en medio, la mayor parte dellas pobladas de animales, y de inmundicias, y en ciertos lugares no se puede nauegar por las peñas y piedras que se atrauiessan, especialmente a ciento y cinquenta leguas de la barra, dõ de moran los çaragoles, y le llaman Colle, porque alli haze otras cataratas semejantes a las del rio Nilos. Los moradores llama este lugar Hua ba, y corre el agua por el tan tieffa, y esta la peña por donde cae tan alta q se passar por debaxo del rio a pie enxuto arrimandose al tajo de la peña, quando el viento viene de arriba, porque si sopla de la parte de abaxo rebate el agua contra la peña, y no se puede passar. Esta catarata llaman los Negros Burto, que quiere dezir arco, por la semejança que haze el agua en el ayre. Entran en este rio otros muy caudalosos, que por venir por despoblados donde ay mucha dumbre de animales, no les dan nõbre los pueblos con quien los mercaderes de Berberia, y de Europa, y de Egipto, tienen contratacion. Entre otros que entran en el es vno que baxa de la parte del Sur de las tierras

de Geneua, y los Alarabes le llaman Vedlahamar, el qual corre por lugares de Barizales, y trae el agua bermeja, y porque el rio Zenega trae las suyas blancas, el lugar donde se juntan, que es en la tierra de los çaragoles, le llaman Busitembo, que quiere dezir blanco y bermejo. Dizen los negros, que estos dos rios son competidores, y muy contrarios, porq beuiendo del agua del vno, y luego de la del otro haze gomitari, lo que no haze beuiendo de cada vno de por si y menos despues que se juntan.

CAPITULO III. QUE TRATA DE TEGAZA, Y DE LAS SALINAS QUE ALLI AY.



A segunda poblacion de Libia por el orden que lleuamos es la que llama Tegaza, que esta en los confines de los Zenegas a la parte de Levante. En este desierto ay vnas salinas de donde sacan la sal, de vna cantera de piedra de diuersas colores, y puede ser alguno de los montes de sal que Erodoto Alicarnasso dize que auia entre Tebas, y las columnas de Ercules. Los moradores de Tegaza solamente entienden en cauar esta sal, tienen sus choças a defredor de las canteras, y son por la mayor parte forasteros, porque aquellos barbaros no son inclinados a trabajo, y su exercicio es andar tras el ganado, especialmente que estan las salinas muy apartadas de poblacion, y quando van las casilas por sal, suelen qdarse alli de ordinario algunos trabajadores de diuersas naciones por



por codicia de la ganancia que hazen y estos tales la cauan y la guardan hasta que vienen mercaderes que la lleuan al reyno de Yca, o a Tumbuto, dō de ay mucha falta della. Cada camello lleua quatro losas de sal, que ordinariamente pesan treynta arrobas, pocas o menos, y con esta carga atrauiesan aquellos desiertos de arena, y les lleuan la comida y el agua que an de beuer en otros camellos, porque perecerian de otra manera. Desde Tegaza lleuan el oro de tibar los de Dara a Taragal, y de alli a Marruecos, por cuenta del Xerife. Los trabajadores que facan la sal de las minas, aunque tienen mucho apuro y echamiento passan vna vida miserable, que no es de tenerles codicia su ganancia, porque no ay en aquel desierto otros mantenimientos de que echar mano, sino los que se lleuan de Tumbuto, o de Dara, q̄ por el mas corto camino estan dozientas leguas de alli, y si algunas vezes se tardan las carilas que acarrean la sal, acaee hallarlos a todos muertos de hambre. Demas desto suele correr vn viento Xaloque en aquella tierra de verano, que causa a los hombres vna enfermedad a manera de gota en las rodillas, que los talle, y a muchos haze perder la vista de los ojos, y es demas desto la morada falta de agua, y la poca que tienen es pestilencial de pozos salobres, que estan junto a las minas de la sal. Con todos estos inconuenientes y otros muchos, puedetanto la codicia, que no faltan de ordinario gente de muchas naciones que andan trabajando en ellas.

**CAPITULO. V. QUE TRATA DE ZUENZIGA, POBLACION DE EL DESIERTO DE LIBIA.**



**S** Zuenziga la tercera poblacion de Libia, por la orden que lleuamos, la qual comienza a la parte de Poniente desde los terminos mas Orientales del desierto de Tegaza, y va hazia Leuante a otro desierto llamado Hayr. A Tramontana tiene las prouincias de Sugalmesse, Tebelbelt, y Beni Geray, y hazia el Mediodia confina con otro desierto llamado Guir, que esta en el parage de el reyno de Guber en la tierra de los negros. Este desierto es mas esteril y seco que los que emos dicho, moran en el ynos Africanos llamados Guanezeris, y otros los llaman Zuenzigas del nombre del desierto. Por esta tierra atrauiesan los mercaderes que van del reyno de Tremecen a la ciudad de Tumbuto, y al reyno de Yca, no cō pequeño peligro de las vidas, porque es vn camino donde perecen muchos hombres y animales de sed, tanta es la falta del agua que ay en el, especialmente quando atrauiesan vna parte del desierto, que llaman Gogden, que acaee en nueue dias de camino no hallar gota de agua, si no es a caso la que se recoge de las lluias en algunas lagunas que se secan luego. Entre estos Africanos andan vnos Alarabes llamados Hemrum, a quien los pueblos de Sugalmesse suelen pagar tributo de los campos que labran, y discurren por aquellos desiertos donde ay yerua, hasta llegar a Yguid, y son muy ricos de ganados, y cogen muchos datiles en los confines



de Numidia, y con la caualleria que tienen, que es mucha, sujetan gran parte de Numidas. Andan con ellos otros Alarabes llamados Garfa, y Efigheh, q̄ todos son tenidos por muy nobles, y los Reyes de Berberia procuran tenerlos por amigos, y emparentar cō los Xeques dellos. Su principal trato es en Gared, prouincia del reyno de Fez, y discurrendo hasta Fighig, garraman todos aquellos pueblos, y sacan gran cantidad de esclauos de la tierra de los negros que lleuan a vender por toda aquella comarca. Son todos estos Alarabes tan mal quistos de los negros, que si alguno cae en sus manos, la mayor rajada que hazen del es la oreja.

CAPITULO. VI. QUE TRATA de Hayr poblacion de los desiertos de Libia.

**H**Ayr es la quarta poblacion de los desiertos de Libia, donde mora vna generacion de Africanos llamados Terga, la qual confina a la parte de Poniente con el desierto de Zuenziga. Al uante se estiende hasta otro desierto llamado Iguidi. A Tramontana llega a los desiertos de Tuat, Tigurein, y Mezzeb, y al Mediodia le caen los desiertos que estan en el parage del reyno de Agadez tierra de negros. No es tan aspero este desierto, ni tan seco como los que emos dicho porq̄ ay en el pozos de buena agua, aunque muy hondos, especialmente hazia Poniente en los confines de Zuenziga. Tienen los Tergas vn desierto templado, y de buen ayre, donde nace abundancia de yerua, y caminando hazia Agadez, se halla

tanta mana, que es cosa de admiracion, y los moradores la cogen bien de mañana, y echandola en vnas calabazas la lleuan a vender fresca a la ciudad de Agadez, donde vale medio açumbre de maña vn quartillo de plata, los negros la beuen mezclada con agua, y la echan en los guisados, y dizen que es fresca y muy saludable, y desta causa los forasteros enferman menos en Agadez que en Tumbuto, aunque el ayre de Agadez es pestilencial. Tiene el desierto de Hayr de trauesia, desde Numidia hasta la tierra de los negros, cien leguas mas o menos por algunas partes. Andan en el de inuierno vnos Alarabes llamados Vled Hufcein, los quales tienen su morada principal en vn desierto de Numidia llamado Addahara, que cae entre Sugulmesse y Hayr. Estos Alarabes van el verano a poner sus aduáres en las entradas del Atalante mayor, que caen entre el reyno de Fez y la prouincia de Sugulmesse, y su Xequé solia ser señor de la ciudad de Garciluin, que la posee en nuestro tiempo el Xerife. Tenian tambien dominio sobre los barbaros de las sierras, y hazian que les pagaen tributo, mas agora como los Reyes de Fez son poderosos, huelgan de feruirles, y quando se les antoja les hazen guerra. Son mas de seys mil caualllos bien en orden, y muchos peones, y des q̄ veen que no son poderosos contra los Reyes, se meten por los desiertos de Libia, donde es por demas seguirlos. Estos Alarabes fueron muy fauorecidos de los Beni Merinis Reyes de Fez en su prosperidad, porq̄ les fueron buenos amigos en el principio de su reynado, y desta causa les dieron grandes heredamientos y tierras que garramaen. Andan mezclados con ellos otros Alarabes pobres, q̄

M. 114

fois



son como sus vasallos, y algunos de ellos an edificado casas en el desierto cerca de lugares húmidos, donde ay terrezuelas que poder sembrar, y viuen como los otros Africanos, y los vnos y los otros tienen por grangería hurtar negros, y llevarlos a vender a Numidia y a Berberia, de donde los traen a España.

CAPITULO. VII. DE IGUIDI poblacion de los desiertos de Libia.

**I**guidi es la quinta poblacion de los desiertos de Libia, la qual tiene a Poniente los desiertos de Hair a Levante llega hasta Berdoa, que es otra poblacion de la mesma Libia, a Tramontana confina con los desiertos de Tecrot, Guergela, o Querquelem, y Gademiz, y al Mediodia con otros desiertos, que caen en el parage de Cano reyno de negros. Esta parte de Libia es muy seca y peligrosa a los mercaderes y tratantes que atrauessan por ella desde Costantina y de otras ciudades de Berberia, y van a contratar en Cano, y en los otros pueblos de negros, porque esta poblada de vn pueblo Africano soberbio, bárbaro, y bestial llamado Lemta. Estos Africanos tienen antigua pretension al señorío de Guerguela, y guerrean de continuo con los señores de aquel estado, y desbalijan quantos mercaderes atrauessan por su tierra, y si toman alguno de los de Guerguela le dan cruel muerte. En esta tierra fue donde inuerno Caton despues de su largo camino. Andan el dia de oy por ella aquellos Alarabes que diximos llamados Hemrumçayd, y Yahaya, mezclados con los Lemtas, y entre ella y Sugulmesse es

ta la tierra de los Morabítnes, o Morabitos, que nuestros escriptores llaman Almorabidas, que tan poderosos fueron en Africa y en España, de quien hezimos particular mencio en el segundo libro de la primera parte desta historia capítulo treynta.

CAPITULO. VIII. QUE TRATA de Berdoa, poblacion de los desiertos de Libia.



**A** esta poblacion de Libia, por la orden que lleuamos, es la de los Berdoas pueblos Africanos, la qual comienza a Poniente de los confines de Iguidi, y llega hasta otro desierto llamado Augela, que esta a la parte de Levante. A Tramontana tiene los desiertos de Fezen y de Barca, y al Mediodia el desierto que esta en el parage de Borno reyno de la tierra de los negros. Este desierto es muy seco, y no se passa seguramente por el, si no son los de Gademiz amigos de los Berdoas, y los que an de atrauesar el desierto se proueen de vituallas, y de todas las otras cosas necessarias para su viage en Fezen poblacion principal de este desierto, que llaman Berdoa, son tres villas cercadas, y seys lugares abiertos, que caen ciento y ochenta leguas del rio Nilo, donde ay infinitos datiles, y por extremo buenos. Y segun dize Iuan de Leon, de setenta años a esta parte fue descubierta esta poblacion, que esta metida entre vn mar de arena, y la descubrio vna guia llamado Omar, yendo con vna carauana la buelta de Egipto, el qual como vuisse perdido la



vista de los ojos por vna enfermedad, y no auiendo en la compañía quien guiasse, se puso delante de todos sobre vn camello, y a cada milla que andaua hazia que le diessen vn puñado de arena y la olía, y con esta experiencia, quando la carauana estuuu catorze o quinze leguas de esta poblacion, dixo a los compañeros, que estauan cerca de poblado, y no lo pudiendo creer, porque sabían que estauan al pie de dozientas leguas de Egypto, a tercero día llegaron a vista de los lugares, y los moradores marauillados de ver gente forastera se metieron en sus muros y cerraron las puertas, y no quisieron darles agua para beuer de los pozos que tenían dentro, y los de la Caruana pelearon con ellos, y les ganaron vna de las tres villas, y proueyendo se de agua prosiguieron su camino la buelta de Egypto.

CAPITVLO. IX. QUE TRATA de Augela poblacion de los desiertos de Libia.

**A**ugela, que por otro nombre llamã Augile, es la setima poblacion de los desiertos de Libia, la qual tiene a Poniente el desierto de Berdoa, a Tramontana los de Barca, y de Marmarica, que a manera de vna lista se estiende hasta beuer en el mar Mediterraneo, en el parage de las Cirtes, por donde Marco Caton atrauessó con su exercito en busca del Rey Iuba, despues de la muerte de Pompeyo, como lo refiere Lucano. Desde este desierto de Augela hazia Leuante, y hasta llegar al rio Nilo, es toda tierra muy poblada de vna generacion de Africanos llamados Leueta, y de mucho numero de Alarabes, la poblacion

que propriamente llaman Augile, son tres villas cercadas, y muchos lugares abiertos al derredor dellas, que por aquella parte estan como dozientas leguas de el Nilo, en el proprio camino real q̄ va desde la Mauritania a Egypto. Erodoto dize, que en esta poblacion estaua el segundo grano de sal. El primero pone en el templo de Iupiter Amonio, diez jornadas de la ciudad de Tebas, y en Augila el segundo, a veynte jornadas. Toda esta tierra es abundante de datiles, y aunque es estéril de pan, los Alarabes se lo traen a trueco de los datiles, q̄ son estremadamente buenos. Los Nasamonios solian yr por datiles a estos desiertos, y era vna generacion muy populosa, que ocupauan muchas prouincias en Africa, y andauan siempre en el campo con los ganados, mudandose de vna parte a otra buscando la yerua, y quando venia el tiempo de la cosecha de los datiles, y uan a este desierto de Augile por ellos, como lo hazen agora todos los Alarabes y Africanos sus comarcanos. Es muy ofendida esta tierra de sierpes ponçoñosas, y entre los Leuetas ay grandes saludadores, que con la saliuã matan la ponçoña cosa marauillosa, que donde esta el mayor peligro allí se halla el remedio. De todas las poblaciones de Libia que nos dan los autores Griegos sola esta de Augile mantiene su nombre antiguo, las demas los an mudado a voluntad de los moradores. Ptolomeo la llamo Auguila, y la pone en grados 52.30. y 28. entre los Augilos y los Trasamonos pueblos de la Libia.

CAPITVLO. X. DE SERTE poblacion de Libia, donde fue la ciudad de Cirene y otras.

En

Salinas  
de Z...



**E**N los confines de Augile yendo hazia Egypto, y bolulendo al Mediterraneo, esta la prouincia Cirenayca, o Penta polis, de que hezimos mencion en el libro sexto capitulo cinquenta y cinco, y todas las ciudades que auia en ella, sino es Ptolomayde, estan destruydas. Cirene dio nombre a la prouincia, edificola vn pueblo Griego llamados Cirenaicos: Estos edificaron primero en la isla de Platera, y de alli passaron en Africa, y frontero de la isla poblaron vn lugar llamado Aziristo cercado de dos rios, y puesto entre dos sierras, alli estuuieron seys años, y despues guiados por los Penos Africanos, fueron a edificar la ciudad de Zoa creca de la fuente de Apoline, donde instituyeron reyno, y su primer rey se llamo Bato. Succedíole Arcesilao su hijo, que edifico y poblo a Cirene, y establecio largamente su señorio. Venció al Rey Addicrano, y sujeto a los Penos, que con fauor de los Egypcios le querian echar de la tierra. Vn hijo deste Arcesilao llamado Bato el felice, edifico despues la ciudad de Barca, y la vna y la otra fueron destruydas por guerras ciuiles que vuo entre aquellos Griegos. Por toda esta tierra andan agora vnos Alarabes poderosos llamados Vled Yahaya, y Vled Said, y Vled Sumeyt, que juntan mas de treynta mil caualllos, y vn numero infinito de Peones. Estas gentes son enemigos de viuir en lugares cerca

dos, ni en casas, andan siempre en los campos en sus aduares, y son los que andestruydo y assolado todas las ciudades, villas, y lugares que auia en la prouincia, que no an dexado memoria de sus edificios. Ellos asolaron a Cirene, y los Africanos con su fauor destruyeron a Barca. En los confines de Augela se veen todauia las reliquias de vna gran ciudad que llaman Serte, que segun la mejor opinion es edificio de Africanos antiguos. Despues la destruyeron los Romanos, y ellos propios la tornaron a poblar, y vltimamente los Alarabes setarios la acabaron de destruir, y no an querido que se pueble mas. Estan en pie algunos pedaços de muros antiguos, todo lo demas esta por el suelo. Cirene fue la primera ciudad que combatio Caton despues de la muerte de Pompeyo, y aunque la gano por fuerza, no le hizo otro daño, y de alli atrauessó los desiertos en busca del Rey Iuba. En estos desiertos, quarenta leguas de Egypto, al Mediodia de Serte, esta vna poblacion que llaman Alguechet, son tres villas cercadas y muchas caserías de ay grandes palmares de datíles. Los moradores dellos son Africanos negros, viles, y auaros, aunque son ricos por estar entre el Egypto, y el reyno de Goaga. Tienen vn Xequa a quien obedecen como a Rey, y así el como ellos pagan tributo a los Alarabes señores de los campos, y son sus vassallos.

Sertecinda

Alguechet Villas

FIN

C iiii





Los Libios son de tres especies, y son los Libios de Egipto, los Libios de Mauritania, y los Libios de Libia. Los Libios de Egipto son de tres especies, y son los Libios de Egipto, los Libios de Mauritania, y los Libios de Libia. Los Libios de Mauritania son de tres especies, y son los Libios de Mauritania, los Libios de Mauritania, y los Libios de Mauritania. Los Libios de Libia son de tres especies, y son los Libios de Libia, los Libios de Libia, y los Libios de Libia.

Algunos dicen que los Libios de Egipto son de tres especies, y son los Libios de Egipto, los Libios de Mauritania, y los Libios de Libia.

Los Libios de Egipto son de tres especies, y son los Libios de Egipto, los Libios de Mauritania, y los Libios de Libia. Los Libios de Mauritania son de tres especies, y son los Libios de Mauritania, los Libios de Mauritania, y los Libios de Mauritania. Los Libios de Libia son de tres especies, y son los Libios de Libia, los Libios de Libia, y los Libios de Libia.

LIBRO DE LAS POBLACIONES DE LIBIA.





# LIBRO NOVE

NO QUE TRATA DE LAS PROVINCIAS  
de la alta y baxa Etiopía.

CAPITULO PRIMERO  
que trata de la diuision y calidad  
de las prouincias de Etiopía, ba-  
xa y alta.

**L**A ETIOPIA sobrepuja a las otras partes de Africa en grandeza de prouincias, en muchedumbre de gentes, y en copia de monstruosos animales, y de oro. Estiendese del vn tropico al otro por grande espacio, dilatandose tambien con vna parte en la Zona templada de los Antipodas, hasta el cabo de Buena esperança, que los Portugueses nos descubrieron, sin aquella monstruosidad de gentes que los Geografos antiguos fingieron, con cabeças de perros, o con vn ojo, o con otras cosas, denotando por esto la copia de animales esquisitos, y la fiereza de los moradores, aludiendo a los poetas, que por la transformacion de los cuerpos pintauan la calidad de los animos. Toda esta tierra que los antiguos diuidieron en la baxa y alta Etiopía, llamaron los Ebreos Cus, y despues se le apropió el nombre de Etiope hija de Vulcan, o del color negro de los naturales, y el dia de oy se diuide en tres grandes partes. La baxa Etiopía, la Quefreria, y la Abaxia, la qual se estiende desde las bocas del río Niger, hasta el cabo de Guardafu, ochenta grados de traues. En la descripcion que

hazen el Mucaudi, y Bubq uer, y Aben Gezar, y otros Geografos Africanos, solamente hazen mencion en la tierra de los negros de Guequin, y Cano, porque no deuieron tener tan particular noticia della, como se tiene agora. Todas las prouincias que confinan con la Zaara, o cerca della son el dia de oy Mahometanos, por que reynando los Almorauidas en Africa, y el pueblo de Lumtuna. Cerca de los trezientos y ochenta años de la Hixara, que fueron nouecientos y ochenta y dos de Christo redemptor nuestro, vuo entre ellos muchos morabitos, y alcoranistas predicadores de la maldita seta de Mahoma, que la enseñaron a aquella gente barbara, y los traxeron a su opinion. Y despues metiendose por la Etiopía entre aquellos pueblos negros Hagín hijo de Abdulmalic, en el año de quatrocientos y sessenta y nueue de la Hixara, les començó a enseñar sus ritos y ceremonias, y otro setario, llamado Yahaya hijo de Ali Benbucar, acabó de conuertir todos los que caen en la ribera del río Niger, y cerca del, que por la mayor parte eran gente bestial, sin ley, sin Rey, sin Republica, sin gouierno, y sin genero de buenas costumbres. Vestianse de pellejos de ouejas, de dia entendian en la labor de los campos, y de noche se recogian a esquadras hombres y mugeres, todos rebueltos en sus choçuelas de rama.

C v No



No tenía muger propia, las camas eran pellejos de ganado, nadie les hazia guerra, ni la buscauan ellos. Eran Ydolatras, vnos adorauan el Sol, otros reuerenciauan el fuego, otros adorauan arboles, o peñas, o la primera cosa que veyan cada mañana, por manera que vitian, mas como monstruos de naturaleza, que como hombres racionales. Solamente los del reyno de Guaga tenían alguna lumbre de Christiandad por la contratación de los Egepcios y de los ciudadanos de Asayd. Quando el Rey Iucef Luntuna conquisto esta tierra, la repartió en cinco partes y la dio a los cinco pueblos de Libia llamados Zenegas, Zuenzigas, Tergas, Lemptas, y Verdeoas, que le siruieron en la jornada. Y de quinze prouincias que son las que caen sobre el Niger, y hasta Neuba, hizo cinco partes para dar a cada pueblo la suya. Y de allí adelante, tratando se vnos con otros, aprendieron los negros la lengua Arabe, y fueron sus vassallos, hasta que en el año de nue tra salud mil y quinientos, murió Soni Heli Rey de Gago, y de Tumbuto, y vn negro su capitan llamado Abubarc Yzquia, que era natural de la tierra, se alço con ella y se hizo tan poderoso, que en quinze años conquisto grandes prouincias, y quito el señorio a los Africanos de Libia, de toda la tierra de los negros. Passados los pueblos que se estienden a Tergo del rio Niger, y de otros rios que se van a meter en el, que caen entre dos grandes, y espaciosos desiertos, no del todo despoblados, estan otras muchas prouincias incognitas, que no se auía penetrado hasta nuestros tiempos, por ser el camino peligroso y largo, y los moradores tan varios en lenguas y setas, que no se comunicauan con los del Niger, y solamente

tratauan con ellos los de la costa del mar Oceano, por causa de la contratación de la sal, que no la tienen de ninguna suerte, si no se la lleuan de Libia, o de Berberia, o de las islas de Cabo verde, donde se quaja en lagunas como en Europa, aunque la que les lleuan de Libia, y de Berberia es mejor, y de menos desperdicio, por que va en piedra, como la sacan de las minas, y vale medio ducado cada libra. Tambien les lleuan de Berberia y de Libia, y Numidia, vna rayz de yerua olorosa, que llaman Tanfargueat, y los mercaderes ganan mucho en ella, porque le cuesta vna carga de camello ducado y medio, y la venden a los negros por cien ducados y mas, y es de calidad, que sin desentboluerla, ni quemarla da de si vn olor tan suauo, que penetra. Dexando pues estos pueblos barbaros para su tiempo, sera bien que digamos agora de las prouincias que caen en esta hazera desde el mar Oceano hasta Egipto, y de las poblaciones que ay en ella, llamadas Gualata, Guinea, Melli, Tumbuto, Gago, Cabur, Agadez, Cano, Callena, Zegzeg, Zanfara, Guangara, Borno, Gaoga, y Neuba, y despues bolueremos a la costa del mar Oceano Occidental, solamente diremos aqui, como esta verificado, que esta baxa Etiopia esta entre la linea Equinocial, y el Tropico del Cancro, y corre por los mismos paralelos de longitud que las indias Orientales.

CAPITULO. II. QUE TRATA de Gualata prouincia y Reyno de negros de la baxa Etiopia.

**G**ualata, que otros llaman Gonnata, cae cerca del rio Niger en el parage de los Zenegas

Prouincias sobre el rio Niger.

1500.

Soni Heli Rey.

Abubarc Rey.

Ta Sa  
guet  
de la  
rosa



Benais  
pueblo.

pueblo de Libia. Los moradores de esta provincia son llamados comunmente Benais, y los que dellos moran hazia el Mediodia son mas negros q̄ mulatos, los dela tierra adentro negrissimos, y los vnos y los otros son gente vil, aunque afables, y de buen trato con los forasteros. Acostumbran traer las caras tapadas, ansi hombres como mugeres, no ay entre ellos juezes, ni otras letras mas que las Arabes. Viven por la mayor parte pobre y miserablemente. Cogen algun mijo, y otra semilla a manera de Alcandia, que en Portugal llaman mijo Zeburro. Ganados tienen muy pocos, y algunos palmares de datiles. No ay mas que tres lugares poblados en esta provincia, y estos son muy grandes y abiertos, a manera de aldeas, los quales caen cien leguas a la parte de Mediodia, y mas de ciento y sessenta de Tumbuto hazia Tramontana, y treynta de la costa del mar Oceano Occidental. En el tiempo que los Zenegas eran señores desta provincia y de otras comarcas, tenían la silla real en vna destas poblaciones, y por esso llamaron el brazo del rio Niger, que entra por ella en la mar, rio de los Zenegas, y a la boca del acudian a hazer rescate por moradores de Berberia. Mas reynando Soni Heli, que fue muy poderoso en aquellas partes, se perdió aquella contratacion, y la passo a Tumbuto, y a Gago, y tuvieron los mercaderes mas lugar de alargarse la tierra adentro, y ansi quedo el señorio de Gualata en mayor miseria de la que tenia. Estos Benays hablan la lengua Zungay, y los conquisto y puso debaxo de su dominio el Rey de Tumbuto cerca de los mil y quinientos años de Christo, y el señor dellos se fue huyendo a los desiertos la tierra adentro, mas despues le restituyo

Rio de los  
Zenegas

el reyno, con que fuesse su vassallo, y le pagasse cierto tributo cada año. La manera de vida que tienen estas gentes, es semejante ala de sus vezinos que moran en los desiertos menesterosos y faltos de todas las cosas necessarias al vso de la vida humana.

### CAPITULO. III. QUE TRATA DE GUINEA PROVINCIA Y REYNO DE LA BAXA ETIOPIA.

**G**uinea, que los Alarabes llaman Genea, y los moradores Genii, confina con Gualata, y entre estas dos provincias ay ciento y sessenta leguas de camino por el desierto, quedando Gualata hazia Tramontana, Tumbuto a Leuante, y Meli al Mediodia. Estiendese Guinea sobre el rio Niger mas de ochenta leguas, y vna parte della cae sobre el mar Oceano Occidental, donde el Niger entra en el. Es tierra muy fertil abundante de ceuada, de arroz, y de ganados, y de pescados, cogese en ella mucho algodón, y los moradores tienen su gangeria en las telas catonias, que ferian con los mercaderes de Berberia por paños de Europa, cobre, alaton, armas, y otras cosas semejantes. La moneda de los Guineos es oro por batir, y pedaços de hierro que gastan entre ellos, algunos de peso de vna libra, o de quatro onças. No secrian en esta tierra arboles frutales de ninguna suerte, y sino son datiles que les lleuan de Gualata, o de Numidia, no tienen otra fruta, ni ay en toda la provincia ciudad ni castillo. El señor mora en vna aldea muy grande, con la gente principal, como son mercaderes, Alfaquis, y cortejanos, y las casas son a manera de choças embarradas con greda

La moneda de los Guineos.



greda, y cubiertas de paja. Los moradores se visten liarto bien a su vfança de cotonias negras o azules, y de lo mesmo son las tocas de las cabeças, y los Alfaquis lo traen todo blanco. Los tres meses de Julio, Agosto, y Setiembre, queda esta aldea hecha isla, por la creciente del Niger, que crece en el tiempo que el Nilo, y quando hinchén las aguas van los mercaderes de Tumbuto con sus mercaderías, en vnos barcos angostos y largos hechos de grandes arboles, y aserrados por medio, y cauados a manera de vn artefon, con los quales nauegan de dia, y de noche salta la gente en tierra, y los dexan atados en la ribera. Este reyno fue señoreado por los Lumtunas de Libia, y reynando Soni Ali les pagaua tributo, y como despues reyno Yschia, que era negro no quiso entregarse por via de paz y venciendo al señor del en batalla, le prendió y lleuo a Gago, y allí le tuvo encarcelado hasta que murió, y quando la prouincia de Guinea por suya y dexo en ella vn alcaide que la gouernasse, y vna rica feria que se hazia en la poblacion principal que cae sobre el rio Niger, la passo a Tumbuto.

CAPITVLO. IIII, QUE TRATA de Mellí prouincia de la baxa Etiopia.



A prouincia de Mellí se estiende sobre vn ramo de el rio Niger al piede cien leguas. Tiene a Tramontana la prouincia de Guinea, al Mediodia confina con el desierto, y con vnos montes muy espessos, y a Leuante con la prouincia de Gago. Ay en Mellí solo vn lugar

abierto a manera de burgo, de mas de seys mil vezinos, llamado Melli, y allí viue el señor y tiene su corte. La tierra es abundante de pan y de carnes, y de algodón, y en el lugar ay muchos mercaderes y oficiales naturales de la tierra, y forasteros, y el Rey regala mucho mas a los forasteros que a los naturales. Son los moradores gente rica por causa de la contratacion que allí ay. Tienen sus mezquitas, y alfaquis que les muestran las letras Arabes, y la seta de Mahoma, y otras ciencias naturales. Finalmente estos negros son los mas ingeniosos, y praticos de toda la baxa Etiopia, y fueron los primeros que tomaron la seta de Mahoma, siendo conquistados por los Lumrunas, hasta Soni Heli, a quien sucedio Yzchia, y despues aca son tributarios del señor de Gago.

CAPITVLO. V. QUE TRATA de Tumbuto prouincia de la baxa Etiopia.



Tumbuto, es vna prouincia, que tomo nombre de vna ciudad que edifico vn Rey llamado Mense Suleyman, cerca de los años seyscientos y diez de la hixara, que fueron mil y dozientos de Christo. Esta quatro leguas apartada de vn ramo del Niger. Las casas son como choças hechas las paredes de maderos y barro, y los techos de paja. Tiene vna mezquita, y vn palacio en que viue el señor, labrado de cantería por vn albañir Granadino que apor to en aquellas partes, reynando Suleyman. Ay



Ay por toda la ciudad muchas tiendas de oficiales y mercaderes, y el tra-  
to de los moradores es texer coto-  
nias que truecan por paños de Euro-  
pa a los Berberiscos. Son gente rica,  
especialmente los forasteros que allí  
vienen, y el señor suele casar algu-  
nas vezes sus hijas con ellos por sus  
riquezas. Las mugeres acostumbrã  
cubrirse los rostros por do quiera q̄  
van, y andan esclauas por las calles  
vendiendo cosas de comer. Ay en la  
ciudad muchos pozos de agua dulce  
y demas desto se proueen de agua de  
el Niger, que entra por ciertos ca-  
nales y llega cerca de las casas, es tier-  
ra abundante de pan, trigo, y ceuada  
y mijo, y crianse tantos ganados en  
ella, que la leche y la manteca es co-  
sa muy comun entre aquellas gen-  
tes. De sal tienen gran falta, porque  
les va de las salinas de Tegaza, que  
esta ciento y setenta leguas de allí.  
El Rey de Tumbuto es llamado oy  
Emperador de Melli, y tiene mucho  
oro de Tibar, y su corte tan concer-  
tada en las cosas espirituales y tem-  
porales, y en pompa y magnificen-  
cia, que no le haze ventaja ninguno  
de los de Berberia. Quando el Xerife  
Mahamet estaua en su prosperi-  
dad, combidado de las ofertas de los  
pueblos de Libia, quiso yr a conqui-  
star estos pueblos de negros, como  
lo auian hecho antiguamente los  
Lumtunas, y lleuando consigo diez  
y ocho mil caualllos, y vna infinidad  
de camellos cargados de bastimen-  
tos y municiones, camino la buelta  
de Acequia el Hamara, mas siendo  
auisado que el Rey negro le venia al  
encuentro cõ mas de trezientos mil  
hombres, vuo por bien de boluerse a  
Tarudante mas que de passo. En esta  
jornada se hallaron algunos Chris-  
tianos captiuos que yua en seruicio  
del Xerife, y por cosa de marauilla

venian a verlos los negros, viejos, y  
moços, entendiendo q̄ no eran hom-  
bres humanos, sino algunas fieras es-  
quisitas, y holgauanse mucho de ha-  
blar con ellos, porque los del Xerife  
auian publicado, que lleuauan vnos  
blancos, que despedaçauan los hom-  
bres con los dientes y selos comian,  
y otras cosas desta manera, para ate-  
morizar aquellos pueblos. Vsan los  
negros de Tumbuto, quando el Rey  
sale de la ciudad, yr los cortesanos ca-  
ualleros en camellos, y hazen que les  
lleuen los caualllos de diestro, y quã-  
do an de pelear dexan los camellos,  
y suben en los caualllos, y son valien-  
tes hombres, aunque muy entorne-  
gados en la pelea, y que guarda mal  
la orden. Es tanta la magestad deste  
Rey, que quando alguno le quiere  
hablar, que no le a hablado otra vez,  
se a de prostrar de pechos en el suelo  
delante del, y tomado vn puñado  
de tierra lo derrama sobre la cabeça  
y por las espaldas, y hecha esta reue-  
rencia, propone su razonamiento.  
Tiene de ordinario siete mil cau-  
llos bien en orden, y vna infinidad  
de peones archeros, que traen vnos  
arcos grandes hechos de palos de hi-  
nojos saluajes, y tiran factas con yer-  
ua. Gerrean ordinariamente cõ sus  
vezinos, si no les quieren obedecer,  
y pagar tributo, y a los que prenden  
en batalla los venden por esclauos,  
ansi hõbres como mugeres y niños.  
No ay en Etiopia cria de caualllos de  
casta, mas crianse vnã haquillas pe-  
queñas en que caminan los hom-  
bres honrados, y andan por la ciu-  
dad. Los caualllos buenos que tienen  
se los lleuan los mercaderes de Ber-  
beria, y dellos toma el Rey los que a-  
menester para su caualleriza, y los  
paga muy bien. Son los señores de  
Tumbuto enemicißimos de Judios  
y no consienten morar en la ciudad  
ningu-

Magstad  
del Rey  
negro.

Empera-  
dor de  
Melli.

Jornada  
de el Xerife  
a Etiopia

Acequia  
el Hamara.



ninguno, y si saben que algun mercader de los que alli van tiene compania, o correspondencia con ellos, les confiscan sus bienes. Ay en la ciudad juezes y Alfaquis, y hombresleydos en la seta de Mahoma, que esten en su situado del Rey, porque hõra mucho a los hõbres desta facultad. Llevan les de Berberia libros eseritos de mano, y ganan los mercaderes en ellos mas que en las otras mercaderias. La moneda mas alta que tienen son pedacitos de oro fino, y para su trato en las cosas de poco momento, gastan vnos buzos a manera de caracoles que los lleuan de Persia, y valen quatrocientos dellos vn ducado, y seys ducados y dos tercios hazen vna onça Romana. Son estos negros apazibles, y de buena conuersacion gente alegre y regozijada, tañen, y cantan, y baylan a su vsança con atabalejos, y sonaxas, a manera de las folias de Portugal. Tienen muchos esclauos y esclauas para su seruiçio. No ay en todo el termino guerto ni arbol que lleue fruta, y por ser las casas de madera, y los tejados de paja, esta la ciudad muy sujeta al fuego, y se a quemado algunas vezes la mayor parte della.

**CAPITULO VI. DE CABRA**  
ciudad de la prouincia de Tumbuto, que los naturales llaman Cadi.

**C**abra, que otros llaman Cadi, es vna gran ciudad, sin muros ni fortaleza, puesta sobre las riberas del rio Niger, quatro leguas de la ciudad de Tumbuto, alli hazen escala los nauios, que vienen por el rio con mercaderias de diuersas partes, y se juntan gentes de muchas na-

ciones, que se embarcan para Guinea, y para Melli, y para otras partes porque en aquel lugar se diuide el rio en dos braços, y va a meterse en el mar Oceano, haziendo las bocas de Zenega, y Gambea. Las casas de los moradores son de la propria suerte que las de Tumbuto, y el Rey tiene en Cabra vn gouernador deudo suyo, o persona principal que administra justicia. La ciudad padece diuersas enfermedades por los vapores gruesos, y humidos del rio, y porque acostumbran a comer carne, y pescado, y leche, todo junto, que les causa lepra y otros males contagiosos.

**CAPITULO VII. QUE TRATA**  
de Gago, prouincia de la baxa Eriopia.



lento y cinquenta leguas de Tumbuto, yendo entre Mediodia y Xaloque, esta la prouincia de Gago, y la ciudad principal della tiene el mismo nombre, la qual semeja a la ciudad de Cabra, sin muros ni fortaleza, tiene algunas casas de buen parecer, todas las demas son muy viles y barbaras. Ay vn palacio del señor y otros de particulares, labrados a la morisca. Los moradores son gente rica, y van a tratar a diuersas partes de Africa, y alli acuden muchos de la tierra adentro con oro de tibar, y a trueco dello lleuan las mercaderias de Europa, y de Berberia, q van destas partes, mas nunca hallan tanto que comprar, que baste para distribuyr el oro, y siempre bueluen



la mitad dello a casa. Esta ciudad, en comparacion de las otras de la tierra de los negros, es muy ciuil, por el mucho trato, y la comarca abundante de pan y de carnes, y de ortalizas. Ay en ella melones, pepinos, calabacas, y cebollas, y otras cosas desta suerte como en Berberia, y mucho arroz, es tremadamente bueno. vino, ni frutas no ay, sino son datiles que les lleuan de otras partes. Ay por toda la ciudad pozos de agua dulce, de que se sirven los moradores. En medio de ella esta vna plaza muy grande, donde hazen vn dia en la semana mercado, y alli venden esclauos y esclauas que catiuan en las guerras, y valen tan baratos, que vn muchacho o muchacha de quinze, o diez y seys años nunca sube de siete y ocho ducados. El palacio del señor esta a vn lado de la ciudad, es muy grande y de muchos apartamientos, donde tiene las mugeres, las mancebas, las esclauas, y los Eunucos, de la propria suerte. q̄ los Reyes y señores de Berberia, el qual tiene su guardia ordinaria de gente de a cavallo, y flecheros, y escopeteros de a pie, que asisten a las puertas del palacio. Entre las dos puertas principales esta vna plaza muy grande, y al derredor della muchas loxas y salas, y portales de arcos donde sale a dar audiencia el proprio señor cada dia, y aunque determina todos los negocios por su persona, tiene consejeros, y notarios, y ministros de justicia, por cuya mano corren los negocios de gouernacion y de hazienda. Sacagrandissima renta de la prouincia, y los mercaderes que lleuan cauallos de Berberia, y de Numidia los venden como quieren, y en los paños escarlatinos, londres, o azules de Valencia hazen gruesa ganancia, porque sube el precio de veynte ducados cada

vara, y el paño muy basto vale por quatro y por seys ducados. Tambien les lleuan espadas, frenos de gineta, espuelas, estribos, jaezes, y otras cosas, que todo lo dan a peso de oro, y en lo que mas ganan es en la sal, y en la especieria, y en el retorno del oro de tiobar. No ay en toda la prouincia otra poblacion de que hazer caso, si no la ciudad, todo lo demas son aldeas donde moran los labradores y hombres del campo, y los pastores del ganado, gente que viuen como saluages, de inuierno andan vestidos de pellejos de carneros, y de verano desnudos y descalços, y solo cubren las partes vergonçosas, an si hombres como mugeres, con algún mal pañuelo de algodõ, y algunos dellos calçan abarcas hechas de cuero de camello por curtir. Son gente tan ignorante y de poco saber, q̄ si veen vn hombre que sabe leer o escreuir le tienen por santo, y en cinquenta leguas de tierra no se hallara vno de stos tales, y an si los traxeron con facilidad a su seta los Alfaquis Arabes, y de tal manera, que ellos mesmos no saben que se contiene en ella, mas de dezir que creen en Mahoma.

**CAPITULO. VII. QUE TRATA DE GUBER, O GUBUR prouincia de la baxa Etiopia.**



En legeas a Leuante de Gago esta la prouincia de Guber, o Gubur. Entre estas dos prouincias atrauiesa vn desierto apartado catorze, o quinze leguas del rio Niger, tan esteril y se-



co, que no se dexa abitar, Esta la provincia de Guber metida entre vnas tierras muy altas, el lugar principal que llaman Guber, o Gebur, ternaseys mil casas, y los moradores son gente que viuen con alguna policia, porque ay en el muchos mercaderes y oficiales, texedores de lienços de algodón por la mayor parte, y çapateros que hazen el calçado de la manera que lo vsauan los Romanos antiguamente, y lo lleuan a vender a Gago y a Tumbuto. Acuden a esta ciudad muchos mercaderes forasteros con mercaderias y cosas de Europa, y de Berberia. Esta la provincia muy poblada de aldeas, y criase por toda ella vna infinidad de ouejas, y de vacas tan pequeñas como bezerros. Solian tener Rey proprio y natural, que era muy rico, mas Yschia Rey de Tumbuto fue sobre el porq̄ no quiso darle obediencia, y le desbarato y prendio, y despues le hizo morir, y a tres hijos que tenia niños los mando capar, y los puso en el seruicio de su palacio, y dexado en Gubur va gouernador, quedo la provincia sujeta a Tumbuto, y cargo tantos pochos y grauamenes a los desuenturados negros, que de ricos que eran en tiempo de su Rey, vinieron despues a ser pobres y miserables, y tan necesitados, que a penas alcançan para pagar los tributos. Demas desto se lleuo el Rey Yschia la mayor parte de los moradores, y los mas principales, presos a Tumbuto, y los hizo vender por esclauos. Cogese en esta provincia mucha cantidad de mijo, y mijo zeburro, y arroz muy bueno, y quando el rio crece cubre todos los llanos, y algunas vezes siembran sobre el agua.

CAPITULO IX. QUE TRATA de Agadez provincia de la baxa Etiopia.

**A** Gadez, es vna prouincia a Leuante de Guber, y la mas cercana de Libia, ay en ella vna ciudad del proprio nombre, que a sido edificada de ciento y sessenta años a esta parte, y quitada Gualata, es la mas cercana que ay en Etiopia a las tierras de la gente blanca. Las casas son bien labradas a la vsança Berberisca, y los moradores casi todos mercaderes y tratantes, y la mayor parte forasteros, los demas son oficiales, o soldados de la milicia del señor. Tienen estos mercaderes muchos esclauos para valerse dellos en los pasos peligrosos que ay en el camino que va desde Cano a Borno, dō de anlan grandes compañías de ladrones, gente vagabunda pobres y menesterosos, que discurren por aquellos desiertos como Gitanos, y quando los mercaderes an de hazer este camino arman sus esclauos de espadas, y arcos, y ballestas, y algunas escopetas, y en llegando a poblado los embian a trauajar para que se sustenten, dexando algunos dellos para guarda de las mercaderias. El señor tiene vn hermoso palacio en medio de la ciudad, y muy buena guardia en el, y su milicia es toda de los naturales de la tierra y del desierto de Libia porque es el Africano del pueblo de Zuenziga, y los Xeques del tienen autoridad de quitar el señorio al que lo posee y darlo a otro pariente suyo si ven que no se gouerna bien. Los otros moradores de esta prouincia son todos pastores de ouejas, o de cabras, o vaqueros, moran en choças de rama, o de esteras en los çapos, y andã siempre de vna parte a otra como los Alarabes, y lleuan las tiendas cargadas en los bueyes. Tiene el señor vna renta muy gruesa de los derechos que pagan las mercaderias q̄ vienen



vienen allí de forasteros, es tributario del Rey de Tumbuto, y pagale ciento y cinquenta mil ducados de tributo cada año. En el desierto desta ciudad se coge gran copia de mana, y la guardan los moradores en calabças para venderla a los mercaderes, que acuden allí a comprarla de otras partes.

#### CAPITULO. X. DE CANO PRO- uincia de la baxa Etiopia.

**C**A N O es vna provincia muy grande, que esta a la parte del Níger, ciento y sesenta leguas a Levante de Agadez, ay por toda ella muchas poblaciones de lugares abiertos a manera de aldeas. Los moradores son pastores de ouejas, y vaqueros, otros entienden en la agricultura de los caños. Coge se en esta tierra mucho pan y arroz, y gran cantidad de algodõ, y por toda ella ay montañas desiertas e ubiertas de arboledas, y muchas fuentes, crianse en ellas naranjos, y limones saluages, q̄ son poco diferentes en el sabor de los destas partes. En medio de la provincia esta la ciudad de Cano cercada de vn muro hecho de maderos y barro, y de la mesma fabrica son las casas. Los moradores son gente que tienen alguna manera de policia, ay entre ellos mercaderes y oficiales, y el señor solia ser muy poderoso, y tenia gran corte, y muchos cauallos y soldados, con que auia hecho sus tributarias las provincias de Zegzeg, y Cassena, mas el Rey Izquia, fingiendo querer fauorecer a los señores de aquellas provincias contra el Rey de Cano, los mato con engaño, y se apodero de sus estados, y dende a tres años mouio las armas contra el, y cõ pelido por vn largo cerco le hizo casar con vna hija suya, y que le diese

la tercera parte de la renta del estado de tributo, y dexando en aquella ciudad su tesoro y factores que le recogiesen aquel dinero, se torno a Tumbuto.

#### CAPITULO. XI. DE CASSENA provincia de la baxa Etiopia.

**C** Assena, o Cassena, es vna provincia a la parte de Levante de Cano, y cerca della, es tierra aspera y fragosa de muchas montañas, cogese en ella mucha ceuada, y gran cantidad de mijo. Los moradores son negrissimos de color, y tienen las narizes gordas y remachadas, y los labios gruesos. Las poblaciones son lugares abiertos, y las casas viles a manera de choças, y no ay lugar en toda la provincia, que passe de trezientos fuegos. Son los de aquella tierra combatidos de pobreza y de desventura, solian tener vn señor que los gouernaua, y el rey Izchia fue sobre el y le mato, y apoderandose del pueblo le hizo su tributario.

#### CAP. XII. DE ZEGZEG, O ZEZAC provincia de la baxa Etiopia.

**Z** Egzeg, que otros llaman Zezac, confina con Cano a la parte de Xaloque, y esta cinquenta leguas de Cassena. Esta poblada esta provincia de gente rica, por el trato de las mercaderias. Vna parte della es tierra llana, y muy calurosa, la otra son sierras frigidissimas, y los moradores no pudiendo sufrir el frio del invierno, acostumbra hazer grandes fuegos, y hecha brasa la meten de noche debaxo de las camas, q̄ son altas puestas sobre maderos, y desta manera pasan su vida. La tierra es abundante de aguas, y fertil de pan, y las casas viles. Solian tener vn señor



ñor que regia y gouernaua el pueblo y el Rey Izchia le mato y se apodero de la prouincia, y la hizo tributaria como las demas, y son los morados tan negros como los de Cassena, y tan feos.

CAPITVLO. XIII. QUE TRATA de Zanfara, o Ianfara, prouincia de la baxa Etiopia.

**Z**anfara, o Ianfara, es vna prouincia q̄ cae a Levante de Zegzeg, y en ella ay muchos pueblos rusticos y viles. La tierra es Fertil de pan, y de arroz, y mijo, y se cria en ella mucho algodón. Los naturales son por extremo negros, y altos de cuerpo, tienen las caras anchas y muy feas, tanto que participan mas de bestias, que de hombres. El Rey Izchia atoligo al señor desta prouincia, y cautelosamente se apodero de ella, y destruyo grã parte del pueblo.

CAPITVLN. XIII. QUE TRATA de Guangara prouincia de la baxa Etiopia.

**G**uangara, o Gangara, es vna prouincia grande y populosa, cae entre Levante y Mediodia de Zanfara, y al Mediodia tienen muchas tierras de negros, de donde les traen oro de tibar. El señor de esta prouincia es muy poderoso entre aq̄llas gentes, tiene de ordinario ocho o nueue mil tiradores y quinientos, o seyscientos cauallos forasteros a su sueldo, y saca grande interese de las mercaderias que allí vienen de Berberia. Tiene vn lugar principal llamado Guãgara, no es abierto, aunq̄ grande, los otros son lugares abiertos y pequeños, y las casas de madera y rama a manera de choças. Son los moradores de Guangara muy ricos, porque van a llevar sus mercaderias la tierra adentro, y hazen gruesas

ganancias, y traen mucho oro de tibar a trueco dellas. Tuuieron eitos negros vn tiempo dos guerras con dos Reyes poderosos, a Poniente cō Izchia señor de Tumbuto, y a Levante con el Rey de Borno llamado Brahem. Succedio pues, que auiendo partido el Rey de Borno con su exercito contra Guangara, Omar señor de Gaogao fue sobre Borno, y le hizo boluer atras, y desta manera libre al señor de Guãgara, que era su amigo, y defendiendose valerosamente de Izchia, quedo libre de sujeciō. Los moradores desta tierra, quando van con las mercaderias a la tierra del oro, atrauiesan vnas sierras muy altas, y tã fragosas, que no pudiendo caminar con bestias por ellas, hazen llevar a los esclauos las mercaderias y lo que an de comer sobre las cabeças en vnas calabazas secas q̄ ay en aq̄lla tierra, largas y muy gruesas, y cada día andan tres y quatro leguas cargados cō vn quintal de peso, y del gran peso se les pelan las cabeças, y demas destos lleuan otros esclauos armados, porq̄ el camino es poco seguro, y muchas vezes los salen a saltar otros negros de los desiertos.

CAP. XV. DE BORNO PROUINCIA de la baxa Etiopia.

**B**orno, o Burni, es vna prouincia muy grande, que esta a Levante de Guangara, y se estiende hazia Levante al pie de ciento y setenta leguas, esta apartada del nacimiento del rio Niger cinquenta leguas. Hazia el Mediodia confina cō el desierto de Sau, y a Tramontana con otros desiertos que responden hazia Barca. Ay en ella mōtes y tierra llana y lo vno y lo otro esta muy poblado. En lo llano ay muchos lugares poblados de gente tratable, y viuen entre ellos mercaderes forasteros, blancos y negros. Tienen buenas tierras fertiles de



de pan y de ganados, y vn lugar a manera de ciudad donde viue el señor de la prouincia, y estan los soldados de su guardia, que por la mayor parte son forasteros y tiradores. Las sierras estan pobladas de pastores de cabras, y vaqueros, y tambien siembran en ellas mijo, y otras semillas incognitas en estas partes. Ay mucha cantidad de algodón, por ser la tierra apropiada para ello. Estos pastores andan de verano desnudos con vnos pañetes de cuero, y de inuerno se visten de pellejos de orejas, y dellos hazen sus camas. Son hombres q̄ no tienen ley, ni religion, porque no ay entre ellos Christianos, ni Iudios, ni Moros, ni Gentiles, y viuen como brutos teniendo las mugeres y los hijos por comunes. Tampoco tienen nombres propios, si vno es largo le llaman el largo, si tuerto, el tuerto, si coxo, el coxo, y por el semejante de todos los otros accidentes, y particularidades toman el nombre. Señorea esta prouincia vn Africano del pueblo de Bardoa, el qual es muy poderoso, porque tiene a su deuociõ tres mil cauallos de aquel pueblo, y quantos peones quiere. No lleva mas renta de los vasallos, q̄ el diezmo de la labrança y criãça, y ordinariamente se sustenta de lo que roba a los comarcanos q̄ le son enemigos, y moran de la otra parte del desierto de Sau. Estos son infinitos, los quales antiguamente passando el desierto a pie, robauan toda la prouincia de Borno, mas despues q̄ el señor hizo venir cauallos de Berberia, a trueco de esclauos, pagando por cada vno quinze y veynete esclauos a los mercaderes, no solo refrenó las entradas q̄ hazian en su tierra, pero captiua de ordinario tanta cantidad dellos q̄ se hincen toda Berberia de negros de aquella tierra. No haze cada año mas de vna entrada a tiempo cierto, y buelue a inuer-

nar a Borno. Preciase de muy rico, y tiene todos los adereços de los cauallos de oro de tibar, y del mesmo oro es la bixilla en que come, y aun hasta las cadenas de los galgos que tiene para caçar son de oro, y demas de la prouincia de Borno posee otras muchas de negros, y de blancos a la parte de Libia, con sola la fuerça de los cauallos. Antes de llegar el rio Nigera a Borno, se hunde por debaxo de tierra, y va mas de diez y ocho leguas cubierto, y despues sale y lleva sus aguas, y las que le encomiendan otros rios ala mar.

CAPITULO XVI. QUE TRATA DE GAOGAO, PROUINCIA DE LA BASSA ETIOPIA.

**L**A prouincia de Gaogao esta a Levante de Borno, y se estiende hasta los confines de Nubia. Es larga ciento y setenta leguas, y de ancho tiene otro tanto, y esta puesta sobre el rio Nilo, y al Mediodia le cae vn desierto que termina con vn buelta que haze el rio hazia aquella parte, y a Tramontana confina con los desiertos de la ciudad de Serta, donde fuerõ los antiguos Sirtenses, y con los terminos de Egipto. No ay en toda esta prouincia trato de mercaderes, ni pratica de letras, ni se gouernan como gentes de razon. Son hõbres bestiales faltos de entendimiento y de todo bien, y especialmente los q̄ viuen en las sierras son mas monstruos q̄ hombres, andan desnudos y descalços, solamente traen vnos pañetes de cuero. Sus moradas son choças de rama. Tienen mucho ganado de ouejuno y vacuno, y su exercicio es solo apacentarlo. Solian viuir en libertad, y de ciento y ochenta años a esta parte los sujeto vn esclauo negro natural de la tierra, que lleuo consigo vn rico mercader, y

Sertaciudad

Valor de esclauo



quando se vido entre los suyos, mato a su amo, y repartiendo las mercaderias y armas q̄ lleuaua a otros negros procuro auer algunos cauallos de otros mercaderes blancos, con q̄ empeço a hazer correrias en tierra de enemigos, y boluiendo vitorioso, y cō muchos esclauos, acrecento el numero de los cauallos, y armò su gente de manera, que fue obedecido por señor mientras biuió. Succedio vn hijo, no menos belicoso que el, q̄ rey no quarenta años, y por su muerte vuo el señorío otro llamado Moysen. Y vltimamente vn nieto suyo q̄ llamaron Omar, el qual alargó grandemente su estado, y con presentes, y buenas palabras, adquirió la beniuolencia del Soldan del Cayro, que le embiaua cauallos, armas, y mercaderias, y el lo pagaua todo al doble de lo que valia, y con esto creció tanto la opinion de buen pagador y liberal, q̄ yuan a su corte muchos y muy ricos mercaderes de Egipto, y los embiaua satisfechos a su voluntad. Son los de Gaoga de la opinion y seta de Mahoma, y respetan a los alfaquis y hombres leydos en ella.

CAPITULO XVII. QUE TRATA DE NUBIA PROUINCIA DE LA BAXA ETIOPIA.

**N**ubia, que los Africanos llaman Neuba, cae a Levante de Gaogao, y en medio ay vnos desiertos muy grãdes. Estiendese esta prouincia sobre el rio Nilo, al Mediodia tiene el desierto de Gorhan, y a Tramontana el Egipto. No se puede nauegar el rio desde Neuba a Egipto, porque vierte las aguas por vnos llanos espaciosos, y grandes, y hazen vnos baxios, que se vadean a pie y a cauallo. La ciudad principal de Neuba se llama Dangala, y esta muy bien poblada, tiene al pie de diez

mil casas viles hechas de palos y de barro. Los moradores son gente rica y praticos, porque tratã en el Cayro, y en las otras ciudades de Egipto de donde lleuan armas, paños, lienços, y otras mercaderias. Los demas lugares son como aldeas, puestos sobre el Nilo, y poblados de labradores, y gente del campo, y la principal dellas lleman Ceruac. Tienen mucho pan, trigo, y ceuada, y mijo, y hazen mucha açucar, aunque no lo saben purificar, y lo sacan negro y de mal sabor. En esta ciudad ay mucho almizque, y palo de sandalo, y gran cantidad de marfil, porque ay en aquella tierra muchos Elefantes. Traen de allí los mercaderes tofigo tan perfeto, que el peso de vn grano repartido endiez hombres los mata en espacio de vn quarto de ora, y tomando lo vno muere supitamente, y vale a cien ducados la onça, mas no lo pueden vender sino a forasteros, dando fianças, y jurando, que no vsarã mal dello en sus tierras, y el comprador paga de derechos al señor otro tanto como le cuesta de principal, y nadie puede venderlo secretamente, so pena de la vida. El señor de Nubia tiene ordinariamente guerras, vnas vezes con los de Gorhan, que es vna generacion de Gitanos q̄ andan como saluages por los desiertos, y nadie entiende su lenguaje, y otras vezes cō los pueblos q̄ moran a Levante de el Nilo en el desierto, que se estiende la buelta del mar Roxo, hasta los confines de çuaquin, que hablan vn lenguaje que participa de Caldeo, y de Egipto, y de la lengua Arabe, y Habexa, y los llaman Buggiohos, y son gente vil, pobres, y desarmados. Sufrentãse de leche, y de carne de camellos, y de fieras syluestres, y algunas vezes hazen que les paguen tributo los pueblos de çuaquin, y Dangala, y solian tener vna gran ciudad

cerca

Gorhan  
desierto.

Dangala  
ciudad



Zybid  
ciudad  
Zidan  
puerto

cerca del mar Roxo llamada Zibid  
cō vn puerto que responde derecha-  
mente en el parage de Zidan, puer-  
to de Arabia q̄ esta catorze leguas  
de la ciudad de Meca. mas abra cien-  
to y ochenta años que el Soldan de  
Egipto, porque robaron aquellos  
barbaros, vna carauana de peregrin-  
nos que yua del Cayro a Meca, con  
ropa y bastimentos, embio vna arma-  
da por el mar Roxo, la qual destru-  
yo la ciudad de Zibid, y el puerto, y  
los que huyeron de allí se fueron a  
tierra de Dangala, y de çuaquin, y  
desde allí hazian el mal que podian  
hasta que en nuestros tiempos el se-  
ñor de çuaquin, no pudiendo sufrir  
tā mala gente en su tierra, peleo cō  
ellos para echarlos della, y cō fauor de  
los Turcos del Cayro los v̄cio y ma-  
to mas de quatro mil hōbres, y lleua-  
ron mas de dos mil presos a çuaquin  
q̄ hizieron pedaços los muchachos  
y las mugeres, y destamnera se libro  
de aquella pestilēcia. Boluamos a los  
pueblos de la baxa Etiopia, q̄ caen  
sobre el mar Oceano Occidental, y  
al descubrimiento que los Portugue-  
ses hizieron en aquella costa, que a  
su tiempo passaremos a Egipto.

CAPITULO. VIII. QUE TRA-  
ta de Gelofe prouincia de la Baxa  
Etiopia, q̄ cae sobre el mar Ocea-  
no, y de las cosas memorables de-  
lla.

**G**elofe es vna prouincia muy  
grande, que cae entre los dos  
braços del rio Niger, q̄ entran  
en el mar Oceano, llamados Zenega,  
y Gambea, y se estiende largamente  
la tierra adentro, la qual esta muy po-  
blada de gente, que en sus tratos se  
gouernan con alguna manera de ra-  
zon. Tiene muy grandes poblacio-  
nes en las riberas de los rios, y mu-  
chas mas generaciones de gentes de  
las que Ptolomeo pone entre ellos,

el qual llama a Zenega, Darado, y a  
Gambea, Estaquiris. Son estas gen-  
tes llamados comunmente Gelofes,  
los mas principales que estā a la par-  
te del rio Zenega son los Barbacines  
Tucorones, çaragoles, y Baganos.  
Por el rio Gambea se sube al Cantor  
donde van los nauios Portugueses  
al rescate del oro. Ochenta leguas la  
tierra adentro por linea derecha, y  
por las bueltas del rio, nauegan cien-  
to y ochenta leguas mas. Los negros  
llaman a este rio Gambu, el qual des-  
de el rescate hasta la mar lleua ma-  
yor peso de agua, y es mas hondable  
que el Zenega, porque entran en el  
otros rios barbaros muy caudalosos  
que tienen sus fuentes en los desier-  
tos de la prouincia de Mani Inga, aū  
que las principales son las del Niger  
y de la laguna Libia. por venir el rio  
dando tantas bueltas, no baxan las  
aguas tan impetuosas que impidan  
la nauegacion a los nauios que subē  
al rescate, el qual entra en la mar en  
treze grados y medio al Sueste de ca-  
bo Verde, y casi en el medio del ca-  
mino del rescate haze vna isleta, q̄  
los Portugueses llaman isla de Ele-  
fantes, por los muchos que allí ay.  
Por cima del rescate esta vna gran  
piedra atrauesada en medio del rio,  
q̄ impide la nauegacion de arriba, y  
queriendo el Rey don Juan de Portu-  
gal, que sus nauios pasassen adelante  
embio oficiales, e ingenieros q̄ la q̄-  
brassen, y despues vista la costa y el  
trabajo, que era muy grande, dexo la  
obra. Crianse en estos rios infinitos  
generos de pescados, y muchos ani-  
males aquatiles, como son cauallos  
marinos, lagartos muy grandes,  
que semejan a los Cocodrillos del Ni-  
lo, y serpientes cō alas, aunq̄ no tan  
grādes ni tan mōstruosas como nos  
la pinta la fabula de las gentes, los a-  
nimaes terrestres q̄ beuen sus aguas  
son tantos y tan varios, q̄ admira quā

Dorado  
rio.  
Estaquiris  
rio  
Barbaci-  
nes  
Tucoro-  
nes  
Carago-  
les  
Baganos  
Cantor  
  
Gambu  
rio  
  
Isla de E-  
lefante



fecunda se mostro naturaleza en la multitud y variacion dellos.

La tierra que cae entre estos dos rios haze vn notable cabo sobre la mar, que los marineros llaman cabo verde, y los naturales Besecher, y Ptolomeo le llamo Arcenario promontorio, el qual le pone en diez grados y dos tercios, mas los pilotos Portugueses le an verificado en catorze grados y vn tercio segun su figura, y las islas que le estan opuestas ala parte de Poniente, que llaman de cabo Verde, son las que llamo Ptolomeo Hesperidas, y esto es muy verisimil, por la entrada q̄ los dos rios hazen en la mar, y mitando la verdad q̄ agora se tiene, aunque el Mosto en el discurso deste viage pone el cabo Verde doze grados debaxo de la eleuacion del polo, y quiere que sea el que Ptolomeo llamo promontorio Etio-  
 pico. Los pueblos principales que caen a la parte del rio Gambea son los de Ful, y de Mani Inga, cuya ciudad principal es Songo, y esta en el paralelo del Cabo de las palmas ciento y quarenta leguas la tierra adentro, y los pueblos Mosses, y la prouincia de Moçala. Estos Mosses son muy celebrados entre las naciones de negros, y tan poderosos, que jamas pudo el rey de Tumbuto aueriguarse con ellos ni con su rey. Ptolomeo no certifico bien el curso de estos rios, pues les da el nacimiento tan corto, viniendo de las fuentes que arriba diximos, a los quales no da salida como muestra su tabla. Toda la tierra q̄ entre estos dos rios se estiende hazia Oriente llaman Gelofe, y a sus pueblos Gelofes, puesto que en si cõprehende muchas generaciones. La tierra es grasa y muy fertil, mayormente la que dexan regada los rios con sus crecientes, y quando viene el verano con la fuerza del sol haze gretas tan grãdes, que puede entrar

vn cauallo por ellas, y para q̄ los mijos zeburros nazcan y se crien, q̄ es el sustento principal de aq̄llas gentes, echan la simiente en erial, y la cubren con vna capa de arena, porque si la enterrasen entre la tierra no nacera, que haze con la seca vna corteza tã dura, que no la dexa salir, y los grandes rocios que caen de noche humedecen la arena, y con esto, y cõ la humedad de la tierra creze, que es cosa de marauilla. Trigo ni ceuada no lo vsan, ni el clima lo dexaria venir a maduracion, por ser las tierras muy humidas, especialmente las q̄ caen cerca del rio, solamente en la tierra de los çaragolis, en algunas vegas cerca de los desiertos, cogen algun trigo, mas siembranlo con açadas, y es mas grueso, y mas hermoso que lo de Europa.

CAPITVLO. XIX. QUE TRATA de los Reyes de Gelofe, y como Bemuy se torno Christiano, y el suceso que tuuo.

**A**L principio quando los Portugueses començaron esta nauigacion, auia en esta parte de Gelofe vn rey muy poderoso llamado Borbiram, el qual, aunque era de generacion de gentiles, y de los mas principales de Etiopia, tenia la feta de Mehoma, auiendo sido instruydo en ella por vnos alfaquis Zenegas. Este rey dexo tres hijos de dos madres, Cibitas, y Cambah eran de vna madre, y Biram de otra, q̄ auia sido casada con otro marido, y tenia del vn hijo llamado Bemoy. Es costumbre de aq̄lla tierra, quando muere el rey hazer eleccion el pueblo del vno de sus hijos que mas les plazze para q̄ gouierne, y ansi eligierõ por rey a Birã en cõpetencia de sus dos hermanos, el qual viendose en la posesion del reyno, hizo muy poco caso dellos, y mucho



mucho de Bemuy su hermano de madre, tanto, que poniendole en el gouerno del reyno se descuydaua con el de manera, que el pueblo no cono- cia ya otro señor sino a Bemoy. Era este negro dotado de natural prude- cia, y considerando el pro que se le si- guiría de la contratacion de los na- uios de Portugueses que nauegauan aquellos mares, por los cauallos y o- tras mercaderias que lleuauan, con que se en nobleceria la tierra y se ha- ria el mas poderoso, dexando la mo- rada antigua, que era en medio de la prouincia, fue a buscar los puertos de la mar donde acudian los nauios de Portugal para hazer sus rescates. Comprauales todos los cauallos que lleuauan, y pagauales tan bien, q̄ les obligaua a boluer con otros. Y si a caso se le moria alguno al merca- der en el camino, como le lleuase la cola o la clin, se lo pagaua, diziendo q̄ desde que lo auia embarcado yua en su nombre, y que no era justo lo perdiessse, yendo tan largo camino a llevarle lo q̄ auia menester. Demas desto en las cosas del seruicio de dō Iuan rey de Portugal ponía mucha diligencia, como hombre que enten- dia poderse aprouechar en algun tiempo del y de sus armadas, y en lle- gando sus nauios al puerto eran lue- go despachados, y le embiaua pre- sentes de las cosas de la tierra, con q̄ el rey dō Iuan le tenia aficion, y sien- do informado de su persona y abili- dad, encomendaua siempre a los ca- pitanes que yuan a sus puertos, que procurasen instruyrle en las cosas de la fe, y le embio embaxadas sobre ello, y algunos presentes y ofertas de acrecentamiento de estado para ani- marle a ser Christiano, y aunque por entonces no acepto el baptismo, ni ofraua tener voluntad de hazerlo. Estando pues Bemoy en esta prospe-

ridad, Cibitah, y Camba mataron a traycion al rey Borbiam su herma- no, y tomando la boz del reyno Cibi- tah, que era el mayor, començaron cruel guerra contra Bemoy, y como le venciesen en algunas batallas, y se hallase inferior, confiado en la ami- stad del Rey don Iuan de Portugal, embio vn sobrino suyo a Lisbona en vna carauela delas del comercio, pidiendole fauor de gente, cauallos, y armas. Este embaxador llego a Por- tugal, y el rey le rescibió muy bien, y le dio por respuesta, que si Bemoy queria recibir agua de baptimo, le ayudaria como a hermano en la vniõ de la fe y amigo, por las buenas obras que auia recibido del, y para animar le y consolarle en aquella necesidad le embio de presente cinco cauallos enjaezados para su persona, y algu- nos clerigos que le instruyesen en las cosas de la fe. Con este recaudo em- bio el rey don Iuan a Gonçalo Coe- llo, en compañía del sobrino de Be- moy, y de allí adelante la gente de los nauios de Portugal tornaron a su comercio, y los mercaderes tomaron osadia de penetrar la tierra adentro para vender mejor sus mercaderias, porq̄ ya auia cesado la contratacion en los puertos por razon de la guer- ra, y con la ocasion desta paz yuan y venian de ordinario al campo de Bemoy, y le lleuauan cauallos y otras cosas que no podían vender en las playas, porque los pagaua a subidos precios, el qual como hombre sagaz procurando conseruar esta amistad, por el pro q̄ dello le venia, y porque los Christianos le ayudauan en la guerra, entretuuó a Gonçalo Coello y a los demas con esperanza de su cõ- uersion casi vn año. Viendo pues Gõ- çalo Coello q̄ los mercaderes se per- dían en las mercaderias quedauan fiadas a Bemoy, porque a tin de que



no se fueffen no se las pagaua entera-  
mente, escriuio al Rey su señor el  
poco fruto que hazia, y el daño que  
causaua su estada en aquella tierra,  
el qual le embio luego a mādár, que  
despidiendose cortesmente, y sin es-  
cādalo de Bemoy, se boluiesse a Por-  
tugal, y notificasse a los Portugue-  
ses que andauan con el que se vini-  
esen so graues penas. Quando Bemoy  
supo la partida de Gonçalo Coello,  
quedo muy triste, porque tenia con  
el mucho fauor para las cosas de la  
guerra, y tambien porq̄ para no per-  
der el credito, le cōuenia pagar a los  
mercaderes lo que auia tomado de-  
llos fiado, y al fin viendo que no po-  
dia detenerle, le pago lo mejor que  
pudo, y embio con el a su sobrino al  
Rey don Juan, con vn presente de  
cien esclauos negros muy bien dis-  
puestos, y vna grueſſa manilla de oro  
en lugar de carta de creencia, segun  
su costumbre, desculpandose que no  
auia recebido agua de baptismo, por  
andar el pueblo que le seguia leuan-  
tado en guerra, porque auiendo de  
mudar ley y manera de viuir, era o-  
bligat a todos los demas aque hizies-  
sen lo mesmo, cosa que se podría ha-  
zer con mucha dificultad en aque-  
lla coyuntura, especialmente que se-  
ría menester mas tiempo y reposo pa-  
ra hazer que la gente barbara dexa-  
sen los ritos y cerimoniaſ en que se  
auian criado, los quales antes le de-  
xarian a el que a ellas, y que espera-  
ua en Dios que breuemente se acaba-  
rían aquellos trabajos en que anda-  
ua, y auria ocasion, para que todos  
sus vassallos recibiesen el agua de  
baptismo por su orden.

No mucho despues fue Bemoy ven-  
cido en vna batalla por sus enemi-  
gos, y siendo desamparado de su gen-  
te, para saluar la vida, tomo la orilla  
de la mar, y fue mas de sesenta leguas

en busca de la fortaleza de Arguyn,  
y alli se embarco con los pocos que  
le siguieron para Portugal, confia-  
do en la magnificencia del Rey don  
Juan su amigo, que tan prendado de  
palabras y de ofrecimientos le tenia.  
Llegado a Lisboa, el Rey estaua ala  
sazon en Setubal, y mando aposen-  
tarle muy bien, y despues le embio  
al castillo de Palmela, donde estuuo  
algunos dias, mientras le proueyerō  
de adereços para su persona, con to-  
do el regalo que se pudiera hazer a  
vn Principe Christiano. Y el dia q̄  
vuo de entrar en la corte a besar las  
manos al Rey, fue por el don Fran-  
cisco Coutiño Conde de Marialua,  
acompañado de muchos nobles hi-  
josdalgo, y para aquel dia, el Rey dō  
Juan y la Reyna mandaron adereçar  
sus aposentos. El Rey se puso en vna  
gran sala en estrado alto con dosel  
de brocado de oro, acompañado de  
don Manuel Duque de Bexa, herma-  
ño de la Reyna, y de otros muchos se-  
ñores y prelados, y de otras personas  
de estima. Con la Reyna estaua el  
Principe don Alfonso su hijo, y mu-  
chos nobles hidalgos de la corte, y to-  
das las damas ricamente adereçadas.  
Tenia el Rey don Juan muy buena  
relacion de Bemoy; y auia hallado  
siempre verdad en el, y así por esto  
como por traerle a verdadero cono-  
cimiento de nuestra santa fe Catoli-  
ca, le hazia toda esta honra. Llegan-  
do pues Bemoy a la sala donde el  
Rey le estaua esperado, salio a el dos  
o tres passos del estrado con el bone-  
te vn poco arredrado de la cabeça, y  
el negro con todos los suyos que le a-  
compañauan, se echaron en el suelo  
a sus pies, dando muestras que toma-  
uan tierra con las manos, y la echa-  
uan sobre las cabeças, en señal de hu-  
mildad y obediencia. El rey le hizo  
levantar, y tornandose a su estrado,



arrimo en pie a vna silla, y le oyo por su interprete. Era Bemoy hombre de quarenta años, grãde de cuerpo, de buena dispusición y compostura, tenia la barba crecida y bien puesta, y representaua, no hombre de su color, sino vn Principe a quien se deuia todo acatamiento y respeto el qual començo, y acabo su razonamiento con tanta grauedad, y cõ tantos afectos de prouocar al Rey a que se condoliesse del caso miserable de su destierro, que con solas estas noticias naturales se dexaua entender lo que despues declaraua el interprete. Y acabado de relatar su negocio, como lo pudiera hazer vn natural orador, poniendo su remedio en su grandeza, en lo qual se detuu vn buen rato, el Rey don Iuan le respõdido tan a su contento, que luego se le conocio en el rostro, y despidiendo se del fue a besar las manos a la Reyna y al Principe, a quien dixo pocas palabras, y al fin dellas les suplico, q̃ fuesen intercessores con el Rey en su negocio, y de alli se boluio a su aposento, con el mesmõ acompañamiento que auia lleuado.

Otras muchas vezes estuu Bemoy en platicas con el Rey don Iuan y recebia mucho contento de oyrle, porque en lo que respondia y preguntaua mostraua fer hombre de buen entendimiento, y de claro iuyzio.

Contauale de algunos principes poderosos de aquellas partes, y especialmente del Rey de los pueblos Moses cuyo señorio dezia que era de aquel cabo del reyno de Tumbuto, y se estendia hazia Oriente, el qual ni era Moro ni Gentil, y en muchas cosas se conformauan con las costumbres de los Christianos, y el Rey entendia que lo dezia por el Preste Iuan Rey de los Abixinos que tanto deseaua conocer y descubrir. Finalmente el

Rey don Iuan puso mano en el negocio de Bemoy, y lo primero fue entregarle a Theologos que le instruyessen en las cosas de la fe, para que pudiesse recebir agua de baptismo, y a tres dias del mes de Nouiembre del año de nuestra salud mil y quatrocientos y ochenta y vno, de noche, en los aposentos de la Reyna se baptizo siendo sus padrinos el Rey y la Reyna, y el Principe don Alfonso, y el Duque de Bexa, y vn Comissario de el Papa Obispo de Tanjer, y el Obispo de Ceuta hizo el officio. Baptizarõ se tambien otros dos hombres nobles que venian con el, y pusieron le por nombre Iuan. Otro dia luego siguiente le armo el rey cauallero por su mano, y le dio por armas en su escudo vna Cruz de oro en campo colorado, y las quinas de Portugal por orla. Y Bemoy hizo omenage al rey de todos los estados que ganasse y tuuiesse, y por aquel comissario embio la obediencia al Papa Sixto como principe Christiano. Despues se baptizaron otros veynte y quatro hombres nobles de los que le acompañauan, y en todo este tiempo vuo grandes fiestas en Lisboa, juegos de cañas, toros, maxcaras, y saraos, y dõ Iuan Bemoy hizo algunas a su vñança, porque traya consigo hombres muy diestros de la gineta, que corrian la carrera en pie sobre los arzones, asentandose en la silla, y leuantandose en medio de la carrera, y con las manos puestas en el arzon de la silla, yendo a todo correr saltauan en tierra, y se tornauan a poner encima con tanta ligereza como si estauieran a pie quedo, y de de la propria silla cogian quantas piedras les ponian a largo de la carrera, y hazian otras muchas de embolturas y ligerezas apazibles de ver, en que mostrauan fer mas sueltos que los Moros de Berberia

148

Conuer-  
sion de  
Bemoy.



bena, y preriarse mucho dello.  
 Passadas las fiestas, se trato luego del despacho de Bemoy, y de embiar con el vna armada que le restituyesse en estado, sobre lo qual vuo diuersos pareceres y consejos, y al fin se tomo resolucion que fuessen veynte carauelas de armada con gente y municiones, las quales, demas de fauorecerle hiziesen vna fortaleza en la boca del rio Zenega, para acogimiẽto de los nauios de Portugal q̄ apor-tassen por alli. Entendia el Rey don Iuan que Bemoy con su fauor cõquistaria aquellos estados de Gelofe, y que conuertiria aquellos pueblos a la fe, y haria alli vna gruesa contratacion, y con este intento embio a q̄llas carauelas armadas, y por capitan dellas a Pedro Vaz de Acuña Bisagudo, el qual entrando con ellas por el rio Zenega, començo luego la obra de la fortaleza en vn sitio muy malo por causa de las corrientes del rio, y tan enfermo, que se le moria la gente a mas andar, y mohino de ver tan infelice principio, dio vn dia de puñaladas a Bemoy estando en su nauio, y le mato, diziendo que le ordenaua traycion. Algunos afirman que Pero Vaz fue engañado en este caso y q̄ le mouio mas a la muerte de Bemoy pensar que auia de quedar en la fortaleza despues de hecha, por ser en lugar tan enfermo, que otra cosa. Finalmente paro el negocio, y Pedro Vaz se torno a Portugal, y el rey don Iuan quedo muy descontento de el sucesso, y aun el dia de oy se veen algunos edificios de los que se auian començado para la fortaleza en la boca del rio.

CAPITULO XX. DE LAS DILIGENCIAS q̄ el Rey don Iuan hizo para la contratacion y descubrimiento de Etiopia.

**A**unque la muerte de don Iuan Bemoy mudo los dinios del Rey de Portugal, no por esso dexo de continuar el rescate de los rios Zenega, y Gambia, y fue de mucho prouecho aquella armada para acreditar la naciõ Portuguesa entre aquellos barbaros, viendo tantos nauios juntos, y tã en orden, y la gente mejor adereçada y armada, q̄ por lo pasado, y luego corrio la fama por toda la tierra, y cada qual estimo de alli adelante la amistad de aquel Rey, que por solo restituyr a Bemoy auia embiado vna armada como aquella, sin auer de su parte mas meritos, que el buen despacho que daua a sus nauios quando yuan al rescate, y como andauan en guerras vnos con otros, cada qual procuro de alli adelante su amistad, embiandole presentes embaxadas, y ofrecimientos de mucha voluntad. De aqui començo a tener el Rey don Iuan tanta mano en aquellas partes, y tanta entrada en la tierra, que algunas vezes embio sus mensageros a los principes della, y interuiniendo en sus negocios y guerras como amigo, fue conocido y estimado dellos. Embio su embaxada al rey de Tucuroi, y al de Tumbuto, y a Mani Manse, y Vli Manse reyes en Mani Inga muy poderosos, encaminado los embaxadores por la via del Cantor. Tenian guerra estos dos reyes con el rey de los Fulos llamado Temala, y fueron muy amigos de el rey de Portugal. Este Temala era tã poderoso, que afirman muchos, que en tiempo de esta amistad leuanto vn exercito en la parte del Sur, en la prouincia llamada Futa, que cae en la gran region de Mani Inga a la parte Oriental della, y traxo tanto numero de gente contra Mani Monse, y los otros amigos del rey de Portugal.

Tombuto Reyno Mani Manse rey. Vli Manse rey. Temala Rey de Fula.

Futa Prouincia



tugal, que agotauan los ríos donde llegauan, y asolauan quanto les venia por delante. Tambien escriuio el rey don Juan al rey de los Mosses, que en aquel tiempo guerreaua con el rey Mani Monse, rogandole sobre negocios de la guerra, y a Mahamete ben Maniziguel nieto de Muça Rey de Songo, ciudad principal de Mani Inga, que era Mahometano, el qual maravillado de embaxada de vn rey tan peregrino en su corte, dixo, que ninguno de los quatro mil y quatrocientos y quatro reyes de donde el venia auia tenido recaudo de rey Christiano, ni el tenia noticia de mas que de quatro reyes poderosos, que eran el rey de Alimaen, el Rey de Baldac, el rey del Cayro y el rey de Tucuroi.

Todo esto hazia el Rey don Iuã por ver si podrian sus geates penetrar la Etiopia, q̄ hasta entonces no se auia penetrado por aquella parte, deseoso de saber de aquel Rey Christiano, q̄ todos llamauan Preste Iuã, de quien se dezian tan grandes cosas. Y en el año de nuestra salud mil y quatrocientos y ochenta y vno, auiendo ya tenido alguna noticia del por vnos frayles de aquellas partes que vinieron a Roma, y a Portugal, y sabiendo que se llamaua Escãder, le embio vn Portugues llamado Pedro Couillan por tierra con su embaxada, el qual llego a su corte, y fue bien recebido y oydo de aquel Rey, mas dentro de pocos dias murio Escander, o Alexandro, como otros le llaman, y sucedio en el reyno Nau su hermano, el qual detuvo muchos años a Coailham, sin dexarle boluer a Europa haziendo poco caso de la embaxada, hasta que en el año de mil y quinientos y quinze, reynando David hijo de Nau, fue por mar otro embaxador llamado don Rodrigo de Lima, que dio mas entera noticia de aquella tier-

ra, como se dira adelante quando trataremos de la alta Etiopia.

### CAPITULO XXI. QUE PROSIGUE EN EL DESCUBRIMIENTO DE ETIOPIA.

**B**oluiendo pues a nuestra descripción, ya diximos como entre los dos ríos, Zenega, y Gambea sale a la mar vna punta de tierra que los modernos llaman cabo Verde, por ser tierra fresca, llena de arboledas y verduras, el qual fue descubierta por Dionis Fernandez en el año del señor mil y quatrocientos y quarenta y quatro. Y en el mesmo parage eitan las diez islas q̄ llaman de cabo Verde, que descubrio Antonio de Nole Giaoues, en el año de mil y quatrocientos y quarenta y cinco. La primera llamo Mayo, y la segunda Santiago, la tercera sant Felipe, del nombre del día en que las descubrio, y las otras siete descubrieron vnos criados del infante don Enriq̄, y en la vna dellas ay unas salinas de donde se lleua mucha sal a la tierra firme. La isla de Santiago esta verificada cada e quinze grados sobre la línea equinocial, de las quales y de sus poblaciones diremos en el libro de las islas. En el mismo parage del cabo, yendo la tierra adentro esta la provincia de Gambea, que toma nombre del río Gambu, q̄ Ptolomeo llamo Estaquiris, que procede, segun su tabla del monte Risadido, y haze junto a ella la laguna Elonia, cuyo medio pone e grados diez y siete de longitud, y grados onze de latitud. Prosiguiendo pues la costa de la mar en la mano adelante de cabo Verde, esta otro cabo que llaman de los Mastiles, nombre que le puso el capitán Lançarote

Mahr-  
met Aber  
Mani Zi  
gui rey.

1487

Pedro Couillan Embaxador

1515

Don Rodrigo de Lima Embaxador



Gambia  
rio.

Rario.

Nuño  
Tristan

re de Lagos quando llego a el por v-  
 nas palmas secas y muy altas que alli  
 auia. Desde cabo Verde al rio Gam-  
 bea, por donde los Portugueses naue-  
 gan para el rescate del Cantor, don-  
 de acuden muchos pueblos de ne-  
 gros a contratar con ellos, es toda la  
 tierra baxa, y baxa por ella muchos  
 rios que todos entran en el Oceano,  
 y veynte leguas del rio Gambia esta  
 otro que llaman Ra, que tambien se  
 nauega la tierra adentro, y corre por  
 la prouincia de Casamansa con las  
 riberas pobladas de negros. De alli  
 se va a la boca del rio de santo Do-  
 mingo, que tambien moran en sus  
 riberas grandes pueblos de negros,  
 y se nauega muchas leguas la tierra  
 adentro. Luego esta el rio de las Is-  
 letas, que corre por la prouincia de  
 los Papays, y en la boca del estan dos  
 islas pobladas de negros del mesmo  
 pueblo, y saliendo a la mar esta otras  
 que llaman Bigiohos, que cada vna  
 tiene vn señor particular, y todos o-  
 bedecen al rey de vna dellas llama-  
 da Isla hermosa, y por otro nombre Is-  
 la de Po, por auerla descubierto Her-  
 nando Po. Passados los Papays esta  
 los Biafares en la prouincia llamada  
 Biafar, por la qual se va a meter en  
 la mar el mayor rio que ay en toda a  
 quella costa, sessenta y seys leguas a-  
 delante de cabo Verde, y por tener la  
 entrada muy grande le llama los ma-  
 rinos Rio grande. Adelante esta el  
 rio Donalui, que baxa por la tierra  
 de los Maluces, q los moradores lla-  
 ma Cocolis, y de alli va luego al rio  
 de Nuño Tristan, q esta como veyn-  
 te leguas del Rio grande, donde mata-  
 ron los negros a Nuño Tristan capi-  
 tan Portugues peleando en vn batel  
 con treze almadias. En esta costa cre-  
 ce y mengua la mar tanto, y baxa el  
 agua tan rezia en baxa mar, q es co-  
 sa de marauilla, y los negros della

son por la mayor parte flecheros, y ti-  
 ran las flechas con yerua. Dos leguas  
 de Nuño Tristan entra en la mar o-  
 tro rio llamado Tabito, q baxa por  
 la prouincia de los Vagas, y algunos  
 le llaman del nombre de la prouin-  
 cia, por el qual entran los nauios de  
 Portugueses a rescatar muchas le-  
 guas la tierra adentro. Passados los  
 Vagas esta la prouincia de Cape, q  
 la bañan otros dos grandes rios, el  
 primero llaman Caluz, y el segundo  
 rio de los Caceres, donde van los mo-  
 radores de las Canarias a contratar  
 con los negros. Adelante esta el rio  
 Mariuz, y la sierra Leoa, que Ptol-  
 meo llama carro de los Dioses, y fue  
 descubierta por Pedro de Sintra, y  
 Suero de Acosta Portugueses. Luego  
 se va al rio Suero, que tomo nombre  
 de aquel capitan que le descubrio, y  
 esta entre el cabo de las palmas, y las  
 tres puntas, cerca de la casa de Axem  
 donde los Portugueses tienen su fa-  
 toria para el rescate del oro de la mi-  
 na q descubrio Hernan Gomez Por-  
 tugues, y en su nombre Juan de San-  
 taren en el año del señor de mil y qua-  
 trocientos y setenta y vno, por estar  
 obligado por contrato al Rey de por-  
 tugal, de quien tenía arrendada la co-  
 tratacion de Guinea, que descubri-  
 ria en cinco años quinientas leguas  
 de costa, ciento cada año, y para este  
 efeto embiava sus descubridores.  
 Aqui estava vna poblacion de hasta  
 quinientos vezinos negros, q se pas-  
 so despues mas abaxo hacia donde a-  
 gora esta vna fortaleza que Diego  
 Dazambuxa hizo por mandado del  
 Rey don Iuan el segundo, y porque  
 el lector se vaya entreteniendo con  
 vn poco de historia verdadera, dire-  
 mos en este lugar lo q cerca de la fun-  
 dacion della trato con Casamansa  
 señor de aqnella tierra, de donde se  
 entenderan las costumbres y trato  
 de

Tabito  
rio.

Caluz  
rio  
Caceres  
rio.

Mariuz  
rio

Suero  
rio

1471



de aquellos barbaros, que son casi todos vna mesma cosa.

**CAPITVLO. XXI. EN QUE** prosigue la materia del pasado, y como Diego Dazambuja capitán del Rey de Portugal edifico la fortaleza de san Jorge de la Mina, y las platicas que sobre ello tuuo con Casamanse señor de aquella tierra.



Nel año de mil y quatrocientos y ochenta y vno, el Rey don Juán de Portugal segund este no-

bre, siendo fallecido el Rey don Alonso su padre el año antes, acordo de hazer vna fortaleza en esta parte de la baxa Etiopia, que llaman la mina, y esta en cinco grados de altura, y auia sido descubierta por Iuan de Santaren, y Iuan de Escobar en el año mil y quatrocientos y setenta y vno, donde sus nauios y gente pudieron llegar con seguridad para la contratación, que ya tenían con los negros de la tierra. Para esta obra embio a Diego Dazambuja con diez carauelas de armada, y dos vrcas cargadas de piedra labrada, y de teja, y madera, el qual lleuo en doze dias desde Lisboa al puerto Bezeguichi, donde confirmo paz y amistad con el señor de la tierra, llamado del mesmo nombre que el puerto, por causa del comercio y contratación, y pasando adelante, fue a surgir a otro puerto, que los marineros llamaron

Aldea de dos partes, a diez y nueue dias del mes de Enero del año siguiente, donde se auia de hazer la fortaleza. Luego embio a dezir a Casamãse señor de aquella tierra, con quien ya se tenía algun trato, por razon de los nauios de la contratación, q̄ auia aportado alli, como el Rey de Portugal le embiaua con aquella armada, y mucha gente noble para bien y hora suya, como despues lo entenderia del, por tanto le rogaua que se viesen con la breuedad posible. Casamanse mostro holgarse cō aquella embaxada, y dixo que luego otro dia siguiente yria a ver lo que el capitán del Rey de Portugal queria, y así lo puso por la obra. Sabido por Diego Dazambuja, que el negro auia de venir a verse con el, el siguiente dia salto en tierra muy bien adereçado de vestidos con sus armas secretas, por si se ofreciese auerlas menester. Luego tomo posesion en vn arbol grande que estaua en vn cerro arredrado de la aldea donde estaua Casamãse, que sería de quinientos vezinos, porque le parecio aquel sitio dispuesto para hazer la fortaleza, y en el mesmo arbol mando arbolar vna vandera con las quinas Reales de Portugal, y al pie del se adereço vn altar donde se dixo la primera missa en aquellas partes de Etiopia, dia de la fiesta de san Sebastião, en cuya memoria quedo el nombre de aquel santo bienauenturado a vn valle donde desembarcarõ. Acabada la missa fue auisado Diego Dazambuja, como Casamãse venia de la aldea, y poniendo toda la gente en orden se asento en vna silla de caderas alta, vestido vn sayo de brocado, con vn collar de oro y de pedreria al cuello. Los cepitanes y gentiles hombres estauan todos vestidos de seda, la otra gente yua bien adereçada, y mando

Aldea de  
Dos partes.

La primera missa que se dixo en Etiopia

Vistas de Diego de Azambuja con Casamãse.

poner

Bezeguichi puer  
to



ponerlos por su orden, de manera, q̄  
 puestos ala hila de vn cabo y de otro  
 hazían vna ancha y muy larga calle  
 delante del, para que quando el ne-  
 gro llegasse pudiese ver desde lexos  
 el trono y Magestad con que estaua.  
 Por otra parte Casamánse, que tam-  
 bien queria mostrar su pompa y esta-  
 do, vino con mucha gente puesta en  
 orden de guerra, y muchos atabales,  
 bozinas, y sonajas, y otros instru-  
 mentos que atronauan los oydos. El  
 trage y vestidos de sus personas, era  
 el que naturaleza les dio, desnudos  
 en cueros, muy vntados con azeyte,  
 y otras cosas que los hazían mas ne-  
 gros, cosa que vsan por gentileza, so-  
 lamente trayã cubierto desde la cin-  
 ta a la rodilla con algunos pellejos  
 de monas, o con paños hechos de te-  
 la de palma, y los mas principales  
 los trayan de paño, o seda, q̄ por res-  
 cate auían auído de los Portugueses  
 que allí contratauan. Venían todos  
 armados a su vsança de azagayas y  
 escudos, o de arcos, y aljauas con fle-  
 chas, y en lugar de armadura de cabe-  
 ça, trayan algunos los pellejos de las  
 cebeças de las monas todos clauados  
 de dientes de animales. Parecian tã  
 disformes con estas y otras inuencio-  
 nes para mostrar ferocidad de hom-  
 bres guerreros, que mas mouían a los  
 que los mirauan a rísa que a temor.  
 Los mas nobles dellos, como por ín-  
 finia de su nobleza, trayan dos pajes  
 tras sí, el vno cõ vn vanquillo de ma-  
 dera redondo para assentarse a des-  
 cansar, y el otro con vn escudo. Es-  
 tos tales trayan sembrado por la ca-  
 beça y por la barba algunas joyas de  
 oro. Venía en medio de todos Casa-  
 mánse cubiertos los pies, y los braços  
 de braçales y argollas de oro, y vn  
 collar al cuello con muchas campa-  
 nillas pendientes, y retorcidas por  
 la barba vnas vergas de oro, que con

el peso alargauan los pelos retór-  
 dos. La continencia de su persona e-  
 rã passos vagarosos, y lemtos, sin mo-  
 uer el rostro a parte alguna. Diego  
 Dazambuja estuuu quedado en su as-  
 siento, hasta que le vio metido entre  
 los Portugueses, y entonces baxo a  
 el, y llegando cerca le asio el negro  
 de la mano y tornando a recoger la su-  
 ya dio vn golpe cõ los dedos que los  
 hizocruxir diziendo, bere, bere, que  
 quiere dezir, paz, paz. Este sacudir  
 de dedos entre aq̄llas gentes, despues  
 de auer tomado la mano, es la mayor  
 cortesía que se puede hazer. Luego  
 se arredro Casamánse a vna parte pa-  
 ra dar lugar a que los suyos llegasen  
 a hazer otro tãto, los quales en la ma-  
 nera de tocar los dedos a Diego Da-  
 zambuja, hizieron diferencia, mo-  
 jando el dedo en la boca y limpiando  
 lo en el pecho le tocauan la mano, co-  
 sa que vsan hazer de menor a mayor  
 en señal de salua, porque dizen q̄ po-  
 dria llevar ponçoña en el dedo. Aca-  
 badas estas ceremonias de cortesía q̄  
 duraron buen rato, puesto silencio,  
 començo Diego Dazambuja a pro-  
 poner su platica, por medio de vn ín-  
 terprete, diziendo. Que el Rey su se-  
 ñor, sabida la voluntad y desseo q̄  
 Casamánse tenia del buen successo  
 de sus cosas, y el buen tratamiento  
 q̄ hazía a sus nauios con el breue y  
 buen despacho de las mercaderías,  
 por proceder estas cosas de amor que  
 ria pagar selas con otro amor que ha-  
 zia ventaja al suyo, procurando la sal-  
 uación de su alma, que era la cosa mas  
 preciada que el hombre tenia, y la q̄  
 le daua vida, y entendimiento para  
 conozer y entender todas las cosas,  
 mediante la qual era el hombre dife-  
 renciado a los animales brutos, y q̄  
 para este conocimiento conuenia y  
 era necessario conozer primero al se-  
 ñor que la auia criado, que era Dios  
 haze

nota bar  
 barbari-  
 mo.

Cerimo-  
 nia de  
 paz

Platica  
 de Diego  
 de Azam-  
 buja



hazedor, y criador del cielo, y de la tierra, y del Sol, y de la Luna, y de todas las cosas criadas, y el que hazia dia, noche, lluias, truenos, y relápagos, y criaua todas las simillas, y los demas frutos de la tierra, de q̄ se mantenía el hombre, al qual Dios, el Rey su señor y todos los príncipes de la Christianidad, que era vna gran parte del mundo, reconocían por criador y le adorauan y creyan, como señor de cuya mano recibían todas las cosas, y a quien el alma auia de yr a dar cuenta, en muriendo el cuerpo, del bien o mal que vuese hecho, por ser vn señor tan justo, que a los buenos lleuaua al cielo donde el estaua, y a los malos echaua en el abismo de la tierra, lugar llamado infierno, morada de los demonios atormentadores de las almas, y que para poder entender estas cosas era necesario lauar se primero con vna agua santa, q̄ los Christianos llaman Baprisimo de la fe, porque ansi como las aguas de los ríos lauan los ojos quando estan cargados de poluo, o de otra cosa q̄ los ciega, ansi conuenia que el agua del baprisimo lauase el alma para poder entender las cosas que tocauan a la mesma alma. Que este Dios era el q̄ el Rey don Juan su señor le embiaua a pedir q̄ reconociese por su criador, y adorase protestando de viuir y morir en su santa fe, y aceptando el baprisimo en testimonio dello, y que si este baprisimo aceptaua y recibia, el en nombre del Rey su señor prometia tenerle de alli adelante por amigo y hermano en la fe que profesaua, y le acudiria con fauor a todas las cosas que del vuese menester, y con el uyo, que para este efeto auia venido con toda la armada y gente que veyá, y vernia todas las vezes q̄ cumpliera a su honra y estado, como permaneciese en el conocimiento de a-

quel Dios que le amonestaua. Y por que tráya en aquellos nauios muchas mercaderias y cosas ricas, conuenia para la guardia dellas hazer vna casa fuerte donde meterlas, y algunos aposentos en que se pudiesen recoger aquellos hombres honrados q̄ con el venían, por tanto le pedia que lo vuese por bien, porq̄ esparaua en Dios que sería piedra para que el rey su señor perseverase en embiar sus nauios a hazer allí rescates, con que vernia a ser el muy poderoso en la tierra, y señor de los pueblos sus comarcas, sin que nadie le pudiese eaojar, porque la mesma casa y poder que en ella auria le defenderian, cosa que Bayo Rey de Sama y otros sus vezinos tuuieran en mucho si se hiziera semejante contratacion en sus tierras, y por ello hizieran vn gran seruicio al Rey de Portugal, y con esto acabo su razonamiento.

Aunque Casamánse era hombre barbaro, tenia buen entendimiento, y vn iuyzio claro para aceptar qualquier cosa puesta en buena razon, y deseando entender bien lo que Diego Dazambuja le dezia, estando atento a oyrle, quando la lengua le referia notaua todas las pausas y meneos que Diego Dazambuja hazia, y en todo este tiempo estuuieron los negros en vn perpetuo silencio, sin auer quien ofese, aun escupir, tan obedientes, y enseñados los tenia. Y quando vuo acabado, recapacitando en la memoria todo lo que auia oydo para poder responder a proposito, tuuo los ojos en el suelo vn poco, y luego alçó la cabeza y dixo.

Yo tengo en merced al Rey vuestro señor la voluntad que muestra tener a la saluacion de mi alma, y a las cosas de mi honra, y cierto me lo deue por el buen despacho de sus nauios, que an venido a este puerto, donde

Bayorey  
de Sama.

Resust.  
de Casa  
manse.



feles a tratado toda verdad en sus cõtrataciones y rescates, y estoy maravillado, que en todo este tiempo no e visto cosa semejante a vuestra venida y requesta, porq̃ los nauios pasados trayan hombres rotos y mal arropados, q̃ se contentauan con qualquiera cosa que les dauamos en trueco de sus mercaderias, y este solo fin era el de su venida a estas partes, ni pretendian otra cosa mas de que los despachassemos luego, haziendo mas fundamento en la buelta a sus tierras que en abitar en las agenas, Agora veo que traeys mucha gente, y mucho mas oro y joyas de lo que ay en estas partes donde yo naci, y q̃ quereys hazer casa de morada en ellas, de donde conjeturo dos cosas, q̃ deueys ser pariente cercano del Rey de Portugal, y que hombre tan principal no puede venir sino a grandes cosas, y tales como son las que dezis del que haze el dia y la noche, y de quien tantas grandezas me aueys contado, cuyo seruidor es vuestro Rey. Quiriendo pues mirar a la naturaleza de vn hombre tan principal como vos, y a la gente tan luzida q̃ viene en vuestra compania. Veo que hombres de tanta fuerte y calidad siempre an de querer cosas conforme a su ser, y porque sus animos, se podran cõformar mal con la pobreza y simplicidad de tan barbara tierra como es Guinea, donde podra recreerse contiendas y debates entre ellos y nosotros, os ruego ayays por bien, que los nauios vayan y vengam como lo an hecho hasta agora, y desta manera estaran siempre en paz y concordia, porque los animos que se veen de tarde en tarde cõ mas amor se visitan y tratan quando se esperan, que quando estan avzindados. Esto causa el coraçon del hombre, q̃ es como las olas de la mar, que baten este arrecife de piedras q̃

aqui veys. La qual por la vezidad que tiene con el, y porque le impide el estenderse por la tierra a su voluntad golpea con tanta furia en el vezino, que de brauo y soberuio leuanta sus olas hasta el cielo. y con esta furia haze dos daños, vno a si mesmo enfañandose, y otro al vezino hiriendo-le. No digo esto por escusarme de obedecer a los mandamientos del rey de Portugal, sino aconsejandole por bien de paz, por el mucho aprouechamiento que deseo tener cõ todos los naturales de su reyno, que a este puerto vniere. Y auiendo esta paz entre nosotros, todo este pueblo holgara de oyr las cosas de vuestro Dios, q̃ dezis vna dar a dar a conocer, por tanto mientras el tiempo muestra estos inconuenientes, os ruego los escuseys dexando correr el rescate como va. A estas dificultades que Casamane se ponía cerca del edificio de la fortaleza, respondió Diego Dazambuja. Que la voluntad del Rey su señor era de desear paz, y mayor amistad con el de la que hasta alli auia auido y como por prenda de tan buen deseo le embiaua con todo aquel aparato que veyá, a que hiziesse vna casa en que se pusiese su hazienda, en la qual obra mostraua bien la confianza que de su persona tenia, y de sus vassallos, pues nadie auia que pusiese sus mercaderias en parte sospechosa de engaños, y quando vufesse algo que temer, a los Portugueses conuenia el temor, pues confiauan las vidas y las haziendas en tierra estrana y tan remota del fauor de la fuya, y puesto que el coraçon del hombre era de naturaleza libre, como el dezia, esto se deuia entender en aquellos que no tenían rey tan amigo de justicia como el Rey su señor era, a quien sus vassallos temian mas de obedecer q̃ morir: que el no era hijo ni



ni hermano fuyo como pensaua, si no vno de los mas pequeños subditos de su reyno, y tã obligado a cumplir lo que le auia ordenado cerca de la paz y concordia y obra de aquella casa, que antes perderia la vida que tras pasar su mandado. Hasta aqui dixo Diego Dazambuja, y los negros viêdo que su rey se admiraua de tanta obediencia, y que, segũ su costumbre, daua con la vna palma de la mano en la otra, començaron todos a dar grandes palmadas en señal de que tambien obedecian, y con esto interrompieron la platica, y al fin Casamanseto tomo por conclusion, que era contento que la casa se hiziese, amonestando la paz y la verdad, y diziendo que si los Portugueses hazian otra cosa, mas engañariã a si mesmos q̃ a el, porque la tierra era larga, y donde quiera que llegase cõ los suyos no les faltarian palos y ramas con que hazer moradas. Y con esta resoluciõ sin responder a lo tocante al baptismo se despidió de Diego Dazambuja, y boluió a su aldea por la orden q̃ auia venido, y los Christianos quedaron dando la traça en el sitio q̃ auian de tomar para la fortaleza. El día siguiente los pedreros començaron a quebrar vnas peñas que estauan junto a la mar, y pareciendo a los negros que se hazia grande injuria a la santidad de aquellas piedras, que ellos adorauan por Dioses, encendidos en ira, tomaron las armas, y con aquel impetudieron en los oficiales que andauan en la obra, y començaron a herir en ellos. Luego acudió Diego Dazambuja a ver lo que era, y siendo informado de vna lengua que los negros deuiã de auerse alborotado, por no auer recebido el presente que esperauan, y que mas esto, que la injuria de sus Dioses los atizaua, detuvo la gente lo mejor que pudo, porque

no vuese sangre, y mando al factor del rey de Portugal, que traxesse doblados harambeles, y manillas, y bacias de açofar, y otras cosas que auia mandado llevar al Rey y a sus principales, y por complazer a los que allí estauan riño delãte dellos con el por que no lo auia embiado, y eõ este presente quedaron los negros tan contentos, que no solo los peñascos, mas aun los hijos entregaran. Diose tanta priessa Diego Dazambuja en la obra, que en veynte dias tenia la fortaleza en defensa, y la torre del omernage en el primer sobrado, y por singular deuocion del Rey don Iuan la llamaron el castillo de san Jorge, y despues en el año de Christo mil y quatrocientos y ocheta y seys a quinze días del mes de Março concedio muchas gracias y franquezas a los q̃ en ella morasen, y le dio titulo de ciudad, y alli esta vna yglesia de la aduocacion de sant Jorge, donde es glorificado el señor el día de oy, no solo de los Christianos de Europa, mas aũ de los negros Etiopios de aquella comarca, q̃ recibieron agua de baptismo. En el año del señor mil y quatrocientos y ochenta y tres, se intitulo el Rey de Portugal señor de Guinea por razon deste castillo, y mãdo a los descubridores de aquella costa, que de alli adelante pusiesen padrones de piedra de altura de vn estado de hombre cõ sus armas en todos los descubrimientos q̃ hiziesen, con dos letreros vno de cada parte, el vno en lengua Portuguesa, y el otro en Latin, en q̃ dezia como el Rey de Portugal auia mandado descubrir aquella tierra, con día, mes, y año, y el nombre del capitan que lo ponía, y encima del padron vna cruz de piedra asida con plomo en lugar de otras de madera que solían poner los descubridores passados.

Edificio  
se el casti  
llo de S.  
Jorge

1486

1483

Quando  
se intitulo  
el Rey  
de Portu  
gal Señor  
de  
Guinea

E CA



**CAPITULO. XXIII. EN QUE**  
se prosigue la descripción de la ba-  
xa Etiopia, y del descubrimien-  
to que los Portugueses hizieron  
en aquella costa.

**A** Delante del Castillo de  
san Jorge comienza la  
baxa Etiopia. Lo prime-  
ro esta la tierra de la Ma-  
lagueta, y el reyno de Be-  
nii, corriendo la costa Norte Sur por  
Gregal, de aquí solian traer los mer-  
caderes de Berberia, antes q̄ los Por-  
tugueses descubriesen esta nauega-  
cion, la Malagueta, que seruia en lu-  
gar de pimienta, los quales atraue-  
sando por tierra la gran regiõ de Ma-  
ni Inga, y todo lo que comunmente  
llaman Guinea, y los desiertos de Li-  
bia, la lleuauan a Mundibarca, puer-  
to sobre el mar mediterraneo, y de a-  
lli venia alguna della a Italia, y por  
que no se sabia el lugar donde nacia  
co. a tan estimada, la llamauan gra-  
no de Parayso. Estos negros de Benii  
son cruelissimos, y comen carne hu-  
mana, y traen vn as de fuego  
en las frentes, los quales contrataron  
mucho tiempo con los Portugueses  
del castillo de san Jorge de la mina, y  
tienen vn puerto que llaman Gato,  
y su Rey, mediante la comunicacion  
de los Christianos, quiso recibir a-  
gua de baptismo, y embio sus emba-  
xadores a Portugal, pidiendo sacer-  
dotes que le dotrinasen, a el, y a su pue-  
blo, mas aunque el Rey don Iuan se  
los embio, aprouecharon tan poco q̄  
los vuo de tornar, a lleuar a Portu-  
gal. Estos embaxadores contauan  
muchas cosas de aquella tierra, y de-  
zian, que veynte Lunas de andadura  
de su tierra, que segun su quenta, y lo  
poco que caminan, seran dozientas

y cinquenta leguas de las nuestras, Oxame  
Rey  
yendo hazia Leste, auia vn rey muy  
poderoso que llamauan Ogane, teni-  
do en tanta veneracion entre los pue-  
blos comarcanos de Benii, como en-  
tre los Romanos el Sumo Pontifice,  
a quien por costumbre antiquissi-  
ma, quando algun Rey succedia en  
aquellos Reynos, embiauan luego  
sus embaxadores, y presentes, y a no-  
tificarle la succession para que les  
confirmase los estados, y en señal de  
esta confirmacion les embiaua vn  
bordon y vn capacete de alaton relu-  
ziente, en lugar de cetro y corona, y  
vna cruz tambien de alaton, que tra-  
xesen colgada al cuello, como cosa  
religiosa y santa, de hechura de las  
que traen los caualleros de la orden  
de san Iuan del ospital de Ieru Salem,  
sin las quales insignias tenia el pue-  
blo, que ninguno reynaua justamen-  
te, ni se podia llamar Rey. Dezian  
tambien, que en todo el tiempo que  
los embaxadores de los otros Reyes  
andauan en la corte del Rey Ogane  
no se les dexaua ver, y solamente ve-  
yan vnas cortinas de seda en que es-  
taua metido, y al tiempo que se des-  
pedian del por gran fauor les mostra-  
ua vn pie, al qual hazian reuerencia  
como a cosa santa, y la merced que  
les hazia era mandarles dar vna cruz  
pequeña de la hechura de vna que lle-  
uauan ellos para el Rey de Portugal  
y que trayendola al cuello era libres  
y esentos de todo pecho y seruicio, co-  
mo lo son en estas partes los comen-  
dadores, y segun lo que despues se en-  
tendio era este el Emperador de los  
Abixinos, señor de la alta Etiopia, q̄  
aca llamamos Preste Iuan, de quien  
diremos en su lugar. Prosiguiendo  
pues en la descripción de esta costa, en  
ella esta el cabo Lope Gonçalez que  
como nombre del descubridor, vn  
grado en altura de la vanda del  
Sur

Malagueta  
Beni reyno

Mundibarca  
puerto.

Gato  
puerto



Zayre  
rio

Diego  
descubre  
el reino de  
Congo

Sur, y el notable río, que los natura-  
les llaman Zayre, en la boca del qual  
a la parte del Sur, puso Lope Gonça-  
lez vn padron, en señal de que toma-  
ua possession de la costa que dexaua  
a tras, y por esto le llamaron los ma-  
rineros río del Padron, y despues río  
de Congo, porque baxa del reyno de  
Congo. Este río es famoso e illustre  
por sus muchas aguas, y como dixi-  
mos en el lib. primero capítulo quar-  
to, trae consigo a la mar otros seys ríos  
caudalosos que bañan la tierra de los  
Congos, Sonos, y Pangelungos, y en-  
tra tan furioso en ella, que a veynte  
leguas de tierra se coge agua dulce.  
Descubriole Diego Cam en el año  
del Señor mil y quatrocientos y o-  
chenta y quatro, en altura de siete  
grados a la parte del Sur, el qual vien-  
do su grandeza, y considerando que  
no podria dexar de tener algunas po-  
blaciones en sus riberas, entro vn po-  
co por el, y luego descubrió gente de  
la que estaua acostumbrado ver por  
la costa, que dexaua a tras, hombres  
negros de cabello retorcido, aunque  
llegando a platica con ellos, en nin-  
guna cosa los entendian, las lenguas  
que lleuaua, y al fin vuiéron de venir  
a señas, y por ellas entendio que te-  
niã rey poderoso, y que estaua la tier-  
ra adentro, y viendo su manera y la  
seguridad con que esperauan, acor-  
do de embiar dos Portugueses con al-  
gunos dellos a que le lleuassen vn pre-  
sente, losquales prometierõ de guiar-  
los y tornarlos a traer dentro de cier-  
ros dias, y aunque no viniéron en el  
termino, ni en otro tanto, no por eso  
los que auian quedado allí, y otros  
muchos que acudieron dexauan de  
entrar en el nauio cõ tanta seguridad  
como si se vuiera conocido de mu-  
cho tiempo. Viendo pues Diego Cã  
que sus dos criados no boluian, tomó  
tres negros de los que entraron en el

nauio, y dandoles a entender, por se-  
ñas que los lleuaua para que su Rey  
los viesse, y que de allí a quinze lu-  
nas bolueria, partio la buelta de Por-  
tugal, y esto fue en el año de nuestra  
salud mil y quatrocientos y ochenta  
y seys. En el termino que Diego Cã  
puso boluio con los negros, y con vn  
presente que el Rey de Portugal em-  
bio al Rey de Congo, llevando en-  
cargado, que procurase conuertirlo  
a la fe. Los Congos le recibierõ muy  
bien, viendo que les traya sus hom-  
bres tan bien tratados, y con el vno  
dellos embio vn recaudo al Rey, ha-  
ziendole saber de su venida, y como  
le auia traydo sus vasallos, y pidien-  
dole, que por quanto el Rey su señor  
le mandaua pasar adelante a hazer  
algunas cosas de su seruicio, le em-  
biase los dos Portugueses que tenia  
alla con alguna persona de confian-  
ça, a quien entregaria los tres hom-  
bres que tenia en su nauio, y que a la  
buelta yria a verle y a tratar con el  
algunas cosas de su pro, y a darle otras  
que le lleuaua presentadas, el qual le  
embio luego los dos Christianos con  
vn capitán suyo, que recibio los tres  
negros con algunas cosas que Diego  
Cam le dio para su Rey, y se despi-  
dio dellos, y prosiguió en el descubri-  
miento, y en este viage passo dozien-  
tas leguas de aquel cabo del reyno  
de Congo, y puso dos padrones, el v-  
no llamado san Agustín entreze gra-  
dos de altura de parte del Sur, y el o-  
tro junto a la manga de las arenas,  
que llamo cabo del Padron en altu-  
ra de veynte y dos grados, qua-  
trocientas y doze leguas  
del cabo de Lope  
Gonçalez.

Padron  
de S. Agn  
stin

Cabo del  
Padron



CAPITULO. XXIII. QUE prosigue en el descubrimiento de Etiopia, y trata de lo que paso cerca de la conuersion de el Rey de Congo.



La buelta de el teviage fue Diego Cam muy bie recibido de el Rey de Congo,

Cacuta embaxador del Rey de Congo.

el qual recibio las preseas que el Rey de Portugal le embiaua, y se mostro tan deseoso de las cosas de nuestra fe, que le embio luego su embaxada con vn cauallo llamado Cacuta, y otros dos mancebos con el, pidiendole sacerdotes que le doctrinasen en ella. Llegados estos negros a Portugal recibieron agua de bautismo, y fueron enseñados en la lengua Portuguesa, y doctrinados en las cosas de la ley de Dios con mucho cuydado, porque auian de ser interpretes para la conuersion de aquel Rey ydolatra que llamauan Mani Congo, y de sus vasallos. De alli a dos años, estando ya instruydos, segun la capacidad de su entendimiento, el Rey don Juan mando aparejar tres nauios en que embiarlos con los religiosos que auian de yr, y en fin de la año de Christo mil y quatrocientos y nouenta, partio con ellos de Lisboa Gonçalo de Sosa hidalgo de su casa, el qual murio de enfermedad en el camino, y en su lugar succedio Ruy de Sosa su sobrino. Este nauego la buelta de Congo, y la primera tierra que tomo en aq̃l reyno fue del señor de Sono, tio del Rey, el qual como supo la llegada de nuestros Christianos, y el recaudo

1490.

Ruy de Sosa embaxador al Rey de Congo. Conuersion del señor de Sono

que lleuauan, los fue a recibir con mucha gente, y grande musica de arabales, bozinas, y sonajas a su usança, mostrando mucho contento de su venida, y del buen recaudo que lleuaua al Rey su sobrino, y por intercession de vno de aquellos mancebos, que yuan ya doctrinados en las cosas de la fe, pidio lediesse agua de bautismo, diciendo que era hombre viejo, y que en la tardança de yr y boluer de donde yuan, podria morir, y no queria perder tanto bien como Dios le auia embiado a su casa. Ruy de Sosa viendo la instancia que hazia sobre ello, dio orden como los religiosos adereçassen tres altares con mayricos ornamentos en vna rama da en el campo, que los criados de el mesmo Mani Sono hizieron por su mandado, el qual antes de recebir el agua del santo bautismo, hizo vn razonamiento a sus hijos, y a los principales que alli estauan, no como hombre barbaro, sino como encaminado y alumbrado del Spiritu santo, manifestandoles el error en que hasta alli auia estado, y la piedad que Dios obraua con ellos, embiandoles a sus casas doctrina de saluacion, y deseulpando e, que si la recebia antes que el Rey su señor era por ser ya muy viejo, y que esperaba cada ora la muerte, y por la mesma razon queria que recibiesse tambien agua de bautismo vn hijito suyo que traya de la mano por ser tan niño, que por si no lo sabria pedir el. Quando oyo esto el hijo mayor, que tambien estava dispuesto en la voluntad del padre, se puso a hincadamente vniessse por bien de tenerle por compañero en aquella gracia, y merced que recebia de Dios, y que pues en los estados temporales le dexaua por vniuersal heredero, no quiesse ante ponerle en los espirituales a quel niño. Sobre esto passaron muchas razones entre



tre padre y hijo, y al fin le satisfizo el viejo, con dezir que no conuenia hazer otra cosa, por la obediencia que se deuia al Rey de Congo su señor, a cuya instancia venian encaminadas todas aquellas cosas. Acabadas estas razones se puso en manos de los sacerdotes, y le pusieron por nombre Manuel, por llamarse así vn hermano de la Reyna de Portugal, que era el mayor señor de aquel reyno, y al niño llamaron Antonio. Este fue el primer baptismo que se hizo en aquellas partes de la ydolatria en dia de pascua, a tres de Abril del año del señor mil y quatro cientos y nouenta y vno, estando presentes mas de veynte mil hombres vasallos de aquel señor, que todos estauan dispuestos a recibirlo, si el no se lo estorudara por entonces, por las razones que dixo a su hijo. Estaua el Rey de Congo en este tiempo cinquenta leguas de alli a la ciudad de Ambas Congo, y quando tuuo nueva de lo que emos dicho, mostro gran contentamiento, y embio las gracias a su tío, y vna merced de mas de treynta leguas de tierra en aquella costa en acrecentamiento de su estado, y con este fauor que le dio hizo quemar todos quantos ydolos auia en su señorío, sin auer persona que se lo contradixese, y mientras el Embaxador y los sacerdotes estuieron alli, oya cada dia los officios diuinos en aquella ramada, mostrando en la adoracion señales de la impresion que en su alma auia hecho el carater de la fe, y como hombre que dessea su saluacion, siempre preguntaua por cosas de Dios, y como podria serle accepto en aquellos pocos dias de vida que le quedauan, auendo gozado lo mejor de su edad en el seruicio del demonio. Y tenia tanto tiento en la doctrina que le enseñauan, y en

la veeracion de las cosas sagradas, que porque vn dia vnos criados suyos hizieron ruydo a la puerta de la ramada, donde estauan los altares, los mandaua matar, por el poco respeto que auian tenido, y los mataran si los religiosos no lo estoruaran, por no dar materia a que la gente se escandalizasse. Venido el auiso del Rey de Congo, para que fuesse donde el estaua, Ruy de Sosa dexo la gente necesaria en guarda de los nauios, y con la demas fue a la ciudad de Ambas Congo, donde le aguardaua. Llevando en su compañía vn capitán de don Manuel, q̄ así se llama ya el señor de Sono, con dozientos hombres de guardia, y muchos negros q̄ lleuauan el fardage sobre las cabeças, entre los quales vno gran competencia sobre quales lleuerian los ornamentos de los altares, que ellos llamauan cosas santas. Llegado Ruy de Sosa a la mitad del camino, encontro vn capitán del Rey, que venia a recebible, acompañado de mucha gente, y mas adelante otro, y el dia de la entrada en la ciudad, a dos leguas della, le vinieron a recibir otros tres capitanes en mejor orden, puestos en tres batallas, y armados a su fança, con grande estruendo de atabales y bozinas, y otros instrumentos barbaros, y venian tan ordenados en sus hileras, que parecian processiones de inuocación, cantando tres o quatro vn verso, y respondiendo todos los demas, con tanto contento, que nuestros Christianos se holgauan en extremo de oyrlos, y de rato en rato dauan vna grita, que parecia romper los ayres, y las palabras de su cantico eran loores del Rey de Portugal, por las cosas que embiaua a su Rey.

Tomado pues estos capitanes a Ruy de Sosa, y a sus compañeros en me-

1. 1. 1. 1.  
1. 1. 1. 1.  
1. 1. 1. 1.

recebim̄  
ento de  
Ruy de  
Sosa en la  
ciudad de  
Congo.



Nota el tronod. l. rey negro
 dio, dieron buelta a la ciudad en la propia orden que auian venido, y los llevaron al rey, que estaua aguardando en vna gran plaza delante de sus palacios, y era tanta la gente que allí auia, que con gran trauajo podian hazer los capitanes y sus compañeros lugar por donde los Christianos llegasen a el, el qual estaua asentado en vn tablado tan alto, que todos le podian ver, sobre vna silla de marfil con algunas piezas de madera labradas al vso dela tierra. De la cinta arriba desnudo con los cueros muy negros y luzios, y dela cinta abaxo le cubria vn paño de damasco que Diego Cam le auia presentado. En el braço y zquierdo tenia vn braçalete de alaton, y en el mesmo ombro vna cola de cauallo guarnecida, que son las insinias de aquellos Reyes, y en la cabeça tenia puesto vn bonete alto de hechura de mitra, todo el de tela de palma muy fina con labores altas, como se vsa tejer el raso, o tafetan terciopelado. Llegando a el Ruy de Sofa, le hizo acatamiento a nuestra vfança, y el Rey puso la mano en el suelo, como que tomaba poluo del, y corrio la mesma mano por el pecho de Ruy de Sofa, y despues por el suyo, que era la mayor cortesía que entre los Etiopios se podía hazer. Acabado este acto, y algunas palabras que se dixerón el vno al otro, el Rey quiso que allí delante del pueblo le mostrassen las cosas sagradas que le lleuauan para su baptismo, para que gozassen todos dela vista dellas, y le siguiessen en su buen proposito. Y siendo mostradas por los religiosos todas ellas pieza por pieza, con mucho acatamiento y reuerencia, humillandose todos los Christianos para adorarlas, el Rey que estaua atento a hazer quanto les veyá hazer a ellos, y

los Congos a su Rey, casi todos a vn tiempo, Christianos, y Gentiles, se hincauan de Rodillas al leuantar de cada pieza. Acabadas de ver todas aquellas cosas, y otras que el Rey dō Juan le embiaua para ornato de su persona, sobre que hizo muchas preguntas, el Rey se retiro a sus palacios, que tenia labrados de madera a vn cabo de la plaza, y en presencia de su muger y hijos, y de algunos nobles sus priuados, lo torno a ver toda otra vez muy de espacio, y tenia tan en la memoria lo que los sacerdotes le auian dicho, que declaraua a la Reyna la significacion de muchas cosas de aquellas y en esto, y en preguntar se les passo el dia y buena parte dela noche, ya esta ora los Christianos fueron aposentados. Otro dia Ruy de Sofa, y los religiosos, que el principal dellos se llamaua fray Iuā, y era dela orden de santo Domingo, dieron orden como se hiziesse vna yglesia de piedra y cal, conforme a la instruccion que lleuauan del Rey su señor, para la qual obra lleuauan maestros y oficiales, y porque en el sitio dela ciudad no auia piedra, mando el rey a vn capitan que la hiziesse traer de donde la viese, y a otro dio cargo dela madera, repartiendo el trabajo entre todos, pare que la obra se hiziesse con mas breuedad, y a tres dias del mes de Mayo se asento la primera piedra, y se acabo el primer dia del mes de Junio la yglesia, y la llamaron de la aduocacion de sancta Cruz, por la festiuidad de el dia en que se començo la obra della, la qual fue despues catredal y tuuo Obispos del mesmo pueblo de Etiopia. Sucedió pues, que luego como Ruy de Sofa lleugo al reyno de Congo, el Rey tuuo nueua como vnos pueblos que eran sus vassallos llamados Mundeqtes, y Azzinguis que

Munde  
 quetes y  
 azzinguis  
 pueblos.



Laguna  
d. l'rioxa  
yrc  
Olim Li  
bia

que abitan en ciertas islas que haze la laguna dedonde sale el río Zayre, llamada Zembere, se le auian reuelado, y hazian grãdes daños en las tierras comarcanas, y fiendole forçoso a uer de yr en persona hazia aquella parte, quiso baptizarse luego, sin aguardar q̄ se hiziese la Yglesia para ello. Y assi fue baptizado a tres dias del mes de Mayo, el proprio dia en q̄ se puso la primera piedra en la Yglesia, y por auer sido el Rey don Iuan de Portugal autor de aquella santa obra, quiso que le llamaen Iuan Baptizarõ se con el feys hombres nobles de los principales de su corte, que auian de acompañarle en aque lla jornada, y se hallaron en la ciudad de Ambas Congo mas de cien mil almas, vnos que auian acudido para yr la jornada, y otros a ver los Christianos. Quando el Rey quiso partirse Ruy Diaz de Sosa le dio vna vanderã con vna gran Cruz en medio dizien dolo que la lleuase consigo, porque en virtud de aquella santa insignia esperaba en Dios que ternia vitoria de sus enemigos, la qual le embiaua el Rey de Portugal, por ser de la santa Cruzada, que le auia concedido Papa Inocencio octauo para la guerra contra infieles. En estos dias fue Dios seruido llevarse para si a fray Iuan, aquel frayle Dominico que diximos, y como los otros religiosos sus compañeros estuuiessen enfermos, por auerlos prouado la tierra, la Reyna pidio con instancia al Rey, mandase que la baptizasen antes de su partida, porque estaua acordado que esperasen a que viniese el principe heredero su hijo que estaua en la frontera contra sus enemigos, y que entonces estaria ya acabada la Yglesia, y se podrian baptizar con gran solennidad, y assi se baptizo luego sin aguardar la venida de su hi

jo, y le pusieron por nombre Leonor como le llamaua la Reyna de Portugal. Finalmente el Rey de Congo fue a la guerra que tenia entre manos, y segun la relacion de algunos Christianos Portugueses que fueron con el, lleuaua mas de ochenta mil hombres de pelea, y con la fe de la insignia de la Cruz, vno cumplida victoria de sus enemigos. Buelto a la ciudad de Ambas Congo, Ruy de Sosa se despido del para boluerse a Portugal, y dexo alli quatro frayles, y por su mayoral a fray Antonio, para que diessen agua de baptismo a los que viniessen pidiendoto, y algunos legos que les hiziesen compania, y otros con orden de que entraesen la tierra adentro en compania de los naturales della, y procurasen passar adelante de la gran laguna, dedonde diximos que sale el río Zayre, porque se le mandaua assi en la instruccion que lleuaua del Rey don Iuan. Partido Ruy de Sosa vino a Ambas Congo el hijo heredero del Rey, y estando la Yglesia acabada fue baptizado, y con el muchos hombres nobles de su casa y corte, y de otras partes que venian a recebir la fe. Llamaron le don Alonso del nombre de el

Principe de Portugal, y hizieron se grandes fiestas y regozijos en su conversion.

CAPITULO XXV. COMO el Rey de Congo, se torno a la feta de los idolos, y don Alonso su hijo perseuero en la fe, y succedio milagrosamente en el reyno.

Baptis-  
mode dõ  
Alonso  
princepe  
de Cõgo



**N**O dormia en este tiempo el demonio, el qual viendo que perdía cada día de su jurisdicción con la sagrada obra del bap̄tismo, trabaxo q̄ le quedase en prendas alguna persona real por cuyo medio pudiese cobrar lo q̄ tenía perdido, este fue Panso Aquitimo, hijo segūdo del Rey, hombre lasciuo y pertinaz, que jamas quiso recibir agua de Spiritu Santo, y se aparto luego de la comunicacion de su padre, con algunos que le quisieron seguir. Acrecento mas el enemigo del genero humano a la dureza de Panso Aquitimo vn nuevo estímulo en el Rey, porque los religiosos le obligauan a que dexase las muchas mugeres que tenía, y quedasse con vna sola, como lo manda la yglesia Catolica, las quales viendo que perdian el estado de mugeres de Rey, tratarō con otras de sus priuados, por via de negociacion, que le aconsejasen todos q̄ no lo consintiese, el qual siendo ya viejo, sujeto al consejo de los suyos, y muy inclinado a la libertad de la vida passada, començo a resfriarse de aquel primer heruor de fe q̄ auia mostrado, boluiendo a sus ritos y costumbres antiguas. Y como don Alōso su hijo, tocado del Spiritu Santo, le pesasse de ver esta mudança, y defendiese la fe que auia professado, reprehendiendo a los que lo auian hecho tan mal, vino a indignarse tanto su padre contra el, que le aparto de su gracia, y puso en su lugar a Panso Aquitimo su hermano, con proposito de dexarle por sucesor, porque desta manera le dezian los malos confeseros, que podrian boluer todos a la ydolatria. Estos Etiopios por la mayor parte son dados a hechizerias, y como los que andauan hechos ministros del demonio tuuiesen puesta en ellas su confiança, dieron a entender

al Rey, que su hijo don Alonso, desde el cabo del reyno, donde estava, mas de ochēta leguas de allí, venia cada noche en el ayre por arte que los Christianos le enseñauan, y entrado con las mugeres que le quitauan los religiosos, tenía ayuntamiento con ellas, y se boluía, y que demas desta injuria que le hazia sabia tanto que secaua los ríos, y hazia que las cosechas no fuesen buenas, para q̄ teniendo menos rentas de las que solia, tuuiesse menos que dar a los que le seruian, fielmente, a fin de quitarle las fuerças, y poderse alçar con el reyno. Estas y otras calunias que pusieron a don Alonso aquellos siervos del demonio indignaron tanto al Rey su padre, que le quito las rentas, que le daua para el sustento de su casa. Despues fue desengañado por algunos nobles amigos de don Alonso, que le afirmaron, que quanto le dezian del era mentira, porque de dia y de noche le veyan en las tierras donde le auia embiado, y quiriendo certificarse de la verdad, hizo ciertos hechizos, y atandolos muy bien en vn paño los embio con vn moço a vna de sus mugeres llamada Cufua. Cuanfulo, de quien tenía mas sospecha, y mado que le dixesen que el principe don Alonso le embiaua aquellos hechizos para que se librase con ellos de la muerte que el Rey le tenía ordenada, y lo mesmo hizo vna por vna a todas las otras mugeres. Cufua pues, como estava inocente de la causa porque le embiauan aquel presente, mando al moço que lo arrojassee en el suelo, y se fue al Rey, y supo decirle tales cosas, que exandose graue y mente de lo que le auia embiado su hijo, que quedo satisfecho que quanto le auian dicho era mentira, y desde a pocos días, sin dar parte a nadie mando venir a don Alonso del des-



tierra donde estaua, y le restituyo el estado que le auia quitado, y le acrecento muchas mas tierras y rentas, y haziendo juntar los principales de su corte, les hizo vn razonamiento en publico, y para mayor confusion de los calumniadores, mando q̄ estuuiessen presentes, y al cabo de la platíca, quando vno desculpado se a si y a su hijo, los mando matar. No passo mucho, que el demonio busco otro nueuo camino, viendo lo poco que le auia aprouechado el primero, y fue, que como don Alonso boluio a su estado de Yfundí, donde solia residir, muy fauorecido de su padre, y m̄do luego pregonar, que ninguno de sus vasallos fuesse osado tener idolos en su casa, so pena de la vida, los enemigos de Dios, que seruian de instrumentos contra su santa fe, agrauarõ tanto este pregon, diziendo q̄ la tierra estaua toda alborotada, y que se le uantarian los vasallos, si no se remediaua luego, que el Rey se enojo mucho con don Alonso, y le embio a llamar, mas el determino de perder antes la vida, que obedecer en este particular a su padre, y prosiguió en la obra de la fe que auia començado.

Andaua en compañía deste príncipe vn Etiope de los que se auian baptizado con el, llamado don Gonçalo hombre prudente Christiano por fe y zeloso de la honra y gloria de Dios a quien el Rey procuro auer alas manos para hazerle morir, mas el con su prudencia, y don Alonso con buenas palabras, y Dios sobre todo, dilatarõ su yda, fingiendo, quando vna ocupacion, y quando otra, todas aplicadas al seruicio del Rey, y al gouerno de aquella tierra, y cobrança de sus rentas, hasta tanto que nuestro señor embio al Rey vna enfermedad de q̄ murio, y por su muerte tuuieron algun descanso los Christianos q̄ an-

dauan en aquellas partes, muchos de los quales, viendo su mala vida, y el poco fruto que sacauan del, se auian retirado con dõ Alonso, el qual auia ya conuertido gran parte del pueblo de Yfundí, y por esta razon estauan muy indignados contra el los que auian buuelto al seruicio de los idolos. Esta indignacion sabiamuy biendõ Alonso, y en quanto su padre estuuó enfermo, no quiso yr a Ambas Congo, aunque sus amigos le llamauan, auisandole como estaua a punto de muerte, y como su hermano Pãso Aquitimo venia acercandose a la ciudad con proposito de apoderarse de ella, porque temia que la enfermedad de su padre era fingida, para solo prederle, y no se aseguro, hasta que supo que era muerto, entonces se puso en camino, y en solos tres dias lleugo a la ciudad, y antes de entrar dentro fue auisado por su madre doña Leonor, q̄ entrase de noche secretamente y sin ruydo de gente, y los q̄ venian en su cõpañia fuesen entrãdo dísimulados con cestos en las cabeças, en q̄ lleuassen sus armas, como q̄ eran mantenimientos que le lleuauan a ella.

Esta manera entro don Alonso en la ciudad, y luego en siendo de dia, auiendo se publicado q̄ venia muy enfermo, salio a la plaça, que estaua delante de los palacios reales, y alli mando juntar los principales q̄ auia en la ciudad, y les hizo su razonamiento, en fin del qual le saludaron todos por rey con fauorable boz, y muchos instrumentos de musica a su vsança. Estaua a la sazón Pãso Aquitimo su hermano aloxado fuera de la ciudad, esperando mas gente para hazerle saludar por Rey a fuerza de armas, y como fue oydo aquel ruydo en el aloxamiento, y supo la causa del, informado de la poca gente q̄ don Alonso tenia, acometio luego

E v la

Milagro  
sa vito-  
riadelrey  
don Alõ  
so deCon-  
go.

Yfundí  
estado.

Muert:  
del Rey  
de Congo

Muert:  
del Rey  
de Congo



la entrada de la ciudad con la que a-  
 lli tenia. Estauan con don Alonso  
 los treynta y feys Christianos Etio-  
 pios, y como hombre animoso (fien-  
 do gouernado por Dios) les mando  
 que se estuuiesen quedos, y aguarda-  
 ren a q̄ su hermano entrase en la pla-  
 ça con la vanguardia de su gente, y  
 quando la vido dentro, confiando  
 mas en el fauor diuino, q̄ en las fuer-  
 ças humanas, inuocando el santo nō-  
 bre de Iesus, y del bienauenturado  
 Apostol Santiago, acomerio a sus e-  
 nemigos, que echauan de si vna nu-  
 ue de flechas, y peleando valerosa-  
 mente con ellos, les hizo boluer las  
 espaldas, y dando los que huyan de la  
 primera batalla en los de la segunda  
 que venian tras dellos, se desbarata-  
 ron vnos a otros, y fueron todos ven-  
 cidos por aq̄llos treynta y feys Chri-  
 tianos. Panfo Aquitimo se metio hu-  
 yendo por vn monte, y fue a caer en  
 vn cepo q̄ acerto a estar armado pa-  
 ra tomar alguna fiera, y alli fue pre-  
 so por los que seguian el alcance,  
 prendieron tambien vn capitā, que  
 era gran enemigo de don Alonso, el  
 qual viendo que sus culpas no mere-  
 cian menos que muerte, embio a su-  
 plicarle, q̄ por aquel Dios en quien  
 creya, le mandase dar agua de baptis-  
 mo antes de mādarse matar, porque  
 ya que auia perdido el cuerpo, que-  
 ria saluar el alma, y que creya ser aq̄l  
 el verdadero Dios, a quien los hom-  
 bres deuiā adorar, por quanto an-  
 dando en la pelea, auia visto mucha  
 gente de acuallo armada, q̄ seguian  
 vna señal como la que adorauan los  
 Christianos, y peleauan contra los  
 gentiles. Quando supo don Alon-  
 so que aquel capitā se auia conuer-  
 tido a la fe, no solo mando que luego  
 le baptizasen, mas le concedio la vi-  
 da, dandole por penitencia, que el y  
 todos sus descendientes q̄dassen obli-

gados a tener barrida y limpia la Y-  
 glesia de santa Cruz, y traer toda el a-  
 gua que fuese menester para bap-  
 tizar los gentiles que viniesen a con-  
 uertirse a la fe, y con este cargo le mād-  
 do soltar, y don Gonçalo le hizo bap-  
 tizar, y le puso por nombre don Gon-  
 çalo como el, y le dio la capitania de  
 vna parte de sus tierras. No tuuo este  
 sucesso Panfo Aquitimo, el qual fue  
 muerto por justicia, aunque algunos  
 dizen que murio en la prision de las  
 heridas del cepo en que cayo, y de pu-  
 ro corage, y no queriendo conocer a  
 su criador, acabo en su mala seta, y  
 con su muerte quedo el Rey don A-  
 lonso señor pacifico de todo el rey-  
 no de su padre. Adelante tuuo algu-  
 nos trabajos de guerras con gentes q̄  
 se le rebelaron por razon de la ydola-  
 tria, mas al fin les sujeto y reyno cin-  
 quenta años, o mas tiempo, y quan-  
 do murio era de edad de ochenta y  
 cinco. Mostrofe siempre Christianis-  
 simo principe, haziendo officio de A-  
 postol en la predicacion y conuer-  
 sion de su pueblo: y para este efeto a-  
 prendio a leer y escreuir en lengua y  
 letra Portuguesa, y estudioua en la vi-  
 da de Christo, y en los Euangelios, y  
 vidas de Santos, y en otras escripturas  
 Catholicas, y lo declaraua todo en su  
 lengua al barbaro pueblo. Demas  
 desto embio la deuida obediencia al  
 Sumo Pontifice Romano, y embio  
 la carta notifiicatoria, que pusimos  
 en el fin del libro primero desta his-  
 toria. Ansi mesmo embio sus hijos, y  
 nietos, y sobrinos a Portugal, y algu-  
 nos mancebos nobles con ellos, aque-  
 deprendiesen las letras vulgares, y  
 latinas, y estudiassen en la sagrada es-  
 criptura, y de su linage vno en aquel  
 reyno dos Obispos que exercitaron  
 sus prelacias en seruicio de Dios. En  
 memoria de esta vitoria tomo por ar-  
 mas este Rey vna Cruz de plata flo-  
 recida

Armas  
del Rey  
de Cōgo



recida en campo colorado, y la orla del escudo azul y en cada cantón dos veneras de oro en memoria del Apóstol Santiago con el pie de plata, y cinco visantes de plata en aspa en campo azul, que es vno de los cinco escudos de Portugal. Estas armas y diuísas le embio el Rey don Iuan, y con ellas otras que diessse a los caualleros mas nobles de los que se auian hallado con el en la batalla. La ciudad de Ambas Congo es muy grande y populosa, no tiene cerca ni fortaleza, esta derramada a manera de aldea, las casas son de maderos y rama, y si no es la yglesia que Ruy de Sosa hizo, no ay otra fabrica de piedra en toda ella, y de la misma manera son todas las poblaciones de aquel reyno, el qual se estiende largamente sobre el mar Oceano. Al Setentrion tiene el reyno de Benij, a Levante llega hasta la isla de los Azzinguis, y Mondequites, que estan dentro de las lagunas de Zembere, de donde sale el rio Zayre, y confina con los pueblos Pangelingos, Cuylos, Bambas, Condongos, Sonnos, Libios, Bancares, Zaculos, y Mariamaria, de donde toman nombre los rios caudalosos que entran en el y le hazen el mayor y mas poderoso de Africa. Al Mediodia le caen los montes de la Luna que le diuiden de la alta Etiopia, y de la tierra del Emperador de los Abixinos, y de la Quefreria. La tierra que baña el rio Zayre, es abundante de ganados mayores y menores, y la que confina con la alta Etiopia, y con la Quefreria, tiene oro, y muchos elefantes, y es señor della el Bena Mota pa, a quien los Portugueses llaman Emperador del oro, y este mismo posee la prouincia y region de çofala, de la qual haremos mencion adelante.

En la primera parte desta historia

libro primero capitulos treynta y ocho, y nueue, pusimos vna carta notifiatoria, que este don Alonso rey de Congo escriuio a los príncipes sus comarcas cerca de su conuersion a la fe, y otra de obediencia al Pontifice Romano. Esto sirua de auiso, por si el letor las quisiere ver, que son de consideracion.

CAPITULO. XXVI. QUE trata de la tierra de los Zingijs, y costa de Zangueber.



A tierra que fue incognita a Ptolomeo en esta parte de Africa, segun sus tablas, comienza en altura de cinco grados de la parte del Sur, desde los Etiopios Esperios, o Pangelingos, sujetos al rey de Congo, hasta Moçambique, o Prafo promontorio, situado por el mesmo Ptolomeo en quinze grados contra el Sur, y en ellos verificado el dia de oy, y veese claramente no auer tenido noticia de aquesta tierra, porque hizo su meridional computacion en la parte de Etiopia sobre Egipto, que llama interior, donde esta la region Agifimba, que es lo mas austral, de que tuuo noticia, como diximos en el primer libro y capitulo segundo de esta historia. Entre estos dos terminos Occidental, y Oriental, esta el cabo de Buena esperanza, no conocido tantos millares de años, hasta que los Portugueses le descubrieron, yendo en busca de la india Oriental, y nos dieron entera noticia de su maritimo, como diremos adelante. Siendo pues esta parte de tierra incognita, los barba-



baros moradores della (que son muchos y muy diferentes en setas y costumbres) no le dieron nombre proprio, y los Arabes sus vezinos llamaron Zāgueber, del nombre de vn río que corre por alli llamado Zembere, y por otro nombre Cuama. Este gran cabo de Buena esperanza, y toda la costa del, y hasta dar en el promontorio Aromata, o cabo de Guardafu, que es la parte mas oriental de Africa, situado por Ptolomeo en cinco grados, y verificado por los marineros Portugueses en doze, contra el Sur, comprehende el nombre de Zāgueber.

Desde los Hisperios, o Pangelungos vasallos del Rey de Congo, hasta el gran cabo de Buena esperanza, se va la costa encogiendo, y baxando, aunque la grandeza della haze parecer que se estiende derecha hazia el Norte, y la figura de la punta del cabo se aparta del cuerpo de la otra tierra, como que la apartan del cabo de las Agujas, que esta arredrado contra Oriente el espacio de veynticinco leguas de la manera que se puede apartar el dedo pulgar de la mano y zquierda de los otros dedos della, boluiendola palma para abaxo. Desta suerte queda el cabo de Buena esperanza desuiado hazia Poniente del gran cuerpo de la otra costa, y boxe en su punta semejante al dedo, y casi en la coyuntura que esta en medio del, esta vna tierra soberuia y alta, que sobrepaja a la otra, y encima haze vna grã llano, raso, vestido de mastranços y de otras yeruas frescas como las de Europa, que dan la vista muy graciosa, y los marineros le llaman la mesa del cabo, y mirando desde alli hazia el Poniente, queda la Angra de la concepcion, y en el espacio que ay entre el y la otra tierra que esta hazia Oriente, y va a hazer el cabo de las Agujas,

Zāgueber costa

Cuama río

Cabo de las Agujas

Mesa del cabo

Angra de la concepcion

esta vna cala muy angosta, que mas propriamente se puede llamar gruta, tan penetrante en la tierra, cortando derecho a la parte del cabo, que desde el rostro del hasta el fin della ay mas de doze leguas. En el seno desta cala se alza vna serrania de peñas viejas con vnos picos tan fragosos y tan altos, que parece que cuelgan de las nuues, y los Portugueses llaman aq̃l lugar los picos fragosos, al pie de los quales r̃ope con mucha furia vn grã disimo río que procede de lo interior de aquellas tierras. Desde el cabo de las Agujas, hasta el otro cabo que dizen de las Corrientes, por espacio de trezientas y quinze leguas va la tierra haziendo vna loma, de manera que queda el cabo de Buena esperanza en treynta y quatro grados y medio de la vanda del Sur, y el de las Corrientes en veynte y quatro, y desde el cabo de las Corrientes, hasta el de Moçambique, que seran ciento y setenta leguas, haze la costa vn golfo, o seno de mar, con vn arco que saca el cabo de las Corrientes largo en la buelta del. Desde Moçambique, que fue lo que Ptolomeo alcanço, hasta el cabo de Guardafu, o promontorio de Aromata, ay de costa quinientas y cinquenta leguas. Esta costa haze vna manera de golfo, no tan encorvado ni penetrante como las tablas de Ptolomeo lo figuran, sino de la hechura de vna costilla de gueso de animal quatropeo. Y desde el cabo de Guardafu, que es la parte mas Oriental de Africa, hasta el cabo de Fartaque, que le queda a Oriente en la parte de Arabia, haze vna garganta la mar que va a hazer el estrecho de el mar Roxo, que sera poco mas de cinquenta leguas de trauesia, y en esta distancia suelen estenderse las armadas de los Portugueses porq̃ no pueda passar nauio que no sea visto dellas.

Los picos fragosos

Cabo de las corrientes Cabo de Buena esperanza

Moçambique

Cabo de Fartaque

CA



CAPITULO. XXVIII. EN QUE  
 prosigue las poblaciones de la  
 costa llamada Zangueber, y  
 calidad de aquella tierra, y co-  
 mo los Alarabes la ocuparon  
 y poblaron, y en que tiempo.



Ornando a la par-  
 ticular descripciõ  
 de la costa de Zan-  
 gueber, a la parte  
 Oriental comien-  
 ça en vno de los  
 mas notables rios  
 que vierten de A-

frica en el mar Oceano hazia me-  
 dio dia, que Ptolomeo llamo Ripto,  
 puesto que su graduacion es muy di-  
 ferente de lo que agora se sabe, porq̃  
 el le pone en seys grados de longitud  
 a la parte del Sur, y nuestros marine-  
 ros le ponen en tres. Este rio nace  
 en la tierra de los Abixinos en las sier-  
 ras del Graro, y los naturales le lla-  
 man alla dentro Obii, y donde sale a  
 la mar, Buyl Manci, o Quil Manci,  
 que todo es vno. Danle este postrer  
 nombre los Alarabes por vna pobla-  
 cion del mesmo nombre que esta en  
 vna de las mas principales bocas del  
 juro al reyno de Melinde. Desde  
 este rio yendo cõtra el cabo de Guar-  
 dasu, y volviendo de alli hasta las pu-  
 erras del estrecho, y desde ellas echã  
 do vna linea a las fuentes del, queda  
 vna prouincia, que los Alarabes, par-  
 ticularmente llaman Axam, la qual  
 esta toda, o la mayor parte poblada  
 dellos, aũque tambien, en lo interior  
 de la tierra, contra el Mediodia, mo-  
 ran negros y dolatras. Desde las cor-  
 rientes del rio Buyl Manci hazia Po-  
 niente, y hasta el cabo de las Corrien-  
 tes, nauegan Alarabes toda la costa,  
 y hasta el cabo de Buena Esperança.  
 Y entre el cabo de las Corrientes, y

Buylmanci, no ay sierras, porque es  
 tierra baxa llena de pantanos y lagu-  
 nas, y cubierta de vna arboleda ba-  
 xa parrada, tan espessa, que no se pue-  
 de andar por debaxo. Y con esta grã  
 de espesura, y con los rios y canales  
 que la hazen toda islas y arrecifes, q̃  
 ocupan lo maritimo della, no se pue-  
 de penetrar, y esto la haze ser dolien-  
 te y tan pestilencial, que podriamos  
 compararla a Guinea, en ayres corru-  
 ptos, y en todas las otras cosas que en-  
 gendra, porque la gente es negra de  
 cabello retorcido, y dolatras, y tan su-  
 jetos a los agueros y hechizerias, que  
 en el mayor heruor de qualquier ne-  
 gocio, se desisten del, si alguna cosa  
 se les antoja. Los animales, aues, fru-  
 tas, y simillas de esta tierra, todo cor-  
 responde al barbarismo de la gente,  
 en ser rustico y agreste, y aunque del  
 de la ciudad de Magadaxo, hasta el  
 cabo de Guardafu ay alguna canti-  
 dad de ganados, es tierra tan falta de  
 otros mantenimientos, que lo consu-  
 men y vienen a ser pobres dello. Los  
 que moran la costa de la mar, y los de  
 las islas adyacentes a ella, no tienen  
 otro pan, si no lo que siembran cõ la  
 açada, y la mayor parte del año pas-  
 san cõ frutas siluestres, carne de mō-  
 te, inmundicias, y leche de algunas  
 reses que les venden los Alarabes, q̃  
 andan la tierra adentro, a quien los  
 de la marina llaman Baduis, o por me-  
 jor dezir Belduis, que quiere dezir  
 Terrazanos, los quales se comunicã  
 con los Queferes. En esta tierra tan  
 aspera y esteril, para abitaciõ de gen-  
 te politica, criõ la naturaleza el mas  
 preciado de los metales, y le dio pue-  
 blo paciente y dado a buscarlo, y a  
 los Portugueses eudicia, para q̃ me-  
 nospreciando tantos peligros de mar  
 y de tierra, fuessen a combidar los cõ  
 sus mercaderias, y suphele i sus ne-  
 cessidades a trueco dello, como se di-

Baduis:  
 Alarbes  
 Minas de  
 oro.

ra

Ripto  
 Graro si-  
 eras  
 Quilmã  
 rio  
 Axam  
 prouin-  
 cia



ra adelante. Los primeros estrange-  
ros que fuerõ en busca deste oro, fue-  
ron los Alarabes sus vezinos, los qua-  
les aportaron por allí, despues q̄ Ma-  
homa inuento su seta, yendo, segun  
dizen algunos, desterrados de Ara-  
bia, porq̄ seguian la doctrina de Zay-  
de nieto de Ali, el qual tuuo algunas  
opiniones contra el alcoran, que fue-  
ron reprovadas por el Halifa, y teni-  
das por hereticas, y a estos sus seque-  
ces llamaron Emozaydes, los quales  
aunque fueron los primeros que mo-  
raron en aquella tierra, no fundarõ  
poblaciones notables, solamente  
procuraron recogerse en partes don  
de pudieffen estar seguros de los Que-  
feres. Desde esta su entrada, como v-  
na pestilencia lenta, fueron despues  
edificando a largo de aquella costa y  
ocupando nuevas poblaciones, haf-  
ta que otro gran numero de Alara-  
bes de otro tribu vinieron a aportar  
por allí en tres naos. Estos eran de la  
ciudad de Lacañ, quarenta leguas de  
la isla Baharem, que esta dentro del  
mar Persico en lo interior del, y mas  
cercano a la tierra de Arabia por aq̄-  
lla parte. La causa de su venida fue  
por ser muy perseguidos del rey de la  
Cah, y la primera poblacion que hi-  
zieron en la tierra de Axam, fue la  
ciudad de Magadaxo, y despues la de  
braua. Vino pues a crecer tanto Ma-  
gadaxo en poder y estado, que se hi-  
zo señora y cabeça de todos los pue-  
blos Mahometanos de aquella costa.  
Y como los Emozaydes tenian dife-  
rente opinion en su seta, no quierian  
do sujetarse a ellos, se recogieron la  
tierra adentro, y se juntaron con los  
Queferes en matrimonios y costum-  
bres, y al fin vinieron a quedar todos  
vnos, como los Alarabes con los Bere-  
beres de las sierras de Berberia, salvo  
en lo que toca a la ley. Estos Alara-  
bes postreros fuerõ los primeros que

tuuieron comercio en çofala, no por  
que la fuesse a descubrir, sino porq̄  
a caso fue a parar allí vna nao de Ma-  
gadaxo, y vn barco lleuado del tiem-  
po y de la fuerza de las corrientes, y aũ  
que adelãte tuuieron mas noticia de  
aquella costa, nunca osaron passar al  
cabo de las Corrientes, porq̄ comola  
isla de san Lorenzo, que esta al Sur  
de esta costa, esta prolõgada casi a lar-  
go della por espacio de dozientas le-  
guas, y en el medio, ala parte de den-  
tro haze vn codo, que cae en el para-  
je de otro, que haze el cabo de Mo-  
zambique, parece que cierran aque-  
lla nauegacion, haziendo vn canal q̄  
terna como sesenta leguas en ancho,  
ocupado tolo con isletas, escolios y  
bagios, y tan angosto con sus canales  
que respeto del otro mar, que esta de  
la otra parte de la isla, semeja otro  
Scila, y Caribdi, con sus corrientes,  
porque si la corriente coge vna nao  
sin vela, y sin viento, la lleva a parte  
donde corre los peligros que los ma-  
rineros Portugueses pueden dezir  
con verdad, y por esta razon llama-  
ron cabo de las Corrientes aq̄lla pun-  
ta que la tierra firme haze opuesta al  
fin occidental de la isla de san Loren-  
ço, porque allí se derraman las aguas  
furiosas, y corriendo libremente  
por ancha mar, como quien sale de  
la carcel, no solamente hallã los ma-  
rineros diferencia en la corriente de  
las aguas, mas aun otros temporales,  
porque todos los vientos se tomã en  
este estrecho, y como los moradores  
maritimos de la costa y tierra de que  
tratamos, nauegan en zambujos, q̄  
son vnos naujos cosidos con çayro,  
sin clauazon ni brea como los nue-  
stros, y que no son suficientes para su-  
frir el impetu de aquellos mares frios  
del cabo de Buena esperanza, y teniã  
noticia de algunas naos que se auian  
perdido en aquel parage con tempo-  
ra

Emozaydes se-  
tarios.

Lacañ  
ciudad

Fundaciõ  
de Maga-  
xo y bra-  
ua

Isle  
san L  
orenzo.

Cabo  
de las Co-  
rrientes.



ralas, corriendo hazia el grã mar Oc-  
cidental, no osauã acometer el descu-  
brimiento de la costa q̃ cae a Ponien-  
te del cabo de las Corrientes, puesto  
que lo desseaun mucho, como ellos  
mefmos lo confiesan, especialmen-  
te los de la ciudad de Quiloa, que fue-  
ron muy grandes descubridores y po-  
blaron gran parte de la tierra firme  
y de las islas adjacentes, y algunos  
puertos de la isla de sant Lorenço. Y  
a la parte Oriental señorearon a Mo-  
çambique, a Melinde, y las islas de  
Pemba, Zenzibar, Monfia, Camarã  
y otras muchas que poblaron, y lle-  
gando a çofala fueron tambien seño-  
res del comercio del oro que viene  
a ella, todo lo qual tenían ya perdi-  
do quando los Portugueses descu-  
brieron la india, por discordias ciu-  
iles que vuo entre ellos sobre la suc-  
cession del reyno, como adelante di-  
remos.

**CAPITULO. XXIX. EN**  
que se prosigue el descubrimien-  
to que los Portugueses hizieron  
en esta costa de Zangueber.



**R**osiguien-  
do pues el  
Rey don  
Juan en es-  
te descubri-  
miento de  
Africa, to-  
dos los a-  
ños embia-  
ua nauios,  
que se adelantasen en el. Y en el año  
del señor mil y quatrocientos y o-  
chenta y seys, auiedo ya Diego Cã  
descubierto el rio de Mani Congo,  
dos años antes, Bartolome Diaz pas-

so de aquel cabo con tres nauios, y  
llego a la Angra del Salto, dõde Die-  
go Cam auia tambien llegado y cap-  
tiuado dps negros, y passando mas a  
delante descubrio la Angra de las is-  
letas, en altura de veynte y quatro  
grados, donde puso vn padron que  
llamo Santiago, ciento y veynte le-  
guas del cabo del Padrõ, en vna tier-  
ra q̃ los marineros llaman sierra Par-  
da, porque en aq̃l tiempo, como yua  
descubriendo los cabos, Angras, o se-  
ñales de la tierra, les ponian nom-  
bres del dia en que lo descubrian, o  
de otra cosa que les parecia mas a pro-  
posito. Tambien descubrio la Angra  
que llamo de las Bueltas, por lo mu-  
cho que anduuo bolteando por aque-  
lla costa para tomarla, y allí se detu-  
uo cinco dias con temporales que no  
le dexauan hazer camino, la qual es-  
ta en veynte y nueue grados de la par-  
te del Sur. De allí passo a otra Angra  
que llaman de los Vaqueros, porque  
se vieron por la costa muchas vacas  
con hombres que las guardauan, ne-  
gros de cabello retorcido como los  
de Congo, y sobreuiniendole vn tem-  
poral muy reziõ no pudo tomar tier-  
ra, y corrio a largo doze dias, y fue a  
dar a vna isleta, que esta en treynta  
grados y tres quartos de la parte del  
Sur, y allí echo gente en tierra, y pu-  
so vn padron que llamo de la Cruz,  
sobre vna peña que estava poco mas  
de media legua de tierra firme. En es-  
ta peña ay dos fuentes, y algunos la  
llaman peña de las fuentes. Entre la  
Angra de los Vaqueros, y el padron  
de la isleta de la Cruz, dexo Bartolo-  
me Diaz el cabo de Buenaesperança,  
y por auerle pasado con tormenta, le  
llamo cabo Tormentoso. Y despues  
el Rey don Juan de Portugal, dando  
de mas illustre nombre, quiso que le  
llamasen de Buenaesperança, por la  
que ya se tenía del descubrimiento  
de la

Angra del salto.

Angra de las isletas.

Cabo de Buenaesperança.



*Rio del Infante.*  
*Aguada de S. Blas Don Vasco Dagma na.*  
*Rio de la Buena paz.*  
 dela India, que tanto deseava. Adelante de la Isla de la Cruz, en altura de treynta y dos grados y dos tercios esta vn rio que llaman rio del Infante, porque el primer hombre que salto allí en tierra se llamaua Juan Infante, y ay de vna parte a otra veynte y cinco leguas. La aguada que dizen de sant Blas esta setenta leguas del cabo de Buena esperanza, llego allí dō Vasco Dagama dia de santa Catalina del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y siete, yendo por mandado del rey don Manuel en descubrimiento de la India. La gente desta costa son tambien negros de cabello retorcido, y llegaron sin recelarse a los bateles de la armada, y recibieron de los Portugueses algunas cosillas que les dieron, y por señas hizieron rescate de algunos carneros, porque ganado vacuno lo tienen en mucho, y no quisieron venderlo. En esta tierra acostumbran las mugeres andar caualleras en bueyes muy gordos y luzios con vnas aluardillas hechas de madera, Son los moradores gente placentera, inclinados a bailar, y vsan vna musica de flautas pastoriles apazible. Llamo don Vasco Dagama toda aquella costa, la costa de Natal, porque corrió por ella el dia de Nauidad, y el dia de los Reyes llego a hazer aguada en vn rio donde los negros de la tierra le vendierō manillas de cobre y marfil, y bastimentos a trueco de otras cosas que el lleuaua, y fue tan satisfecho de su trato, que embio con ellos vn Christiano a su aldea, y vino a la marina a ver los nauios el señor de la tierra acompañado de mucha gente, vestidos de pellejos, como hōbres que morauan en tierra fria, y por la buena contratacion que allí se tuuo con ellos le puso por nombre la aguada de la buena paz, y otros le llama-

ron rio del Cobre, o de los Reyes, por el dia en que llegaron a el. Adelante deste rio esta el cabo de las Corrientes, el qual passo dō Vasco Dagama denoche, porque la tierra comienza de allí para delante a encoruar se, y sintiendo yr las aguas para dentro, temió algun seno de mar penetrante donde no pudiese salir, y desta causa se desuió tanto de tierra, que passo sin dar vista a çofala, poblacion famosa en aquellas partes, por razon del rescate del oro que lleuā allí los negros de la tierra adentro, y fue a surgir a vn rio que esta cinco leguas de aquel cabo en la prouincia de Angos, donde puso otro padron q̄ intitulo san Rafael, siguiendo la orden que se auia tenido en vida del Rey don Iuā. La gente desta costa es ya baça como mestizos, hablan por la mayor parte la lengua Arabiga, y andan vestidos de paños de algodón teñidos de azul y en la cabeça traen tocas de seda, y bonetes de chamelote de colores, y costean en nauios sin brea y sin clauizon, cō las velas de palma. Allí supo don Vasco Dagama, como hazia el nacimiento del sol auia gente blanca y nauios mas rezios en que nauigauā aquellos mares, y por esta Buena nueva le puso nombre rio de buenas señales. Todos los otros moradores, así de la tierra adentro como de las islas que caen en este paraje, y hazia el Sur, como son santa Clara, santa Polonia, la de la Arena, Garcí Lopez, los secanos de Patra, aunq̄ estan debaxo de cielo benigno, y ayre templado, son negros de cabello retorcido, y entre ellos ay algunos mulatos que vinieron a viuir allí de Arabia, y otros mas blancos, que segun ellos dizen vinieron de la china en tiempo que los Chinos nauigauan por todo Oriente, como agora lo hazen los Portugueses. Aquí se vee claramente



te no proceder. La negregura de los Etiopios de extremo calor ni de sequedad de la tierra, ni de las otras causas que los astrologos ponen, porque si esto fuese como ellos dicen, no auria negros en partes y lugares templados, que a las dos o tres generaciones no viniessen a ser blancos, ni en las muy calientes podrian estar mucho tiempo los blancos, que al fin no viniessen a ser negros. Por manera, que mostrandonos la experiencia lo contrario, ni el sol, ni la calidad de la tierra causan la negregura, sino que es generacion, y por ventura fue la pena de la yra de Dios, procediendo de Cam, que siendo maldito del padre Noe, se le mudo el rostro colorado que tenia de Adam, como tambien se troco la lengua a Nembrot, y a sus Gigantes, quando con gran soberuia edificauan la torre de Babilonia, de donde pareció con la justicia diuina el ornamento en el vniuerso, mostrando con tantas señales en el menor mundo de lenguas y de colores, como en el mayor es loçano y hermoso de tantas especies.

Dexemos agora de tratar desto, y digamos de el descubrimiento de las islas de Canaria, y luego diremos de la gran region de çofala, y como los Portugueses vinieron a enseñar a enseñarse del lugar del rescate del oro que viene della.

**CAPITVLOXXX. QUE TRATA** de las diferencias que vuo entre los Reyes de Castilla y Por-

tugal, sobre estas conquistas, y como se conformaron y las partieron entre ellos.



**N** el año de nuestra salud mil y trezientos y quatro y quatro reynado don Pedro quarto de este nombre en los Reyes de Aragon, Don Luys de la Cerda hijo de don Juan de la Cerda, le pidio fauor para yr a conquistar las Islas de Canaria, que estan en veynte y ocho grados de esta vanda del Norte, por auerle concedido aquella conquista Papa Clemente sexto de nacion Frãces, que fue electo año de mil y trezientos y quarenta y dos, y viuió diez años. Y segun esto ya en aquel tiempo se tenia noticia de aquellas islas en Europa, especialmente en España. Dizen tambien que en el mesmo tiempo fue descubierta la isla de la madera por vn Ingles llamado Machin, que venia de Inglaterra a España, huyendo con vna muger hurrada, y con tormenta fue a dar en la isla, y surgio en el puerto que agora llaman Manchico, y que por venir su amiga fatigada de la mar, salto en tierra con algunos compañeros, y se alargaron tanto, que la nao se hizo a la vela con buen tiempo, y los dexo allí, donde murió la muger de pena, y Machin, que la quería mucho hizo vna ermita para enterrarla y le puso el nombre del buen Iesu, y escriuio en vna piedra sus nombres, y la

F cau



causa porque fueron a parar allí, y la puso en la cabecera de la sepultura. Después dieron orden como partir de la isla, y haziendolos maestros la necesidad, hizieron barco de vn tróco de vn árbol, que los auia allí muy grandes y muy gruesos, y metiendose en el fueron a dar en la costa de Africa sin velas y sin remos, y los Moros teniendo aquel hecho por cosa milagrosa los presentaron al Xequedelaterra, y el por la misma causa los embió al Rey de Castilla, a quien dieron razon de aquella isla. Después desto reynando en Castilla el Rey don Enrique el tercero en el año de nuestra salud mil y trezientos y nouenta y tres, con la razon que Machin y sus compañeros dauan de la isla, vno muchos Franceses y Españoles que se mouieron para yr allá, y especialmente fueron Andaluzes, Vizcaynos, y Lepuzcanos los primeros que descubrieron las Canarias, y saltando en tierra captiuaron ciento y cinquenta hombres, algunos dicen que fue esta presa en el año de mil y quatrocientos y cinco. Reynando después en Castilla el Rey don Iuan el segundo, y siendo aun niño, y gouernando doña Catalina su madre, Mosen Ruben de Bracamonte, que auia sido Almirante de Francia, le pidió la conquista de las islas de Canaria, con titulo de Rey para vn deudo suyo, que se llamaua Mosen Iuan Betancort, y la Reyna dicen que se la dio, y le fauoreció con nauios y gente. Partiendo pues de Seuilla con buena armada, fueron a dar a las Canarias, llevando consigo a fray Mendo para Obispo dellas, con concession de Papa Martin quinto. Saliendo en tierra ganaron a Lançarote, Fuerte Ven-

tura, la Comera, y el Hierro, y de allí embiaron a España muchos esclauos, miel, cera, sangre de Drago, alcanfor, cueros, y otras mercaderías, y en la isla de Lançarote hizieron vn castillo de piedra y barro donde meterse, para desde allí sustentar lo ganado. Estando Mosen Iuan Betancort en esta conquista le mataron y dexo por heredero a vn pariente suyo llamado Mosen Menante, el qual dicen que la vendió a vn Pero Barba natural de Seuilla. Otros dicen que Mosen Iuan Betancort se fue a Francia a rehazerse para la conquista, y dexo allí a vn su sobrino, el qual viendo que no boluia, y que no podia sustentar la guerra, vendió las Canarias al infante don Enrique de Portugal, y le dió por ellas otra hacienda en la isla de la madera. Y en el año de mil y quatrocientos y veynte y dos embió el Infante vna armada a conquistar las islas, y por capitán a don Hernando de Castro, mas como la gente de la tierra era belicosa, defendieron bien sus casas, y viendo don Hernando de Castro la mucha costa que se hazia, se boluio a Portugal. Y después el Infante dicen que alargó aquel descubrimiento al rey de Castilla por auer fauorecido a Betancort. Esto dicen los Portugueses, mas no se deve creer que el Rey de Portugal, ni el infante don Enrique las alargaran, si no fueran compelidos a ello, porque Papa Eugenio quarto, de nacion Veneciano declaró por sentencia pertenecer aquella conquista al Rey don Iuan el segundo deste nombre en los Reyes de Castilla, en el año de nuestra salud mil y quatrocientos y treynta y vno, y desta manera cesó la contienda de la conquista de las Cana



Canarias entre los Reyes de Castilla y de Portugal.

Las islas de las Canarias son siete e llamauanse las Beatas, o bien afortunadas estan en veynte y ocho grados de la parte del Norte, tienen el mayor dia de treze oras, y la noche de otras tantas, y estan dozientas leguas de la costa de España, y diez y siete de la de África, los moradores, en los tiempos pasados adorauan y do los, y comian la carne cruda por falta de fuego. Labrauan la tierra con cuernos de ganado cabrio, que no la sabian arar con bestias ni con bueyes. En cada isla hallauan vn lenguaje, casauanse con muchas mugeres, y primero que las entregasen a los maridos las dauan a los señores para que gozassen dellas, y tenían otras muchas costumbres bestiales. Agora estan pobladas de gente Christiana, y tienen trigo, ceuada, vino, açucar, y otras cosas en abundancia. En la isla del hierro no ay pozo, fuente, ni rio, ni otra agua, sino es la que gotea de noche de vn arbol sobre q̄ esta vna nuue, y della beuen las gentes y los ganados. Dexemos agora todas estas cosas para la descripción de las islas, y digamos como los Reyes Catholicos don Hernando y doña Ysabel embiaron a Christoual Colom de nacion Ytaliano con tres nauios a descubrir nuevo mundo. Auia estado este en Portugal, y como el Rey don Iuan no le auia admitido en el descubrimiento, auia venido se a Castilla, donde fue admitido por los Reyes Catholicos, y en el año de nuestra salud mil y quatrocientos y nouenta y dos, a tres dias de el mes de Agosto partio de la villa de Palos, lleuando por capitanes y pilotos a Martin Alonso Piçano, Francisco Martinez Piçano, Vicente Ya-

ñez Piçano, y Bartolome Colom su hermano, y ciento y veynte hombres de hecho en tres nauios. Estos dicen que fueron los primeros que navegaron por alturas, y tomando refresco en las islas de Canaria, passaron a çagarço, y viendo aquel mar quajado, quedaron marauillados, y con grandissimo temor llegaron a las Antillas a diez dias del mes de Octubre. La primera isla que descubrieron fue la que los naturales llaman Gremani, y saltando en tierra le pusieron nombre san Salvador. Despues descubrieron otras muchas que llamaron las Princesas, por ser las primeras que descubrian, mas los de la tierra las llamauan Luçayos, aunque cada vna dellas tenía su nombre, las quales estan de la parte del Norte casi debaxo del Tropico del Cancero desde diez y seys grados hasta diez y siete, que es la isla de Santiago. De allí passaron a la isla, que los moradores llaman Cuba, y los Castellanos la llamaron Fernandina, en memoria del Rey don Fernando, la qual esta en veynte y dos grados. Desde esta isla los lleuaron los Indios a otra que ellos llaman Ahiti, y los Castellanos le pusieron por nombre Ysabel, por la Reyna doña Ysabel, y despues la llamaron Isla Española. Allí se perdió la nao capitana, y de la madera della hizieron vn reduto donde dexaron treynta y ocho hombres y por cabo dello a Rodrigo de Arenas para que aprendiessen la lengua y las costumbres de la tierra, y dando buelta a España trajeron muestras de oro, y papagayos, y otras cosas, y diez indios, que los seys dellos se tornaron Christianos. Esto puso tanto deseo a las gentes en estas partes, que a nado parecia que se



querían yr los hombres a descubrir mundo nuevo. Boluio Colom por las Islas delos Açores, y a quatro dias del mes de Mayo, del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y tres entro por la barra dela ciudad de Lísboa, y de allí passo a Castilla, y dio cuenta a los Reyes Catholicos de lo que dexaua hecho, y de lo mucho que auía por descubrir, para que le diesen nueuas fuerças con que poder lo hazer, y porque el Rey de Portugal tenia los ojos en este descubrimiento, antes de boluerle a embiar, despacharon sus altezas a Roma a pedir a Papa Alexandro sexto aquella conquista, y su Santidad se la concedio como a Reyes de Castilla y de Leon, encargandoles que procurasen de arraygar la ydolatria de aquellas partes, y traer los moradores en conocimiento de nuestra santa fee Catolica. Llegada la concession del Papa, sus altezas despacharon segunda vez a Christoual Colom, para que prosiguiesse en el descubrimiento, y le dieron titulo de Almirante, y le onraron y hizieron mucha merced, y de allí adelante puso por orla en el escudo de sus armas vna letra que dezia. Por Castilla y Leon nuevo mundo hallo Colom. En este mesmo año de mil y quatrocientos y nouenta y tres partió dela barra de Cadiz con diez y siete nauios, y tomo su derrota la buelta de delas Antillas, lleuando mil y quinientos hombres, y sus dos hermanos Bartolome Colom y Diego Colom, y otros caualleros hijosdalgo, y letrados, y religiosos, y calices, y cruces, y ricos ornamentos para el culto diuino, y muchas gracias y concessiones del Sumo Pontífice. En diez dias llego esta armada alas Canarias y de allí a las Antillas tardaron otros

veynte y cinco o treynta dias. La primera isla que descubrieron esta en catorze grados dela parte del Norte Leste, Oeste con el cabo Verde, que segun los pilotos dizen ay desde las Canarias a ella ochocientas leguas, y le pusieron nombre la Deseada, por el gran desseo que ya lleuauan de ver tierra. Luego descubrieron otras munchas islas que llamaron las Virgines, mas los naturales de la tierra las llamauan las Quiribas, por estar pobladas de hombres de guerra grandes flecheros, que tiran con vna yerua, que al que hieren muere rauiendo como perro dañado. De vnas islas en otras fueron a dar con la principal dellas, que los de la tierra llaman Boríquem, y los Españoles san Iuan, de allí a la Española, o isla Bela, y hallaron muertos todos los hombres que auía dexado en ella que los auian muerto los Indios por agrauios que les hazian. Allí dexo el Almirante la mayor parte dela gente para poblarla, y a sus hermanos por gouernadores, y embarcandose con dos nauios fue a descubrir la costa dela Isla de Cuba y de allí a Iamayca, que agora llaman Santiago. Todas estas islas estan de diez y siete hasta veynte grados de la linea de la parte del Norte, y mientras anduuo por alla el Almirante, sus hermanos cō la gente que auía quedado con ellos passaron mucho trabajo y desventura, porque se leuanto la tierra contra ellos. Finalmente boluio Christoual Colom otra vez a Castilla a dar cuenta a los Reyes Catolicos de lo que passaua. Y en el año de nuestra salud mil y quatrocientos y nouenta y quatro, en el mes de Enero se aueriguaron las diferencias que auía entre los Reyes de Castilla, y de Portugal sobre



sobre la conquista, y se juntaron los comissarios en Tordesillas, por Castilla don Enrique Enriquez, don Jorge de Cardenas, y el doctor Maldonado. Y por Portugal Ruy de Sosa, y don Juan de Sosa su hijo, y el doctor Arias de Almada. Estos partieron la redondez de Norte Sur, por vn Meridiano que esta a Poniente de las islas de Cabo Verde, trezientas y setenta leguas. La mitad que cae hacia Occidente señalaron a Castilla y la otra mitad que queda hacia Levante a Portugal, y que la mar y la tierra para caminar fueise a todos y qual. Luego el año siguiente murió el Rey don Juan, y sucedio el Rey don Manuel su sobrino, y de allí para delante se guardo esta orden. Vamos agora prosiguiendo en nuestra historia

tocante a la Africa.

**CAPITULO. XXXI. DE LA region de çofala, y del estado del Bena Motapa, a quien los Portugueses llaman el Emperador del oro.**



Sofala vna region muy grande señoreada por vn Principe negro, a quien por epiteto de dignidad

llaman Bena Motapa, o Bena Motaxa, que todo es vna cosa, y los Portugueses le llaman Emperador del oro por las minas que ay dello en aquella tierra. Tiene esta region princi-

pio desde los vltimos confines de los Pangelingos y del reyno de Congo, y contiene grandes Prouincias de gente negra de cabello retorcido entre los montes de Beth y la mar, donde son las minas del oro, que los moradores llaman el rescate, y poblacion de çofala, de que haremos adelante mencion. Toda esta tierra cercan a manera de isla dos ramos de vn poderoso rio que sale del lago de Zembere en la alta Etiopia, el qual corre en vn lecho por mucha distancia, y despues se parte en dos braços. El primero y mas Setentrional, es el que los marineros llaman Rio de la Laguna, o del Spiritu santo, porque le puso tal nombre Lorenzo Marques Portugues, que fue el que lo descubrio. Y al otro llaman Zembere, el qual se mete en la mar veynte y cinco leguas adelante de çofala, y en su maritimo le llaman Cuama, y es mas copioso de aguas que el del Spiritu santo, y se nauega por el mas de dozientas y cinquenta leguas la tierra adentro. Acompañan las aguas del rio Zembere otros seys rios muy notables, llamados Panhamez, Luãgoa, arruya, Manjouro, y nadire, Ruenia, que todos tienen nombres de las prouincias por donde pasan, y baxando de los montes, lleuan la mayor parte dellos mucho oro en sus lechos. Estos dos rios y la mar por delante cercan toda la region de çofala, y la dexan hecha isla, la qual boje mas de setecientas y cinquenta leguas. Y toda la tierra, ansi en sitio, como en mantenimientos, animales y moradores, es semejante a la tierra de Zangueber, y vna parte della, aunque como se va arredrando de la linea Equinocial, dexa el maritimo. Desde el rio Cuama, hasta el cabo que llaman de las Corrientes,

Rio de la Laguna.

Zembere Rio

Cuama

Africa



y entrando la tierra a dentro se hallan muchas prouincias mas templadas, frescas de arboledas, fertiles, y abundantes de todas las cosas que se producen en ellas. La otra parte que cae entre el cabo de las Corrientes y el rio del Espíritu sancto, arredrando se vn poco de la mar, se veen grandes campiñas, donde se crían muchos ganados mayores y menores, y es la tierra tan pobre de arboledas, que las boñigas sirven de leña a los moradores, por ser frigidissima a causa de los vientos que cursan del mar el lado del Sur. La otra tierra que esta a largo del rio Cuama, en lo interior de la isla, por la mayor parte es montuosa cubierta de grandes bosques y arboledas, y graciosa en su situacion, a causa de los rios que la bañan, y así esta mas poblada y reside en ella el Bena Motapa la mayor parte del año, y por ser tierra tan tratada de gentes huyen della los Elefantes, y se van a las campiñas en manadas como de gamos, y dizen aquellos barbaros, que matan cada año quatro, o cinco mil cabeças dellos con sus artificios, y esto lo verifica la gran cantidad de marfil que sale de allí para la India.

Este Bena Motapa a poco tiempo que era gentil, y adoraua el fuego, que por ventura tomaron estos Etiopios de Cus, segun auia sabido que auia hecho Aretia muger de Noe saliendo del arca, y por ello la llamaron Vesta, y fue tenida por Diosa, con que primero idolatro Nembrot entre los Caldeos, y despues Oromasi entre los Persas. Guardaua tambien algunos dias de los meses como los antiguos Egipcios. Tenia por costumbre traer vna açada en la cinta en tiempo de paz, y quando tenia guerra vn dardo, y estas eran sus in-

Aretia muger de Noe.

signias, el qual se conuirtio en nuestros dias a la fe de Christo Redemptor nuestro, como diremos en su lugar.

CAPITULO XXXII. DE LAS minas del oro que estan en la region de çofala.



N la regio de çofala ay muchas minas de oro, las mas cercanas al rescate, son las que llaman de Manica, las

quales estan en vn campo raso cercado de mōtes, y ternan como treynta leguas de circuyto. Conocese el lugar donde se cria este preciado metal en la sequedad y esterilidad de la tierra. Esta prouincia llaman generalmente Matuca, y a los pueblos que cauan en las minas Botongos, estan entre la linea y el tropico del Capricornio, y es tanta la nieue que allí cae de inuierno, que si algunos hombres aciertan a quedarse en lo alto de las sierras, mueren elados, y en las mas altas cumbres dellas es de verano el ayre tan puro y sereno, que algunos Portugueses certificaron auer visto desde allí arriba la Luna nueva en el dia que se despedia de la conjuncion.

Estan las minas de Manica cinquenta leguas a Poniente del rescate del oro, y tienen los Quereses moradores de la tierra trabajo en juntarlo, porque lo que hallan es en polvo, y como no ay por allí agua, lo lleuan a lugar donde la aya para apurar

Matuca prouincia



rarlo, y para este efecto hazen grandes charcos y hoyos donde se recoge alguna de invierno. No cauan mas de seys o siete palmos en hondo para sacar aquella tierra, porque lo demas es vn lastre de peñas y losas muy continuas. Otras minas ay tambien en las prouincias de Boro, y Quiticuy, que estan desde ciento hasta dozientas leguas del rescate de çofala, y en ellas, y en los rios que diximos q̄ riegan esta tierra, se halla oro muy grueso, alguno en veneros de piedra y otro apurado de las corrientes de las aguas del invierno, y los moradores que lo buscan, quando es verano, que los rios no lleuã tanta furia de aguas se çampullen a nado en los remansos para sacar el lodo, y lauandolo hallan en ello gruesos granos de oro, mas o menos, segun la tierra es rica dello. Y si los negros fuessen codiciosos sacarian mucho, mas son grandes haraganes, que a de tener mucha hambre vno dellos para yrlo a buscar, y para hazerles trabajar los mercaderes Alarabes que tratan con ellos usan de vna maña, y es fiarles sus mercaderias, y obligarlos a tiempo limitado, y son tan puntuales en cumplir que antes perdiera vn negro de aquellos la vida, que faltar la palabra. Tã bien ay minas de oro en la prouincia de Toroa, en el Reyno de Butua, donde se ñorea vn príncipe vasallo del Bena Motapa llamado Burron. Esta prouincia esta cerca, casi en los cõfines de las campiñas que diximos y las minas que ay en ella son las mas antiguas que se saben en aquella tierra. Estan todas en vn gran campo, y en medio dellas ay vna fortaleza en ambito quadrado hecha de canteria muy bien labrada de dentro y de fuera, cõ piedras de matauillo sa gra deza, que no parece tener cal ni otra mezcla en las junturas. Los muros

tienen veynte y cinco palmos en grueso, y no son muy altos, y en el umbral de la puerta de la fortaleza esta vn letrero en vna gran piedra con letras que no an podido ser entendidas por Alarabes ni por Latinos, ni se sabe dar razon que carateres sean, y a mi iuyzio deuen ser hyeroglificos de que usaron los Gínosofistas moradores de la isla Meroe, que otros llaman Guaguera, puesta en el rio Nilo, en tiempo de Softrate Rey de Egipto, que sujetó la alta Etiopia y todas las prouincias que caen sobre el mar Roxo, y fue inventor de la Geometria, y vio de estos carateres, que los Egipcios llamaron sagrados en los letreros que hazia poner en sus estatuas y edificios, como lo dize Herodoto. Al derredor de este edificio principal en algunos cerrillos parecen otros edificios hechos de la mesma fabrica, entre los quales esta vna torre de mas de doze braças en alto, y los moradores de la tierra llaman aquellos edificios Zimbaoe, que quiere dezir la corte de el Rey, y segun ellos dizen del nombre de estos edificios Reales, llaman el dia de oy todos los palacios del Bena Motapa, el qual pone alli vn hombre noble a manera de alcayde y gouernador, y a la dignidad de este oficio llaman el Zimbacayo, como si dixesemos la guarda de Zimbaoe, y siempre tiene alli el Bena Motapa algunas de sus mugeres. Quando, o por quien fueron hechos estos edificios no se sabe cierto, por no tener los barbaros letras, solamente dizen que fue obra del diablo, porque comparada a lo q̄ ellos pueden y saben, no les parece que la pudieron hazer manos de hombres. Estan estos edificios a Poniente del rescate de çofala por linea derecha ciento y setenta leguas poco mas o menos, entre

Boro prouincia.  
Quiticui prouincia

Toroa prouincia  
Butua Reyno

Zimbaoe castillo



veynte, y veynte y vn grados de la parte del Sur, y no ay en toda aquella region otro edificio antiguo ni moderno, porque la gente es barbara, las casas son de madera y rama, y barro, y los Alarabes dicen que son edificios antiquissimos hechos para el beneficio de las minas del oro, de las quales a mucho tiempo que no facã ninguno por causa de las guerras.

Agilms  
baregion

Considerando pues el sitio y la manera de aquel edificio tan metido la tierra adentro, y que los Alarabes cõfiessan no ser obra suya, ni entender los caracteres del letrero, parece ser aquella la region que Ptolomeo llama Agisimba, donde haze su computacion Meridional, porque el nombre de Simbaoc, en alguna manera conforma, y deuo mandar hazer aq̃lla obra algũ principe, que fue señor de aquellas minas, y las perdio con el tiempo, o por estar muy apartadas de su estado. Dizen algunos Portugueses, que semejan aquellos edificios a otros que estan en la alta Etiopia en las tierras de Habexa, en vn pueblo que llaman Acaxuma, y pudo ser que el Rey, o señor de aquel estado lo fuese tambien de las minas, y mandasse hazer allí aquella fortaleza. Esta ciudad de Acaxuma, es la q̃ Ptolomeo llama Axuma, y fue antiguamente muy noble camara de la Reyna Saba, y como en el tiempo q̃ escriuio era conocida esta tierra por razon del oro, y la fortaleza ternia nombre, hizo allí termino, y su cuenta de la distancia Austral.

CAPITULO : XXIII. QUE trata de la calidad de la tierra de la region de Cofala, y de los moradores della, y del estado de Bena Motapa,



A gente de la region de cofala, son negros de cabello retorcido, y de mejor entendimiento que los de hazia Moçãbique, Quiloa, y Melinde, y entre ellos ay muchos que comen carne humana, y sangran el ganado vacuno para comer la sangre, y con ello se mantienen. Son gente facil para conuertirlos a la fe, porq̃ creen en vn solo Dios, a quien llaman Mozimo, o Guiguimo, y no tienen ydolos, ni cosa que adoren, Y siendo generalmente todos los negros de otras partes de Africa grandes idolatras y hechizeros, ninguna cosa es mas rigurosamente castigada entre estos que el hechizero, no por causa de religion, sino por tenerlos por muy perjudiciales al bien comun, y a ninguno dan vida. Otros dos delitos tienen por yguales a este que son adulterio, y hurto, y basta para ser vn hombre condenado por adultero verle sentado en la estera dõ de se asienta la muger agena, y entramos padecen por justicia. Cada vno puede tener las mugeres que se atreue a mātener, y la primera es la principal, y a ella siruen todas las otras, y los hijos de aquella son los herederos a manera de mayoradgos. No puede ninguno casar con muger que no le aya baxado su mestruo, porq̃ entonces esta apta para concebir, y aq̃l dia hazen grandes regozijos y fiestas. En dos cosas tienen manera de religion, que son guardar dias, y hazer comemoraciõ de difuntos, Guardan el primer dia de la luna, el sexto, setimo, onzeno, diez y seys, veynte y vno, veynte y dos, veynte y siete, y veynte y ocho, y de allí bueluen a hazer otra cuenta, y la religion esta en el primero, sexto, y septimo, y todos los

Costum.  
bres de  
gros.



los otros es repetición dellos sobre los dezenos. Quanto a los difuntos, quando vn cuerpo esta comido, toman los quesos del ascendiente, o del cendiente, o de la muger en quien tuuieron muchos hijos, y guardanlos con señales para conocer cuyos eran y de siete en siete días en el lugar dō de los tienen metidos tienden paños en que ponen mesas con pan y carne cozida, como que ofrecen aquella comida a sus difuntos, a los quales hazen rogatiuas, y la principal cosa q̄ les piden es fauor para las cosas de su Rey, y pasadas todas estas rogatiuas, eitando todos con vestiduras blācas el señor de casa con su familia se ponen a comer la ofrenda. Generalmente visten estas gentes paños de algodón hechos en la tierra, y otros que les vienen de la India en que ay tambien algunos de seda cō hilos de oro, y estos los visten la gente noble y las mugeres, y el Benamotapa, aū q̄ es señor y rey de la tierra, y sus mugeres traen ricos paños vestidos, no se pone paño que no sea hecho en la tierra, temiendo no le traygan en los de fuera alguna cosa mala que le haga daño en su persona. El estado deste Emperador no consiste en mucho aparato de casa, y el mayor ornato de ella son paños de algodón hechos en la tierra de muchas labores del tamaño de nuestros reposteros, que valen de veynte hasta cinquenta ducados cada vno como son. Si uenle de rodillas, y con salua, tomada no de lo que le dan para comer o beuer, sino de lo que le sobra, y al tiempo que beue, o tose, todos los q̄ se hallan presentes an de dar vn grito con alguna buena palabra en su loor, y doquier que es oyda aquella boz corre de vnos en otros, por manere que todo el lugar sabe quando el Rey beue, o tose, y por acatamiento ninguno escupe de lan

tedel, y todos an de estar asentados, solamente los Alarabes, o los Portugueses le hablan en pie, y algunos priuados a quien da aquel fauor, que es la primera y principal hōra entre ellos. La segunda es dar licencia para que en su casa se pueda asentar el tal priuado sobre vn paño, y la tercera que tenga puertas en los portales de la casa, que es dignidad de grandes señores, porque toda la otra gente no las tienen, diziendo que las puertas se hizieron para cerrar las casas por miedo de los mal hechores, y pues el Rey es justicia mayor, no tienen que temer los pequeños, y que si lo concede a los mayores, es por reuerēcia de sus personas. Las casas son todas de madera cubiertas de rama, y debaxo tienen algunos maderos grandes atrauefados, y quanto son mayores es mas grandeza. Tiene el Benamotapa su muscada quiera que esta, aunque sea en el campo debaxo de vn arbol, y trae consigo muchos truhanes y chocarreros con su capitā, que rondan de noche la casa donde duerme, cantando y diziendo gracias y chocarrerias, y en tiempo de guerra pelean y hazen otro qualquier seruicio. Las insinias de su estado real son vna açada muy pequeña, q̄ trae siempre que ay paz en la cinta con vn astil de martil, por la qual denota que todos cauen y aprouechen la tierra, y quando tiene guerra vn azagaya, q̄ denota justicia y defenfa de su pueblo. Tiene grādes principes por subditos, y algunos dellos que confinan con otros Reyes comarcanos, suelen reuelarsele y hazerle guerra, y para escusar semejātes rebeliones, procura tener siempre consigo los hijos, y herederos de los tales principes como en rehenes. La tierra es libre, y los moradores no le pagan mas tributo de algunos presentes que le lleuan



quando le van a hablar, porq̄ nadie va delante de otro su mayor, que no lleue en la mano alguna cosa que ofrecer en señal de obediencia. Vna manera de seruicio tiene en lugar de tributo, y es, q̄ los continos de su corte, y los capitanes de la gente de guerra, con toda su gente le an de dar cada treynta dias siete de seruicio en sus siméteras, o en qualquier otra cosa, y el mesmo seruicio tiene de los señores de vasallos. Y algunas vezes para que le den algun seruicio extraordinario, embia a repartir vacas a la gente que anda en las minas del oro, y en recompensa de aquel amor le ofrecen conforme a la posibilidad de cada vno. Y tambien los mercaderes le dan algo en las ferias, mas no es cosa forçosa, sino volūtaria, solo ay en ello, que el que no da, queda inabil para parecer delante del Rey, cosa de grande afrenta entre ellos. Todos los negocios de justicia van ante el por apelacion, el qual confirma o reuoca la sentencia de los juezes, y aquello se executa. No tiene carceles, porque las causas que ocurren se determinan luego sumariamente o por la relacion de las partes, o por testigos presentes, y quando vno quiere definir su justicia en el juramento del contrario, tomã la corteza de vn cierto arbol, y majada bien, echande aquel poluo en el agua y se la dã a beber, y si no reuiesca con ella queda libre, y si reuiesca, es condenado, y si el autor quando el reo no reuiesca quiere tomar la mesma beuida y no reuiesca, quedan costas por costas, y no se procede mas en el pleyto. Si alguno pide merced al Bena Motaxa, despacha por tercera persona, q̄ sirue por apreciador de lo que le an de dar por ella, y a las vezes pide tanto, que no se acepta, porque demas de lo que se a de dar a el, tambien tiene el terce-

ro su interese. No ay entre estas gentes cauallos, hazen sus guerras a pie con arcos, flechas, y azagayas, y puñales, y hachetas de hierro que cortã bien, y la principal guarda que trae cerca de si el Rey, son mas de dozientos perros, de que se sirue en la caça, y en la guerra, y entre ellos se tiene por mas seguro, que entre hombres armados, porq̄ los tiene por mas leales seruidores. Todo el despojo que toman estas gentes en la guerra, lo reparten en tres partes, el Rey vna, los capitanes otra, y toda la gente otra, y cada qual lleua de su casa lo que a de comer, aunque tambien les da el rey del ganado que lleua consigo. A doquier que llega de camino le an de hazer vna casa nueva de madera en que se aposente, y en ella a de auer fuego, sin ser apagado de noche ni de dia. No se lauan la cara ni las manos en todo el tiempo que dura la guerra hasta alcançar vitoria de sus enemigos. Honran mucho a las mugeres, y siendo muy queridas no las lleuan consigo, y son tan respetadas entre ellos, q̄ si el hijo del Rey encuentra vna en la calle, le da lugar a que passe, y le haze acatamiento. Quando es tiempo de sembrar, o de recoger el fruto de la tierra, la Reyna y todas las mugeres nobles van al campo a poner cobro en su hacienda, y lo tienen por autoridad y honra. Otras muchas cosas pudieramos dezir de estos barbaros, que en alguna manera parece q̄ figuen razon, y dexarlas emos por escusar prolixidad. Digamos agora, como vinieron los Alarabes a tener conocimiento de aquella tierra, y lo q̄ Pedro Aluarez de Anaya hizo en ella, yendo a hazer vna fortaleza en el rio del Rescate del oro, por mandado del Rey don Manuel de Portugal.



CAPITULO XXXIII. QUE PRO  
sigue la materia de los passados, y  
como los Alarabes de Quíloa po-  
blaron el rescate de çofala, y las  
otras ciudades de la costa de Zan-  
gueber.



A poblacion que los Alarabes hizieron en el rescate de çofala no fue por fuerça de armas, ni contra la voluntad de los naturales de la tierra, si no de consentimiento del principe, que en aquel tiempo era señor della y de ellos, por el beneficio que recebian con su trato y comunicacion, lleuandoles paños de la India, y otras cosas que no tenían en aquella tierra, y dandosele a trueco de oro y de marfil, cosa que les seruía entonces poco, porque no tenían salida de llo por aquella costa incognita. Los primeros Alarabes que aportaron a çofala al olor del oro, segun lo que Juan de Barros dize que leyo en vna historia Persiana; fueron los de Magadaxo, despues vino aquel rescate a los de Quíloa, y los reyes de aquella ciudad ponían allí vn gouernador, por cuya mano passaua toda la contratacion de los Queferes. El primero se llamo Dauid, y quando Pedro de Anaya apor to allí por mandado del rey don Manuel en el año del Señor mil y quinientos y cinco lo era Iucef hijo de Mahamete, de quien diremos adelante, quando tratemos de Quíloa. La manera como se tuuo noticia de aquel oro fue esta. Dizen que andando pescando vn pescador de Quíloa en vna almadía, junto a vna isleta llamada Miza, q̄ esta fuera de la barra, se asio vn pexe en el anzuelo que tenía echado en la mar, y sintiendo en el barahustar q̄ era muy

grãde, porno perderlo desuio la alma día de tierra, y se fue a volúntad del pexe, tanto espacio de mar, que la corriente la arrebató, y la lleuó con tan gran furia, que quando el pescador quiso no pudo boluer a tierra, y muerto de hambre y de sed, fue a parar a çofala, donde hallo vna nao de Magadaxo, que auía ydo a hazer rescate, en la qual torno a quíloa, y cõtãdo lo que le auía sucedido, dió tambien noticia del rescate del oro, y del comercio que auía entre los negros de la tierra y los de Magadaxo, y como estauã obligados a lleuarles cierto numero de mancebos cada año para auer casta dellos. Luego embió el Rey de Quíloa vna nao a çofala que assento con los barbaros contratacion, y en lugar de los mancebos que pedían, ofreció de darles por cada cabeça tantos paños, diziendo que si desleauan tener generacion dellos, se yrían a viuir allí algunos mercaderes de Quíloa, q̄ casarian con sus hijas para que multiplicasse su gente. Con esta entrada tomaron los Alarabes de quíloa possession de aquel rescate, y despues andando el tiempo vinieron a hazerse señores del, especialmente aquel Dauid que diximos, el qual residio algũ tiempo en çofala, y de allí fue a reynar en Quíloa, y dende en adelante los Reyes de Quíloa embiauan gouernadores a çofala, por cuya mano passaua su fatoria, vno de los quales fue Iucef hijo de Mahamete, que estaua en el gouerno quando Pedro de Anaya apor to por allí y hizo vna fortaleza por mãdado del Rey don Manuel en aquel rescate, como se dira en el siguiente capitulo.

CAPITULO XXXV. COMO Pedro de Anaya hizo vna fortaleza en el rescate de çofala.

Por

Los Alarabes pri-  
meros que  
poblaron  
en Maga-  
daxo.





Or el mes de Mayo del año de quiniētos y cinco, partio de Lisboapormandado de el Rey don Ma- nuel, Pedro de Anaya hijo de Diego de Anaya cauallero Castellano, que en las guerras de Portugal auia ydo a seruir al Rey don Alonso el quinto, con orden que reconociesse el rescate del oro de Sofala, de que ya se tenia alguna noticia por relacion de don Vasco Dagama, y de Sancho de Touar, y Pedro Aluarez Cabral, y de otros capitanes Portugueses, que auian aportado por aquella costa, y hiziele allí vna fortaleza, para el bien y seguridad del comercio, donde se recogese la gente, y las mercaderias que viniesen de Cambay, y el oro que se rescatase por ellas, y se tuuiese correspondencia con las otras fortalezas de Quiloa, y Mozābique, puertos maritimos de aquella costa, que yua a hazer don Francisco de Almeyda aquel mesmo año, de las quales trataremos en su lugar. Para este viage lleuo Pedro de Anaya seys nauios, y solos tres dellos aportaron al rescate, porque los otros tres corrieron fortuna de mar, y con reziotemporal passaron de largo. Surgio pues Pedro de Anaya por baxo de vna poblacion que tenian hecha los Alarabes en la ríbera del rio, arredrada dela mar, que no pudo entrar por el a causa de las arboledas espessas q̄ le impídian la entrada. Luego q̄ los Alarabes supieron como auian llegado allí aquellos nauios, y que eran de Christianos, juntandose los principales dellos fueron a visitar al ge-

neral de parte de Iucef su Xequé, ya saber del lo que queria, aunque ya tenian nueva de lo que don Francisco de Almeyda auia hecho en Quiloa, y en Mombaça, y a lo que venia el, de vnos Portugueses que se auia perdido en vn nauio de los de la conserua, los quales auian aportado por aquella tierra destrocados, y los renian catiuos. Pedro de Anaya les dixo, que su venida en aquel puerto era para verse con el Xequé Iucef, y tratar con el algunas cosas del seruicio del Rey su señor, y bien suyo. Y aunque los enemigos de Dios procuraron escusar estas vistas, diziendo q̄ era hombre viejo y ciego, y muy impedido, y que no podria venir a la marina, ni era justo que el fuese a verle a su casa, por ser lexos de allí, y estar el rio tan cerrado de arboles, que impidia el passo a los nauios, todauia insistio en ello, y al fin vuieron de condescender con su voluntad, y metiendose en los bateles de las naos entre paz y guerra, fue al lugar del rescate donde estaua Iucef, que era media legua de allí, y seria pueblo de mil vezinos todas las casas hechas de madera, y las del Xequé muy grandes con sus patios y salas, y vn palacio hecho a manera de cuerpo de yglesia, con vn cruzero y vna alcoba al cabo, donde estaua el echado en vn cañer, y la sala y la alcoba estaua todo colgado de paños de seda labrados a la indiana, y de lo mesmo eran las cortinas de la cama. Entrando Pedro de Anaya en esta gran casa, los Alarabes principales que allí se auian juntado le lleuaron al Xequé Iucef, hombre de color baço, bien a personado, y aunque la edad y la ceguera le tenia en la cama, mostraua bien en su aspecto ser señor de los otros. Las primeras platicas que passarō entre los dos, fueron palabras generales de buen comedi-

miento



dimiento, y despues le dixo Pedro de Anaya la causa de su venida, y como el Rey de Portugal su señor le mandaua que hiziese en aquel rescate vna fortaleza que tuuiese correspondencia con otras que mandaua hazer en Quíloa y Moçambique para que los nauíos que auían de hazer el viaje de la India tuuiesen escala en ellas, y pudiessen dexar y tomar las mercaderias necessarias, y estar los oficiales recogidos, de lo qual, ansi el como sus subditos auían de tener mucho a prouechamiento con seguridad de sus personas y haciendas, de manera que la crudicia de los Queferes, gente barbara, no les pudielle danificar, ni osasen acometerles por temor de aquella fortaleza, certificandole que los Portugueses do quiera que hazian asiento, no solo defendían sus cosas, mas aun las de sus amigos. Cō estas y otras razones que Pedro de Anaya supo dezir al Xequé, le obligo tanto, que vuo de tener amistad con el rey de Portugal, y q̄rer q̄ se hiziese la fortaleza que dezía, y le dixo a Pedro de Anaya, como tenia allí veynete Ghrístianos Portugueses que auían aportado a su tierra perdidos de vn nauío que auía dado al traues, y los auía recogido porque los Queferes no los mataren, para solo embiarlos en libertad, y luego los mando traer ante el y se los entrego, y mando que fuesen con el ciertos Alarabes hombres principales, a que viesesen el sitio que penlaua tomar para la fortaleza, y le proueyessen de todo lo que vuese menester para ella. Esta voluntad gratifico Pedro de Anaya con buenas palabras, y con algunos presentes que dio al Xequé, y a sus mas priuados, y con esto fue luego a tomar sitio para la fortaleza orilla del rio, como media legua por baxo de la poblacion del rescate

donde auía algunas casas de naturales de la tierra, lugar conueniente para su pretension. Tenia el Xequé lucefvn yerno llamado Mengo Muçahombre belicoso, a quien peso grandemente de la resolución q̄ auía tomado su tio, diziendo que auía cōsiderado mal los incōuinentes que de allí se les podrian seguir, y que si los estrangeiros quisiesen hazer algun rescate, bastaua que lo hiziesen desde sus nauíos, como lo auían hecho los otros capitanes que auían llegado allí, y q̄ no se les auía de dar donde se fortaleciesen, antes defenderse con las armas. Mas el Xequé hombre astuto, quiriendo hazer su negocio con maña, y no con fuerza, le aplaco con dezir, que aguardase a que la tierra prouase a los estrangeiros porque el tenía por cierto que serían mas los que morirían de fiebres que los que podría matar el hierro, y quando las enfermedades los viesen consumido y debilitado, aurían trabajado para el, dexandole la fortaleza en sus manos, sin derramamiento de sangre, y que si los rescibia con alegre rostro, dandoles quanto pedían, era porque no tuuiesen sospecha, hasta que viniese la coyuntura que esperaua. Con esto le aplaco, y los Portugueses començaron y acabaron su obra, y quedaron en la tierra mas tiempo del que adiuinaua el espíritu de aquel pagano, y tomaron posesion della y del rescate del oro, como se dira en el siguiente capitulo.

CAPITULO XXXVI. COMO el Xequé trato de ganar a los Ghrístianos la fortaleza de çofala, y trajo en su ayuda al Príncipe Mocondé, y como Pedro de Anaya la defendio, y mato al Xequé.





Cabadas de afeñtar las cosas de la fortaleza de gofala, Pedro de Anaya comenzó a entender en las del rescate del oro. Al principio corrió poco, por ser las mercaderías que llevaban de Portugal, y no de las de la India, como los negros querían, especialmente de Cambay, mas después que las llevaron a su gusto acudió mucho oro a la fortaleza, por que sacaban de allí los negros mas provecho, que de los Alarabes, los quales no pudiendo disimular el odio que tenían a los Christianos, se quejaron del Xequé, por aver dado lugar a que sus cosas viniessen en aquellos terminos, y el que mas instancia hazia era Muçafsu yerno. El Xequé movido de tantas quejas, les repetia la causa que le avia movido a dexarles que hiziesen la fortaleza, y siendo avisado que estava la mayor parte dellos enfermos, acordo que seria bien dar orden como acabar con ellos, y para poderlo hazer sin peligro de los naturales, avisó a un Principe Gentil, que estava la tierra adentro, llamado Meconde hombre poderoso vasallo del Bena Motapa, de como a su puerto avian venido ciertos estrangeros de mal trato, que andaban por la mar robando quanto les venia por delante, y que de los robos que avian hecho, tenían un gran tesoro en aquella fortaleza, y muchos paños de seda y oro, y otras cosas de la India que pertenecian mas al Bena Motapa señor de la tierra, que a ellos, los quales estaban enfermos por averles proua-

do la tierra, y padecían hambre, por averles quitado el los mantenimientos, y estava en tanto aprieto, que facilmente podrian ser opresos, y que no queria acometerlos sin hazerse lo saber, por si quisiese hallarse en ello. Era Moconde hombre barbaro, y codicioso, y viendo la ocasion pasó luego el rio con mucho numero de gente para yr sobre la fortaleza, mas no lo pudo hazer tan secretamente, que Pedro de Anaya dexase de saberlo de algunos Alarabes que andaban huydos por omicidios, los quales queriendo ganar gracias con el, le avisaron secretamente con otros parientes suyos que vivían cerca de la fortaleza. Avia entre estos un Moro principal llamado Yacote de nación Abixino, que aviendolo cautivado de edad de diez años le avian hecho tomar su seta, el qual acabo con Pedro de Anaya que le acogiesse en la fortaleza quando los enemigos llegasen, y el le acogió con otros amigos suyos. Los Quefores llegaron tan determinados con la codicia del robo, que sin mas consideracion pasaron seys mil dellos a cercar la fortaleza, y hinchendo el foso de rama llegaron a los palos de las tranqueras, y procurando unos por arrancarlos, otros comenzaron a subir por ellos echando de rato en rato una nuve de saetas sobre la fortaleza, con que hizieron algun daño en los de dentro, mas no duro mucho aquella furia, porque disparando la artilleria hizo tanto estrago en ellos, que dexando el campo cubierto de cuerpos muertos dieron los demas a huir atropelladamente, pasando unos sobre otros. No avia en este tiempo en la fortaleza mas de treynta y cinco hombres que pudiesen tomar armas, y los demas estava tan flacos, que se juntaban cinco y seys para poder armar



Vna vallesta, y los mejores soldados que Pedro de Anaya tenía era dos lebreles que velauan de dia y de noche a quien temian mas los negros que a las armas de los soldados. Viedo pues la tumultuosa retirada de los barbaros, Pedro de Anaya con quinze Christianos, y veynte moros de los que se auian encerrado con Yacote, salio a ellos, y matando muchos los lleuo retirando a vn palmar, donde estuieron tres dias, tan feruidos de la artilleria de la fortaleza, que vuieron por biende dexar la empresa, y diziendo que los Alarabes sus enemigos los auian traydo allí para matarlos, pues les hazian pelear contra el Dios de los blancos, teniendo por cosa milagrosa el estrago que las balas hazian en ellos, se indignaron de manera, que boluieron las armas contra el Xequé y los suyos, y les robaron el pueblo, y si no se recogiera a grã priessa en sus casas, y se las defendiera le mataran. Y dos los negros, Pedro de Anaya a eordo de tomar vengança por sus manos de aquel pagano, y poniendo espías sobre el, quando entendio que estaria mas descuydado, porque no reynase otra maldad como la pasada, se metio en vn vergantin con algunos hombres de hecho, y sin ser sentido lleuo a meterse en el palacio de parte de noche, y como al entrar del aposento, no pudieffe dexar de hazer ruido, el Xequé se leuãto con vn terciado en la mano a ver lo que era, y poniendose detras de la puerta, quando Pedro de Anaya fue a entrar, descargó el golpe sobre el a tiento, y ansí ciego como estaua le dio vna herida en el pescueço, mas luego acudieron dos Portugueses llamados Manuel Fernandez, y Iuan Ruyz Mealleyro y le mataron, y con el a otros que le acudieron a fauorecer, y antes que la

gente de la poblacion llegase tuieron lugar de recogerse al vergantin, y a la fortaleza. Quando los hijos del Xequé supieron de su muerte, y que los matadores estauan en saluo, con mucho sentimiento juntaron el mayor numero de gente que pudieron, y a escala vista quisieron entrar la fortaleza para tomar vengança de la muerte de su padre, mas succedioles mal, porque los Christianos se animaron, y ansí enfermos como sanos tomaron las armas, y se la defendieron, ayudados del animoso Yacote y de sus compañeros que siruieron lealmente con mucho daño de los acometedores. Viendo pues los enemigos de Dios el poco fruto que sacauã de los combates que dauan, a cabo de tres dias de cerco alçaron mano del, y conuirtieron su intento todo en negocios de herencia, y luego nacieron diferencias entre ellos, y los yernos del Xequé sobre la gouernacion, y con esto olvidaron la muerte del viejo, y cada qual por su parte procuro fauores para su pretension. Vno de ellos llamado Suleymã, que era muy amigo de Yacote, se fauorecio por su intercession de Pedro de Anaya, el qual traxo a su voluntad algunos contrarios con dadiuas y promessas, y al fin puso tanta diligencia en el negocio que le hizo obedecer por señor, y fue muy amigo de los Portugueses de allí adelante. No passo mucho tiempo que las fiebres pestilenciales de aquella tierra matarõ a Pedro de Anaya, y con el muchos de los soldados, y estando la fortaleza en gran trabajo y peligro de perderse, aportaron a caso por allí dos nauios de Portugueses, que la socorrieron con gente y municiones, y la conseruo Manuel Fernandez, a quien Pedro de Anaya auia dexado en su lugar hasta que



que don Frãcisco de Almeйда Viso rey dela India embio a Nuño Vaez Pereyra a que le pusiessse cobro, y de allí adelante quedo el rescate pacifico por el Rey de Portugal.

Mat. a  
cazzi. p.  
Amet. a. p.  
Agua  
guc. p.  
Camara  
p.  
Zeta. p.  
Pueblo  
Cafatis  
Amazo  
nas

Turut. p.  
Bersin  
Montes  
Poblacio  
nes de la  
Isla de  
san loren  
ço

Mas adentro de la region de çofala estan las provincias de Mayta cazzi, Armeta, Aguague, Camora, Zeta, y los pueblos Cafatis a mano derecha del lago Zembere, donde las mugeres siendo guerreras ganaron nombre de Amazonas, y solas ellas gobiernan su tierra, sin que entiendan los varones en otra cosa mas que en exercicios feminiles, y tienen guerra siempre con los Abixinos, valiendose cõtra ellos de sus arcos, y de astucias y ardides de guerra. Adelante esta Tirut, y los montes de Berim, q̄ cae en el parage de la isla de san Lorenzo, que los moradores llaman Magadaster, que quiere dezir isla de la Luna, la qual esta muy cerca de tierra firme, y haze en el medio vna punta la buelta de Moçambique, tan cercana del continente, que parece con la muchedumbre de isletas y escollos q̄ ay en medio que quiere cerrar el passo a los nauegantes, y en su Occidente esta puesta santa Maria, Guara, Ponton, san Antonio, Vincara, Cada, y cabo de Natal, que sale en su Oriente muy dentro en la mar, y boluendo hazia el Sur, estan Papero, o la Graucarida, Angeli, Aguada, Areusa Caca, Marnaula, Franosora, Macataba, Manapata, Mantoaga, Abaubola, y Turimbaya, y la tierra adentro estan muchas aldeas pobladas entre grandes seluas de sandalos, y de otras arboledas, y en esta isla ay gran multitud de camellos, girafas, y otros animales esquisitos, dela qual, y delas de Comoro, Mõfia, Pemba, Prachel, S. Christoual, Spiritu santo, Leoa, Dor

ca, y Daladic, y Romeras, diremos largamente quando se trate de las islas.

CAPITULO XXXVII. DE MOÇAMBIQUE ciudad de la Querefria, y costa de Zangeber.



A ciudad de Moçambique, q̄ Ptolomeo llamo Praso promontorio, esta a Levante de çofala y del rio de buenas señales, descubriola dõ Vasco de Gama en el año del Señor mil y quatrocientos y nouenta y siete, y en vnas isletas que estan delante de la ciudad, como vna legua a la mar, surgio y puso vn padron que llamo san Jorge, y junto a el puso vn altar y hizo dezir missa y comulgar todos los Christianos de los nauios por ser en tiempo de quaresma, y en el primer termino y de mayor confianza del descubrimiento de la India. La ciudad esta poblada de gente blanca, son Alarabes que guardan la seta de Mahoma, y tienen su Xeçã a quien obedecen por señor, y el que en este tiempo lo era se llamaua Sacoexa, es lugar de cõtrataciõ, por ser escala entre çofala y Quiloa, q̄ es otra grã ciudad a Levante della. La comarca en sí es de poco trato, y los Querefes son todos tan negros como los de la baxa Etiopia, y moran la tierra adentro. La ciudad desde el dia que los Portugueses la descubrierõ se aydo ennobleciendo tãto, que oy es la mas noble escala de aquellas partes, por que son pocos los años que a la yda, o a la buelta no inuiernan allí los nauios y armadas de Portugal, que van

ala



a la India. El ayre desta tierra es muy enfermo por ser baxa y lagunosa. Esta la ciudad cercada de agua salada. Las casas son pagizas, sino son la Mezquita y la casa del Xeque, que son de rapias. Su sitio es en vna punta, que haze vn codo a la mar, puesta en altura de catorze grados y medio, y por esta causa conuiene que las naos ayan vista della desde lexos para yr bien en caminadas, y quando los vientos no les sirven para yr adelante, yendo, o viniendo de la India, toman por remedio quedarse a inuernar alli, y de esta necesidad, y de otras procede elegir para escala vn lugar enfermo y barbaro como este, de xido en la mesma costa otros puertos mas celebrados y nobles.

En el año de nuestra salud mil y quinientos y ocho, mando hazer alli vna fortaleza el Rey de Portugal y vnas casas fuertes para recogimiento de la gente, y de las mercaderias y juntamente con ella se hizo vna yglesia que se intitula de la aduocacion de san Grauiel, con vna casa grande a manera de ospital para recoger los enfermos, que ordinariamente ay en este lugar en el tiempo que inuiernan alli las naos que van a la India.

**CAPITULO. XXXVIII. QUE** trata de la ciudad de Quiloa, y de su descripcion, y de las cosas acaecidas en ella, hasta que don Francisco de Almeyda la gano.

**Q**uiloa es vna ciudad grande que edificaron los Arabes Persas en el lugar donde agora esta. Su sitio es fuerte, porque la cerca vn canal de agua de la mar a manera de península. Es la tierra muy fértil de arboledas que dan fruto como en Europa, y muchas suertes de ortalizas, cogen los moradores arroz y mijo, y simientes de rayzes agricultadas, y muchas frutas siluestres, de que se sustenta la pobre gente, y tiene grandes palmares al derredor. Tienen ganado vacuno, y ouejuno, y cabrio, gallinas, palomas, tortolas, y otros generos de aues estranas. Las aguas son de pozos no muy salobres, por ser la tierra baxa, y llena de lagunas y pantanos, y estar la ciudad puesta a largo de la ribera, que haze el canal delante della a manera de vna baya. Las casas estan hechas a la viança Berberisca de piedra y cal, con las açuteas llanas y baxas, y su argamasa por cima. Las calles tienen muy angostas, tanto que se puede passar de vnas casas en otras facilmente por los terrados. A vn lado tiene vna fortaleza donde tenia el señor sus palacios con sus torres y cubos, y toda suerte de defensa, y dos puertas, que la vna sale al caoz para el seruicio de la mar, y otra a las casas de la baya donde llegan a surgir los nauios. En el año de nuestra salud mil y quinientos aporto a esta ciudad Pedralvarez Cabral con vna armada de el Rey de Portugal, y tubo platica con Xequ Brahém señor della por via de comercio, aunque se partio de allí bien descontento del Moro y de su trato. Despues en el año del Señor mil y quinientos y dos, en el viage que don Vasco Dagama hizo a la India, apor to también allí con sus nauios, y visto que el Xeque hazia poco caso de las arma-

G das de



Portugal, entro como enemigo en la vaya, y disparando la artilleria contra la ciudad, puso grandissimo temor a los ciudadanos, y tanto, que el Xequé Brahem viendo lo que passaua, y que los Christianos saltauan con sus armas en los bateles de las naos para yr a tierra, y poner fuego a los edificios, acudio luego a la playa, y procuro tener platica con el capitán, y desculparse de la culpa que le ponian, y al fin se allano y hizo vasallo del rey de Portugal con quinientos meticales de oro de tributo cada vn año, y con esto passo adelante don Vasco Dagama, mas el Moro se arrepintio luego, y no quiso pagar el tributo. Desto tomo en mienda don Francisco de Almeyda despues en el año de mil y quinientos y cinco, el qual yendo con otra armada de Portugal a la India, llego a surgir al puerto de Quíloa día de la Magdalena a veynte y dos de Julio, con ocho nauios. El Xequé dissimulando lo passado, le embió a visitar con vn moro llamado Cidi Mahamete, mas don Francisco respondió a su visita asperamente, diziendo, que por que el Xequé no le auia saludado con el artilleria del castillo en llegando, y arbolado la vanderá del rey su señor, que don Vasco Dagama le auia dexado? El Xequé replico, que estava muy agraviado de vn capitán Portugues, que le auia tomado vn nao que venia de çofala, donde auia embiado la vanderá para seguridad de la gente y mercaderias que en ella yuan. Y creyendo don Francisco de Almeyda que dezia verdad, embió a tierra a Iuan de Noua, a que se informase bien de aquel hecho, y supiesse que capitán era el que no auia respetado a la vanderá del rey su señor, y al fin trato con el Xequé, que se viesse sobre aquel negocio, di-

ziendo que tenia por caso graue y dificultoso de creer, que vuisse capitán Portugues tan atreuido, que viendo la vanderá en la nao, ofase acometerla, porque los Portugueses eran muy obedientes, y tenían por cosa religiosa y santa aquella insinia, y q̄ pues de presente no se podía hazer otra cosa tratarian de algunos negocios que le estarian bien, y que fuese cierto, que sabida la verdad del robo de la nao, que dezia, el rey su señor mandaría castigar los culpados y le haría restituyr su hazienda. Cō este recaudo mostro el Xequé quedar satisfucho, y con alguna manera de seguridad, y respondió a Iuan de Noua, que otro día de mañana se verian en la mar, que saltasse don Francisco de Almeyda en su batel, y que el se meteria en vn zambuco, y podrían tratar de los negocios que dezia. No fue bien partido Iuan de Noua con esta respuesta, quando el Xequé se arrepintio y no quiso yr al puerto, y tomo por escusa dezir, que al salir de su aposento auia visto atraue-sar vn gato prieto por delante del, y entendia por aquel agujero que no se haria cosa buena aquel día. Estaua con el Xequé vn Moro llamado Mahamete Enconij muy amigo de los Portugueses, el qual auiso de secreto a Iuan de Noua, como el Xequé no pensaua verse con el capitán general y que el agujero del gato era mas escusa que hechizeria, y que le desengañase dello. Este auiso tuuo don Francisco de Almeyda al tiempo que estaua ya con los bateles en el puerto aguardando al Xequé, y luego embió al mesmo Iuan de Noua a tierra para que embiasse a dezirle como el se boluia a las naos, y que otro día se verian, y quando no fuese en el lugar señalado, sería dentro de sus casas, y cō este presupuesto mado llamar los capitá-



capitanes a su nao, y trayendoles a la memoria los muchos agravios que aquel pagano auia hecho a Pedraluarez Cabral, y al mesmo Juan de Noia, que alli estaua, y a otros vasallos del Rey de Portugal su señor, y las malicias y cautelas de que auia usado, y vsaua, y como no quería pagar las parias que don Vasco de Gama le auia impuesto, diziendo que lo auia hecho opreso, y teniendole detenido en su batel, al fin concluyo con dezirles, que aunque recelarse los hombres vnos de otros, era cosa natural, no se auia de recelar aquel infiel, por modo tan deshonesto, en desacato, y menoscupio de la Magestad de aquella armada, y que el lleuaua orden del rey don Manuel para determinarse en las cosas que se ofreciesen con los principes de aquellas partes, aní de paz como de guerra, sin aguardar otra consulta, y para hazer en aquel puerto vna fortaleza por la necesidad que della auia para la navegacion de la India, y seguridad de los nauios de Christianos que aportasen en aquella costa, y de no partirse de alli, sin tomar resolucion en ello. Hasta aqui dixo don Francisco de Almeyda, y los capitanes, oyda su platica, fueron todos de parecer que se combatielle la ciudad, y así quedo acordado, que otro día luego siguiente desembarcase la gente, y hechas dos esquadras, con la vna acometiese el capitan general el cuerpo de la ciudad, y con la otra don Lorenzo de Almeyda su hijo las casas de el Rey, que estauan al cabo della. Aquella noche apercibieron los capitanes la gente, y otro día de mañana, vispera de señor Santiago, antes que amaneciese, hizo la capitana señal con vna trompeta, y luego salto en los bateles, y fueron a bordo de

la nao capitana, y con grande alegría, lleuando la vanderá de la cruz de Christo por insignia, remaron la buelta de tierra, tocando las trompetas y disparando la artilleria. Los primeros que desembarcaron fuerón los del batel de don Francisco de Almeyda, y alli acudieron los demas, y haciendo vn esquadron en vn recuesto, boluieron los bateles a las naos por mas gente, sin que en este tiempo saliese de la ciudad cosa que les hiziese estoruo, porque los ciudadanos, teniendole por mas seguros en la angostura de las calles, que en el campo, no quisieron deamparar sus casas. Estando ya la gente toda en tierra, don Francisco de Almeyda aparto trezientos hombres escogidos, y dio a don Lorenzo su hijo dozientos, con orden que fuesse la playa en la mano a dar a las casas del Xequé, y en la ora que llegase a ellas hiziese señal con vn arcabuz, porque le responderia con otro, y acometerian a vn mesmo tiempo por dos partes. Hecha esta señal, nuestros Christianos mouieron apellidando el nombre de señor Santiago, con vn estuendo de trompetas, y de armas, tan grande como si fuera vn poderoso exercito. Estaua ya el sol sobre la tierra, quando los enemigos de Dios viendo entrar a los Christianos por las calles, començaron a pelear con ellos con alguna ventaja, por ser las calles muy angostas, y las casas altas, tirandoles saetas y piedras desde las ventanas y terrados, con que hazian daño, por yr la gente junta, mas los delanteros por vn cabo, haciendo camino con las lanças, y los arcabuzeros, y vallesteros por otro, escombrando las ventanas y terrados de donde les venia el daño, repararon todo aquel impetu, y entrando por las



mesmas casas se las fueron ganando de vnas en otras por los terrados, y con muerte de algunos Moros quedo el camino desembaraçado a don Francisco Almeyda para llegar con menos peligro a juntarse con don Lorenço su hijo, que estaua en vn llano a la puerta delas casas del Xequé, que tenia ocupadas ya quando su padre llego, y no con pequeño trabajo, porque como el pueblo era largo, y el Moro tenia consigo la flor de la gente, salieron a el mas de trezientos hombres con flechas y piedras, que hizieron buen rato resistencia, mas al fin cargo sobre ellos y los apreto de manera, que les hizo boluer a la fortaleza mal de su grado, y porque al entrar de la puerta cargauan muchos atropellados, y no podían entrar por vn postigo que tenían abierto, y los Christianos los apretauan mucho les fue forçado entrar por las calles dela ciudad, y huyendo de este peligro yr a dar en manos dela gente de don Francisco de Almeyda. A este tiempo don Aluaro de Noroña, que yua en compañía de don Lorenço de Almeyda con vna esquadra de gente que lleuaua para la fortaleza de Cochij, se aparto hazia vna puerta, y estando dando priessa para derribarla, se asomo sobre vna torre vn Moro con la vandera, q̄el Xequé Brahem dezia que le auia tomado el capitan Portugues en la nao de çofala, en la mano, diziendo a bozes que cesasse el combate, y viendo los Portugueses aquella señal pararon, y todos en alta boz, como si vieran a su Rey comenzaron a gritar vitoria. Llegando pues don Francisco de Almeyda a estas bozes y viendo la vandera sobre la torre en señal de obediencia se quito el capete dela cabeça, y mando que para

se la obra, hasta saber lo que aquel Moropedia, el qual dixo, que el Xequé Brahem queria ponerle en manos del capitan general obediente y pacifico como vassallo del Rey de Portugal, y que le rogaua mandasse cesar el combate, porque el venia ya abaxo. Don Francisco de Almeyda, pareciendole que el temor traya a aquel pagano a obediencia, mando arredrar la gente. En este tiempo el Moro no hazia sino dar bozes y bracear hazia dentro, como que llamaua alguna persona, con tanta eficacia, que engaño a los que allí estauan, y dexandola vandera arrimada a vna almena se fue huyendo, porque su fin solo era entretener a los Christianos con palabras mientras el Xequé se yua por vna puerta falsa que salia a los palmares, donde tenia ya puestas las mugeres y la hazienda para passar con todo ello a la tierra firme en vnos barcos que para ello estauan aparejados. Conocido el engaño, los nuestros quebraron a gran priessa la puerta principal dela fortaleza, y entrando dentro fueron a salir por donde el Moro se auia ydo, y siguieranle si don Francisco de Almeyda no se lo estoruara, pareciendole auer hecho lo mas importante que era ocupar la ciudad y la fortaleza, y luego la mando saquear encomendando a todos la persona y casa de Mahamete Anconij, y para mas seguridad embio a Juan de Noua que se metiesse dentro y mirase por el, y quando vuo pasado la furia del saco, mado traerle antesi para informarse del, y sabido que el Xequé auia pasado a tierra firme, dio orden en proouer algunas cosas que conuenian, y luego hizo que la gente se recogiesse toda al pie de vna torre delante de vna cruz, que los sacerdotes

tenían



tenían arbolada en señal de triunfo de la fe, y en aquel lugar armo muchos caualleros que lo merecieron aquel día, y hecho esto se metió en la fortaleza. Y otro día no se entendió en otra cosa sino en celebrar la fiesta del bienauenturado Apostol, dando todos gracias al omnipotente por la vitoria que les auia dado contra aquel infiel enemigo de la ley de Dios en vna ciudad tan remota de nuestra España. Digamos agora de la fundacion desta ciudad, y de los Reyes que hasta este tiempo vuo en ella.

**CAPITULO XXXIX. QUE** prosigue la materia del pasado, y trata de la fundacion de la ciudad de Quíloa, y de los Reyes Moros que vuo en ella.



A ciudad de Quíloa fue edificada letenta años despues que las de Magadaxo, y Braua, cerca de los quatrocientos años de la Hixara, y su primera fundacion fue desta manera. Reynaua en aquel tiempo en la ciudad de Xiraz en Persia vn Alarabe llamado Sultan Hoscen, por cuya muerte quedaron siete hijos, vno de los quales llamado Ali, viendose menospreciado de sus hermanos, por ser hijo de vna esclaua Abixina, y ellos de mugeres principales de Persia, y siendo hombre de valor y de prudencia, por huyr de aquel menosprecio, casi llamado de mejor fortuna,

acordo de yr a buscar nueva poblacion, y recogiendo su muger y hijos y familia, y alguna gente que le quiso seguir, se embarco en dos naos en la isla de Ormuz, con proposito de yr a la costa de Zangueber a la fama del oro que en ella auia. Llegan pues a las poblaciones de Magadaxo, y Braua, ansi por ser noble Persa como porque su fin era hazer vna nueva poblacion donde ser señor, y no subdito, corrió la costa adelante hasta llegar al puerto de Quíloa, y viendo el buen sitio y la disposicion de la tierra, que a manera de isla estaua cercada de agua, y que allí podria viuir seguro de los insultos de los Questres que morauan aquella provincia, a trueco de paños compro de ellos aquel sitio, y se lo dexaron libre y desembaraçado, passandose todos a la tierra firme. Luego començo a fortalecerse para qualquier successo, por si acaso reynase en los de la tierra firme su vezina algun engaño, o en vnos Alarabes que tenían otras poblaciones alli cerca, como eran los que morauan en las islas de Songo, y Xanga, que señoreauan hasta Mompan, veynte leguas de Quíloa. Finalmente el se fortalecio en breue tiempo de manera, que hizo en aquel puerto vna notable poblacion, y le puso el nombre que agora tiene, y desde ella començo despues a señorearse de las islas comarcanas, y embio vn hijo suyo a que ocupase las islas de Monfia y otras muchas, y se intituló Rey de Quíloa, y todos sus sucesores se llamaron Reyes. El primero que le sucedio fue Ali Bumaio, que reyno quarenta años, y por que no tuuo hijos quedo en el reyno Ali Busoloquete su sobtino hijo de vn hermano que tenía en Monfia, el qual reyno solos quatro años y

Songo  
isla.  
Xanga  
isla.  
Mõpan.

Monfia  
islas  
Reyes de  
Quíloa.



y medio, y sucediendo Daud su hijo fue echado de Quiloa a los quatro años de su reynado por Matanta Mandelima rey de Xanga su enemigo, y Daud se fue a Monfia donde murió. Este Matanta dexo en Quiloa por gobernador a vn sobrino suyo llamado Ali Benbubquer, y dende a dos años los ciudadanos le echaron fuera de la ciudad, y alzaron por rey a Hascen Suleymā sobrino de Daud, q̄ rey no diez y seys años, al qual sucedio Ali ben Daud sobrino suyo, que reyno sesenta años, y dexando en el reyno avn nieto suyo llamado de su mismo nombre, se levanto contra el pueblo por ser mal hombre, y le metieron viuo en vn pozo, auiedo seis años que reynaua, y alzaron por rey a su hermano Hascen ben Daud, que reyno veynte y quatro años. Y despues del reyno dos años Suleyman, que era del linage de aquellos reyes, al qual corto la cabeça el pueblo por ser muy mal rey, y en su lugar alzaron a Daud su hijo que estaua en çofala, que reyno quarenta años, y dexo en estado vn hijo suyo llamado Suleyman Hascen. Este conquisto mucha parte de la costa Zangueber, y se hizo señor del rescate de çofala, y de las islas de Pemba, Monfia y Zenzibar, y ennoblecio mucho la ciudad de Quiloa, y hizo en ella vna fortaleza de piedra y cal con sus cubos y torres, y algunos palacios y casas nobles, porque hasta su tiempo, casi todos los edificios eran de madera, lo qual todo començo y acabo en diez y ocho años que reyno, y por su fin y muerte quedo en el reyno Daud su hijo, que viuió solos dos años, y sucedio Talud su hermano que reyno vn año, y los ciudadanos hizieron rey a Hascen otro hermano suyo, que reyno veynte y cinco años, y por no tener

hijos le sucedio otro hermano, que viuió diez años. Este postero de los hijos de Suleyman Hascen se llamo Ali Bonij, y fue el mas bien afortunado Rey de su linage, porque todo lo que començo acabo, y por su muerte reyno Bonij Suleyman su sobrino, que viuió quatro años, y luego Ali Daud, que reyno catorze años, al qual sucedio Hascen su nieto, que tuuo el reyno diez y ocho años, y fue vn excelente rey. Succedio le Suleyman su hijo, que fue muerto a traycion saliendo vn día de la mezquita, auiedo catorze años que reynaua. Reyno Daud su hijo dos años. Y luego Hascen su hermano que viuió reynando veynte y quatro años, y porque no tuuo hijos boluio a reynar Daud su hermano. Este auia reynado los dos años que diximos en ausencia del Hascen, que auia ydo en romeria a la casa de Metā, y en viniendo le auia dexado el reyno como a hermano mayor. Desta segunda vez reyno Daud veynte y quatro años, y despues del sucedio su hijo Suleyman, que no viuió en estado mas de veynte días, porque Hascen tio suyo le quito el reyno, el qual reyno seys años y medio, y por no tener hijos sucedio Taluf sobrino suyo, hermano de Suleyman, el que reyno vn año, y otro hermano suyo llamado tambien Suleymā reyno tras del dos años y quatro meses, y fue echado del reyno por otro Suleyman su tio, que reyno veynte y quatro años, y quatro meses y veynte días. Succediole su hijo Hascen, que reyno veinte y quatro años, y tras del reyno su hermano Mahamete Ladil nueue años, y su hijo Suleyman veynte y dos años, y por no tener hijos reyno Hifmael ben Hascen su tio catorze años y por su muerte los ciudadanos alzaron



ron por rey al gouernador del reyno mas no estuuó en el estado mas de vn año, y tornaron a darlo a vno del linage real llamado Mahamud, hombre pobre, que no duró mas que vn año en el estado, y saludaron por rey a Hascen hijo del Rey Ismael, que diximos q̄ reyno diez años, y después del su hijo çayde reyno otros diez años, y por su muerte quiso ocupar el reyno el gouernador del, y duró en su tiranía vn año. En aquel tiempo hizo gouernador a vn hermano suyo llamado Mahamud, que tenía tres hijos, y por que eran hombres de valor, y se temía dellos, los echó por vía onerosa de Quiloa, embiándolos a otros gouernos. Y el vno dellos llamado Iucefera señor de çofala, al tiempo que Pedro de Anaya fue por mandado del Rey de Portugal a hazer la fortaleza en aquel rescate. Finalmente no reyno el tirano, y el pueblo alçó por Rey a Abdala hermano del Rey çayd, el qual reyno año y medio, y otro hermano suyo otro año y medio. Y por su muerte, el gouernador de el reyno hizo Rey a Hascen hijo del gouernador passado, mas el pueblo lo contradixo, y luego alçaron por Rey a otto de la sangre real llamado Xumbo, que no viuió mas de vn año, y tornaron a dar el reyno a Hascen, y en el quinto año de su reynado se lo quitaron, y pusieron en su lugar a Brahem hijo de Sultan Mahamud, y a los dos años de su reynado le descompusieron de el reyno, y lo dieron a vn sobrino suyo llamado Alfudail, que duró muy poco, y el gouernador llamado Amir Brahem no hizo hazer elección de Rey pensando quedar se en el estado por ser hijo del Rey Suleyman, y primo hermano de Alfudail, el qual dexó vn solo hijo en vna esclaua, q̄ vi

no después a reynar, siendo ya Quiloa del Rey de Portugal. Aunque Brahem fue señor de esta ciudad, el pueblo no le llamo jamas Rey, si no Amir Brahem, que quiere dezir, el gouernador Brahem, y si alguna cosa le sustentó en aquella tyrania fue lo que passo con Pedro Alvarez Cabral, y Iuan de Noua, y con el Almirante don Vasco Dagama, y este es el que don Francisco de Almeйда echó de la ciudad, y de la isla, como diximos a tras. Pues boluiendo a nuestra historia, aunque don Francisco de Almeйда no sabia tan particularmente la successión destes Reyes, por lo que Mahamete Anco hij le dixo, entendió no estar el pueblo muy satisfecho de Amir Brahem, y como desseauan tener rey que fuesse mas allegado a la cepa de los reyes de Quiloa. Y siendo tambien informado de otros ciudadanos de los mas principales, que dezian lo mismo, hizo juntar los capitanes a consejo, y en vn razonamiento que hizo, les dio a entender lo mucho que importaua al seruicio del rey su señor, y al bien de los negocios, que el gouernador fuesse amigo y persona de confianza, pues era el fundamento sobre que se auian de gouernar sus cosas, refiriendoles lo que auian pasado con Amir Brahem, y lo poco que se podia fiar del, y al fin se tomó allí resolución que fuese la ciudad y el estado juntamente entregado a Mahamete Anconij, por ser hombre de edad y de prudencia para gouernar, y grãde amigo de Christianos, sin embargo de que no era del linage de los Reyes, y para entregarle la gouernación del reyno, le embiaron luego a llamar, y llegando delante de el capitan general, bien innocente de la honra que le querian dar, se



echo a sus pies, pidiendole que viesse misericordia del, y no diessse lugar a que padeciese por culpas ajenas, el qual le alço alegremente, y le dixo que no temiese, porque los hombres tan leales no auian de temer, si no esperar merced y honra, y que el estado de Quiloa que el Rey su señor le queria dar, seria la primera de presente, y adelante esperaba en su buen pecho que haria tales seruicios, que mereceria otras mayores, con que viesse a ser el mas poderoso Rey de aquella costa. Quando Mahamete oyo aquellas palabras, tornandose a echar a los pies de don Francisco de Almeyda, a penas le podian quitar de allí, y al fin antes de salir del consejo le vistieron vna marlota de grana aforrada en raso carmesi con alamares de oro, y le pusieron vn capellar dela mesma grana, y lleuandolo a vn tablado que para este auto se mando adereçar, arrimado a vna torre de la fortaleza, hizieron venir allí todos los principales dela ciudad, y estando el pueblo junto, començo vn oficial de armas a proponer las causas porque los auia mandado juntar, diciendolo el en lengua Portuguesa, y declarandolo vn interprete en Arauigo, y como por la traycion q̄ Amír Brahem auia cometido, tomando las armas contra el Rey de Portugal su señor, auia perdido el gouerno de aquella ciudad, que el capitan general y los que allí estauã auian cobrado por justo titulo de armas, y como entregaua la propiedad della en nõbre del Rey su señor con titulo de Rey y cargo del mesmo tributo que solia pagar Amír Brahem, al honrado y leal Mahamete Ancomi, y en recompensa de sus seruicios, y en testimonio y confirmacion de aquel titulo, le hizo luego coronar con vna coro-

na de oro que lleuaua para el Rey de Cochij. Acabado este acto, fue puesto el nueuo Rey sobre vn cauallo, y acompañado de algunos Moros principales que estauan presentes le lleuaron por la ciudad con boz en que le declarauan por Rey della, lleuando delante del vna vandera con las armas del Rey de Portugal, y todas las trompetas y menisviles de la armada. Buelto a donde don Francisco de Almeyda estaua antes de despedir se del le suplico, que por que parecia mal, auiendo el recebido tanto bien y merced dexar a sus naturales en estado de captiuerio le diessse libremente todos los Moros que auian sido presos en la entrada dela ciudad porque con ellos esperaba seruir al Rey su señor, el qual se los hizo entregar luego a fin que la ciudad boluiese a su primer estado, y fue esto de tanto efeto, que oyendo los pregones y seguros que el nueuo Rey hizo diuulgar dentro de dos dias, boluieron a sus casas todos los que andauan huuyendo por los palmares. Pasados los primeros tres dias, que se gastaron en estas cosas, don Francisco de Almeyda començo a entender en la obra dela fortaleza, y para mejor despacho ordeno su estancia al pie de la torre della. Lo primero que hizo fue mandar derribar siete, y ocho casas que estauan pegadas al muro ala parte dela ciudad para hazer plaza, y dexar las torres mas descubiertas, y a la parte dela mar hizo vna larga trinchera con vn cubo cerca del agua porque tuuiesen los Christianos seguridad en la mar y en la tierra, y dexando la mayor torre como por omniage, prosiguió y acabo la fortificacion conforme a la disposicion del sitio en veynte dias, y le puso por nõbre Sanctiago, por auerla ganado en la



la vigilia de aquel santo Apostol patron de España, y dexando en ella vn capitán con la gente de guerra que le pareció necesaria, y vna carauela, y vn vergantín para seguridad de la costa se hizo a la vela a ocho dias del mes de Agosto la buelta de la ciudad de Mombaça.

### CAPITULO XL. COMO MAHAMETE ANCONIJ FUE MUERTO A TRAYCION, Y SUCEDIO EN EL REYNO AGI HUSCEN SU HIJO.

hamete Anconij fue muerto a traycion, y sucedio en el reyno Agi Huscen su hijo.



Después desto el rey de Portugal, auiendo hecho señor de çofala, mando poner estanco en las mercaderías que solian yr de

Quiloa a çofala para rescatar por oro, queriendo que las suyas solas fuesen cosa q̄ dio materia de perdicion a esta ciudad, porque andãdo vna carauela y vn vergantín de armada en la costa hizieron algunas presas de contrabando, entre las otras fue vna nao que venia de las islas de Angoxa, donde se hallo vn hijo del rey de Tírendicunde, el qual, aunq̄ era como vezino de Quiloa, porque estaua de guerra con los Portugueses y era pariente de y Rey Brahem, Pero Ferreyra capitán de la fortaleza le tomo por captiuo con toda su familia, y el Rey Mahamet Anconij, como era hombre nuevo, y no emparentado en la tierra, deseoso de ganar a los vezinos por amigos para tenerlos en sus necesidades, rescato al hijo del Rey su vezino por tres mil

méticales de oro, y bien tratado y vestido como hijo de quien era lo embio a su padre Tírendicunde, el qual como le vio libre en tan breue tiempo, sin auer internenido en ello embio a darle las gracias por la buena obra que le auia hecho, y a rogarle, q̄ por quãto el estaua mal con los Portugueses de aquella fortaleza, fuesse a verse con el para tratar de cosas que mucho importauan al bien de entramos, dandole a entender casamientos de hijos, y que quãdo fuesse le daría los meticales q̄ auia pagado por su hijo Mahamete. Con el desseo que tenia de complazer a este Rey, aunq̄ el capitã Pero Ferreyra le auiso que no se fiase, diziendo, que pues estaua mal con los Portugueses, por la mesma razon lo estaria tãbien con el, siendo como era pariente de Brahem, todauia se determino de yr a verle en vnos zambucos con algunos de los suyos en abito de paz y de fiesta, y menos tecatado de lo que deuiera, y así sucedio, que el nuevo amigo fingido le mato a puñaladas en pago del beneficio recebido, estando durmiendo en el zambuco en que yua, tomando por desculpa de su maldad dezir, que tenia mas obligacion a su sangre y parentesco q̄ tenia con el Rey Brahem, en cuya vengança hazia aquello, q̄ al beneficio de Mahamete Anconij. Sobre la succession deste Rey se armo en Quiloa vna diuision tan grãde, que viera de causar su total destruycion. Puso se la ciudad en dos parcialidades, los Portugueses y algunos Moros de su bando fauorecian a Agi Huscen, hijo del muerto Rey, so color de la patente de don Francisco de Almeyda en que relataua los grandes seruicios q̄ auia hecho al Rey su señor aquel Moro, y los demeritos y maldades q̄ el rey Brahem auia vsado con sus vai

Angoxa  
islas.

Tírendicunde  
de Rey.

Traicion  
barbara.



sallos, mediãte lo qual se auia hecho rey y señor de aquella ciudad, eõ todas las tierras y señorios que le pertenecian, y le daua el reyno por juro de heredad, con las condiciones contenidas en la patente y donacion. Por otra parte el capitan Pedro Ferreyra y algunos Moros principales de la tierra, y los Queses de la isla Songo, que esta vna legua de Quiloa, deziã que no era bien que reynase hombre tã baxo como era el hijo de Mahamete Anconij, y de estas parcialidades y vandos que vuo entre ellos, se recrecieron grandes daños y enemistades, que fueron causa que muchos de los moradores se fueren a vivir a Melinde y a Mombaça, y por toda aquella costa. Juntaronse tambien con estas diuisiones las presas de contra vando que los Portugueses hazian por razon del rescate del oro de çofala, ecediendo en el modo con mas cudicia de lo que conuenia, y aunque Nuño Vaz, fue con orden de don Francisco de Almeyda a dar la en la pacificacion de aquella ciudad, y en llegando hizo pregonar en ella, y por todas las otras ciudades de la costa, que todos los moradores de Quiloa pudiesen venir con seguridad a tratar y contratar, como lo solian hazer en tiempo del Xequé Brahen, y comengaron a boluer a sus casas los que las auian dexado, no por eso se apaziguaron las enemistades, que procedian de la eleccion del nuevo rey. Al fin oydos los pretendores, que eran Micante primo del Xequé Brahen, y Agi Hoscen hijo de Mahamete, y entendidas las razones que cada vno daua a su pretension, declaro por rey a Agi Hoscen, juzgando q se deuia guardar la donacion que se auia hecho del reyno a su padre. Y mando restituyr ciertas mercaderias que los officiales auian tomado de

contra vando a tres o quatro mercaderes vezinos de Quiloa. Asentadas estas cosas, y otras en q parecia q consistia la quietud de la ciudad. Nuño Vez paso a poner cobro en lo de la ciudad de çofala, como queda dicho. Y no pasaron muchos dias que Quiloa torno a rebelarse, porq Agi Hoscen acordo de hazer guerra al q auia muerto a su padre, y para este efeto embio su embaxada a vn principe negro llamado Mani Manse, que era señor de los pueblos Monfes, y muy poderoso de gente, rogandole que viniere a hallarse en su compania para la guerra que pensaua hazer a Tiredicunde, y que viniendo por tierra con su exercito, yria el por la mar, y estando como estaua desapercebido le destruyrian, y fueron tales las dadas y ofrecimientos que le hizo, que el negro acepto el partido, y venidos al efeto destruyeron y robaron toda la tierra que el enemigo poseya, y los negros se lleuarõ casi toda la gente captiua, y Tiredicunde escapo huyendo. Esta vitoria fue causa de la perdicion de Agi Hoscen, porq con la vanagloria della, quiso hazerse estimar y ponerse en mayor estado, y ansi trataua con los Reyes de Melinde y de Zenziber, y con los Xeques de aquella costa, como hombre mas principal. Y como los Alarabes son naturalmente soberbios y presuntuosos, enojados de ver la poca cortesia de sus cartas, le despreciaron y cobraron enemistad, y lo mesmo le sucedio con los ciudadanos de Quiloa, y especialmente le vinieron a aborrecer, porque quando fue con Tiredicunde, lleuo consigo muchos ciudadanos mercaderes, y hombres principales, que todos se perdieron en la jornada, y entre lloros y maldiciones no auia quien quisiese oyrle nõbrar, especialmente quando se dezia que



que por su causa auian lleuado los Queferes tanto numero de Alarabes captiuos. Al fin los ciudadanos por vn cabo, y los caudillos comarcanos por otro escriuieron al Visorey de la India, diziendo, que si queria q̄ no se despoblase Quíloa, y que la tierra estauiesse pacífica, quitase el gouierno a aquel hōbre, y lo boluiesse a dar al Xequé Brahem, y quando esto no vuiesse lugar, lo diesse a Micante, q̄ ya auia sido nõbrado para ello. Viendo el visorey la instancia que hazia en este negocio, embio a dezir a Pero Fereyra, que diese luego el gouierno al Xequé Brahem, mas no lo quiso tomar de su mano ni fiarse del, y al fin lo quito a Agi Hoscen, y lo dio a Micante. Hallandose pues Agi Hoscen con la hacienda gastada en la vengança de la muerte de su padre, y no se teniendo por seguro vassallo donde auia sido señor, pidió a Pero Fereyra que le embiasse a Mombaza, y allí murió dende a poco tiempo. Por otra parte Micante en los dos años primeros del gouieruo dio mucho contento al pueblo, despues se hizo tã vicioso, que vino a ser aborrecido, porque se emborrachaua y hazia mil disparates, tomaua las mugeres a sus maridos y padres, y a los que le contradecian hazia los matar, so color de que le querian hazer traycion, y lo que le hizo mas daño fue faltarle Pero Fereyra, porque acabo su officio de alcayde y capitán, y sucediendole Pero Fereyra Pestaña, no le hizo tanta amistad. Sabiendo Micante que Xequé Brahem no gustaua de verle en el gouierno, rompió la guerra cō el, y en las entradas que hizierõ derramaron mucha sangre los Christianos, y se vieron en grandes trabajos, y en vna entrada que Xequé Brahem hizo en la isla con gran numero de Queferes, cuyo ca-

pitán era Mingo çayde su hermano, captiuo Francisco Pereyra a Muna Camé su sobrino, y tuuo cumplida vitoria del con solos quarenta Christianos, que no auia mas que pudiesen tomar armas. En esta guerra anduuo Micante bien, y peleó como cauallero, guardando siempre fidelidad al Alcayde de la fortaleza, y desta causa se le dissimulauan sus disparates. Despues vino a dañarse tanto el fundamento cō que el Rey de Portugal auia mandado hazer aquella fortaleza, que mando derribarla, y q̄ Francisco Pereyra se pasasse con la gente y municiones que allí tenia a la isla de la çocotora, que Tristan de Acuña auia hecho. Mas quando llegó esta orden a Quíloa, ya Francisco Pereyra auia quitado el gouierno a Micante, y embiado a llamar al Xequé Brahem para dárselo, y para q̄ entendiesse que le trataua verdad, auia embiado cō la embaxada a Muna Camé, y dadole libertad. Venido Xequé Brahem, tomó posesion del gouierno, y Micante huyo a la isla de Quirimba, dōde murió miserablemente. Desta manera quedó Xequé Brahem señor pacífico de Quíloa, y puso las cosas en mejor estado de lo que estauan al tiempo que comenzó a gouernar, porque los trabajos y la necesidad le hizieron maestro, y dexó encargado a sus hijos, q̄ procurassen siempre el seruicio del Rey de Portugal, y diessen buen despacho a sus cosas. Por manera, que el discurso de este Xequé, presupuesto que fue Rey, acabo en vna notable comedia de las bueltas de la fortuna, y las muertes de Mahamete Anconij y de Agi Hoscen su hijo, y de Micante acabaron en tragedias, q̄ en su manera siruen mucho para las de este mundo. Vamos a la descripción de la alta Etiopia.

FIN.

çocoto  
ra Isla.Quirim  
bal Isla.Micante  
cy.









# LIBRO DECIMO

MO QUE TRATA DE LA ALTA ETIOPIA  
y tierras de los Abixinos, y de las cosas memorables della.

CAPITULO PRIMERO DE  
Melinde primera ciudad de la  
alta Etiopia, en la costa de Zã  
geber.



A ciudad de Melinde esta por baxo de Quiloa, poblada de Alarabes Mahometanos, llego a ella don Vasco Dagamo quando diximos que passo de Mombaça, y hallo tan buena voluntad en el señor de la tierra que asentó pazes con el, y de allí tomó piloto para su viage de la India, y dexando la Africa prosiguió su camino, y tomó la derrota desde un seno de mar que se haze ocho leguas adelante de Melinde, por un gran golfo de mas de setecientas leguas, la antigüedad que ay deste Reyno de Melinde es esta. Antes que Mahoma inuentasse su seta, aunque los moradores de las Arabias nauegauan de las puertas de su estrecho hacia el mar Oceano, era como gente estrangera por razon del comercio, y así no hazian mas que comprar y vender, y bolverse a sus tierras, mas despues que aceptaron aquella infernal doctrina, defendida con las armas, del uso y exercicio dellas, en que Mahoma y sus Halifas los pusieron, quedaron tan animosos, que se estendieron por muchas

partes, y donde no podian hazerse señores de la tierra a fuerza de armas, procuraron hazerlo por via del comercio, y con otras industrias, especialmente en esta costa de Zangebar, de que tratamos, y lo mesmo hizieron en todo el maritimo de la India, que como estava poblado de Barbaros y dolatras, mas a y pacificamente se metieron entre ellos poblado islas y lugares con que pudiesen quedar señores de la mar, y en tomando posesion luego se intitulauan Xequés, o Reyes de la poblacion, o ciudad que fundauan, y tal qual era la poblacion y nobleza era el Rey, o Xequé della, porque vyo algunas pobres y desuenteradas aldeas, mas donde la tierra les dio disposicion en todo el maritimo de aquellas partes, si alguna ciudad, o poblacion ay que tenga policia, es obra de sus manos, quanto a lo moderno, por que lo muy antiguo, qualesquier pueblos que fueron, son sus edificios tan grandes y maravillosos, que algunos preceden a las obras de arquitectura de los Griegos, y de los Romanos. Por manera, que estos Alarabes poblaron aquella costa, y como un señor no sea sujeto a otro, luego se llama Xequé, o Rey, y desta causa ay un gran numero de Xequés, y Reyes entre ellos, y si no son los de Quiloa, o de la isla Zenzibar, que esta frontera de Mombaça, todos los demas los



tienen por Xequés y no por Reyes, y aun el de Mombaça tienen por tirano, porque fue el primero que tomo titulo de Rey contra el Rey de Zenzibar, que era su señor, y lo tenía puesto allí por gouernador. El Rey de Melinde tambien quiere cōtender cō los mas antiguos de la tierra, y dize que viene de los reyes de Quitau, que es vna ciudad de ocho leguas de Melinde, que señorea toda aquella comarca, la qual, puesto que agora es vna pobre aldea, en las torres que aún estan en pie, y en algunas calles que se veen, muestra auer sido gran cosa. Otros quieren q̄ la ciudad de Luzina, que esta muy cerca de Quitau, fuese la metropol de aquellas prouincias, y que Pare-munda, Lamo, Iaca, oja, y otras ciudades que estan en aquella comarca le dieron obediencia. Sea como fuere, que no ay aldea en el mundo el dia de oy, de quien los moradores no cuentan grandes fundamentos, y todos contienden sobre la tierra que les es comarcana como el rey de Melinde que pretende, que las ciudades de Chiona, y Quilife, que estan entre el y Mombaça, son suyas, y sobre esto tiene antigua contienda con los reyes dellas, y por la parte de arriba contiende tambien con el señor de Oja sobre la mesma pretension de otros lugares, finalmente estos reyes o Xequés Alarabes, tienen entre si grandes diferencias, y ninguno de ellos posee la tierra adentro cosa alguna, porque no se lo consienten los Quesres, antes los temen, y por esta causa tienen sus ciudades cercadas de muros, de tapias, o de canteria, cōforme a la disposicion de la tierra. Cuentan los Alarabes de Melinde, gloriandose de auer sido señores de aquella costa, que antes de la entrada de los Portugueses en la India, co-

mo cinquenta años, el rey de Melinde embio con cien Quesres de la tierra algunos Alarabes a descubrir el río que sale a la mar en Quilmanse, como vna legua de la ciudad de Melinde, que segun parece, es el que Ptolomeo llamo Rapto, de quien emos hecho mencion, aunque no lo verificamos en la altura que esta, los quales caminaron por la orilla del treynta dias y viendo q̄ el río se ensanchaua mas quanto mas arriba, y estaua lleno de muchos caualllos marinos, y que no auia manera para passar de la otra parte donde veyan la tierra descubierta, y ropa de los moradores tendida, auiendo gastado los mantenimientos que lleuauan, y no hallando poblado donde poderlos auer, por ser la tierra por donde yuan aspera, y cubierta de arboledas. Notadas estas cosas, y otras que vieron, se tornaron para Melinde. De allí a poco tiempo, o fuese que la yda destas gentes despertasse a los moradores de la tierra adentro, o por otra razon, vino vna gran cafila de negros de cabello retorcido con mucho oro y marfil a buscar ropas para su uso, y asentando su real fuera de la poblacion de Quilmanse, donde el rey de Melinde estaua, vinieron a desconcertarse con el por los muchos derechos que les pedía, y viendo que se querían yr a buscar otro puerto, mando dar de noche en ellos y robarlos, lo qual les causo tanto escandalo, que no tornaron allí mas. Este río baxa de las tierras del Emperador de los Abixinos, por la prouincia que llaman de las Amazonas, por ser las mugeres de aquella tierra varones en los hechos, y los maridos afeminados, y dentro en este interior ay mucho oro. El primer Christiano que dio noticia del fue vn Portugues llamado Jorge de Fonseca, capitan de vna fusta que anda-

Quitau  
Reino.

Luzina  
Ciudad

Pare-  
munda.

Lamo

Laos

Oia pro  
uincias.

Provin-  
cia de  
magonas



ua con otros por aquella costa buscãdo su ventura, el qual nauego por el río cinco días, mas no oso saltar en tierra, ni la gente della quisieron su contratacion, y temiendo que le faltaria el mantenimiento, torno a salir ala mar, y dixo ser muy grande el río a ver muchos cauallos marinos en el, y lo mesmo que los Alarabes dela dispuſicion dela tierra. Despues aca se a sabido mas en particular su nacimie to, y las poblaciones que ay cerca del el qual procede dela laguna Zayre, y corre por la tierra de los Abixinos, partiendose en dos ramos nauega bles que hazen vna parte della isla, que boxe mas de seyscientas leguas, y alli estan las prouincias de Alagoa Balugaras, Baba luga, Zimbro, Cal buras, Buro, y los pueblos Quiticuis donde ay muchas minas de oro.

Llego a Melinde dō Vasco Dagama en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta y siete, y hallo tan buẽ acogimiento en el rey de aquella ciu dad, que assento paz, y amistad con el, y puso en la poblacion vn padron que i n titulo Santi spiritus, y toman do piloto para su camino, nauego la buelta dela India, y atrauesando aq̃l golfo de serecientas leguas que ay en tre las dos cõstas, en veynte y dos dias fue a tomar tierra por baxo de Cali cut. Este rey de Melinde fue siempre leal amigo de los Portugueses, y se va lio dellos en sus guerras, como adelã te diremos.

Passado Melinde, y el río Quilman ce se estiende la tierra adentro la Ha baxa, que demas deste nombre cor rompido dela antigua ciudad de Au sumo, se llama alta Etiopia. Toda es ta tierra se comprehende y esta en cerrada en la Quefreria, tocãdo cõ vn lado el seno Arebigo, y cõ el otro el Egiptio, y la baxa Etiopia, donde se siete casi en todas partes ayre muy

templado, estendiendose la tierra cõ tantos llanos, valles, y montes, q̃ ha ze vna viſta muy graciosa, y demas del Nilo la bañan otros muchos rios y es tierra fertil de pan, legumbres, y rafo, que es vna semilla muy negra, de que hazen pan que escusa el de tri go. Cria muchedumbre de ganados, y de fieras, y mas oro que en otra par te de Africa, y esta muy poblada de gentes en poblaciones pequenas, y tiene algunas ciudades sobre la cos ta del mar Roxo, que poseen Alara bes Mahometanos, de las quales dire mos en los capitulos siguientes,

CAPITULO II. DE MOMBAÇA ciudad dela Quefreria en la costa de Zangueber, y como aydon Francisco de Almeida fue sobre ella.



A ciudad de Mombaça esta puesta en vna isla metida den tro de tierra firme, y cercada de vn canal de agua de la mane ra q̃ Quiloa. Terna este sitio, o península, quatro leguas de circuyto, y en la entrada del canal muy cerca dela barra, esta assentada la ciudad, puesta en vn repecho, y tã encubierta que no se vee hasta en trar por la garganta del puerto. Su si tio es hermoso, y con las caserias, tor res, y terrados que descubre, haze her mosa viſta. Delante de la ciudad ha ze la mar vna manera de concha cõ que queda vna espaciosa baya, dõde pueden surgir grãdes naos, y a la par te de dentro, en partes va el canal tan ancho, que pueden nauegar nauios a la vela, dando bueltas. En medio de este circuyto, a la parte de tierra fir me

Alagoa  
Baluga  
Baba u  
Zimbro.  
Calburas  
Buro.  
Quiticui  
provincias.



me de la península, comienza a levantarse vn arrecife de piedra que atraviesa el canal, y con baxa mar se puede passar a pie de vna parte a otra. Y demas de este braço de agua que ciñe la ciudad, entrã otros canales por la tierra firme, q̄ tambien se pueden nauegar. El principal de que se sirve la ciudad, es en algunas partes tan angosto, que vna valleta lo passa, y antes de llegar a la concha que se haze en el surgidero de las naos, a la parte de la mesma isla hazia Levante, esta vn baluarte que los ciudadanos hizieron, despues que don Vasco Dagama aportó por aquella costa. Esta la ciudad tan encubierta, que no se descubre sino quando llegan a entrar en el puerto, Las casas son de piedra y cal, con ventanas y terrados a nuestra vsança. Su poblacion es de Alarabes Mahometanos que tienen su rey y acuden a el los Abixinos, y Indios por razon de la contratacion. Llego alli don Vasco Dagama en el año de el señor mil y quatrocientos y noventa y siete, y auindole asegurado los enemigos de Dios para dexarle entrar en el puerto, quando le tuvieron dentro le quisieron hazer traycion, y siendo descubierta el trato, sin de tenerse en parte tan sospechosa paso de largo, y tomo dos zambucos con treze hombres, de quien supo como adelante estava vna avilla llamada Melinde, y que el señor della era benigno y afable con los estrangeros, y como lleuaua deseo de tomar lengua de la tierra del que entonces llamauan Preste Iuan, nauego hazia ella. Despues desto en el año de mil y quinientos y cinco don Francisco de Almeyda, yendo por Visorey de la India llego al puerto de Mōbaça a treze dias del mes de agosto con onze naos gruesas y tres nauios pequeños, y por ser tarde surgio fuera de la

barra. El siguiente dia mando entrar dos capitanes en el rio para que lo escandaleasen, y viesse que nauios podrian entrar por el, porque aunque los pilotos que traya de Quiloa le asegurauã que auia fondo para poder entrar las naos gruesas vna empos de otra, quiso asegurarse con la experiencia de sus capitanes, y hazer con su parecer aquella entrada. Tenian los Moros en el baluarte quediximos siete y ocho lombardas que auian auido de vna nao Portuguesa que se auia perdido con fortuna en aquel parage viniendo de la India, cuyo capitán era Sancho de Toar, y las auian sacado de debaxo del agua, con las quales comenzaron a saludar los nauios que yuan escandaleando la barra, y dieron con vna pelota en el nauio de Gonçalo de Pauia, mas no hizo daño, y en respuesta del tiraron los nuestros vna pieza gruesa q̄ dio en el baluarte, y como el muro era flaco, y no terraplenado, lo paso, y fue a dar la bala en vn almagazén donde los enemigos tenían la poluora, y hizo vn estrago tan grande con la violencia del fuego, que lo vuieron de desamparar, y juntamente con el baluarte dexaron dos cubos que tenían cercados de piedra y de caua delante del con artilleria, por manera que los capitanes pudieron escandalear el rio muy a su plazer. Y otro dia de mañana entraron las naos en el puerto. Hazia la ciudad dos muestras, vna delante de la barra, y otra detras de vna punta, y para acometerla por dos partes, Don Francisco de Almeyda repartio la armada en dos esquadras, Delante de la ciudad dexo a don Lorenço de Almeyda su hijo, y el fue a ponerse detras de la punta y embio delante dos bateles armados a que rodeasen la isla, por si la gente della quisiesen acogerse a tierra firme, como auia hecho

Don Vasco  
Dagama  
en  
Mōbaça

Don Francisco  
de  
Almeyda  
en  
Mōbaça



los de Quíloa, y mado q̄ fueſſen dos naos avn pueſto por donde parecía q̄ podrían paſar los dos bateles, boluierō con vna Moro q̄ prendierō, de quie ſe ſupo la diſputación en q̄ eſtaua los de la ciudad, y como el rey tenía propoſito de defenderla, y auia metido mas de mil y quinientos flecheros de los Queſres de la q̄l contorno, y auia hecho pregonar q̄ nadie deſamparaſe la iſla ſo pena de la vida. Sabi las eſtas coſas, y reconociendo la ciudad, y los lugares por donde la auian de entrar, y viendo q̄ los de dentro no embiaua ningun recaudo, don Franciſco de Almeyda embio a Iuan de Noua, y con el vno de los pilotos q̄ traya de Quíloa a q̄ hablaſen con el rey, el qual no quiſo oyrlos, y con manera de deſprecio les dixerō, q̄ los hombres de Mōbaça no eran como los de Quíloa, q̄ ſe entregaua a los truenos de las lōbaldas, y blandiendo los brazos como gente q̄ ponian ſu confianza en ellos, començaro a hazerles fieros. Buelto Iuan de Noua con eſte recaudo, don Franciſco de Almeyda mado a las naos q̄ reſpondieſen con vna rociada de artilleria, y tras della fueron dos capitanes en ſus bateles a poner fuego a ynas naos de Cambay, q̄ eſtauan metidas detras de la iſla, mas no les ſucedio biē, por q̄ era la tierra tan agria, y fueron tantos los flecheros q̄ cargarō, q̄ boluieron ſin hazer efecto, y algunos q̄ fueron heridos de flechas cō yerua murierō. Viendo don Franciſco de Almeyda, q̄ los Moros ſe deſuergonçauan, junto a conſejo, y aun q̄ vno diuerſos pareceres, al fin ſe reſoluió, q̄ otro dia ſiguiente, dia de nueſtra ſeñora de Agoſto, combatieſen la ciudad, y metiendoſe en vn batel, y don Lorenço en otro, fueron a reconocer detras de la punta el lugar por donde parecía tener mejor entrada, aun q̄ la tierra era por allí muy alta, y quando vuieron reconocido em

biaron hazia aq̄lla parte algunos nauios pequeños q̄ ſe pegalle con la ribera de manera q̄ con planchas pudieſſe ſubir la gente, quando fueſſe menester. acordóſe q̄ el proprio capitán general fueſſe derecho por cima de la ciudad a dar a las caſas del rey, q̄ eſtauan en lo mas alto della, y q̄ don Lorenço de Almeyda tomáſe la calle principal, q̄ atrauieſſa por medio de la ciudad, y fueſſe a juntarſe con el, y q̄ aun meſmo tiepo fueſen dos capitanes con la gente de la mar a q̄ mar las naos de Cambay, para diuertir a los enemigos, y q̄ la alto ſe dieſe avn tiepo en oyendo diſparar los piezas de artilleria. Eſtauan los de Mombaca bien deſcuydados de q̄ los Chranos auia de acometerles por las barranqras, y ſu intento era fortalecer la ciudad ala parte del puerto dōde eſtaua la mayor parte de la armada, y tenia las calles barreadas, de manera, q̄ las paredes de las caſas q̄ reſpondian a la mar, hazia muro, y con esto y con ſer las calles angostas y muy agrias, les parecía tener ſuficiente deſenſa para qualquier acometimiento. Dō Franciſco de Almeyda a q̄lla tarde mado a ſu hijo q̄ acometieſe cō algun agente la playa, y faltando en tierra procuraſe q̄ mar algunas caſas y barreras, y q̄ ſi la gente de la ciudad acudieſe a defenderſelo, mo traſe temoren la manera de retirar, el qual puſo fuego a coſas de poco momento q̄ los enemigos a pagarō luego, y ſe retirō. Otro dia de mañana fue avn meſmo tiepo acometida la ciudad por dos partes dō Franciſco de Almeyda con ſu gente ſubio la cueſta arriba para tomar lo alto de ella, dōde eſtauan las caſas del rey, aun q̄ hallo la ſubida facil mientras yua por defuera de las caſas, por ſer el camino eſpacioſo, ancho, y no auer quie ſelo defendieſſe, entrado por la anguſtura de las calles, ſalieron a defenderle la entrada gra numero de Moros,



mas estos no fueron parte para detenerle, que no passase hasta llegar bien cerca de las casas del Rey. Allí acudió golpe de enemigos, y con flechas y piedras fueron bien seruidos los Christianos desde los terrados y ventanas de las casas. Llevaua don Francisco de Almeyda algunos escopeteros y vallesteros a trechos, que solo atendian a desembaraçar las ventanas y los terrados, de donde les podia venir daño, y con esto, y con la fuerza de las lanças pudo facilmente desbaratar aquellos barbaros, y llevarlos por delante, hasta que llego a un terrero donde salían muchas bocas de calles, y se derramarō por ellas. Viendo pues nuestros Christianos que fuera de las casas del Rey no auia gente que las defendiese, llegaron a derribar las puertas, y entrando de tropel algunos capitanes y soldados animosos, en breue tiempo las ocuparon hiriendo y matando los Moros que les salieron alencuentro, y el Rey no osando aguardar mas allí, salio huyendo por vna puerta falsa, y camino con las mugeres, y con los que le pudieron seguir, la buelta de unos palmares que estauan cerca. A este tiempo don Lorenzo de Almeyda, auia acometido la ciudad con la otra parte de gente por lo baxo della, y hallaua tanta resistencia, que no podia romper por los enemigos para subir a lo alto a juntarse con su padre, como tenian concertada, por que la calle principal por donde yua era tan agria que no se podia subir por ella, sino por escalones, y como los Moros la vierō bien llena de Christianos, dexaron yr rodando de arriba gruesas piedras redōdas como bolas que los atropellauan, y asy con ellas como con otras muchas que les arrojauan de las ventanas recibian mucho daño. Venciendo pues estas dificultades los animosos capitanes y soldados, pusieron tanto temor a los ene-

migos, que sabiendo la huyda del rey, y como el palacio estaua ya ocupado por los Christianos, perdieron juntamente el animo y la ciudad, y horadando las casas de unas en otras, salieron huyendo por ellas al campo. Don Lorenzo fue siguiendo un golpe dellos por la calle arriba, hasta yrse a juntar con su padre, y no hallando mas enemigos que les resistiesen, tuvieron aquella empresa por acabada, y se fueron a poner delante de las casas del Rey, donde ya el capitan Ruyfreyre tenia arbolada vna vñdera real, y los capellanes y frayles Franciscos vna cruz. Allí les vino recaudo como los capitanes que auian ydo a qmar las naos de Cambay, que estauan en el canal, las auian qmado. Murieron en esta entrada quatro Christianos, y entre ellos don Hernando Deça, y fuerō heridos mas de sesenta, y de los Moros murieron mil y quinientos y treze, y vno dozientos captiuos, sin otros mil y tantos que despues tomaron saqueando la ciudad. Aun no auia bien reposado la gente de aquel trabajo, quando fue don Francisco de Almeyda auisado como un Moro estaua junto al palmar capeando con vna vñdera blanca, y embiado a saber del lo que queria con vna lengua, supo como el rey embiava a dezir, que holgaria hazer se vasallo y tributario del rey de Portugal, y que no se hiziese mas daño en la ciudad, y que para ello se queria ver con el capitā general. Dō Francisco de Almeyda, holgo de oyr esta embaxada, y le embio vna manopla suya en señal de seguro para que vinieste, y viendo que no se aseguraua con aquello, le embio su celada. Este trato de pazes puso la gente en alboroto, y viendo que el rey no venia a concluyrlas, unos deziā, que saqasen la ciudad, otros que acometiesen el palmar donde estaua, mas el capitā general, conociendo el peligro que podria recrecer a su gente, si a caso se



se metian en el monte, que era muy espeso, y embaraçado de yeruas y matas baxas, donde podriã aprouecharse mal de sus armas, y los enemigos ofenderlos muy a su faluo con las sacas desde los troncos de las palmas, y pareciendole auer hecho harto en ganar aquella ciudad, tan importante al seruicio del rey su señor, solamente les concedio que la saqueasen, repartiendola por quarteles a los capitanes, porque no vuisse desorden. Hallaron en ella grandissimo despojo, y tanto, que don Francisco de Almeyda mando dexar en tierra mucha parte del, porque no cabia en las naos, y demas de mil almas q̄ se captuaron, solas dozientas repartio entre los capitanes, y todos los otros, q̄ por la mayor parte eran mugeres y niños y otra gente flaca, los mando soltar, y al tercero día, queriéndose recoger a las naos, mando poner fuego a la ciudad por tres partes, y se quemo la mayor parte della, quedando en pie vn barrio, q̄ de alli a veynte y tres años torno a poner en el estado que de antes estaua.

CAPITVLO. III. QVE TRATA  
de la ciudad de Zenzibar.

**V**Eynte leguas de Mombaça, en vna isla que esta pegada con tierra firme, a la parte de fuera hazia la mar esta la ciudad de Zenzibar, tiene señor sobre sí, y vn buen puerto donde acuden los nauios que van ala India, porque en tiempo de bonança es su paso por entre la isla y tierra firme, donde se haze vn canal tan estrecho, que no puede pasar ningun nauio sin ser visto de entramas costas. Llego a esta isla Ruy Lorenço Portugues en el año del señor mil y quinientos y tres, con vna nao

que se aparto de otras que yuan a la India con temporal, y saltando en tierra con su gente, peleo con los ciudadanos, y los desbarato, y hizo tributaria aquella ciudad al rey de Portugal su señor, obligando al señor de ella a pagar cada año cien meticales de oro, y treynta carneros para el capitán que llegase allí a cobrarlos.

CAPITVLO. III. QVE TRATA  
de la ciudad de Oja, que es en la costa de Habaxa, y como Tristán de Acuña la gano.

**L**A ciudad de Oja esta diez y siete leguas de la ciudad de Melinde, a la parte de arriba, puesta en la costa de la mar de Braua, es semejante en edificios a Mombaça, aunq̄ el sitio es muy diferente, porque Mombaça esta metida en aq̄l canal, y Oja esta puesta sobre la mar, y tiene a la parte de tierra su muralla, y por la mar la fortalece vn arrecife de peñas, que da trabajoso desembarcadero a los bateles. Tenia el rey de Melinde grandes diferencias con el Xe q̄ señor desta ciudad, nacidas de embidia, porque era muy fauorecido de las armadas del rey de Portugal a causa del buen tratamiento que hazia a los nauios de Portugueses que llegauan a hazer escala a su puerto. Sucedió pues, que en el año de nuestra salud mil y quinientos y seys, Tristán de Acuña, yendo cō nauios de armada a la India, surgió en Melinde, y el Rey le rogo fuesse a destruyr a Oja, porque así los ciudadanos de allí como los de Mombaça, procurauan destruyrle a el por la amistad q̄ hazia a los Portugueses. Lo qual sabido por Tristán de Acuña partio luego con sus nauios la buelta de Oja, y llegado al puerto embio a dezir al Xe q̄ quien

H í i      era



era, y que holgaría mucho verle con el, para tratar de algunas cosas que cumplieran al seruicio del Rey de Portugal su señor, el qual respondió, q̄el era vasallo del Soldã del Cayro, supremo Halifa de la casa de Mahoma, y q̄sin su licencia no podia tratar ni cōtratar cō gente q̄tãto perseguía a sus subditos, y especial a los del Cayro q̄tratauan en la India, y q̄de mas desto tenia experimentado lo poco q̄ podia fiar de la amistad de los capitanes Christianos que nauegauan a q̄lla costa, por auerle tomado dos naos cargadas de mercaderías, y que jamas se fiaría de hombres que andauan inquietando el comercio de las gentes. Auía muchos días que este Xequese apercibía para defender su ciudad, si fuesse alguna armada sobre ella, y para este efeto tenia dentro muchos negros de los Quesres de la tierra adentro, con los quales, y con parecerle que la armada no podría estar allí de dos o tres días arriba, por causa de ser malo el surgidero, se tenia por seguro. Conociendo pues Tristan de Acuña el inconueniente del puerto por auiso de los pilotos que lleuaua, acordó de abreuuar su negocio, y luego el siguiente día de mañana fue la buelta de tierra con los bateles de las naos cargados de gente de guerra, y repartidos en dos esquadras, vna de las quales lleuaua el, y la otra Alfonso de Alburquerque, y aunque la mar andaua alterada, y el desembarcadero era malo, tomó tierra a pesar del enemigo que salió a defenderse, y a fuerza de armas le hizo yr huyendo a la ciudad, y siguiendo animosamente a la turbamulta que lleuauan por delante, no les dió lugar a reparar en ningún cabo, hasta echarlos fuera de ella. El Xequese salió con vn golpe de

gente a vnos palmares, y Nuño de Acuña y don Alfonso de Noroña, animosos mancebos, le alcanzaron, y rompiendo por el tropel de los enemigos con algunos soldados, que les seguian, llegaron a el y le mataron, dandole don Alfonso de Noroña la primera herida, y no con pequeña resistencia de los que le defendían. En esta retirada fue a dar vn hidalgo llamado Gorge de Silueyra, con vn Moro q̄parecía hombre noble en su traje, lleuaua de late de si vna muger moça de buen parecer, el qual como vio q̄el Christiano le seguía, echo por delante la muger, y poniendo mano a vn alfange, se boluio para el, quitien do detenerle mientras ella se ponía en cobro, mas no quiso la Mora yrse, diziendo que auía de morir o biuir a su lado, y como el cauallero Christiano los vio en esta porfía, entendió que deuián ser marido y muger, y aplacando la furia militar, les dixo, que se pusiesen en cobro, porque el no entendía apartar vn amor, como el que se mostrauan tener, y los dexó yr. Por otra parte Tristan de Acuña, y Alfonso de Alburquerque tuuieron tanto que hazer en la ciudad, que no salieron al campo, y mandaron saquear la ciudad, y no les pareciendo que conuenia detenerse allí por la poca seguridad del puerto, hizieron poner fuego a las casas por tres partes, el qual creció con tanta violencia, que perecieron entre humo y llamas algunos soldados esforçados, a quien las enemigas armas no auían podido ofender, y metiendose la gente en los nauios, fueron sobre Lamo, ciudad de aq̄lla costa, y la rindieron, como agora diremos.



CAPITULO. V. QUE TRATA de la ciudad de Lamo, que es en la costa de Habaxa.



A ciudad de Lamo esta quinze leguas adelante de la ciudad de Oja, y en este tiempo la poseya vn Xequé Alarabe, esta puesta sobre la costa delamar de Braua, y no es tan fuerte como Oja. Fue sobre esta ciudad Tristan de Acuña en el mesmo año de mil y quinientos y seys, que destruyo a Oja, y el Xequé teniendo auiso del ruyn successo de su vezino, fue luego a recibir la armada en abito de paz, y poniendose en las manos de el capitan general se hizo vasallo de el Rey de Portugal, y ofrecio seys cientos meticales de tributo en cada vn año. Dio la vna paga de contado a Tristan de Acuña, el qual le recibió por tal vasallo del Rey su señor, y le dio su patente, y vna vndera real para que por ella fuesse fauorecido y respetado de los capitanes que por alli llegasen, y hecho esto passo sobre la ciudad de Braua.

CAPITULO. VI. QUE TRATA de la ciudad de Braua en la costa de Habaxa, y como la sujeto al Rey de Portugal Tristan de Acuña.



A CIUDAD de Braua esta adelante de Lamo puesta sobre la costa de la mar la qual en poblacion y en nobleza de edificios le haze mucha ventaja, y en este tiempo se gobernaua por republica. Succedio pues, que en el año del Señor

mil y quinientos y tres, yendo Ruy Lorenzo capitan Portugues con vn nauio de armada costeando aquella mar, como vna nao cargada de mercadería donde yuan algunos ciudadanos nobles de Braua, los quales por libertar sus personas y hazien- das, le ofrecieron la ciudad por tributaria del Rey de Portugal, con cargo de cierto tributo cada año, y con esto los dexo yr libremente, mas los otros ciudadanos q̄ tenían el gouier- no de la republica juntamente con ellos, los trataron mal, y no quisieron consentir en lo que auian hecho aunque se escusauan diziendo, que lo auian hecho a cautela por librase y librar su hacienda que lleuauan en aquella nao, y escluyendolos de la gouernacion, como gente obligada a esta deuda, se auian fortalecido, y confiados en los muros y en el sitio fuerte de la ciudad, y en el desembarcadero peligroso del puerto, que esta lleno de arrecifes y de peñascos, pensauan defenderse de qualquier armada que fuesse sobre ellos. Yendo pues Tristan de Acuña por esta costa, en el año de Christo mil y quinientos y seys surgió delante de la ciudad y embió luego en vn batela tierra, a Diego Hernandez Pateyra Portugues, q̄ auia estado allí con Antonio de Saldaña, pidiendoles la obediencia que deuián al rey de Portugal su señor, y la paga del tributo, los quales respondieron soberuiamente, que no le conocian a el ni al Rey de Portugal, y luego hizieron muestra de la gente que tenían en la ciudad para defenderla, q̄ serían como seys mil hōbres armados a su vsança, y para causar temor hazian q̄ saliesen por vna puerta a la playa, y q̄ boluiesen a entrar por otra, puestos en tã buena ordē, q̄ pareciã soldados de ordenança. luego



que Diego Hernandez boluio con la respuesta de los ciudadanos Trifstan de Acuña determino de combatir la ciudad, y aprestando todas las cosas necessarias aquella noche, otro día luego siguiente se embarco la gente de guerra en los bateles de las naos, y el por vn cabo, y Alfonso de Alburquerque por otro fueron la buelta de tierra, la qual les fue muy bién defendida con flechas, azagayas, piedras, y con otras armas de remeso tan espessas, que no se la dexauan tomar, hasta que a costa de su sangre, derribando y matando mucho numero de enemigos la tomaron y con el mesmo impetu, siendo el muro de la ciudad muy baxo, entraron en ella por tres partes, sin que fuesen menester escalas, y como por donde entrauan era lo mas alto del sitio de la ciudad, y la mayor parte de la poblacion estaua a la parte de abaxo en vna ladera, los Moros que andauan ya con menos animo del que auian mostrado primero, començaron a desocuparla. Mas esto no se vio en los principales que la gouernauan, porque peleando en el lugar donde les cupo fueron hallados muertos, queriendo cumplir el juramento que auian hecho de morir en la defensa de su ciudad, y de su liberrad. Finalmente esta entrada fue de manera porfiada, y defendida, que pocos vuo que supiesse dar quenta del hecho, andando todos ocupados en lo vno, o en lo otro, y abaxando a los ciudadanos la soberuia, perdieron esta vez el nombre de brauos, y la liberrad, con que se auia gouernado tantos años. Murieron vn numero grande de enemigos, y de los Christianos quarenta y dos, y fueron heridos sesenta, y la ciudad fue saqueada donde se hallo tanto despojo, que no

lo pudieron llevar todo en los nauios. Tres dias estuuo nuestra gente en la ciudad despues de auerla ganado, y al fin le pusieron fuego por muchas partes, y la quemaron y destruyeron. De aqui fue Trifstan de Acuña a dar vista al cabo de Guardafu, y a la isla cocotora, y gano a los Alarabes vna fortaleza que alli tenian hecha, y traxo a deuocion de el Rey de Portugal la gente de aquella isla, que esta poblada de Christianos lacobitas. Y reparando la fortaleza, dexo en ella a don Antonio de Noroña por alcayde y gouernador con la gente de guerra necessaria, y passo a la India. Esta historia tratamos largamente en el libro de las islas, y por esso la auemos abreuiado en este lugar. Esta la ciudad de Braua en la prouincia de Axã, que los antiguos llamaron Togloditica, y los modernos Mena Arabia, y sola ella se gouernaua por republica en toda aquella parte de Africa. Adelante esta la ciudad de Magadaxo, y el cabo de Guardafu, o Aromata, donde corren peligro de ordinario los nauegantes porq̄ siempre se les muda allí el viento, y los moradores de la ciudad de Braua y de las otras desta costa se hazen llamar Mocilimines, porque s̄o Alarabes sectarios. Algo mas adentro estan los Emoçaydes, o Belduis, que viuen en tiendas en los campos como Alarabes, y son tenidos entre los otros por hereges, y estan tan mezclados con los negros de la tierra, que casi son vna mesma cosa. Delante del Guardafu, esta la ciudad de Mete poblacion pequena, y la de Zeyla con su golfo, de la qual diremos en el siguiente capitulo.



CAPITULO. VII. QUE TRATA DE ZEYLA CIUDAD DE LA COSTA DE HABAXA.



Sta. puesta la Ciudad de Zeyla en vn seno de mar que ha zela tierra firme en saliendo de las bocas de el estrecho

del mar Roxo, veynete y seys leguas del y en su situacion parece ser la poblacion que Ptolomeo llama Auarites Emporium, tiene muchas antiguedades, y los edificios de piedra y cal como la ciudad de Adem, y esta en aquel parage, es propria del reyno de Adel, cuya metropol llama Arar y esta la tierra adentro en el principio de la prouincia que Ptolomeo llama Tica, al sudueste de Zeyla como treynta leguas, La comarca desta ciudad es fertil, y por alli entrã la mayor parte de las cosas, que por via de comercio lleuan los mercaderes a las tierras de los Abixinos, y todas las q se gastan en el reyno de Adel, y por razon de esta entrada y salida de mercaderias eran grandes enemigos este Rey y el de Adem, y desta causa las tenian con guarnicion de gente de guerra. Antiguamente fue Zeyla mas celebrado puerto q el de Adem, y alli era la principal escala de las puerrras del estrecho, y despues que los Portugueses entraron en la India començo a disminuirse la contratacion della y se passo en Adem. El rey de Adel es muy poderoso en aquellas partes, y suele hazer guerra al Emperador de los Abixinos. Es de opinion Mahometano, y tiene gente de armas con cauallos encubiertos co-

mo los Persas. Destruyo esta ciudad de Zeyla Lopo Xuarez de Albergueria, general de vna armada de el Rey de Portugal en el año del Señor mil y quinientos y diez y siete, como se dira adelante. Vienen a Zeyla muchos esclauos negros de la tierra de Habaxa, que los captiuan los Alarabes, y los venden a ltra mercaderes forasteros, y mucho marfil, mirra, y oro, que los traen de la comarca, porque de todas estas cosas ay abundancia en la tierra adentro, donde estan las ciudades de Orgabra, Migiate, y Sequeta, junto a vn lago. Luego se uee Adel ciudad real, cuyo principe guerra siempre con el Emperador de los Abixinos, y se a desbaratado algunas vezes. Adelante estan Bali, Mautra, Doara, Comizara, Nouca- ra, y Soceli, que todas son ciudades principales, y luego se ven los pueblos Zinges que moran en cuevas barbara mente.

Zinges pueblos

en cuevas barbara

CAPITULO. VIII. QUE TRATA DE LA CIUDAD DE BARBARA EN LA COSTA DE HABAXA, Y DE TODA LA TIERRA DE LA ALTA ETIOPIA, Y PROVINCIAS DELLA, SUJETOS AL EMPERADOR ABIXINO.



Sta la ciudad de Barbara diez y ocho leguas de la ciudad de Zeyla a la parte de el Norte, es del reyno de Adel

celebrado en aquellas partes, y aun H iiii aunque



que no es tan noble, es casi semejante a Zeyla, en edificios, moradores, y trato, y segun su situacion parece ser la que Ptolomeo llamo Malaca, que pone por escala de aquella costa tan noble como Zeyla, y mas apartada de lo que ellas estan. Esta ciudad esta frontero de Adem, y fue destruyda y quemada por Antonio de Saldaña en el año del Señor mil y quinientos y diez y ocho, yendo con vna armada de Portugal a la India, mas vuode-lla poco despojo, porque la hallo vazia de gente y de hazienda, y así no se detuvo allí mas de quanto hizo aguada, y atrauesso a la otra costa de Arabia para yr a la India. Esta puesta en vna isla cerca de tierra firme, y de allí se lleva gran cantidad de bañimentos para Persia y Arabia: en el libro de las islas haremos mas particular mencion della, y de la de Sedadin que esta allí cerca, en cuyo parage estan las ciudades arriba dichas.

Soedadin  
Isla

Escotora  
Isla

Coco pu  
erto.  
Calance  
puerto.

Patriar  
de moçal

Amazor  
nas

Adelante del cabo de Guardafu esta otra isla llamada Escotora, tan aspera y montuosa, que si no fuese por la comodidad de los ganados, y por alguna goma de sangre de drago, y de Aloe, que allí se coge, no podrian sustentarse los moradores, tan grande es la esterilidad de la tierra. Cerca de Escotora estan los puertos de Coco, y Calance, donde ay buen recepto para los marineros, y los naturales, aunque dicen ser Abixinos tienen otra opinion, porque no se circuncidan, y siguen los errores de Dioscoro, y no obedecen al Abuna de Habexa, sino al Patriarca de Moçal, y dicen los officios en Caldeo, y tienen otro idioma diferente del Arabigo, y del Abixino. No a mucho tiempo que eran las mugeres de esta isla de Escotora, tan grandes magicas, que en vn punto escurecian el ayre, y movian tempestades, y de miedo de sus

encantamientos aportauan por allí pocas vezes forasteros. Y porque rehusauan el ayuntamiento de los varones, y no los aceptauan sino en vn cierto tiempo para tener hijos, fueron llamadas Amazonas. Cerca de Escotora, a la parte del Ostro, algun tanto hazia Habexa, esta Zibet, y los pueblos Carragis idolatras, gente ferroz, y adelante Gamo, Semiz, Cãce, Cemen, y Adea, con su Rey, vasallo del Emperador de Etiopia. Y toda esta tierra esta tã llena de boscajes y arboledas, que en algunas partes es inacessible, y son las vacas que allí ay tan grãdes como camellos, y sin cuernos. Veese luego la tierra adentro el lago de Zaffan, en el qual ay algunas isletas llenas de monasterios de mōges Abixinos, que apartados del siglo hazen vida cō gran penitencia. Siguen luego Fungí, y Cuara, y no muy lexos estan los montes de la Luna, o de Beth, que los naturales llaman Bettarin, los quales son tan altos asperos, y fragosos, que jamas se an podido penetrar. En esta parte de tierra moran infinitos Iudios, que deuen ser reliquias de los q̄ Sefaco Rey de Egypto y de Etiopia, echo en aquellas partes, los qualas agora con el nombre de Hebreos, guardan solamente la circuncision, sin otra cerimonia de la ley. Estas gentes obedecen algunas vezes al Emperador de Etiopia, y otras le haze guerra y se defienden del, estando fortalecidos en la aspereza de aquellos mōtes. Siguen luego, Noua, Goraua, Giara, Damato, poblaciones grãdes cabeças de Prouincias. Y luego esta el Reyno de Gogiam, bañandole por vn lado el lago de Zaffan, y Zembere. Y dexando a mano yzquierda el lago estan Ambian, Xoa, Cetla, Que daz, Zaffan, Vangue, y el lago de Seu donde tiene su origen el río Niger, que

Provincias  
asyciuas  
des de  
Emperador de  
alta Etiopia.



que despues se escende antes de llegar a Borno, y va por debaxo de tierra vn grã trecho, como queda dicho. Siguen las prouincias de Amasen, Ambian, Cantina, Bagamedri, y Amara, y allí se veen sobre vnas montañas las puertas llamadas Bagadesfas. En este lugar se abren estas montañas y dá el passo a los Habexas para yr de vna parte a otra, siendo en lo demas inaccesibles. Sigue luego Soa, ciudad metropol, donde se ve vn altísimo monte cercado de todas partes de peña tajada. Allí tienen los Abixinos, como en vna prision, a los hijos de su Emperador, porque no han nouedad que cause su destrucion escarmentados de las calamidades passadas por su causa. Adelante estan Seia, Ambadoro, Mehda, Beleguance, el lago de Barzena, Olabi, los pueblos Bellois, Douar, Fatigar, Angote, despues se ve el Tigri mahon, Vague, Balgada, y los pueblos Gianamoris, Coreora, Sabain, y Casomo, donde ay algunos templos sobre las peñas, tan bien labrados que es cosa marauillosa, y hazia el mar Roxo estan Amamir, y el puerto y lugar de Arquico, solo en toda la tierra de los Abixinos, y dos leguas de la isla de Maqua, de la qual, y de la ciudad que esta en ella diremos en el capitulo siguiente.

CAPITULO. IX. DE MAQUA ciudad y isla puesta en la costa de Habexa, y del estado del Emperador de los Abixinos.

**M**AQUA es vna ciudad puesta en vna isla tan cerca de tierra firme que no ay mas de vn canal, que termina como dos tiros de vallesta, en me-

dio. Esta frontera de la villa de Arquico, que es lugar fuerte del Emperador de los Abixinos, y en toda aquella costa no ay otro pueblo de Christianos sino el. El Xequo o señor de Maqua lo es tambien de la isla Dalaca, donde se pesca el Alxofar, y de otras islas conuezinias. Y aunque es Alarabe, y tiene la seta de Mahoma, tiene de ordinario paz con los Christianos Abixinos, por el mucho proque se le sigue del comercio, porque por este puerto salen todos los mantenimientos de la tierra, para la costa de Arabia. Desde Maqua hasta las puertas del estrecho ay ochenta y cinco leguas, y en toda aquella costa, pasado Dalaca, no ay surgideros ni puertos memorables, por ser todo secas y escollos, y isletas, y la tierra adentro en aquel parage fragosissima de sierras inhabitables. Tiene la isla mil y dozientas braças de circuyto puesta en arco como vna media luna, y vn puerto grãde y capaz de muchos nauios, que dizen ser mejor que el de Cartagena, o Maon. La poblacion de la ciudad se estiende a largo de la marina, y las casas principales son de piedra y cal con açuteas de argamasa ala vfança Africana, y las otras de tapias cubiertas de rama, y en medio de la ciudad esta vna mezquita donde Diego Lopez de Sequera hizo dezir algunas vezes missa quando estuuó allí en el año de nuestra salud mil y quinientos y veynte, y la intituló de la aduocacion de nuestra señora de la Concepcion. No ay en la isla agua de río, ni de fuete, y los moradores tienen por toda ella muchas cisternas donde recojen la de las lluuias, es tierra gruessa y desabahada, y criase en ella mucho ganado vacuno, y gazelas, y esta siempre bastecida de mantenimientos, que les vienen de la tierra de los Abixinos. La



tierra adentro estan Barna, y Zeme ta poblaciones principales donde reside vn príncipe Abixino llamado Bernagax, que quiere dezir, señor de la marina, subdito del Emperador de Etiopia que lo quita y pone quando quiere. Y alli cerca confina con Egipto, Danfila, que es vna prouincia donde se crián muy hermosos cauallos. Y pasando sobre Setentrion se descubre luego entre dos ramos del Nilo la isla Amara, o Meroe, q̄ otros llaman Guarguera, que es la mayor de quantas ay en aquel rio, y la mas hermosa. Tiene corrompido el nombre de la ciudad de Meroe q̄ edificio Cambice Rey de Persia en honor de su hermana y muger, y hasta alli se nauega el rio arriba, desde el Mediterraneo. En esta isla moraron primero los Ginosofistas, inuentores de las notorias Hieroglificas, que vsarō la lengua Griega, y contemplando los secretos de naturaleza, pasauan la vida con poco cuydado de si mesmos, desnudos y descalços, comiendo yeruas y frutas siluestres. En esta isla crecen tanto las cañas que los moradores hazen barcos dellas, y teniendo la seta de Mahoma, estan confederados con los del Reyno de Neuba, y con los Turcos de Egipto, contra el Emperador de Etiopia, que llaman Aceguel Abaxia, que quiere dezir, señor de los Abixinos, el qual guerra con los reyes de Amara, Adel, cō las Amazonas, y cō los Reyes de Vincha, de Betfaga, y de Congo, y con los Turcos a la parte de Egipto y de quinquin. Dexando pues a mano derecha los pueblos Buggiohos q̄ viuen en los campos como Alarebes, se entra en el reyno de Neuba donde estan ceruac y Dangala, ciudad metropol, y muy rica por el mucho sandalo y almizque que de alli sale, y buelue a las prouincias de Gaogao, y Cano, y

desta manera queda rodeada la alta Etiopia.

CAPITULO. X. QUE TRATA de la descripcion del mar Roxo.



Iguan los modernos el estrecho de el mar Roxo, al cuerpo de vn lagarto Las puertas son el pescueço,

y la cabeza el mar que queda fuera dellas, entre el cabo de Guardafu, y el de Fartaque. El cuerpo desta figura se estiende desde las puertas hasta la poblacion del Suez, casi por el rumbo que los marineros llaman Noroeste, q̄ seran trezientas y cinquenta leguas de largo. Los Alarabes q̄ nauegan aquel mar, reparten el ancho del endoze jomos, en que aura poco mas de treynta y seys leguas por lo mas ancho. Esta medida jomo es entre ellos la octaua parte de veynte y quatro dando entre dia y noche otras tantas partes de camino, a razon de Farsanga por ora, que tres farsangas hazen vn jomo, y es vna medida antigua de los Griegos, que los Persas llaman, corruptamente para fanga. Tambien reparten los Alarabes estos doze jomos en tres partes de largo a largo, con que el mar queda diuidido en tres faxas o listas. La faxa de enmedio, que es el lomo del lagarto, llaman mar largo, porque es limpio y nauegable de dia y de noche, y començando de las puertas del estrecho, hasta casi el fin del, no baxa su altura de veynticinco braças, ni sube de cinquenta



quenta, lo que no tiene las otras dos faxas, o listas que van por los costados, la vna al largo delas playas de Arabia, y la otra a la parte de Africa, q̄ ellos llaman Axam, y por otro nombre Habaxa, porque entramas costas hazen el mar sucio, lleno de isletas, secanos, y baxios, y se nauega por bueltas de canales desde ocho hasta quinze braças de fondo con grandísimo peligro, y estan temerosa nauegacion a los marineros, que en anocheciendo echan amarras donde se hallan. En las puertas del estrecho ay de ordinario ciertos pilotos que llaman Rebones que tienen alli su morada, y por llevar vna nao desde su lugar hasta la ciudad de Iudda lleuan veynte y cinco y treynta ducados. Nauegase este mar con dos vientos generales, que son Levante y Poniente, y quando no son muy largos soplan vientos de tierra, mas esto acaece pocas vezes. En todo el mar Roxo no entra rio de agua dulce q̄ sea notable, porque la tierra de Arabia de las puertas adentro es muy seca y esteril, solamente tienen los Alarabes el rio que llaman Bardillo, q̄ procede de dos pequeños arroyos, vno de agua blanca, y otro de prieta, el qual se mete en el mar quatro leguas encima del lugar de Bahaor, y diez de Iudda, y lleva tan poca agua que antes de llegar a la playa va salada, porq̄ la va a recibir la mar vn buen trecho la tierra adentro. Los rios que nacen en las sierras que estan a largo de este mar en la parte de Africa, los mas notables y caudalosos en camino naturaleza, que fuessen a entrar en el rio, que los naturales de la tierra llaman Tagazij, el qual va a meterse en otro mayor que el llamado Abauhij, y juntos se meten en el Nilo, que riega la tierra de Egipto,

y algunos riachuelos que vierten hacia el mar Roxo, por ser la tierra por donde corren muy seca, y vn poco suelta de pedregales, antes de llegar a la mar se hūden por debaxo de tierra en el verano, y los marineros que saben ya sus corrientes, porq̄ en tiempo de inuierno traen mucha agua, cauan hoyos en el lecho, y hazen sus aguadas con poco traualjo. Los Alarabes llaman al mar Roxo Bahar Calçum, que quiere dezir mar cerrado, aunque este nombre dan ellos mas propriamente al mar Caspio, porq̄ no tiene entrada ninguna. Otros le llaman mar de Meca, por estar en la costa del la ciudad de Meca. Los Latinos le llamaron mar Roxo, por estar lleno de manchas bermejas desde las puertas o bocas del, hasta cerca de Suez, que proceden del lastre, y no de la rebolucion de las aguas, ni porque sean ellas bermejas como algunos dixeron. Don Iuan de Castro cauallero Portugués, en vn itinerario que hizo, yendo con vna armada discurriendo por este mar, noto los puertos, mares, y alturas del polo, con todas las otras cosas que pertenecian a la nauegacion del. Y dize que yendo en aquella armada, de que era general don Esteuan Dagama, corrieron a largo de la costa de Habaxa, y q̄ vey a el agua llena de manchas bermejas por mucha distancia, y algunas vezes tan baxa, que tocava el timon en tierra, y haziendo surgir, tomava de aquella agua q̄ parecia bermeja, y la hallava mas clara y cristalina que la de la otra mar fuera del estrecho. Y no contento con esto hizo çampullir algunos marineros, q̄ facaron del lastre de abaxo vna materia bermeja a manera de ramas de coral, cubiertas de vn pelo como naranjado, y en otra parte donde hazia



la mar manchas verdes, sacauan otra fuerte de piedras con ramos, que llaman coral blanco, cubiertas de vn pelo verde, y donde se mostraua el agua blanca, sacauan arena blanca, y no solo en los baxios, mas en lo mas hondo de aquel mar hallauan lo mismo, porque representa el agua la color del lastre que tiene debaxo. Donde ay mas numero destas manchas coloradas, es desde la ciudad de quaquin hasta el puerto de Alcocer, camino de mas de ciento y treynta leguas. Desde el Toro para abaxo, que ya es en la costa de Arabia vezina a Egipto, se juntan las dos costas con dos cabos que se oponen el vno frontero de el otro, y no ay entre ellos mas distancia que tres leguas de mar, y luego torna a encoruar se la tierra con senos y puntas hasta llegar a la poblacion de Suez, vltimo seno de este mar. En esta distancia no se veen manchas bermejas, y parece que hieruen las aguas, porque como la costa esta mas cubierta de sierras, y patente al viento Norte, con qualquiera fuerza del se pone la mar furiosa, por la estrechura que alli tiene. Finalmente, dexando aparte opiniones antiguas, y tomado la esperiencia, que haze los hombres maestros, este mar se llama Roxo, por tener aquel color bermejo a manchas, causado del lastre de la propria tierra, y no del Rey Eritreu, que fue señor del, cuyo nombre en Griego quiere dezir Roxo. En este estrecho ay pesquerias de aljofar al derredor de la isla Dalaca, circunuecina a la costa de Habaxa, y para sacarlo de las ostias las lleuan a abrit al sol a otra isla, que llaman Mua, y tambien se pesca en otra isla llamada Arfax en la costa de Arabia. Las puertas de este estrecho llaman los Alarabes Bebel Mande, y estan en doze grados y vn quarto, aunque Ptolomeo los po-

ne en diez. Ay desde la punta de la tierra de Arabia, que Ptolomeo llama promotorio Pisidio a la otra tierra frontera de Africa, donde pone la ciudad de Dire, como seys leguas, la qual distancia ocupan siete islas, que parece que cierran aquel passo, mayormente las seys que caen mas cerca de Africa, y quando los marineros vienen la buelta dellas, de tal manera engañan la vista, juntando tierra con tierra, que parece de lexos no auer por alli passo, y desde que estan cerca de la entrada, es tan temerosa, que parece mas encalladero de nauios, que pasage, mas entrando por ella muestra vn hermoso y ancho canal. La principal isla destas es la que esta cerca de Arabia, y en diziendo la isla de las puertas, entienden los Alarabes por ella, aunque de proprio nombre la llaman Menhum. Estiendese legua y media tendida a largo de las corrientes de las aguas, que salen y entran en el estrecho. A la parte de Levante es muy alta y soberuia, y esta toda escaldada de los vientos, que curfan por la garganta de aquel estrecho y hazia la Africa tiene vn abrigo donde se puede recoger vna gran flota de naos, y entre ella y la tierra firme de Arabia, ay como vna legua de canal, que es el mas principal por donde se sigue aquel estrecho, y pegado con la tierra firme se haze vn peñasco alto, que desde lexos parece fortaleza, el qual queda cercado de agua quando hinche la marea, y alli viuen los pilotos del estrecho que diximos. Dentro, y fuera deste estrecho tienen las naos buen surgidero, en calas que la tierra haze, donde estan abrigadas de Levante y de Poniente. Començando de las puertas, la tierra maritima que esta a largo de las playas de Arabia hasta llegar cerca de Camaran, que seran quarenta y quatro leguas,



es del Rey de Adem, y no ay en todo esto ciudad ni lugar noble a la marina, porque todas las poblaciones son la tierra adentro, solamente ay los puertos de Meca, y otros poco nombrados. Desde Camaran, que es vna isla pegada cō tierra firme, hasta Gezā lugar noble, posseido por vn Xerife, ay sessenta leguas, y en esta distancia estan los puertos de Celibu, çubit, Holhedā, Motabam, çula, Halhor, y Homara. Y desde Gezam hasta la villa de Imbo, que seran ciento y treynta leguas de costa, es tierra del estado del Xerife Baracat señor de Meca. A las quarenta y dos leguas esta Ziden lugar nombrado, y en esta distancia, quedan los puertos de Mālambo, Babalcarne, Boca, Gudifi, y Magaxa. Treynta y seys leguas de Zidan esta Iuddā, ciudad celebrada por la entrada que tienen por allí todas las naos que vienen de la India, es la mas noble poblacion de Arabia de las puertas adentro del estrecho, y de allí a Meca, que esta la tierra adentro, ay quinze leguas. Entre Zidan y Iudda estan los puertos de Badea, y Corom. Desde Iuda a Imba ay cinquenta leguas, y entre estos dos terminos cae los puertos de Bahaor, Raba, y Hexar. Desde Imbo hasta el Tor, o el Toro, como le llaman los Portugueses, ay de costa setenta y ocho leguas, tierra esteril, y sin señor proprio. En los desiertos andan Arabes que saltean a los peregrinos q̄ van a Meca, ya Almedina, y en esta distancia ay vn solo puerto que llamā Molui. Del Tor al Suez ay quarenta leguas, y entremedias estan Coron-dolo, y los pozos de Moysen, y en el Tor se parte la tierra de Arabia de la de Egipto. De Suez hasta Alcocer ay quarenta y cinco leguas, y de Alcocer a la ciudad de çuaquin, ciento y treynta, y en esta distancia estan los

puertos de Tuna, Goalibo, Xoana, Xacari, Xamel, Quimam, Somol, Iguidi, Faraterio, Calacal, Fuxa, Dra-dante, y otros que no son poblaciones sino receptos de marineros. La ciudad de çuaquin es el mejor puerto de todo el estrecho, y desde allí a Maçua ay sessenta leguas, y en medio esta el puerto de Xabaque, y otros. Desde Maçua, que es isla pegada con tierra firme frontero de Arquico, hasta las puertas del estrecho, donde comenzamos, ay ochenta y cinco leguas, y esta costa, pasada la isla de Laca, no tiene puertos ni surgideros, por ser muy suzia, embaraçada de escollos, y secanos, y la tierra firme en aquel paraje es montuosa. La gente que mora en esta ribera, quitados los lugares nobles, es muy saluaje, y Barbarā, que viuen por la mayor parte de latrocínios, y detras de las sierras donde estas gentes viuen estan los estados de la alta Etiopia, que no baxā hazia Egipto mas que en el paraje de çuaquin. Esto es lo que se a podido dezir del mar Roxo, digamos de algunas cosas memorables acaçidas en el a nuestras armadas.

CAPITVLO . XI . COMO los Reyes de la India pidieron socorro al Soldan de Egipto contra las armadas de los Portugueses, y de vna embaxada que embio sobre ello a los Reyes de Castilla, y de Portugal.



Como los Christianos traxesen las vitoriosas armas por estos mares, y los pueblos Mahometanos se viesen perseguidos de todas par



partes, confiados en el socorro q̄ les podía hazer el Soldan de Egipto, llamado Cenancio Algauri, que a la sazón era poderosísimo príncipe por la fuerte milicia de los Mamalucos de que se seruía, le embiaron sus embaxadas çamori Rey de Calicut con Maímame, y el Xequé de Aden con vn Xerife, y otros con otros particulares, el efeto dellas fue, que siendo como era juez árbitre entre los príncipes profesores de la ley de Mahoma, era también su defensor contra los Christianos que grauemente affligian los pueblos de la India. Que de mas desta obligacion, era grande el daño que se le seguía, cesando como cesaua ya el comercio y trato de la especiería que solía entrar por sus puertos, la qual solía yr de la India por el mar Roxo haziendo escala por los puertos hasta llegar al Toro, ya Suez y de allí la cargauan en Camellos, y en tres días de camino la lleuauan al gran Cayro, y por el Nílo abaxo a la ciudad de Alexandria, donde yuan a cargarla los mercaderes de Europa. Mouido pues este pagano de las embaxadas destes príncipes de su ley, y de los clamores de los vezinos y tratantes de la India, aunq̄ mucho mas por su interese particular, como hōbre regalado de la fortuna, y que aun no auía gustado sus reueses, acordo de mouer las armas contra los Portugeses que andauan en aquellos mares, y tal esperança dio a los embaxadores, mas primero quiso intentar, si por la via del Pontífice Romano podría quitar al Rey de Portugal de aquella conquista, y al Rey de Castilla de la conuersion de los Moros rendidos del reyno de Granada. Quanto a esto amenazo reziamente y echo fama, que si todauía proseguía en hazerles que fuesen Christianos destruyria el templo de Hieru Salem

y la casa de santa Caterina de Monte Sinay, y todas las reliquias q̄ auía en la tierra santa, y no consentiria q̄ Christianos anduuiessen por sus estados, y a los que hallasse en ellos les haria que fuesen Moros por fuerça. A este temor acudio luego vn bendito frayle de nacion Español llamado fray Mauro, que era guardian de la casa de santa Catelina de Mōte Sinay, y con grandes ruegos le suplico suspendiese la execucion de negocio tan graue, y se ofreció de yr el proprio a dar quenta al Sumo Pontífice Romano de lo que passaua, para que como cabeça de la Christiandad, por que no se perdiesen las santas reliquias que estauan en aquellas partes y tanto numero de Christianos como auía en las ciudades del Cayro, Alexandria, Alepo, Damasco, y Baruta, y otras del imperio del Soldan, hiziese con aquellos Reyes que se apartasen del daño que hazian a los Moros, y para que el negocio fuesse con mas autoridad, quiso el Soldan que de su parte le significase su indignacion, y le dio vna carta de creencia para el Papa, en la qual dezía, como embiaua aquel frayle a negocios q̄ conuenian a la religion Christiana, el titulo de la qual dezía desta manera.

## CARTA DEL SOLDAN.

**E**L gran Rey señor de los señores, de gran nombre, sabio, justo, vitorioso, Rey de Reyes, cuchillo del mundo, Príncipe de la ley, y de los que en ella creen, viuificador de la justicia en el vniuerso, heredero de reynos, Rey de Arabia, de Genia, de Persia, y de Turquía, sombra de Dios en la tierra, y que obra todas las cosas, ora sean por el mādadas, o no, segundo Alexandro, de quien muchos



chos bienes proceden, Rey delos que se asientan en tribunal, y traen corona dador de prouincias, de regiones y ciudades, perseguidor de rebeldes, y de infieles, conseruador de los dos lugares de peregrinos, sumo sacerdote de los templos sagrados, que estan debaxo de su poderio, y contienen la ley de Mahoma, el que esparze justicia, bondad, y resplandor de fe, y es padre de las vitorias, Canacio Algauri, cuyo imperio perpetue Dios, y ensalce su silla sobre el planeta Geminis. Ati Papa Romano, excelentissimo, espiritual, q̄ teme a Dios, y obra bien grande en la fee antigua de los Christianos fieles de Jesu, Rey delos reyes Nazarcos, conseruador y señor delos mares y terminos maritimos, padre delos Patriarcas, y Obispos, declarador delos Euangelijs, y sabio en su fe y en las cosas que son, o no son licitas, benigno a los Reyes y principes, poseedor del reyno Romano, cuya gloria Dios acrecienta &c.

Con esta carta llego fray Mauro, y como yua asombrado de las amenazas del Soldan, y era hombre zeloso del bien vniuersal de la yglesia Catholica, y simple en la malicia de los principes tiranos, esagero tanto el negocio, que Papa Alexandre acordo en el consistorio de embiarle con cartas suyas a España, y con vn traslado de la que el Soldan le auia escrito, a fin de que representase todas aquellas cosas al rey don Hernando, y al rey don Manuel, como autores de la indignacion de aquel pagano, mas ya quando fray Mauro llego a España, que fue el año de mil y quinientos y quatro, era fallecido Papa Alexandre, y Pedro Martir, que por mandado del rey don Hernando auia ydo sobre estos negocios al Soldan, y al rey de Persia, era buuelto con satisfacion de su embaxada, y ansi mouio

poco los animos de aquellos dos principes el buen frayle, que venia cargado de temor. El Rey Catholico profiguio en la conuersion de los Moros, y en hazerles guerra en Berberia, y el Rey don Manuel acrecento vna armada que tenia aprestada para embiar a la India, porque fray Mauro viesse su poder, y perdiessse el miedo con que venia. Y demas desto le defengañó, diziendole, que el Soldan no le auia embiado cō zelo del bien delos Moros, sino por su interes particular, porque cerrandole los puertos por donde tenia la contratacion de la especieria, venia a perder en sus rentas, y que la mesma razon aleguara a los Christianos que alla contratauan, y a las reliquias y lugares sagrados que tenia en su poder, por el interes que dello se le seguia, que era muy grande, y le conuenia tenerlas en veneracion, y no destruyrlas, tanto y mas que quanta especieria le podia yr de la India por sus puertos. Finalmente respondió el rey don Manuel a Papa Julio segundo, que auia sucedido en la silla de san Pedro, q̄ dexando aparte los santos y justos propositos que auian mouido al rey don Hernando, para hazer q̄ los Moros del reyno de Granada sus vassallos se conuirtiesen a la fe, cosa en q̄ auia ganado gloria con Dios, y con los hombres, en lo que tocava a su particular, por razon de las cosas de la India, sobre que Papa Alexandre le auia escrito, era Dios testigo que le pesaua, por no tener puesto al Soldan en tanto aprieto con sus armadas, que con mas justa causa pudiesse que xarse dellas, y que confiaua en el Señor, en cuyo poderio estaua el derecho delos Reynos barbaros, para darlos a quien le plugiesse, que assi como pudo dar al reyno de Portugal, mediante el trabajo de sus antecesores



tesores y fuyo vna cosa tan nueva, y tan poco esperada de las gentes, como fue el descubrimiento de la India, le concederia que sus armadas entrassen en el mar Roxo, y hasta llegar a las casas de abominacion de Meca, donde el falso Mahoma era venerado en injuria y oprobrio de la religion Christiana, con la qual obraria causa, a q̄ su Santidad mouiese los animos de los Reyes Christianos, para que juntandose con el, como cabeza por amor y concordia, pues por ella estauan vnidos por fe, todos juntos mouiesen las armas contra aquel barbaro infiel, que tenia tiranizado el santuario de nuestra redencion, porque de creer era, y muy facil en la extirpacion de los que bien sentian, poderse esto esperar, y hazer, pues su santidad vey a quan lleno de temor estaua ya el Soldan, en solo saber que las armadas de Portugal andauan en la India tan remota y apartada del Cayro, y el que podrian causarle viendo desembarcar en sus propios puertos los exercitos Catholicos con el poder de tantos y tan grandes principes como auia en la Christianidad, y escalar los muros de Iudá que era la puerta, por donde confiaua en Dios que sus subditos y naturales entrarian en la casa de abominacion, y leuantarian en ella altar, y ofrecerian oblacion accepta a Iesu Christo nuestro redemptor, y que el como hijo obediente de la yglesia, zeloso de su honra y gloria, prometia de trabajar quanto pudiese para q̄ con mas justa causa aquel infiel se quexase de sus armadas, con las quales esperaba convertir la Gentilidad Indiana, y entrando en el mar Roxo, de donde auia salido la pestilencial seta de Mahoma, a fuerza de armas dar nuevo patrimonio a la yglesia Romana en aquellas partes, y hazer que la van-

dera real de la milicia de Christo heredera de semejantes triunfos, cuyo gouernador y perpetuo administrador era, fuesse de Gentiles, y de Moros temida, y adorada, en onor y reuerencia de la santa fe Gatalica. Y concluyo con que no esperaba en esta vida ser tenido por sierto sin prouecho, ni esconder el talento de su posibilidad, porque en la otra le fue sedado el jornal diurno del Señor. Esta fue la resolucion que fray Mauro lleuo de su embaxada al Soldan, el qual viendo el poco caso q̄ los principes Christianos auian hecho del, mando aperecebir vna gruesa armada, y ponerla en el mar Roxo contra los Portugueses, como se dira en el capitulo siguiente.

CAPITULO XII. COMO EL Soldan del Gayro embio vna armada al mar Roxo, contra los Portugueses, que andauan en la conquista de la India.

**A**unque fray Mauro nolle auia la respuesta de los Reyes de España, ni del Sumo Pontifice, conforme a su deseo, no por eso dexo de boluer al Soldan con menor temor del que auia traydo al principio, por la satisfacion que lleuaua de aquellos Principes, los quales le auian mandado dar muchas limosnas para la casa de santa Catalina de monte Sinay, tampoco el Soldan executo sus amenazas, y todo su enojo paro en mandar hazer vna armada en el mar Roxo contra los Portugueses para satisfacer a los principes de su seta, que le auian embiado embaxadas sobre los negocios de la India. Y porque Egipto carece de muchas



chas cosas q̄ son menester para el arte de nauegar, embio luego por madera, hierro, brea, cotonias para velas, y mastredaxas, y calafates para las naos y galeras que se auian de hazer a la mar de Levante. La madera se corto en las montañas de Escandolor, y por ser en tierra del gran Turco, que en aquel tiempo estaua de quiebra con el, dizen que vuo aquella madera por medio de Venecianos, mas lleuandola cargada en veinte y cinco naos con ochocientos Mamelucos de guardia, fue a dar con ellas fray Marcos de Amaral Baylio de Portugal, y Chanciller de la orden del Ospital de san Iuan de Ierusalem, que en aquel tiempo residia en Rodas, con vna arma de la religion de seys naos, y quatro galeras en que yuan seyscientos hombres de pelea, y echando a fondo cinco naos delas del Soldan, tomo seyscientos hombres. Las otras se pusieron en huyda, y con tormenta que les sobreuino se perdieron cinco, y diez aportaron a Alexandria, donde desembarcaron la madera, y la lleuaron el rio arriba al Cayro, alli la labraron y en Camellos la passaron al Suez, y hizieron doze baxeles gruesos, en que metieron mil y quinientos hombres de guerra, y muchos marineros Christianos Leuantiscos, vnos por su voluntad, y otros que auian tomado delas naos que estauan en el puerto de Alexandria por fuerza. Por capitán general desta armada embio el Soldan a Amir Hoscen, natural dela prouincia de Cordistan, que cae entre Persia y Armenia, que por sobre nombre le llamauan el Cordii, el qual aunque no era Mameluco, tenia mucho valor, y segun el camino, y las cosas que hizo en este viage, se vio bien que el Soldan le embiaua a mas que

a la India, porque llegando al puerto de Imbo en la costa de Arabia do de era señor vn Xequé Alarabe, entro el lugar por fuerza de armas, y le saqueo y mato el Xequé, porque hazia que las casilas que passauan por su estado para yr a Meca le pagassen tributo, y los Alarabes so color desta cobrança robauan a los peregrinos. Y parece, que para escusar este daño, el Soldan se auia concertado con el, y le daua doze mil sultanias cada año, porque dexase pasar las casilas libremente, mostrando que lo hazia por limosna, y en efeto era grãgeria porque hazia a los peregrinos que pagasen los derechos doblados de lo que solian pagar, y sacaua vna gran suma de dinero dellos. Mostrando pues, que era celoso del bien comun, y que a el como a Halifa, y pontifice dela seta de Mahoma competia la enmienda delagrauio que se hazia a los que yuan a visitar su santuario, mando a Amir Hoscen que procurase quitar aquella mala costumbre de impuscion, y quando no pudiesse acabar lo por bien, ocupase el puerto de Imbo, por donde entrauan y salian las casilas cada año. Ganado el lugar, Amir Hoscen metio dentro gente de guarniciõ, y auiso luego al Soldan dela victoria, pidiendole mas gente en lugar dela que alli dexaua. Y pasando adelante la buelta dela India, este año que fue de mil y quinientos y siete, llegado a la ciudad de Iudda, que era tributaria del Soldan en la tercera parte de los derechos que pagauan las mercaderias, y auia algunos años que Xequé Daraui señor della no le pagaua, diziendo que las armadas delos Portugueses impediã el comercio y trato delos mercaderes, y lo poco que se recogia lo auia el bien menester para defender su ciudad. Amir Hoscen

Imbo p.

Iudda c.



Hoscen, pidió al Xequeto todo lo corrido de atras, no admitiendo estos descargos, y sobre ello vino el negocio a las armas, y al fin los Mamalucos entraron la ciudad por fuerza de armas, y fue tanto el daño que recibieron en ella, que les conuino detenerse allí algunos dias mientras el Soldan les embiaua mas gente, y para este efecto despacharon luego vna nao al Suez. Sucedió pues, que la eudicia madre de la discordia, causo disensión entre estas gentes, porq̄ como Amir Hoscen apropiase a si la mayor parte del despojo, y no repartiase nada a la gente de guerra, diziendo que no les pertenecía porque ganauan sueldo del Soldan, algunos se alborotaron. Los primeros fueron ciertos Turcos que yuan en vn galeon, cuyo capitán era arracz Mostafa, natural de la ciudad de Tunez, que se alçaron con el, y lo lleuaron a Dabul, y allí lo vararon en tierra, No mucho despues el Soldan Camfone embio gente, y dineros para la paga de los soldados en dos naos que le auian embiado con presentes, y Amir Hoscen partió con la armada la buelta de la India, y pasando por la ciudad de Adem se detuvo allí solos quatro dias, y fue costeado la tierra de Calayate. Este pueblo estaua por el Rey de Portugal, y los moradores no quisieron recibir la armada del Soldan en el diziendo que si era verdad que yuan en busca de los Christianos, en Ormuz estaua vn capitán suyo, que fuesen a buscarle, y que de buelta les liarían el acogimiento que mereciessen. Esto dezian, porque auia poco que auia pasado por allí Alfonso de Albuquerque, y estaua en Ormuz. Amir Hoscen viendo, que la principal parte de su empresa, para echar los Portugueses de la India, consistia en el fauor del Rey de Cambaya, y de Melic

Calayate pueblo

Az capitán de Dio, de quien el Soldan auia recebido cartas de grandes ofrecimientos, el qual le auia mandado, que antes de pasar a la costa de Malabar se viesse con Melic Az, y se conformase con su parecer, y con la voluntad del rey de Cambay, no quiso detenerse en Calayate, ni menos yr a buscar a Alfonso de Albuquerque, y hizo su camino a Dio, donde fue alegremente recebido de Melic Az, y de los ciudadanos que le aguardauan por oras.

CAPITULO. XIII. COMO LA armada del Soldan peleo con la de el Rey de Portugal en el puerto de Chaul, y de la muerte de don Lorenzo de Almeida.



Via se a partido estos dias de la armada q̄ traya el Visorey don Franciscode Almeyda

en la India, don Lorenzo de Almeyda su hijo con ocho velas, y estando en el puerto de Chaul despachando dos naos de Cochín que cargauan especiería. Tuuo nueua, aunq̄ no muy cierta, de como la armada del Soldan auia llegado a la India, y como fuese auuando cada ora mas, embio a dezir a las naos que despachasen con breuedad, y estauiesen apercebidas para qualquier suceso, y estando ya cargadas para partirle, vn sabado en la tarde andando don Lorenzo de Almeyda en la playa con otros capitanes tirando la barra y vna lança



y estando las galeras con los proeles en tierra, vinieron a dezirle, como fuera de la barra del río a la mar, parecian naos gruesas que venían guiadas a otro puerto mas adelante. Al principio se entendio que seria Alfonso de Alburquerque, y despues que fueron reconocidas de mas cerca, y vieron venir galeras entre ellas entendieron ser verdad lo que se dezia dela armada del Soldan, y a gran priesa se recogieron todos a sus nauos, y se apercebieron para recibir los nuevos guéspedes. Don Lorenzo de Almeyda mando que las dos galeras que tenia allí se estuuiessen quedas con los proeles en tierra, y que se pusiesse junto a ella las naos pequeñas, y mas a la mar se puso el con su nao, ya medio río Pedro Barreto con la suya, rã desuiados el vno del otro, que podia colar por medio la flota de el Soldan, si a caso quisiese llegar a surgir delante dela ciudad, la qual entro por el río con muchos estandartes y vãderas de sedas de colores tendidas y tan gran regozijo, como si fueran a cosa de plazer. Eran quatro naos gruesas, vn galeon, seys galeras y vna galeota en que yua Maymame Marcar natural dela tierra, que auia ydo al Soldan, con embaxada de el rey de Cambaya, pidiendo aquella armada contra los Portugueses. La nao en que yua Amir Hoscen era de quatrocientas toneladas, y venia delante con determinacion de enuestir la capitana de don Lorenzo y las otras enhiladas vna en pos de otra en buẽ compas para aferrar con las demas, porque segun las nuevas que las espías de Melic Azle auian dado, sabia que los Christianos estauan descuydados. Entre nao y nao venia vna galera, y por popa de la capitana la galeota de Maymame, trayan las

velas cogidas con solos los trinquetes y mezanos, y el viento fresco de embate. En esta orden entro el enemigo por entre nuestras dos naos, y fue a enuestir la de don Lorenzo, que estaua mejor apercebida de lo que el pensaua, y aunque le echaron dentro muchas pelotas de artilleria, factas, bombas de fuego, y otros artificios de guerra naual, a todo les respondió de manera que no oso aferrar, siendo su nao mayor y mas alta, y pasando de largo fue a surgir delante dela ciudad, y las otras viendo q̃ su capitana no enuestia, hizierõ lo mismo. Traya la postrera de todas el batel por popa vn poco largo, y la mar lo encaualgo sobre vna delas amarras dela nao de Pedro Barreto, y quedo tan embaraçado, que ansi ella como la de don Lorenzo quisieron halar por las anclas, y tomarla en medio, mas los enemigos que vieron el peligro en que estauan cortaron de presto el cabo del batel, y dexandolo perdido pasaron adelante despidiendo tantas factas, y dardos, y bombas de fuego, que hizieron mucho daño en la gête de nuestras naos. A este tiempo vino la noche, y los capitanes se apercebieron para la batalla del siguiente día. Amir Hoscen por consejo de sus pilotos, y de Maymame, viendo que sus naos pedian menos fondo que las nuestras por no ser de quilla, aunque eran mayores, se puso en la mesma orden que don Lorenzo estaua. Las galeras con los proeles en tierra por popa a la parte alta dela ciudad, y las proas derechas con la corriente del río frente a rodela de los Christianos, y tan juntas vnas con otras, que se podia pasar de vn cabo a otro por vnos rabillos que mando atrauesar en las postizas, su nao puso cerca de la de don



Lorenço de Almeyda, como hombre que mostraua querer amparar a los suyos, y fer el primero que los Christianos hallasen para qualquiera afrenta. Por otra parte don Lorenzo acordo aquella noche con los capitanes, que encreciendo la marea fiesen a dar sobre la armada enemiga, porque los dela tierra le auisaron que se apercebía mas para defender que para acometer, y que su fin era aguardar a que llegase Melic Az con su flota, que eran quarenta nauios de remos, porque así estaua concertado entre ellos. La orden que nuestros Christianos dieron para la batalla, fue que don Lorenzo de Almeyda aferrase la nao de Amir Hoscen, y Pedro Barreto la otra junto a ella, y Góçalo Pereyra, y Antonio Lobo capitanes de los dos nauios redondos con las otras, y que las carauelas latinas anduiesen por defuera, y acudiesen a la mayor priessa, y las dos galeras acometiesen las seys de los enemigos por vn lado, y los dos capitanes juntos de vna en otra las fuesen ganando. Luego el siguiente día en viendo que la marea era fuorable a sus naos Don Lorenzo de Almeyda acometio animosamente las del enemigo, y las dos galeras con la presteza de los remos en vistieron las seys por vn costado con tanta furia, q̄ como quien lleua ganado antecogido ajoraron la gente dellas, lleuandolos de vna en otra, y en vn instante se las hizieron desamparar, arrojádose vnos a la mar, y otros a tierra para saluar las vidas. Don Lorenzo de Almeyda y Pedro Barreto, yendo en busca de las dos naos enemigas, entramos se hallaron en vazío, porque Amir Hoscen tenia las amarras muy largas, y dadó cabo a sus naos para halar por ellas, y desuarse con tiempo a los ba-

xios donde nuestras naos no podian llegar, que pedian mas fondo, y así no pudieron barloar con ellas. Viendo pues don Lorenzo de Almeida, q̄ todo el negocio auia de hazer el fuego, mando que disparase la artilleria la qual jugo de entramas partes, con tanto relampago y estruendo, que se meçaua vna furia infernal. Allí murieron muchos hombres valerosos arrebataados de las pelotas, sin poder llegar a mostrar el valor de sus braços con las armas, y entre ellos fue muerto Antonio Barreto de Magallanes, hermano de Pedro Barreto, y de parte de los enemigos murio Maymame Marcar, estando haziendo laçala en la popa de la galeota en que yua. Siendo pues pasado gr̄a parte del dia, mas no del trabajo en que estauan nuestros Christianos, oyerõ bozes de mucho plazery regozijo en las naos enemigas, y luego vieron venir a Melic Az con sus fustas por el rio. Don Lorenzo de Almeyda mando yr los nauios redondos, y las galeras contra el paraque con la artilleria le defendiesen que no fuesse a juntarse con Amir Hoscen. Venia Melic tan determinado, por traer la gente holgada y deseosa de pelear, como gente q̄ no auia aun prouado la furia de nuestra artilleria, que haziendo poco caso della, acometieron con grandes azanidos el paso, echando sobre los nauios y galeras vna nuue de saetas y flechas, y tirando con la artilleria menuda que trayan, mas como eran fustas sin reparo, y venian muy juntas, los artilleros Christianos hizieron tanto estrago con las piezas gruesas, que delarmaron muchas dellas, y las otras no passaron ni pudieron yr adelante. Viendo se Melic Az recebido de aquella manera, y que Amir Hoscen no le acudia



cudia, y estaua, mas como cercado, q̄  
 como cercador, mando surgir vn po  
 co mas abaxo de donde estauan nue  
 stros nauios quando fuerō a buscar  
 le, con proposito de yrse a juntar cō  
 el de parte de noche por la otra ribe  
 ra, arredrado de nuestra armada, y de  
 seando primero saber en el estado en  
 que estauan sus cosas, embio dos fus  
 tas cosidas con la tierra a la parte de  
 la poblaciō, a que llegasen alas naos  
 del Soldan, y temasen lengua dellas,  
 las quales puestas en camino fueron  
 tan molestadas de la artilleria de las  
 carauelas, que vuiērō de enuestir en  
 tierra antes de tiempo, para fauore  
 cerse de algunos Moros que les acu  
 dieron y ansi no pudieron passar a  
 delante, ni llegar los Christienos a e  
 llos, finalmente aquel dia nose hizo  
 otro efeto mas q̄ poner cobro en los  
 heridos, y echar los muertos a la mar  
 quando fue de noche, porq̄ los vnos  
 no viesen el daño q̄ los otros auia re  
 cebido. Don Lorenço de Almeyda  
 fue herido de dos flechazos, y por ser  
 el vno en el rostro, le cauō vn acciden  
 te muy grande, y para remedio del se  
 sangro, y e tuuo luego tan aliuado q̄  
 tuuo consejo con los capitanes sobre  
 la orden q̄ se auia de tener para la ba  
 talla del siguiente dia. Sobre esto yuo  
 grandes debates, y al fin se tomo re  
 solucion, q̄ no era cosa conueniente  
 pelear con tanto numero de baxeles  
 en lugar tan angosto, especialmente  
 q̄ tenian mucha parte de la gente he  
 rida, y les yua faltando las municio  
 nes, y q̄ se embiasse luego recaudo a  
 las naos de Cochij, q̄ estauā el río ar  
 riba, mandandoles q̄ saliesen de no  
 che, y procura sen q̄ el alua del dia les  
 tomase fuera de la barra, porq̄ lo mes  
 mo haria la armada para acompañar  
 las hasta q̄ se pasiesen en saluo, y q̄ en  
 tonces, si el enemigo quisiese seguir  
 los, teniendo mar largo podrian ayu

darse mejora la vela, q̄ estando furto  
 sobre las anclas, mas don Lorenço  
 q̄ era mancebo, y muy animoso, aunq̄  
 como capitā general aprobo este pa  
 recer en su pecho, por otra parte en  
 tendiendo q̄ se perdia alguna honra  
 en salir de noche, no quiso venir en  
 ello, diziendo q̄ en su tierra llamauā  
 aq̄lla manera de retirar, huyr, y que  
 mas dañaua la honra de los hombres  
 qualquier retirada de noche q̄ de dia,  
 aunq̄ fuesse industriosa, y no querien  
 do seguir en quanto a esto el parecer  
 de aq̄llos capitanes, solamente con  
 sintio que las naos de Cochij salies  
 sen de la barra, y q̄ quando fuesen fue  
 ra, verian lo q̄ mas les conuendria ha  
 zer. Con esto se conformaron Pedro  
 Barreto y Diego Cam, y luego mādō  
 a Payo de Souza, y a Diego Perez, q̄  
 las fuesen a sacar cō toda diligencia  
 de la barra, los quales tomaron de ca  
 mino dos galeras de las del enemigo  
 hallando la getne dellas durmiendo,  
 y las lleuaron adon Lorenço con grā  
 de alegría. Las naos de Cochij se hi  
 zieron a lo largo a la vela con viēto  
 de tierra, y vna ora antes que amane  
 ciese embocaron por la barra, y naue  
 garō la buelta de Cochij entendien  
 do q̄ nuestra armada les yua alas es  
 paldas, mas no fue ello assi por lo q̄ a  
 gora diremos. Quando don Lorenço  
 de Almeyda supo q̄ las naos yua ya  
 abaxo, y el sol descubrio todo el río,  
 mando a los nauios pequeños q̄ se hi  
 ziesen a la vela y las siguiesen, y q̄ la  
 nao de Pedro Barreto fuese en su ref  
 guardo, y el con la capitana q̄do de re  
 taguardia cō menos vela q̄ las otras.  
 A este tiempo Melic Az viendo ba  
 xar nuestra armada, y pareciendole  
 q̄ huya, con vn alarido q̄ arronauā to  
 do aq̄l río mando salir sus fustas con  
 tra ella al remo, y llegando bie cerca  
 començo a disparar la artilleria, de  
 vna parte y de otra, con tan grande



ra estruendo, y tan grandes alaridos, que no se entendian, y las confusas bozes hazian tanto daño a los animos de todos, q̄ hasta a los propios autores a sombrauan. La primera cosa q̄ las fustas hizieron fue llegar a la nao de don Lorenzo de Almeyda, y descargar en ella quanta artilleria le tuua tan ceuada, y vna nuue de flechas tan espesas, q̄ quajauan el ayre, y aun que la nao les hizo otra tal salua con que desarmoy hizo pedaços algunas dellas, andauan los enemigos de Dios tan ceuados en su modo de pelear, q̄ no les ponía temor ver yr el compañero hecho pedaços por el ayre. Tenían los moradores de la tierra hechas en este río tres estacadas, q̄ atrauefauan buena parte del para su pesqueria, en las quales auía vnospalos muy derechos y delgados metidos en fuerza de maços en los agujeros de vnaspiedras de molino, y puestos a la hila por su orden, y eran tan largos, q̄ quando henchía o vaziaua la marea, la fuerza de la corriente del agua los hazia temblar, y si algun nauio yua a pasar por ellos, se doblauan de manera q̄ no le impedía el paso, y luego se tornaúa a endereçar. Andãdo la nao de don Lorenzo de Almeyda acostada de las fustas, que vnas vezes de cerca, otras de lejos la combatian, y auíendole herido mucha gente en la nao, y en la galera de Payo de Sousa, que la remolcava, porq̄ el viento le auía calmado, quitando se arredrar dellas, fue a dar en vna de las estacadas, y como la nao venía horadada de vn lombardazó, q̄ la fusta de Melic Azle auía dado por junto al timon corrió por cima della, y al salir acerto a de doblar se vno de los palos, y a meterle por el agujero q̄ auía hecho la bala, y se quedó asida en el, y con aq̄le embaraço, y el peso del agua q̄ le

atrauía, fue a dar al traues en la mesma estacada, de manera, q̄ el remolcar de la galera le aprouechaua poco. El piloto fue luego abaxo, por ver que era lo que impedía que no fuesen adelante, porque de fuera no parecia nada, y vio que se yua afondo, y que hazia tanta agua, que no se podía tomar en ninguna manera, y aq̄ lo refirió a don Lorenzo de Almeyda, para que se pudiesse en salvo. Estãdo en esto vino vna pelota de lombarda que le lleuo medio muslo, y aludiendo los principales de la nao a el, quisieron meterle en vna parao, q̄ para aquel efecto hizieron aparejar, y lleuarle a la nao de Pedro Barreto, no tanto para salvarle la vida, por que la herida era mortal, quanto por que su cuerpo no quedasse en poder de los enemigos, el qual no consintió que le sacasen de alli, diziendo, que más le ofendía el anima la piedad q̄ viuan con el, que lo que le lastimaua la herida que tenía, y animandolos a que hiziesen el officio de caballeros Christianos, y boluiesen a la pelea les dezía, que para atarle vn paño en la herida qualquiera persona bastaua, y haziendo que le arrimasen al árbol, medio asentado en vna silla, casi de rodillas, alço las manos al cielo, y dixo estas palabras. Señor pues os plugo quitarme el poder para ayudar a estos caualleros, que derraman su sangre por la confesion de vuestra santa fe catolica, suplico os que aqui atado en esta columna, que yo como por gloria, en remembrança de la vuestra, ayays por bien que les pueda ayudar con la boz, porque ella sea testimonio de que os confieso señor con el alma. Acabadas estas palabras, y q̄riendo ayudar a su gente con otras, llego otra pelota q̄ le lleuo el lado derecho, y le echo de fuera las



entrañas, y anfr dio el alma a su cria-  
dor, y porq̄ con la presencia del cuer-  
po muerto la gente no desmayasse,  
llegaron algunos a el y lo metieron  
debaxo cubierta. Yuase ya la nao a  
fondo cada ora mas, y los enemigos  
a porfia, deseando triunfar de aquel  
cauallero, y del despojo juntamente,  
dexaron de seguir los otros nauios,  
y acudierō todos allí, y entrãdo tres  
vezes dentro, tantas fueron retira-  
dos con daño, hasta que el agua tomo  
posesion della, y quando entraron  
la postrera vez, ya los Christianos  
no tenían poluora que tirar, ni san-  
gre que derramar, y desta manera se  
perdio la nao, sin poder ser socorri-  
da delas otras, y de ciento y treynta  
hombres que auia dentro, solos diez  
y nueue quedaron captiuos, y en to-  
da la armada murieron ciento y qua-  
renta Christianos, y vuo ciento y ve-  
ynte y quatro heridos, y de los ene-  
migos fueron muertos seyscientos,  
y gran numero heridos. Auia esta  
vitoria, los paganos se detuvieron a  
llí algunos dias para curar de su gen-  
te, y dar honrado sepulcro a Mayma-  
me en vna mezquita que le edifica-  
ron, y buscando el cuerpo de don Lo-  
renço no lo hallaron, y con grande a-  
legría se fueron a Dío.

**CAP. XIII. COMO DON FRAN-**  
cisco de Almeyda junto su arma-  
da para yr en busca de la del Sol-  
dan, sabida la perdida de don Lo-  
renço su hijo.

**L**A nueva del infelice suceso lle-  
go a don Francisco de Almey-  
da estãdo en Cochij, el qual pa-  
ra saber si dō Lorenço su hijo era ví-  
uo, o muerto, q̄ nadie le dezia cosa  
cierta, embio vn Bramane hōbre re-  
ligioso entre los gentiles, al reyno  
de Cambay, a q̄ se informase de los

captiuos q̄ Melic Azauia lleuado el  
qual los encontro entre Dío, y Cãpa-  
nel, ciudad principal de aq̄l reyno, q̄  
los embiaua aquel pagano a su rey, y  
sabido lo cierto, boluio cō la tri-  
nueua a Cochij. Ya por otra parte  
Melic Azle auia escrito el pesame  
de la muerte de su hijo, y poniendosu  
consuelo en la vengança, para satis-  
fazer al paternal amor, q̄ lleua tras si  
la mayor parte del deseo de los hom-  
bres, y por entender quan alborota-  
dos andauan los enemigos, tomando  
nuevas alas cō aq̄lla armada del Sol-  
dan, determino de yr en busca della.  
Estandose aparejando para la empre-  
sa, tuuo nueua como la armada q̄ ve-  
nia aq̄l año de Portugal, auia inuer-  
nado en Moçambique, cosa q̄ le dio  
grande esperança de buen suceso, vien-  
do q̄ con su llegada podria jutar ma-  
yor numero de nauios y de gente, y  
aunq̄ se le embiaua a mandar, q̄ de-  
xase el cargo de la India a Alfonso  
de Alburquerque, y se viniessse a Por-  
tugal, ya quando llego a presentarle  
las patentes, tenia apreitado lo ne-  
cesario para la empresa de Dío, y de-  
tuuo aq̄l auto de entrega hasta la bu-  
elta, diziendo a Alfonso de Alburq̄r-  
que, que descanfase algunos dias en  
Cananor, o se fuesse a Cochij, pues  
el tiempo yua muy adelante y no auia  
q̄ hazer en la cargazon de las naos de  
aq̄l año, y q̄ dandole Díos la vitoria  
de aq̄llos infieles, q̄ auian muerto a  
su hijo, a la buelta cumpliria quãto  
el Rey su señor mandaua. Sobre esto  
vuo algunos dares y tomares entre  
los dos capitanes, y sin embargo q̄ Al-  
fonso de Alburquerque dezia, q̄ el yria  
a echar los enemigos de la India, quis-  
so don Francisco de Almeyda hazer  
la jornada, como hōbre, q̄ teniendo  
la espada en la mano sentia mucho a-  
uerla de dar a otro que le vengasse  
sus injurias. Con esto se despido

Alfonso  
de Albur-  
querque.



Alfonso de Alburquerque, y se fue a Cochij, y don Francisco de Almeyda, dexando buena guarda en la fortaleza de Cananor, y asentadas pazes con el Rey de Naringa, que era ydolatra enemigo de los Moros, partio la buelta de Dio en busca de Ammir Hoscen, a doze dias del mes de Diziembre de mil y quinientos y ocho años, y en el camino se juntaron con el Pedro Barreto de Magallanes con la armada que traya en la costa de Malabar, y Francisco de Tauora que venia de Ormuz, y cō diez y nueue velas en que auia seys naos gruesas, seys nauios redondos, cinco carauelas Latinas, dos galeras reales, y vn vergantin, y mil y dozientos hombres de pelea y de mar, y quatrocientos Malabares, fue a la isla de Anche diua, lugar a proposito paradar queenta a su gente de las causas que le mouian a hazer aquella jornada, y dezirles algunas cosas que conuenian al bien della, y al seruiçio de Dios y del Rey su señor. Allí hizo desembarcar los capitanes y soldados, y puestos todos en orden, de manera q̄ le podian oyr, començo su razonamiento en esta manera.

Razonamiento de don Francisco de Almeyda.

Dos cosas me persiguen grandemente, despues que el señor fue seruido llevar para sí a don Lorenço mi hijo, las quales de parte de la humanidad son comunes a los hombres, que quieren hazer razon y justicia de sí. La vna requiere la ley natural de el amor paterno, q̄ es desear verme con mi hijo alla donde esta, y la otra pide el espíritu de la honra, el qual por modo de justicia, desea restituyrse en la posesion en que estaua. Y a ver mi hijo, en camino estoy, que si fuere Dios seruido que yo le siga en el genero de muerte que el padeció, se tra gloria mia, que muramos los dos

por nuestra ley, y por nuestro Rey, y por nuestra grey, que son las mas justas y gloriosas causas de muerte, que el hombre noble puede desear, porq̄ la ley da gloria de martirio, el Rey premia con honra, y gualardon a conhazienda, y la grey, que es la congregacion de nuestros amigos, y patriotas, que llamamos republica, celebra nuestro nombre de generacion en generacion hasta el fin del mundo, donde la memoria de todas las cosas se acaba. Restituyrme yo en onra, de mi parte ninguna e perdido, antes de la mucha que vos otros señores parientes, y amigos míos, en estas partes auays ganado con la espada en la mano, a mi, por andar en vuestra compañía, me a cabido tanta parte, que no la mereci delante de Dios, puesto q̄ por amor, parentesco, y obligacion del cargo que tengo, merezco honrar me con vosotros. Pues si miramos bien la obligacion que tenemos a las insignias que seguimos, debaxo de cuya proteccion, y amparo militamos, que son las vanderas de la milicia de Christo, redemptor nuestro, y las reales armas de la corona de Portugal, esto me persigue, y roe dentro del pecho, con estímulos de justavengança, viendo con quanta negligencia mia se pasa el tiempo, sin acudir contra estos infieles, gente nueua y soberuia, que confiados en el poder del Soldan, y en los ofrecimientos de los que los an llamado, osan desplegar sus lunas del ate de nuestros ojos, y el nombre escrito de su Antechristo Mahoma en sus vanderas, en menosprecio de la religion Christiana, y de nuestra naciō tan celebrada por el mundo, a quien Dios dió don particular de defensores de su ley, y leales al seruiçio de su Rey, que son las dos partes que profesamos en las insignias que traemos. Por retribucion de



lo qual, en todas las edades, en todos los tiempos, y en todas las partes de Europa, Africa, y agora en estas de Asia, que emos descubierto y conquistado, nos a dado muy illustres victorias desta barbara y perfida gente. Y aunque agora estan gloriosos con la muerte de mi hijo, no deue atribuyrse a su esfuerço, sino al desastre que todos sabeys, y por mejor dezir, a mis pecados, y pues la culpa de mi pecado le mato, y su muerte fue causa de que nos juntásemos en esta congregación, bien auenturada sea culpa q̄ merecio tan noble ayuntamiento, tal voluntad, tal amor, y tal heruo de vengança, como veo en vosotros, y tal deseo de yr a pelear por la honra y gloria de Dios, y del Rey nuestro señor y derramar la sangre de aq̄llos que derramaron la vuestra y de vuestros parientes y amigos. Verdad es, Dios me es testigo dello, que si en el instante que supe auer entrado estas gentes en la India, no acudi con la espada en la mano, fue temiendo no se dixese que obraua mas en mi el dolor de mi propria llaga, que las abier tas y por curar delos que en aquel trabajo se hallaron, y que sin tener consideración a los apercebimientos, y al tiempo que conuenia para semejante empresa, con solo el impetu del primer sentimiento, os quería llevar a ofrecer al lugar del sacrificio de mi hijo, por manera que huyendo la infamia de piadoso padre ante Dios, e incurrido en culpa de negligente, pues en las cosas de honra quise tomar cautela de esperar salud de gente, nauios de Portugal, armas, y municiones, siendo el fauor diuino bastante prouision a los que por el militan, mas como los hombres somos flacos, y en lo que toca a la honra, tememos mas las lenguas del mundo, q̄ la mano de Dios, que es piadosa en seme-

jantes castigos, q̄ si muere hasta este punto el efecto que vamos a hazer, en el qual (loado sea el señor) de mas de tenerle con nosotros, tenemos ya naos, y municiones, y por compañeros tantos hidalgos y caualleros nobles venidos nuevamente de Portugal, y que muestran grandísimo deseo de desterrar de la India el nombre de los Rumis, y quitarlo de boca de los Moros, y de los Gentiles moradores della, que nos quieren afrentar con el. Lo primero emos de dar vna alborada sobre la ciudad de Dabul, q̄ es del Sobayo señor de Goa, porq̄ embio sobre la fortaleza que teniamos en Anchediua y por su causa se deshizo, y fue vno de los que traxeron la gente del Soldan a estas partes, y el que los a recogido en sus puertos, allí quiero que prueuen estos mancebos que vienen agora de España sus cortadoras espadas, tiñiendolas en la sangre de los Moros de Asia, pues la de los Africanos sus vezinos, escuela de su esgrima, es leche con q̄ se craron. Bien quisiera que diéramos sobre Goa, que esta aqui cerca, y dexarlo emos de hazer por dos cosas. La primera por estar la ciudad muy metida la tierra adentro, y no tener fondo el río para que nuestras naos puedan subir por el. Y la segunda porq̄ Dabul tiene sitio menos trabajoso de entrar, y esta mas cerca de la armada del enemigo, y de Melic Az su guesped, que no sentirán poco la victoria que Dios nos diere en ella, por ser delante de sus ojos. Quando boltramos victoriosos destes estrangeros q̄ vamos a buscar, ternemos tiempo de serlo tambien de los naturales de la tierra, que los an traydo y ospedado para daño nuestro.

Hasta aqui dixo don Francisco de Almeyda, y su platíca fue recebida, y loada de todos con tã fauorable boz



que tuuo cierta esperança de buen successo, luego mando hazer agua da en aquel puerto, y saliendo del fue costeado con toda la armada, hasta llegar a la barra de Dabul, de la qual diremos en el siguiente capitulo, que aunque no es de nuestra Africa, seruirá para el ornato de la historia que vamos tratando, y para que se entienda en que paró la armada del soldan.

**CAPITULO XV. COMO don Francisco de Almeyda gano la ciudad de Dabul, y la descripción della.**



**R**a en este tiempo la ciudad de Dabul vna de las principales poblaciones de la india, así en edificios, como en el trato de las mercaderías, y policía de los moradores. Esta puesta en la ribera de vn río nauegable y ancho como dos leguas de la mar, morauan en ella Gentiles y dolatras, y Moros setarios todos mezclados, y sus terminos llegan cerca del reyno de Dacan, y allí era vna de las principales escalas de mercaderes, que entrauan y salian de mar y tierra, y era sujera a Sabayo Rey de Dacan, el qual tenía de ordinario en ella vn capitán con cantidad de gente de guerra de guarnición, y como tuuo nueva, que la armada de los Portugueses andaua por aquella costa, auía metido dentro seys mil hombres de pelea, y hecho vn reparo de maderos

Sabayó  
Rey de  
Dacan.

muy gruesos a largo de las casas ter raplenado con la tierra de vn foso, con que le hizo fortalecer a la parte de fuera, defensa para contra el artillería, harto mejor, que si la obra fuera de cal y canto. Y de la otra parte del río, que cae contra el Sur, porque la ciudad queda al Norte, auía vn baluarte puesto en vn codo que la tierra haze, y en el vnas piezas de artillería, que defendía la entrada de los nauios, y guardaua que sus naos no recibiesen daño de otros, y para que la artillería pudiesse jugar alo largo auía mandado de ocupar toda la ribera, y quando supo el enemigo que la armada de Portugal yua a entrar en el río, mando poner sus naos tan pegadas con la tierra, y tan en orden que parecian vn baluarte, porque se podía andar de vnas en otras, y hazia cuenta, que quando los nauios de la armada vuiessen pasado por la furia de la artillería del baluarte, ternían las naos otra nueva y no menor defensa. Con esto estaua Sabayo tan confiado, que queriendo algunos mercaderes poner sus haziendas en cobro, mando pregonar, que a pena de la vida nadie las sacase de los almagazenes, que ellos llamauan bagaçes don de las tenían recogidas, y para asegurar mas la gente, traxo su muger de vna heredad donde la tenía, y mando que los hombres principales hiziesen lo mismo, diziendo que las hazia venir allí para que viesen la armada de los Frages, que así llaman ellos a los Christianos, por manera, que como a vna fiesta o regozijo, auían venido de sus heredades las mugeres de los hombres principales a la ciudad, quando don Francisco de Almeyda, que no sabia nada desto, llego con la armada a la barra de el río, tabado veynte y nueue dias de el mes de Diziembre, y por ser ya tar

de



de no entro en el aquel día, y luego otro día bien de mañana, con la marea y embate, mandó a Pedro Berreto, que con las naos de su cargo pasáse adelante, y fuesse a surgir pegado con las naos enemigas, que estauan furta en el puerto, y con el resto de la armada fue en su seguimiento, dando orden a los capitanes, que en llegando delante de la ciudad dexassen en los nauios los marineros, y facassen la gente de guerra con grandissima presteza en los bateles, y teniendo cuenta con la vadera real del batel en que yua su persona, no tomassen tierra antes que el Sabiaya el general por las relaciones que tenia de el puerto, que el desembarcadero era hondable, y podían los bateles llegar a tierra sin mucho trabajo, y desembarcar la gente. Passando pues por el baluarte del río, con menos peligro del que se pensaua, aun no auian acabado de surgir los nauios delante de la ciudad, quando los bateles estauan llenos de gente de guerra, y mouidos a porfia vnos de otros sobre qual seria el primero, sin guardar la orden que se les auia dado, saltaron en tierra, cada vno donde le cupo la suerte. Los primeros que salieron del batel del general, fueron Fernan Perez de Andrada, y Fernan Gomez Cheyra Dineiro, Ganada la playa que esta entre los reparos y la mar, llegaron a ellos sin recibir daño de la artilleria, porque passauan las pelotas por alto, y acometiendo a entrar por tres portillos, que los enemigos auian dexado para salir a la playa, los salieron a recibir entre esquadrones, y allí se trauo vna bien porfiada pelea, vnos por entrar, y otros por defender la entrada. Era el lugar donde los Christianos peleauan muy angosto, y queriendo ser cada vno el delantero, se impelían vnos a otros, y viedo

esto don Francisco de Almeyda apartó vn golpe de aquella gente, y mandó a Nuño Vaz Pereyra, que acometiesse la entrada por otra parte, y con esto quedo mas desembarcada la que combatia en el portillo, en el qual cada ora recrecia mas numero de enemigos. A este tiempo Pedro Berreto, que andaua arredrado en el cabo de la ciudad por donde le cupo acometer, traya vna sangrienta pelea entre manos, con la gente que estaua en guarda de las naos enemigas, mas al fin fue tanto el daño, que los de la ciudad recibieron en el primer acometimiento de los portillos, y tan grande el impetu de los Christianos, que los pusieron en huyda, y fueron a recogerse a vna mosquita grande que estaua en medio de la ciudad, pensando saluar allí las vidas, sin que fuesse parte los ruegos ni las amenazas de su capitan. Entrada la ciudad, los Christianos vitoriosos, con el nombre de la victoria en la boca, y el hierro agudo en las manos, entraron por las calles y plazas, y matando mas de mil y quinientos hombres, la ganaron. La mayor parte que murio de esta gente fue de los ciudadanos, por que los hombres de guerra que auian entrado de furia, dieron a huyr y se metieron por los montes. De los Christianos vno diez y seys muertos, y dozientos y veynte heridos. Duro la pelea desde las diez oras de la mañana, hasta las tres de la tarde, y auida la victoria, se recogio el visorey en la mezquita que diximos, y la hizo casa de oracion accepta a Dios en el auto de las gracias que le dieron todos, y aquella noche durmieron en tierra. Otro día de mañana començo el fuego y el saco todo a vn tiempo, y fue tan grande la violencia de la llama, que breuemente conuirtio quanto auia en la ciudad en ceniza, y así fue muy



muy poco el despojo que se sacó de-  
 lla, sino fue de dos almagas que es-  
 tauan en la marina, donde hallaron  
 mas de ciento y cinquenta mil ducados  
 de mercaderías. Dizen que el vi-  
 forey mando poner el fuego a la ciu-  
 dad, temiendo que con la codicia del  
 sacó se desmandaria la gente, y po-  
 drian recibir daño de los enemigos  
 que estauan a la mira en el monte, pu-  
 so se tambien fuego a las naos, que ar-  
 dieron en vn instante, no sin peligro  
 de algunos Christianos que estauan  
 en las caías, y aun de las naos de la ar-  
 mada que auian allegado se a tierra,

CAPITV. XVI. COMO DON

Francisco de Almeyda acordo de  
 yr sobre la ciudad de Dio, y lo que  
 se hizo en este camino.

**N**O fue pequeño el descuy-  
 do de los Christianos, auie-  
 do ganado la ciudad de Da-  
 bul en no recoger los bas-  
 timentos que allí auia, que eran mu-  
 chos, antes de poner fuego a los edi-  
 ficios, para prouisión de la armada q̄  
 yua falta dellos, y como don Francis-  
 co de Almeyda sintió esta falta em-  
 bio por el río arriba a buscarlos en  
 los pueblos comarcanos, y tampoco  
 los pudo auer, porque la lagosta auia  
 destruydo los panes y eredades aquel  
 año, cosa muy ordinaria en aquella  
 tierra. Y visto que por allí no auia  
 de donde proueerse, sacó la armada  
 de Dabul, para yr a vn pueblo llama-  
 do Baçan, que esta en el seno de Cam-  
 bay, donde despues hizieron los Por-  
 tugueses vna forraleza, y siguiendo  
 su viaje, siempre al viento Loeeste, a-  
 ce to a entrar, Payo de Sosa capitan  
 de vna galera que yua delante cos-  
 tando, en la boca de vn río dōde an-

dauan ganados paciendo en la ribera  
 y quiriendo hazer allí alguna carne  
 echo gente en tierra, y peleando con  
 algunos hombres que estauan como  
 en emboscada, le mataron a el, y hi-  
 rieron algunos soldados, y los otros  
 se vuieron de retirar mas que de pas-  
 so a la galera. Pasando pues adelan-  
 te tuuo esta galera mejor fortuna, si-  
 do capitan della Diego Mendez, el  
 qual al doblar de vna punta encon-  
 tro con vna fusta de Melic Az que a-  
 traueçaua desde Dio a Dabul, con vn  
 Turco principal, pariente del Saba-  
 yo que yua a visitarle, y lleuaua con  
 sígo veynte y siete Turcos hombres  
 de hecho y bien adereçados. Estos  
 viendo que no podian dexar de pe-  
 lear en reconociendo la galera, hizi-  
 eron que se abaxase toda la gente de  
 manera que no pareciesen mas q̄ los  
 remeros, y desta manera aguardaron  
 a q̄ la galera enuiesse. Por otra par-  
 te Diego Mendez haziendo poco ca-  
 so de vna fusta sola, fue a enuestirle,  
 y teniendole puesto el espolon en el  
 ma, se alçaron los Turcos a vn tiem-  
 po, y con vna grita muy grande a su  
 viança, disparado las escoperas y fle-  
 chas, entraron de golpe en la galera  
 y la ganaron hasta el arbol, y faltarō  
 poco que no la ocupasen toda, segun se  
 hallaron los Christianos desaperce-  
 bidos en aquel impetu, mas como tra-  
 tieron el hierro enemigo, boluieron  
 sobre sí, y animandose vnos a otros  
 pelearon con tanto valor, que echa-  
 ron los Turcos de la galera, y les ga-  
 naron la fusta, passandolos todos a  
 cuchillo. En esta pelea vuo muchos  
 Christianos heridos, y entre ellos si-  
 uestre Corço comitre de la galera, q̄  
 le quebraron vn ojo. La cosa de mas  
 precio que se gano en esta fusta fue  
 vna moça de naciō Vngara, hermo-  
 sa por extremo, que presentaron al vi-  
 forey, y el la dio a Juan de la India, y  
 despues

Baçan  
 pueblo.



despues la vno Diego Pereyra el de Coehij, y merecio por su prudencia y virtud, que teniendo hijos della la toma se por muger legitima. Boluic a do pues a nuestra historia, la armada fue a dar sobre vn rio llamado Bō baym, del nombre de vn lugar que esta en la orilla del, poco mas de doze leguas antes de llegar a Baçam, donde pensauan proueerse de bastimentos. En la boca deste rio tomaron los Christianos vn barco con veinte y quatro hombres Guçarat es idolatras, y por lo que dixeron al Visorey, embio a pedir algunos mantimientos al gouernador del lugar por sus dineros, y pareciendole que el ruego obraria poco, embio tras de el recaudo tres capitanes en tres barcos, a que procurasen proueerse de alguna parte, sin hazer daño en la tierra por ser del rey de Cambaya, los quales recogieron vn poco de ganado que hallaron, y aun no se auian recogido alas naos, quando llego vn recaudo del gouernador con doze fardos de arroz, y otros tantos carneros, certificando al Visorey, que era tanta la falta que auia en aquella tierra, por causa dela langosta, que la auia destruydo, que de lo que el tenia para prouision de su casa, le embiaua aque ha miseria. El Visorey recibio la diligencia y presente, y lo agradecio mucho. Nauegando pues la armada, su derreda lle go a Maim, donde auia vna fortaleza, y hallandola desamparada, recogieron cantidad de arroz, que tenian los moradores escondido en cuevas, y lo repartieron por las naos. Con esto llegaron a Dio, auiendo reze dias que era partido de Dabul, y a mañana a dos dias de el mes de Hebrero, dia dela fiesta de la purificacion de nuestra Señora, y surgieron algo arredrados del puerto por

causa de vna niebla muy grande que estaua sobre el rio.

CAPITULO XVII. COMO don Francisco de Almeyda desbarato la armada de los enemigos en Dio, y la descripcion de aquella ciudad.



A ciudad de Dio esta puesta sobre la mar en vn cerro muy alto cercada de muros y torres, los edificios delas casason de cal y canto hechos a nuestra vfança, y tan polidos, que hazen hermosa vista, y como la niebla se despidio con los rayos del sol, y los Christianos los vieron, acordandose delas poblaciones de España porque en la tierra de Malabar no auian visto otros semejantes, no veyã la ora de verse ya en ellos. No estaua en este tiempo Melic Az en Dio, por que andaua ocupado en vna guerra que traya, veynte leguas de alli, con los Rosontos sus vezinos, y traya siete seys barcos de remos sobre nuestra armada, y muchas postas por tierra, y assi tenia todos los dias nueua della, desde q partio de Dabul, y con este cuydado, el mesmodia que llegaron los Christianos al puerto entro el en la ciudad, dexando muertos dos cauallos de los que tenia puestos en las postas, y quando lle go hallo q Amir Hoscen queria facarle vna nao suya de seyscientas toneladas, fuera de vn vanco que haze la entrada del puerto, y poner par della otras de la tierra, para reparo de sus galeones y galeras, y delas fustas y paraos de el rey de Calicut, que auian venido en

Rosotos  
pucebls



su fauor, porque siendo nauios gruesos ocuparían la entrada, y serían vn baluarte contra el enemigo, especialmente que la nao de Melic Az tenia mucha artilleria, y sus arrumbadas puente, y redes, y estaua por muchas partes cubierta de cueros de vaca crudos y mojados, para defensa de los fuegos artificiales, y demas desto tenia los quarteles de popa, mezana, y proa, repartidos por capitánias, y mucho numero de flecheros dentro, con vn fardo de flechas entre dos, y de la mesma manera estauan apercebidas las otras naos, porque Amir Hoiscen era valiente soldado, y Melic Az muy prevenido, y tenían todo lo que se podia desear para defensa de la armada y de la ciudad, y si las naos se pusieran en la barra, pudiera ser que sucediera el negocio al reues de como sucedio, mas Melic Az, que no holgaba que su nao recibiese el primer impetu, no quiso ponerla allí, diciendo que no auia para que poner las naos en la entrada de la barra, porque las de los Christianos eran grandes y de quilla, y no tenían pilotos del puerto, ni podrian entrar en el, y que este auiso sabia de los capitanes que tenia captiuos. Y con esto acordaron de tomar el puesto cerca de tierra para fauorecerse de la artilleria gruesa que tenían puesta para abrigo de las naos, finalmente pusieron las naos donde Melic Az dezia, y al lado de cada nao vn nauio y vna galera, y de todas las fustas hizieron vna esquadra, y de los paraos del Rey de Calicut otra, para q̄ rodeando nuestra armada la combatiessen por todas partes, en viendo q̄ entraba de la barra para dentro. Aunque don Francisco de Almeyda, por informaciones de gente de la tierra, traya figurado en la memoria el sitio de la ciudad, y la entrada del puerto,

y sobre aquella ymaginacion auia asentado la manera como auia de acometer al enemigo, como despues lo vido por vista de ojos, enmendando muchas cosas de las que traya pensadas. No tenia la ciudad en aquel tiempo los baluartes y defensas q̄ Melic Az, y los otros que le sucedieron, hizieron despues, y solo la naturaleza del sitio con las preuenciones y ordenes de defensa basto para que esperase cumplida vitoria, porque el rio, q̄ cerca aq̄l pedaço de tierra donde la ciudad esta puesta, tenia en la entrada vna peña donde el rio heria y hazia dos canales, el que corria a la parte del Norte a largo de la ciudad por donde entraban de ordinario las naos gruesas, tenia fondo para ello, y era el mas peligroso por estarle puesta a caualero vna peña rajada muy alta que lo señoreaua todo, y de la otra parte del Sur, entre la losa y la tierra cast todo era baxios, q̄ no serua mas que para baxeles de remos, y en este quartel auia aloxado Melic Az a los Mamalucos, porque no se fiaua mucho dellos. Quando el Visorey vuo notado muy bien el sitio de la ciudad, y la entrada del rio, y la orden en que los enemigos le aguardauan con mas de dozientos nauios chicos y grandes, aunque tenia repartidas sus esquadras y dada la orden a sus capitanes, llamo a quella tarde a consejo, y allí se trato de la manera como auian de entrar, no consintiendo que el Visorey pasase delante con su nao llamada flor de la mar, como lo tenia acordado. La vanguardia dieron a Nuño Vaz Pereira capitán de vna nao de trezentos toneles, en que yua muchos hidalgos y gente noble, y que luego siguió con otra nao de lleuauan ciento y veynte hombres de Pelea, y par del Pedro Barre-



to de Magallanes con la rafoea grande, seguia luego Francisco de Tavora con otra nao gruesa, y tras del Garcia de Sosa con otra rafoea pequeña, y sucesiuamente todos los otros nauios de la armada. Estauan todos estos muy bien pertrechados de guerra, armas, y municiones, repartidos los quarteles de los nauios a la gente noble, confesados y comulgados y rã puesto cõ Dios, que temiendo la muerte no dexaua a de tener esperança de cierta victoria. En esta orden començo a entrar la nao de la vanguardia por la barra, guiada por vn piloto Guçarate q̃ la sabia muy bien, día del señor san Blas a tres días de la barra de Hebreo del año mil y quinientos y nueue, a la ora que la marea era el embate entre las nueue y las diez oras del día. Entraron con solos los trinquetes y mezanas, sus vanderas tendidas, y tanta musica de trompetas y atabales y otros instrumentos militares, que parecia romper el ayre, y no solo a los animosos, mas aun a los mas flacos combidaua a vengança contra aquellos infieles enemigos del nombre Christiano. A esto respõdieron los delas fustas y paraos de el rey de Calicut con grandes alaridos a su vfança, y calando los remos fueron la buelta de la nao de Nuño Vaz, pensando poderla embarçar en la entrada de la barra, y disparando la artilleria menuda arrojaron sobrela, y sobre vna galera que la remolcaua, tantas, y tan espesas flechas que a manera de nuue las cobrian. Desta rociada mataron diez hombres de la galera, y hirieron tantos, que no pudo remolcar la nao, mas no por eso Nuño Vaz dexo de pasar adelante, haziendo poco caso de aquellos nauichuelos que le ladrauan al derredor, y fue a poner la proa sobre vna nao gruesa de Amir Hoscen, q̃ a

manera de baluarte estaua puestacõ otra de Melic Azpata defensa de otras, y meriendose por medio dellas, saludo a la vna cõ vna pieza de artilleria gruesa, y dando is a rayz de la guerra, no echarõ los enemigos de ver hasta que nadaua dentro, tan embuecidos andadã a su artilleria, y al fin se fue la nao a fondo. La nao de Jorge de Melo, que era la segunda quedo detras de la de Pedro Barreto por culpa del maestre que le guio mal, y la de Pedro Barreto ilego a favorecer a Nuño Vaz a tiempo que seras dos naos, y la capitana del Soldado la quisieron tomar en medio, las quales eniã echados harpones, y rujetas por la xopata llegarle vnas a otras, y arredarlas quando fue se meñiten, y estauan an asidas con la nao de Nuño Vaz, y en on ellas, que Pedro Barreto fue a enuuir vnã de las que le cayan mas ala mano, y por desaydo, o inadvertencia de su maestre q̃do vn buen trecho por popa de Nuño Vaz, porque los enemigos, quando emparejõ con ellos, y sintieron su arpea, lo echaron de si, y vino a hallarse en vazio. A este tiempo la nao de Jorge de Melo, viendose desembaraçada, fue a aferrat con vna de las naos principales que estauan por popa de la de Nuño Vaz, y como yua enojado de lo que auia hecho su maestre metio tanta vela, que del golpe que dio en ella la echo sobre la de Nuño Vaz, y fue a cruzar su gorupetz con el mastil de su cantramezana. Viendo esto Bascan de Miranda que tenia a cargo aquel quartel mando aferrar el gorupetz y trepando por el arriba entraron los Christianos dentro. Quando Jorge de Melo vido que no auia hecho mas que entregar aq̃lla nao al amigo, aferra cõ la otra que estaua pardella, y los otros capitanes q̃ le seguia al hilo vnas tras de otros



otros en la orden que lleuauan enuistio cada qual con los enemigos que le cayeron por delante, y trauaron a vn tiempo vna reñida batalla no menos sangrienta que dudosa. El Visorey, para asegurar las espaldas a las naos que peleauan, se metio entre las fustas de Melic Az, que se auian retirado a la parte de tierra, porque la artilleria de nuestras naos auia echado a fondo algunas dellas, mas todauia hazian armas disparando su artilleria, y tirando tantas flechas q̄ cubrian la nao del Visorey que estaua como por escudo de las otras, y le mataron y hirieron mucha gente.

Viendo pues los paraos de Calicut q̄ su negocio yua cada ora peor, no queriendo aguardar el fin de la batalla, se metieron por el ri- arriba, y saliendo al mar largo hicieron vela la buelta de Calicut, echando fama por toda aquella costa que nuestra armada auia sido vencida. Amir Hoscen viendo que le auian entrado por tantas partes, y que Melic Az se estava a la mira, y sus fustas retiradas, hallando se tambien herido, y con la mayor parte de su gente muerta, lo mas secretamente que pudo se metio en vn vergantín, que tenia aparejado para este tiempo, y pasando a la poblacion donde estava aposentado, tomo vn cauallito en que se fue a Cambaya, donde estava el rey, no se fiando mucho de Melic Az, y aunque dexo su nao desamparada, los soldados que auia dentro se defendieron animosamente, hasta tanto que Francisco de Tauora con la suya grande, y Garcia de Sosa con la Taforea pequeña, la enuistieron, y entraron a fuerça de armas, y mataron todos los Mamalucos q̄ auia dentro. Martin Coelloquiso aferrar por dos vezes cō la nao de Melic Az, y como era vna torre en comparacion de la suya, salió debajo

della tan descalabrado, como otros que la acometieron, porq̄ tenia dentro mucha gente de guerra, y grandes artificios de fuego, con que ofender a los que llegauan a bordo. Viendo pues nuestros capitanes quan mal se podía barloar con aq̄lla gran nao, acordaron de meterla a fondo con la artilleria, y arrimandosele a vn lado Garcia de Sousa, gasto en ella quantamunición lleuaua, y al fin la echo a fondo con vna pieça que llamauan el camello. Antonio Docampo fue tan dichoso con vn galeon que le cupo en suerte, que lo tomo sin recibir mas daño, que el de cinco hombres q̄ le hirieron. Ruy Suarez que fue el postrero en la orden de la entrada, quando vuo passado la barra, quiso ser el delantero, y dexando a tras todas las naos, llego a ponerse delante de la ciudad tan confiado en su nao, que de dos bordos que dio tomo dos galeras enemigas, y la gente dellas se saluo en tierra. Finalmente todos los capitanes tuuieron bien que hazer este dia, y mostraron su valor, assi en el hecho que acabaron, como en el precio que costo la vitoria. A este tiempo el Visorey, viendo que yano auia nada que hazer en la mar, y que su nauio rescibia tanto daño de tierra con la artilleria, dexando el puesto que tenia se vino hazia las naos.

Esta vitoria costo treynta y seys Christianos que murieron en la batalla, y de las heridas que en ella recibierō, y entre ellos murio Nuño Vaz Peryra, q̄ no duro mas de quatro dias herido de muchas heridas, especialmente de vn flechazo en la garganta, que le quito la vida, mas no la honra que este dia gano, haziendo officio de prudente capitan, y de valiente soldado. Murieron tambien Pero Cam capitan de vna carauela, y Francisco de Naruaez, y Anrique Machado



tan de vna carauela, y Francisco de Naruacz y Anrique Machado, y dos hijos de Manuel Piçaña, y otros hombres nobles, la mayor parte dellos de la nao de Nuño Vaz, y vno mas de trezientos heridos, y entre ellos Jorge de Melo Pereyra, Garcia de Sousa don Antonio de Noroña, Francisco Perez de Andrade, Simon de Andrade su hermano, don Gironimo de Lima, y Iuan Gomez Cheyra dinero, y de los enemigos murieron mil y quinientos hombres, y entre ellos quatrocientos Mamalucos, los Christianos saquearon las naos, donde hallaron vn rico despojo, y sacando fuera quatro dellas, y dos galeras pusieron fuego a las demas, y lo que el Visorey estimó mucho deste despojo, fueron las vanderas del Soldán, y las que Amir Hofcen traya de su diuina, las quales fueron llevadas a Portugal, y las pusieron en el conuento de la villa de Tomar, que es de la orden y caualleria de Christo, donde estan y estaran en memoria de tan señalada vitoria como Dios quiso dar a su pueblo. Desta manera aseguro don Francisco de Almeyda la nanegacion de la India, y vengo le muerte de su hijo, y obligo a Melic Az a que le entregase los capitanes que auia captiuado en la rota de Dabul, y procurase tenerle por amigo, y con esto boluio a Cochij, donde fue alegremente recebido, y pues como es contado tan por estenso su historia, digamos el infelice suceso que tuuo en Africa, yendo se a Portugal.

CAP. XVIII. COMO LOS NEGROS de la aguada de Saldaña mataron a don Francisco de Almeyda, y muchos capitanes con el que yuá a Portugal.

**A** Vida la vitoria de Dios don Francisco de Almeyda, boluio a Cochij, y dexó el cargo de la India a Alfonso de Alburquerque, como su

rey lo auia mandado, y haziendole compañía algunos hidalgos deudos y amigos suyos, y otros de su tiempo que auian seruido en la India, se embarco para Portugal en tres naos, y fue a Moçambique, y de allí con buen tiempo al cabo de Buena esperança, y como les faltase agua a las naos, mandó que saliesen a tomarla los bateles en vna aguada que está detras del cabo, que llaman la aguada de Saldaña, del nombre de Antonio de Saldaña, que fue el primero, que en el año de mil y quinientos y tres llegó allí a hazer agua, y por que la gente se recrease en tierra dio licencia que algunos hombres saliesen a rescatar con los negros que acudieron a la playa en viendo las naos furtas. Al principio anduieron los negros muy familiares con los Christianos, tanto que diez o doze hombres se fueron con ellos a su poblacion, que estaua vna legua de allí, y valierales mas que no fueran, por que los negros les quitaron vnos puñales y otras cosas que les parecieron bien, y vn criado del Visorey queriendo satisfacerse del agrauio, traxo dos negros engañados a la marina para tomarlos por esclauos, los quales sospechando el engaño, no quisieron allegarse a los bateles, y queriendo hazerles fuerza, arrojaron vnos lios que trayan en las cabeças, y boluendose contra el le dieron muchas puñadas y le quebraron los dientes y los hocicos, y desta manera le embiaron a la mar. Embarcandose pues el hombre, llegó al Visorey todo lleno de sangre y explicando su agrauio, y como estuuiessen allí algunos manebos animosos, indinándole contra los negros le persuadieron a que los castigase, y el por darles contento, aunque harto contra su voluntad y de la de los otros mas considerados, acordó de saltar en tierra, y porque la poblacion de los negros estaua arredrada del surgidero de los nauios, para que la gente tuuiese



menos q̄ andar, y metio ciento y cinquenta hombres la flor de la armada en los bateles, y fue el siguiente dia de mañana a largo de la playa costeando vn buen rato, y echo la gente en tierra, dexando en guarda de los bateles a Diego Duños, maestre de su nao, con orden que no se apartase de alli hasta que boluiese. Caminando pues hazia la poblaciō de los negros, al entrar en ella mataron a Fernan Pereyra, y la otra gente entro dentro y la saqueo, y recogieron el ganado vacuno, y algunos niños y muchachos que no pudieron huyr con sus padres, porq̄ los hōbres y las mugeres se metierō en el monte. Esto se hizo con mucha presteza, aunq̄ les aprouecho poco, porq̄ los negros, pasado el temor del impetu primero, y viendo q̄ les lleuauan sus hijos y los ganados, tornarō a ofrecerse a la muerte, por saluarlos si pudiesen, y fue esta su determinacion q̄ Lorçõ de Brito, entendiendo la causa de su impetu, dixo a los q̄ lleuauā negrillos, dexad hermanos esos bezerrros, q̄ a que llas vacas vienen bramado por ellos, y aunq̄ algunos començarō a dexar los, ya soltar cosas de poco momento q̄ lleuauā, veniā y los negros tan ciegos y enternegados, q̄ dexandolo todo a tras pasaron adar en el cuerpo de la gente, vsando de vn ardid q̄ es ordinario entre ellos, carear el ganado con siluos y otras señales para encaminarlo a la parte q̄ quieren q̄ vaya, y metidos en tre las reses, como en esquadro de su amparo, arrojauā desde alli muchos palos con las puntas agudas y rotadas sobre los Christianos. Desta manera herian a vnos y atropellauā a otros con el ganado, y como no lleuauan armas defensiuas, y las ofensiuas eran el q̄ mas vna lança y vna espada en aq̄lla manera de pelea, no podian hazer mucho daño a los negros, y ellos cubiertos con su ganado, hazian

ciertos tiros de remeso con q̄ los derribauan. A esta dificultad se junto otra mayor, y fue q̄ quando la gente lle go al lugar donde auian q̄dado los bateles, hallaron q̄ se auia ydo las naos, porque sobreuino vn temporal q̄ les forço a ello, por manera, q̄ donde pensauan hallar socorro, hallaron su perdicion, y entrando en la playa a enoisa, se destroncaron de los pies que no podian dar paso, y los enemigos venian tan ligeros sobre ellos, y tā sueltos, q̄ parecian aues, hiriendo y matando en la gente mas noble, q̄ por no desamparar al Visorey se yuan entreteniendo en la retaguardia, porq̄ la gente comun desde el principio se pueron en la delantera. Llegados a la orilla de la mar muchos hombres que yuan heridos y no podian yr por la arena seca, se metian en el agua buscando lo tieso, y tiñendola con su sangre sin poderse valer los vnos a los otros. A este tiempo llego al Visorey Jorge de Melo, y viendolo desamparado de la gente, y harto fatigado, le dixo, agora quisiera ver señor al derredor de vos aquellos hidalgos a quien tanto onraistes en la India, porq̄ este es el tiempo enq̄ se pagā las buenas obras, y el respondió, los q̄ algo me deuiā ya q̄ dan tras de mí, señor Jorge de Melo, no es agora tiempo de esos acuerdos, mirad q̄ soys hijodalgo, y ruego os quan encarecidamente puedo, q̄ a compañeys aq̄lla vanderā q̄ alli va de rey nuestro señor, y procureys ponerla en saluo, porq̄ va muy mal tratada, q̄ en lo q̄ a mí toca, edad y pecados tēgo para acabar aquí, pues Dios es seruido dello. Este coloquio passo desta manera, porq̄ Jorge de Melo no venia muy gustoso con el Visorey por cosas q̄ auian pasado en la India. A este tiempo ya auian muerto a Pedro Barreto de Magallanes, Lorenço de Brito, Manuel Tellez, Martin Coello, Antonio Docampo, Francisco Cou-



tiño, Pero Texeyra, Gaspar de Almeyda, y otros, y Jorge de Melo acompañó todo lo que pudo la vanderá real y a don Francisco de Almeyda, hasta que le mataron con vna lança de remeso que le degollo por la garganta, estando ya bien herido de pedradas, y de palos tostados. Luego que el Visorey fue muerto, Diego Perez ayo que auia sido de don Lorenzo de Almeyda su hijo, boluio a trasdiziendo, no plega a Dios que yo quede viuo dexando como dexó al hijo en la India, y agora en Africa al padre, y poniendose par del llegaron los furiosos negros y le mataron. Este fue vno de los desastrados casos que sucedieron en aquellas partes, porque los negros no pasauan de ciento y setenta hombres, y los Christianos eran ciento y cinquenta, de los mas nobles y valerosos que andauan en la conquista de la India, de los quales murieron mas de cinquenta, y entre ellos doze capitanes, a puras pedradas, y palos, no salidos de braços de gigantes, ni de hombres de armas, sino de las manos de vnos negros boçales de los mas barbaros de toda aquella costa, y si bien se considerare el discurso de los hechos de don Francisco de Almeyda, y de los capitanes, y hidalgos que murieron con el, y la ocasion de su muerte, entenderase ser todo hecho por diuina prouidencia para exemplo nuestro, y que nadie, en quanto viue se puede llamar bien afortunado, sino quando los casos de fortuna no tienen poder en el, que es des pues de la muerte. Los que escaparon desta rota fueron todos heridos de aquellas armas rusticas, Jorge de Melo a quien quedó el cuydado de recoger las reliquias que quedaron de las manos de los negros despues de recogidos a su poblacion, embio los heridos a las naos, y boluendo a buscar

los cuerpos muertos halló al Visorey en cueros, y con grandissimo dolor de rodos, viendo aquel personage illustre, que aun el lienço le auia faltado con que cubrir su cuerpo, le hizo amortajar lo mas noblemente que pudo, y le dio sepultura en aquel barbaro lugar, que tan sin fundamento quiso ilustrar con su muerte. Lo mesmo se hizo con los de mas cuerpos, y embarcandose en las tres naos tomaron la derrota de Portugal, y vimos a las cosas sucedidas en el mar Roxo.

En el año del sen de mil y quinientos y treze, por el mes de Hebrero, Alfonso de Albuquerque Visorey de la India, por mandado del rey su señor partió de la ciudad de Goa, y fue al estrecho del mar Roxo sobre la ciudad de Adem con veynte nauios, y llegado sobre ella la combatió, mas no la pudo tomar, por que se la defendió el Xeq llamado Miramirjan, y passando adelante entro por el estrecho, y dizen que en este viaje vieron los Christianos que yua en la armada vna cruz en el cielo, y que la adoraron todos, y aq̄l año invernaron en la isla Camaran. Este fue el primer capitan que hizo relacion al rey de Portugal de aq̄l mar y de el de Persia, cosas en el mundo tan celebradas y poco sabidas. Desde la ciudad de Dormuz embio el año de mil y quinientos y quinze a Fernã Gomez de Lemos con embaxada a Xeq Ismael rey de Persia, fue muy bien recebido y muy regalado, y holgo de tener al rey de Portugal por amigo y vezino en aq̄llas partes. Este embaxador contaua, que auia atrauesado trezientas leguas por Persia, y la auia hallado fertil y abundante tierra, y muy deleytosa de todo lo que se puede desear, especialmente de mugeres por extremo hermosas, y en esto aprouo con Alexandre Magno, quando dezia por las Persianas que eran dolor de ojos.

Alfoso  
de Albuquerque  
sobre la  
ciudad  
de Adem



CAPITULO XIX. COMO EL Soldan embio otra armada al mar Roxo contra los Portugueses y el succeso que ruuo.



ABIdo el desbarate de la armada de Dio, el Soldan Camfone Algauri señor de Egipto, por sustetar su

opiniõ de defensor del pueblo Mahometano, remediando los daños q̄ los Christianos hazian en la India, y asegurando la nauegacion del mar Roxo, acordo de hazer otra armada mas poderosa que la passada, que anduiesse en el, y para ella hizo llevar la madera, y los materiales, y la gente, y todas las cosas necessarias al Cayro, y de alli por tierra al puerto del Suez. A la fama de esta armada se vino a su seruicio vn cosario llamado Arracz Suleyman, natural de la isla de Methelino, y de nacion Turco, que siendo mastredaxa, auia hechose cosario con vna fusta, y tenia ocho nauios suyos, y dos de conserua, con los quales, yua huyendo del Arcipelago por miedo del grã Turco, que le mandaua prender por los daños que hazia. Auia tomado este cosario cinco galeras de Christianos, la vna de Sicilia, y las quatro de el reyno de Napoles, y prendido a Villamarin general dellas, y por este y otros successos se auia hecho famoso en aquella mar, el qual se fue al puerto de Alexandria, y desde alli trato su negocio con el Soldan, y haziendole general de la armada del Suez, dexo sus nauios repartidos a otros co-

sarios, y con solas dos galeras fetiles, y cinquenta Christianos captiuos, mastredaxas, y calafates, se fue al Cayro, a besar las manos al Soldan, y luego passo al Suez a tomar possession de la armada de q̄ auia de ser general, que eran veynte y siete nauios entre naos gruesas, galeras y fustas, y en el año del señor mil y quinientos y diez y seys, partio con ella la buelta de la India. Yuan en esta armada tres mil hombres de pelea la mayor parte Mamlucos, que los de aquella tierra llaman Rumis, y los otros eran Alarabes, y Christianos renegados que gouernauan la artilleria, y fue haziendo escalas hasta la ciudad de Cidda, o Iudda, dõde se embarco Amir Hoiscen, porque el Soldan, mando que asistiesse con el en el gouerno, y con su parecer hiziese a quel viage, y de alli paso a la ciudad de Adem, y quiriendo ocuparla, que era de vn Alarabe, echo la artilleria en tierra, y la batio, y derribo vn grã lienço del muro, y dando el alalto por aquella parte, vuo tan grã defensa en los Alarabes, que los Mamlucos se vüieron de retirar con daño a los nauios, y medio desbaratado se retiró Arracz Suleyman a la isla Camaran dentro del estrecho, donde, segun lo que despues se supo, lleuaua orden de hazer vna fortaleza quando no pudiesen ganar la ciudad de Adem, y desde alli hazer la guerra de la India, mientras ocupaua alguna plaça importante donde poder estar seguro de las armadas de Portugal. Entretãro q̄ la obra se hazia Arracz Solimã, para entretener la gete acordo de hazer vna entrada la tierra adentro, y tomar la ciudad de Zeibir doze leguas de la isla, y dexado a Amir Hoiscen cõ la armada, y encargada la obra fue cõ la mayor parte de los Mamlucos sobrella y lagano, y estuuo

en



en ella algunos dias, por ser tierra de leytosa, y muy apazible. Y en este tiempo Amir Hoscen, q̄ no holgava de ser coadjutor, auiendo sido general, tomando por ocasion vn auiso, q̄ le vino de Iudda, de como el gran Turco Selim auia muerto al Soldan, aunq̄ no se tenia por muy cierto, indino la gente contra Arraez Suleyman, y especialmente a los Mamalucos que auia quedado en la armada, diziendo, que pues las cosas estauan en aquellos terminos, no era bien que se fiasen de vn capitán Turco, ambicioso y que de necesidad auia de acudir a su nacion, y procurar hazer en aquella ocasion cosa por donde Selim le perdonase y restituyese en su gracia, y que pues se estaua holgando entre los deleytes de Zeybit, recogiendo dineros y despojos con que hazerse rico, era de parecer que se fuesen con aquella armada a Iudda, y esperasen allí nueua mas cierta del suceso del Soldan su señor, porque en qualquier acaecimiento importaua mucho a su seruicio conseruar aquel puerto, y aquella ciudad, y especialmente la armada que a tanta costa auia sido hecha. Estas y otras razones que Amir Hoscen dezia mouio toda la gente a seguir su voluntad, y dexando en la isla algunos nauios en q̄ se pudiesen embarcar los Mamalucos que estauan en Zeybit, se fue con el resto de la armada a Iudda. Quando Arraez Suleyman supo la partida de Amir Hoscen y lo que auia pasado, dexando gente de guarnicion en aquella ciudad, boluio a Camaran, y embarcandose en los nauios q̄ hallo alli fue a Iudda, mas Amir Hoscen no le quiso acoger dentro, diziendo, q̄ mientras no viese otra cosa en contrario de lo q̄ se dezia del desbarate del Soldan no recibiria en la ciudad, hōbre tan sospechoso, y despues de muchas

demandas y respuestas q̄ vno entre ellos vinieron a las armas. A esto acudio luego el Xerife Baracat señor de Meca, que esta doze leguas de alli, y metiendose de permedio como hombre religioso, lo concertó en esta manera. Que Amir Hoscen acogiesse a Arraez Suleymā en la ciudad, y cada vno gouernase la gente q̄ estaua de su vando, mientras se sabia del Soldan, y les venia orden de lo q̄ se auia de haber. Debaxo de esto, cierto entro Arraez Suleymā en Iudda, y aunque despacho luego al Cayro sobre el negocio, tuuo tales modos, q̄ dentro de pocos dias prendio a Amir Hoscen, y no le osando matar, ni tener preso, le metio en vna galera, diziendo, que lo embiaua al Soldan, y secretamente mando al capitán della, que estando en alta mar le echase a fondo con vna pesga al peñueco, y desta manera acabo aquel pagano, y porq̄ se afirmo la nueua de la rota del Soldan Amir Suleyman, arbol vanderasen las torres de la ciudad, y en la armada por el gran Turco, aunq̄ en este tiempo no era acabado el señorio del Soldan, porq̄ estaua todavia en pie Tomumbeyo, auiendo sido desbaratado y muerto en la batalla de Suria Camson Algauri, como diremos adelante en el libro onzeno capitulos tres deste libro, aunque estauan ya sus cosas en el cabo.

**CAPITULO XX. COMO EL REY de Portugal embio a saber del Emperador de los Abixinos, ya tratar amistad con el, y lo que sucedio a Lope Xuarez de Albergueria en lo elntar Roxoyento con la armada de la India.**

**E**n el año de nuestra salud mill e quinientos e quinze, embio el rey de Portugal vna armada a la India de trezena os, en



que yuan mily quinientos hombres de guerra sin la gente de cabo, y por capitã della Lope Xuarez de Alberguera, con orden que de camino entrase en el mar Roxo, y dexase en el puerto de Arquico, lugar del Emperador de los Abixinos, que esta en las puertas del estrecho, vn embaxador Abixino, llamado Matheo, que Alonso de Alburquerque Visorey dela India auia embiado a Portugal, y con el Duarte Galuã para que fuessen en busca del Emperador de los Abixinos, y tratassen amistad y confederacion con el, y le lleuasen algunos sacerdotes y ornamentos, y otras cosas del vso dela yglesia Romana, que diessen doctrina y exemplo en aquellas partes. Con esta armada llego Lope Suarez a Mozambique, y por algunas cosas q̄ sucedieron en el viage, passo de largo a la India sin entrar en el estrecho. Y el siguiente año, teniendo auiso cierto dela armada del Soldan, y orden del Rey su señor para yr en su busca, y hazer vna fortaleza en la isla Camaran. Partio de Goa con treynta y siete velas, entre naos gruesas y galeras y galeotas, y carauelas, y mily doziẽtos Portugueses, y ochocientos Malabares en ellas, sin la gente de cabo, que serian otros ochocientos hombres y fue la buelta del mar Roxo en busca dela armada del Soldan, y en veynte dias de camino llego ala isla cocotora, donde hizo aguada, y de allí passo ala ciudad de Adem, donde fue alegremente recibido por Miramirjan señor della, el qual aunq̄ otras vezes la auia defendido a Alfonso de Alburquerque, y a los Mamalucos del Soldan, como diximos en el capitulo precedente, desta vez entregò las llaves a Lope Xuarez, y se ofrecio por vasallo del Rey del Portugal, escusandole, que sino lo auia hecho antes, auia

sido por el mal tratamiento q̄ le auia hecho Alfonso de Alburquerque. Bien se entendio despues, que este ofrecimiento auia sido de miedo, viendo aquella armada en su puerto, y la ciudad abierta, porq̄ el muro q̄ Arracz Suleyman le auia derribado, aun no estava reparado, mas Lope Xuarez viendo la facilidad con q̄ aquel Moro le entregaua la ciudad, no quiso tomar posesion della hasta la buelta, pero no ocupar alli parte dela gente q̄ lleuaua, si a caso vuisse de pelear con los enemigos, y por no dar lugar a q̄ fuessen auisados de su yda, no se detuvo en Adem mas de quanto tomo refresco, y quatro pilotos para la nauigacion del estrecho. Y lleuando delante algunos nauios de remos q̄ tomassen todos los baxeles q̄ entrassen en las puertas del estrecho. Tomo laderrota para alla, los delanteros tomaron tres marruazes cargados de mercaderia, y cargando demasiadamente de aq̄l despojo vna fusta de Aluaro de Castro soçobro y se anegaron quantos yuã dentro, y entre ellos Duarte Galuan, el que diximos que embiava el rey del Portugal por Embaxador al Emperador de los Abixinos, y tambien se perdió vna nao de Antonio Papafio que yua cargada de cal y de piedra, para hazer la fortaleza en Camaran. Finalmente pasado vn temporal que le sobreuino llego ala isla de Camaran, donde entendio hallar la armada del Soldan, y no hallò mas q̄ los cimientos comenzados dela fortaleza que hazian, teniendo nueua q̄ auia ydo la buelta de ydda, fue en su demãda. En este camino passo mucho trabajo nuestra armada, porq̄ le salto el viento contrario y anduvo doze dias por entre aquellos baxios con harto peligro. Andando bolteando para tomar el puerto, vino ala armada vna gelua con ciertos Christianos



levantiscos que auian huydo dela armada del Soldan, y dieron nueua de-lla, y del estado en que estauan sus cosas, con la qual se regozijo mucho la gente, y con el primer buen tiempo nauegaron en su demanda.

punta mas baxa esta puesta la ciudad, y desde la vna punta a la otra es todo baxios, la qual, como atras diximos, auia sido cercada de muros por Amir Hoscen, despues que don Francisco de Almeyda le desbarato en Dio. Auian ya pasado las diferencias entre Arraez Suleyman y el, quando Lope Xuarez llego a este puerto, y surgiendo fuera dela barra del canal se puso delante dela ciudad, como vna legua della, donde le tiraron los enemigos algunos tiros, con dos basiliscos que tenian, que llegauan con las balas a las naos. Dende a dos dias vino por la playa adelante, que haze aquella barra quando es el mar baxo, vn renegado con vna carta de desafio de Arraez Suleyman, para Lope Xuarez, llena de todas aquellas bravosidades que los Turcos acostumbra hazer, diziendo, que si queria combatir en batalla naual, o en tierra, vno a vno, o tantos a tantos, aceptase lo que mejor le estuuiese, q̄ por escusar tantas muertes como se esparauan, combatiria con el, ya unq̄ Gaspar de Silua, y don Alonso de Menezes, y otros hidalgos Portugueses, le rogaron que aceptase batalla singular, no quiso concederselo, y dio por respuesta al renegado, que dixese a su capitan, que breuemente se veria en tierra, y le responderia a su carta. Otro dia de mañana mando que don Alonso de Menezes, y Dionis Fernandez de Melo entrasen con vna galera a escandalear el canal, y mientras ellos escandaleauan fueron otros capitanes con algunos bateles a quemar vnas naos que estauan casi en la mitad del, y fue tan grande el fuego, y la llama que alzo en vn instante vn galeon grande que alli estaua, que los de la ciudad, pareciendoles que tambien ellos ardian y se quemauan, començaron a desampararla

Descrip  
ciõ de Iud  
da e Iuda.

Esta la ciudad de Iudda en la costa dela Arabia Felix, en altura de veynte y vn grados y medio del Norte. Su poblacion fue mas por causa del puerto, que es escala conuiniente para la contratacion de los pueblos de aquellas partes q̄ entran y salen en el mar Roxo, que por otra cosa, porque es tierra muy esteril, y tan seca, que no se ve cosa verde en toda ella. Los moradores dizen, que antiguamente vuo alli vna ciudad noble, donde algunos geografos quieren dezir, que fue la que llamo Ptolomeo Badeo Regia, y en vnos edificios que estan fuera dela ciudad, dizen aquellos Barbaros que estan sepultados Adam y Eua, mas los Portugueses que an nauegado aquella costa tienen lo contrario, y dizen que Badeo fue vna poblacion mas abaxo de Iudda, en altura de veynte grados, que es la situacion que Ptolomeo haze de Badeo, y los Alarabes lallaman Xeresem, donde aun se veendos torres muy antiguas, que muestran auer auido alli gran poblacion, y mas adelante esta otra ciudad antiquissima llamada Confuta, en los edificios dela qual se veen vnas letras que nadie a sabido leerlas, y es muy celebrada en la Arabia, porque comiençan desde alli las poblaciones del desierto. Finalmente tornando a nuestro proposito, el puerto de Iudda es muy peligroso, y dificultoso de tomar, porq̄ tiene vna legua de baxios y resacas, y quando es mar baxo an de entrar los nauios por vn canal que va dando bueltas, y haziendo la forma de vna ese. En la

Badeo  
Regia

Confuta  
ciudad.



A esto acudio luego Amir Suleymā, y metiendose entre ellos, los animo con amorosas palabras, diziendoles: q̄ hazeys hermanos y amigos mios, porque desamparays vuestras casas? vosotros no veys que los Christianos a tres dias que estan en la barra, y hasta agora no an hecho mas de quemar vn galeon que hallaron desamparado? sed ciertos que no saltaran en tierra, porque si viniernan con ese proposito, tomarnan el galeon, y no lo quemarā. Tornad, tornad a vuestras casas, que no son gentes los que alli veys que se an de poner en peligro, y para alombrarlos con apariencia, como lo emos hecho con la artilleria, hagamos muestra fuera de los muros, veran q̄ la ciudad no esta tan desamparada de gente como piensan. Tuuieron tanta fuerça estas animosas palabras, que los barbaros se detuuieron y puestos en ordenança, con muchos instrumentos de musica a su yfança, y las vanderas tendidas, se presentaron en la ribera, saliendo por vna puerta y entrando por otra, y de quando en quando tirauan tres o quatro piezas de artilleria contra nuestra armada. Auiendo pues escādaleado los capitanes el canal, refirieron a Lope Xuarez, que no podian entrar por el los nauios sin manifesto peligro, porq̄ auian de yr dando muchas bueltas, y los enemigos tenian su artilleria puesta en parte q̄ les haria grande daño, y aunque se trato de enclauar la, y de quemarles las galeras que tenian varadas en tierra, lo vno ni lo otro vno efeto, porq̄ fuera embiar la gente a manifesto peligro, y tampoco quiso acometer a saltar en tierra, por ver si los dela ciudad huyrian, y mirando bien la instruccion secreta que lleuaua del Rey su señor, pareciendole que la armada del Soldan q̄ yua a deshazer, estava ya deshecha, y sus

cosas en terminos, que ni el ni el gran Turco harian otra de nuevo, no queriendo auenturar el estado de la India en sola vnabattalla, dexo la empresa de Iudda, y auiendo onze dias que estava sobre la barra, nauego a la isla de Camaran para acabar la fortaleza que el enemigo auia comenzado. Desde alli embio dos carauelas a la costa de Africa, mandandoles que procurasen llegar a la isla de Maçua, o al puerto de Arquico, para verificar, si el Emperador de los Abixinos auia embiado con aquella embaxada a Matheo, porque sospechauan en Portugal que era alguna espia de el Soldā, y se informasen bien de las cosas de aquel Emperador. Estas carauelas tuuieron infelice sucesso, porque llegado a la isla Dalaca, el señor della, que era Alarabe, prendio a Lorenzo Cosme capitā de vna dellas, y a todos los q̄ saltaron con el en tierra, y les hizo cortar las cabeças, y con esto y con la muerte de Duarte Galuan, q̄ era el que auia de yr cō la embaxada al Emperador de Etiopia, pero por aquel año lo de Arquico, y Lope Xuarez, auiendo inuernado en Camaran, donde padecio hasta falta de bastimentos, y de otras cosas, acordó de derribar lo que Arraez Suleyman auia comenzado a hazer en la fortaleza, y dexarla entrada del estrecho por entonces, y con el primer buen tiempo se fue a poner delante de la ciudad de Zeyla, con determinacion de tomarla, y dexarla destruyda, por el buen acogimiento que los ciudadanos auian hecho a Arraez Suleyman, y a su armada, despues de el desbarate de Adem. Eran los señores de Adem y Zeyla enemigos capitales, por razon de la entrada y salida de las mercaderias por aquellos puertos, y aunque tenian su asiento la tierra adentro, de ordinario estauan en ellas

Tomado  
Zeyla



ellas sus alcaydes con gente de guerra, mas quando Lope Xuarez llego, no hallo quien se la defendiese, por que el alcayde auia ydo con toda la gente de guerra, por mādado el Rey de Adel su señor, a vna guerra que traya entre manos con el Emperador de los Abixinos su vezino, y los de la ciudad entendiendo que la armada pasaria de largo, como lo auia hecho en la otra costa, solamente pusieron las mugeres en cobro, y qdo dentro tan poca gente, que en llegando los Portugueses la entraron sin resistencia, acometiendola por dos partes. Auia en Zeyla tres mercaderes Catalanes que auian lleuado a vender armas a los infieles, y entre el despojo que vuo en la ciudad se hallaron fardos de espadas negras q les auian vendido, los quales se pusieron en cobro. Succedio pues, que el mismo dia que Lope Xuarez tomo la ciudad de Zeyla, el Emperador de los Abixinos vuo cumplida vitoria del rey de Adel, de la qual por ser cosa peregrina, y dar algun gusto al lector, haremos aqui vna pequena digression.

El Rey de Adel es muy poderoso en aquellas partes, y tiene de ordinario guerra con el Emperador de los Abixinos, el qual quiriendo hazer vna entrada en sus tierras con poder de gente, junto vna grueso exercito, y siendo auisado dello el Emperador, que aun era mancebo de diez y siete años, con la mayor breuedad que pudo le salio al encuentro, y sabiendo por las espías, que el rey de Adel tenia asentado su real en vn espacioso llano cerca de las sierras, hizo tomar le los pasos por donde auia de salir, y fue adar de improuiso sobre el vna madrugada, el pagano viendose sobre tan gran poder de gente, por consejo del alcayde de Zeyla, que se llama ua Mahamete, se paso en salvo con

los cinco de acuallo, dexando orden al Alcayde que esperase la batalla, pel qual como hombre animoso, confiado en vnas buenas armas que lleuaua, estando ya las hazes paradas para romperse hizo adelate, y pidio si auia algun Abixino que quiesse pelear con el en batalla singular, a esta voz salio luego vn frayle llamado Gabri Andres, y peleando vatarofamente con el Moro lo mató y le cortó la cabeza, y la presento al Emperador su señor. Luego se puso en ayuda el exercito del rey de Adel, y matando los Abixinos gran numero de fieles, vueron cumplida vitoria de los, y por este hecho hizo el Emperador muchamente abrayle, como lo cuenta Francisco Alvarez en su itenerario, por manera q en vna dia concurrieron dos exercitos de Christianos tan remotos el vno del otro contra el rey de Adel, y entramos tuvieron vitoria del. Boluiendo pues a la historia, Lope Xuarez passo a la otra costa de Arabia, con intencion de prouerle de agua y de bastimentos en Adem, y de dar a quella ciudad tributaria del Rey de Portugal, mas Miramirajan, que le auia hecho aquella ofensa, temiendo la destruccion que veya sobre su tierra ya sus muros reparados, y viendo nuestra armada con menas brio, y descacida la gente de ella, disimulo lo mejor que pudo con el, y le entretuvo sin hazer nada de lo que le pedia, hasta que de necesidad vuo de passar a la otra costa de Africa con intento de dar sobre la ciudad de Barbara, que esta por baxo de Zeyla hazia el cabo de Guardafu, y frontero de la ciudad de Adem, mas como era ya fin de Agosto, y corren alli en este tiempo grandes Leuantes y las aguas van con ellos, todas estas incomodidades detuvieron tanto la armada, haziendo le perder camino,

Vitoria del Emperador de los Abixinos contra el rey de Adel



que acabo de algunos días el clamor de la gente que moria de sed y de hambre, y vna borrasca de mar que duró tres días la desbarato, y tomando cada qual el puerto que le vino por delante, Lope Xuarez con solos doze nauios arribo a Calayati, a diez días del mes de Setiembre, y de allí fue a Ormuz, y desta manera se deshizo aquella armada sin pelear, y con los grandes trabajos que succedieron despues, perecio casi toda la gente de ella.

CAPIT. XXI. COMO DIEGO

Lopez de Sequeyra entro con otra armada en el estrecho del mar Roxo, y como llego al puerto de Arquico donde se tuuo entera noticia del Emperador de los Abixinos.



Nelañodel señor mil y quinientos y veynte, siendo gouernador en la India por el Rey dō Manuel Diego Lopez de Sequeyra, tuuo ordē de entrar en el estrecho del mar Roxo, y a dos de Enero partio de Cochij y fue a Goa a esperar vnos galeones que auia mandado hazer en Calicut, y a treze de Hebrero nauego la buelta de le estrecho cō veynte y ocho velas en que yuā mil y ochociētos Portugueses, y mil y doziētos Malabares, y Canarios, y uan seys naos gruesas, dos galeones, cinco galeras, quatro nauios redōdos, dos carauelas latinas, y vn

vergātin. Cō toda esta armada arribo al cabo de Guardafu, dōde llego vna carauela de Portugal cō auiso de como el Turco embiaua armada en aquellas partes, y orden del rey don Manuel que la fuesse a recibir dentro de el estrecho con el mayor poder que pudiesse, y lleuase consigo al embaxador Matheo, y hiziesse la diligēcia con el que auia ordenado a Lope Xuarez. Y porque en todas las partes del rostro de aquel cabo no hallo disposicion para hazer aguada, fue discutiendo hasta llegar al puerto de Meite, que es vna poblacion pequena de Alarabes, que esta en aquella costa, losquales huyeron en viendo la armada, y solamente quedo en el lugar vn vieja que otuuo pies para huyr, por cuyo medio se hizo aguada, mostrādo a los Christianos vn rio seco, y haziendo cauar en el, porque en aquel tiempo lleuaua toda el agua hurtada debaxo de la arena, y Diego Lopez de Sequeyra hizo vestir la mora, y como por gracia le dixo, que la hazia señora de aquella ciudad, pues sola ella no la auia desamparado, y no consintio que le pusiesse en fuego, aunque Antōño de Saldaña la auia dexado bien destruyda. De allí partio nuestra armada, y quando le parecio auer pasado el parage de la ciudad de Adem, atraveso a la parte de Arabia y llego a ella a treze dias del mes de Março, y a diez y siete entro por las puerttas del estrecho, y siendo informado que auian venido a ludda mil y dozientos hombres de guarnicion, y que seys galeras de Turcos venian a echar gente en Zeybit, y de allí auian de yr a Adem, mando apercebirtodos los nauios para en viendo las enuestrirlas, mas ellas se guardaron deste encuentro, y luego que tuuierō auiso de nuestra armada se fueron a largo de tierra, y dexaron la mar



mar libre y larga. Llevaua Diego Lopez de Sequeyra instruciõ de dos cosas que auia de hazer en su viage, la vna era entrar en el mar Roxo y de hazer la armada enemiga, y la otra poner en vn puerto de Abaxia al embaxador Matheo, y saber de las cosas del Emperador de Etiopia, y como vio la dificultad que auia en passar al puerto de Iudda, donde estaua la armada Turquesca, y que el tiempo le era poco fauorable, dió buelta a la isla de Ceyban, para tomar desde alli la derrota ala costa de Africa, y tomãdo puerto en la isla de Maçua, hizo que los nauios pequeños la cercasen el siguiente dia, porque la gente no se pasasse a tierra firme, por vn canal que tiene como dos tiros de ballesta de trauesia, mas ya auia cinco dias q se auian ydo, porque las chaluas que andauan pescando al jofar auian descubierto nuestra armada, y solamente se hallaron algunos nauios pequeños que tomarõ luego, y dos naos de Guzarates que se hizieron a la vela, y Geronimo de Sosa con su galera tomó la vna y quemó la otra, saluando se toda la gente en Arquico lugar de Abixinos, y en otro pueblo llamado Decanij, que entramos eran del Emperador de Etiopia, y segun lo q despues se supo, aunque los de Maçua eran Alarabes, tanto huyeron por pefar que la armada era de Turcos, como de Christianos, porque las vezes que auian aportado por alli, les auia hecho mucho daño. Llegando pues el vergantin cerca de la playa de tierra firme vinieron a el tres hombres en vna almadia, los quales quando supieron q aquella armada era de Portugal, se regozijaron mucho, y entrando los dos en el vergantin, rogaron al patron que los lleuase al general, para darle vna carta que trayan del gouernador de Arquico. El vno de estos

era Abixino, y el otro Alarabe, y pu estos delante de Diego Lopez de Sequeyra se echaron a sus pies en señal de grandissima vnilidad, el qual los hizo leuantar, y recibio muy bien por ser vasallos de aquel principe Christiano que el yua a buscar, y leyda la carta, que estaua en lengua y letra Arabe, la sustancia della era, que el gouernador de Arquico daua muchas gracias a Dios por auer llegado el dia tã deseado, de ver Christianos de Europa en aq̃l puerto, por la paz, y amistad que dello se esperaua en aquella tierra, rogando al capitan general, que por ser los moradores de Maçua vasallos de el Emperador su señor, y con temor auian dexado sus casas, y recogido se en aquel lugar los tuuiese por encomendados, y seguros de aquella armada. Con esta carta trayan vna sortija de plata que dieron a Diego Lopez de Sequeyra en señal de paz y amor, certificandole, que el animo del gouernador era recibir y regalar a los Christianos de aquella armada, y darles todo lo q vuisse en la tierra para su prouision y refresco, y pidieron les mandasse dar otra señal notable que lleuarle, para que siendo vista por aquel miserable pueblo de Maçua se asegurassen. Aqui se acabo de entender q Matheo era embaxador cierto, y no es pia como se auia dicho, y sabido del, que aquellos dos hombres trataban verdad, les hizo mercedes Diego Lopez de Sequeyra, y les dió vna vanda de damasco blanco con vna cruz en medio, semejante a las de la orden y milicia de Christo, y respondió al gouernador, dandole a entender que todo tiempo auia que el Rey su señor encomendaua a los generales de la India, que procurasen llegar a aq̃l puerto, y q̃ alentasen paz y amistad con el Emperador de Etiopia, y que en se

ñal

Ceyban  
isla.

Llega  
Diego  
Lopez  
a Ma  
çua.

Arquico

Decanij

supra



señal desta verdad, y retorno del año que le auia embiado, pues le pedía paz para los vasallos, de aq̄l príncipe, cuyo gouernador dezía ser, le embiava aquella vándera con la señal de la verdadera paz de los Christianos. Y dos los dos hombres a tierra en el vergantín que auian venido a la armada, el gouernador de Arquico con mas de dos mil personas baxo a la playa, y con gran veneración, y contento recibio la vándera, y puestos todos en procesion la lleuaron arbolada al lugar, y la pusieron sobre vna açutea alta de su casa. Andando despues Diego Lopez de Sequeyra reconociendo la isla, porque pensaua hazer alli vna fortaleza, si hallaua mejor disposicion que en Camaran, y llegando vn poco hazia tierra firme vio baxar del lugar de Arquico vn hombre a cauallo con quatro bueyes delante, y otros dos a pie que los guauan, los quales como llegaron cerca del vergantín, que yua costeando, para que conociesen q̄ eran Christianos, començaron a nombrar a Iesu Christo y a santa Maria, y mostraron vn pergamino grãde en que trayan pintadas sus figuras, y entrando en el vergantín, Diego Lopez de Sequeyra las tomo en sus manos, y la cabeza descubierta, cõ mucha reuerencia y deuocion las adoro y beso, y con este acto se tuuieron por seguros, y como gente confiada hizierõ su embaxada, y presentaron aquellos quatro bueyes de parte del gouernador de Arquico al general, y le pusieron en las manos vna carta suya, en que le daua muchas gracias por la vándera que le auia embiado, y le hazía saber como auia escripto a vn cauallero que gouernaua aquella comarca por el Emperador su señor que llamauan el Barnagax, auisandole de su venida y la causa della, y que tãbien

auia embiado a llamar a los frayles del monasterio de la Visam, que estauan cerca de alli, por ser ellos los q̄ mas hablauan de aquella venida, y que teniã dello profecias. Con estos hombres holgo mucho Diego Lopez de Sequeyra, porque vio que trayan todos vna cruz pequeña de palo al cuello por su deuocion, y en sus pláticas los hallo celosos de las cosas de la fee, los quales, entre otras cosas le preguntaron si a caso auia aportado a España, o a la India vn embaxador que el Emperador su señor auia embiado nueue o diez años auia que no sabiã nueva del, y dissimulando con ellos les pregunto como se llamaua, y que señas tenia, y ellos dixeron que se llamaua Matheus, y que era vn mercader que negociava en el Cayro, de quien se seruía el Emperador Dauid, y la Reyna Elena su madre en negocios graues, y muy importantes, y que por ser hombre diligente le auia embiado a la India, para que de allí fuese con embaxada, y vna carta a vn Rey Christiano de Poniente, cuyas armadas dezian ser las que conquiritauan en aquella tierra y guerreauan con los de la seta de Mahoma, entõces embio a llamarle, y venido allí en su presencia, los Abixinos le reconocieron y le besaron la mano, llamandole Abba Matheus, que quiere dezir padre Matheo, y mostrãdo quãta reuerencia se le deuia por sus canas, y por el cargo que teniã, el qual viendo aquella señal de amor y reuerencia, no pudo detener las legrimas y començo a llorar, y besandoles en los ombros y en la cabeza, en lugar de paz, con vna boz tierna mezclada con çolloços, buelto al capitán le dixo desta manera. Doy muchas gracias señor al eterno Dios que a declarado mi verdad delante de vuestra señoria, y de tantos hidalgos como

Matheus  
Embaxador



aquí estan, y que mediante mis injurias a juntado en paz y conformidad dos principes tan poderosos, como son el Emperador David de Etiopia, y el Rey don Manuel de Portugal, contra los Moros enemigos de su santa fe catolica, y sea entendido no ser yo espiay engañador, como se a dicho muchas vezes a mis oydos. Y luego mando a aquellos Abixinos, que fuesen a llamar al gouernador de Arquico, y le dixesen que auisasen al Barnagax, y a los frayles de la Visam que sabian el hecho de su negocio. El general y los que con el estauan se enternecieron de ver llorar al buen viejo, y se holgaron mucho q̄ su verdad se vuese manifestado, y con palabras de encarecimiento le consolaron. Los Abixinos boluieron a Arquico que esta dos leguas de allí, yendo en su compañía Pero Gomez Texeyra con recaudo para el gouernador, el qual baxo el siguiente día a la playa, y se vio con el general, y toda la platica fue del contento que se tenia de aq̄l ayuntamiento, mediante el qual se esperauan grandes cosas en onra y gloria de Dios, y destruycion de la seta de Mahoma, pues en amor y caridad se juntauan dos principes tan poderosos. Al tercero día vinieron los frayles de la Visam, y el general embio el vergantín que los recogiesse, y entrando en el galeon fueron recibidos con vna cruz de plata dorada, y con el cantico de Benedictus Dominus Israel, auiendo se juntado para este efeto todos los clerigos de la armada, y la musica del general. Y porque estos pueblos Abixinos antes de este descubrimiento, no conocian la yglesia Romana, y resultado del, que despues embiaron su obediencia al sumo Pontifice, no embarcante que ellos tenian su patriarca, de quien recibian los sacramentos

de lo que professauan. Diremos en este lugar lo que luã de Barros dize en su de cada tercera, libro tercero, de la antigüedad de religion, y del estado de aquel principe, llamado corruptamente Preste Iuan, y luego boluermos a Diego Lopez de Sequeyra.

CAPITULO XXII. QUE trata, quien fue el preste Iuan de las Indias, y del estado del Emperador de Etiopia, rey de los Abixinos, y cosas memorables del.



Ntes q̄ los Portugueses descubriesen la India por el mar Oceano Occidental don

Juan el segundo rey de Portugal hizo grandes diligencias para descubrir los Abixinos, y despues el rey don Manuel, quando embio a don Vasco Dagama a descubrir, la instruccion q̄ lleuaua, casi se resumia toda, en que supiesse el estado, y las cosas de este principe Christiano, y en todas las armadas que de allí adelante embio echaua hombres desterrados por justicia, en la costa de Melinde, y en el cabo de Guardafu, para solo este fin, porque como en Europa andaua el nombre de Preste Iuan de las Indias, y se veyan algunos religiosos Etiopios, era tan flaca la noticia que se tenia de aquellas partes, que juzgauan ser su principe el grã Preste Iuan de las Indias, y así trauajauan los Portugueses por tener su amistad y comunica-



municacion. Al fin se vino a entender que andauan errados, y q̄ el Preste Iuan fue en Tartaria, y como entre los Tartaros Chacatays, que moran la prouincia del Catayo, q̄ Ptolomeo llamo Scitia, fuera del monte Imano, vno algunos principes Christianos Nestorianos, que fueron muy poderosos, y los otros Tartaros idolatras los llamauan Vncha, y sus mesmos vasallos Iouano, del nombre del profeta Ionas, este nombre passaua de vnos en otros por titulo de dignidad, y los pueblos occidentales de la yglesia Romana los llamauan Preste Iuan delas indias, por ser sus estados en las partes orientales, llamauã le Presbiter, porque en su prosperidad, segun escriue Antonio Obispo de Florencia, lleuaua delãte desi por estandarte vna cruz, en tiempo de paz, y en la guerra dos, vna de oro, y otra de piedras de mucho valor, denotando que ecedia a todos los principes dela tierra en nobleza, y en riquezas, por la materia de que erã las cruces, y por la señal ser defensor de la fee por esto le llamarõ Presbiter, y despues se corrompio el nombre, y vinieron a llamarle Preste, el qual era tan poderoso, que tenia setenta reyes subditos. Sucedió pues, que en vna guerra que tuuo cõ los Tartaros que se le rebelaron, siguiendo el parecer de vn capitã llamado Singis, o Chingis, perdió el estado y la persona juntamente, y sucediendo en su lugar a aquel capitã, caso con hija de Dauid que así se llamaua el postrer Preste y dexando el titulo que andaua entre aquellos principes, sellamo Vlar Cam de Catayo. La razon dela vltima batalla q̄ Singis dio a Dauid, escriue Marco Paulo en vn itinerario hizo de su viage en aquellas partes, y dize que porque le desprecio embiãndole a pedir vna hija suya enca-

samiento, y siendo ya alçado por rey entre los Tartaros. Desde este Singis Cam, que fue saludado por Emperador en el año de nuestra salud mil y ciento y ochenta y siete comiença Marcos Paulo a contar la geneologia de los reyes Tartaros, hasta Cublay, que era el sexto en su orden, y dize q̄ se hallo en su corte en el año del señor mil y dozientos y ochenta y nueue, que es diferente principio del q̄ escriuió Antonio Armenio del imperio de los Tartaros, y entramos pudierõ engañarse facilmente, por ser estrangeros, y segun lo que se lee en vna cronica escrita en lengua Persiana por vn Alarabe, que trata de la geneologia de los reyes Tartaros, hasta venir adar en el Tamurbec, dize que de este Preste Iuan, que ellos llamã Vncha, quedo vn rey, pequeño en estado, que recogió las reliquias de los Christianos Nestorianos, y que siendo molestados despues por los Tartaros, oyendo sus clamores Papa Inocencio quarto en el año del señor mil y dozientos y quarenta y seys embio ciertos frayles Dominieos al principe que los molestaua, vno de los quales se llamaua fray Anselmo, pidiendole que no tiñiesse las manos en sangre Christiana, y amonestãdole que recibiese la fee de Iesu Christo. Por manera, que como en aquellos tiempos los principes de aquel estado de Asia eran nombrados en Europa, cõ nombre de Preste Iuan delas indias, aunque perdieron el imperio, quedo en la boca de las gentes, q̄ lo apropiaron al Emperador de los Abixinos, que tiene sus estados en la Etiopia sobre Egipto, de quien agora tratamos, y como venian religiosos de aquellas partes a España, sabiendo que eran subditos de principe Christiano, que tambien trae por estado vna cruz como defensor de la fee, pa-



reciales ser el preste Iuan tan celebrado en aquellas partes, y sus mismos vasallos oyendole nombrar les parecia ser nombre que le dauamos aca, sin saber porque causa, y Damian de Goes, que escriuio la religion y costumbres de los Abixinos informado de vn embaxador Abixino que vino a Portugal, dixo que en aquella lengua Bebule, o Encone, quiere dezir precioso Iuan, y vn religioso Abixino dixo a Marco Antonio Sabelico, que Ciam en su lengua queriadezir poderoso, y Pico Mirandola por otra tal informacion le llama l'restam Rey de los indios, y este engaño, en personas tan graues, succio, por no se tener en su tiempo mas noticia de aquel principe de lo que les dezian religiosos que venian de aquellas partes, que contauan muchas cosas diferentes de lo que se auisito, especialmente despues que Diego Lopez de Sequeyra embio vn embaxador al rey Dauid, y quando Esteuan Dagama gouernador de la India en el año del señor mil y quinientos y quarenta y vno entro en el estrecho del mar Roxo, y dexo a este rey Dauid quatrocientos Portugueses con don Paulo Dagama su hermano, para que le ayudasen a cobrar el reyno que los Moros le tenian ocupado treze años auia, en la restitucion del qual hollaron toda aquella tierra, y por informacion de los que de alla vinieron, y relacion de Francisco Aluarez clerigo, y de otras personas que vienen de ordinario de su corte se sabe, que es Christiano Iacobita, y en sus pueblos le llaman señor de la Abaxia, y se intitula Emperador de la grande y alta Etiopia, aunque de algunos reynos que ay en ella tiene solamente el nombre, y le obedecen quando quieren, especialmente los que son Gentiles, o Mahometanos, y de esta

causa anda siempre en campaña, como diximos en el libro primero, capitulo veynte de la primera parte desta historia, y siendo tan gran señor, no tiene ciudad ni poblacion notable, auiendo en la mesma Etiopia fuera de su dominio, entre pueblos muy barbaros poblaciones nobles en edificios, y en fortalezas, y ricas por el trato de la mercaderia, y muchas de ellas cercadas de muros de piedra, o de ladrillo, con sus cauas y fosos de agua tan hondos y anchos, que se pueden defender de qualquier impetu de enemigos. Viendo pues los Portugueses que andauan en aquella tierra, q̄ por no auer fortalezas en ella, todas las vezes que los Gentiles, o Moros entrauan a hazer guerra a los pueblos Abixinos, les hazian grandes daños, preguntauan a los principales dellos, que como su Rey no edificaua ciudades y villas, con castillos, y fortalezas, donde se pudieffen defender sus vasallos, como lo hazian los Reyes de Europa, y dezian acsto, que no ponía el la fuerza en las piedras, sino en los braços, y en el exercicio de las armas, que se conseruaua estando siempre en la campaña con ellas en las manos, y que las piedras, y la cal lo guardauã para gastarlo en templos sumtuosos donde Dios fue se adorado y glorificado, mas aunque dauan estas razones los Abixinos, es costumbre muy antigua entre ellos no tener fortalezas, y así vemos, q̄ los geografos, y Ptolomeo, que fue el mas moderno, pone solas tres o quatro ciudades mediterraneas en toda esta region de la isla Meroe para arriba, de las quales solamente a quedado memoria de Axima, que segun los Abixinos dicen, fue camara, y casi metropol de la reyna Saba, en la qual solamente se veen agora antiguallas de edificios destruydos, y piedras de

hechu

Axima



Acaxu-  
mo es A  
xima

hechura de piramides, q̄ por su gran-  
deza no las pudo consumir el tiem-  
po, y a este lugar llaman oy Acaxu-  
mo. Para la demarcacion de los rey-  
nos y prouincias vsan aquellos prin-  
cipes tener vnacasa principal hecha  
de cal y piedra en la mayor poblaciõ  
que sirue de aduana, y de casa de con-  
cejo, y la llaman Bethenegux, q̄ quie-  
re dezir casa real, donde posa el go-  
uernador, y quando acierta a posar  
en otra parte, o estar fuera del pue-  
blo, la tienen abierta, y nadie osa en-  
trar en ella, porq̄ sería castigado por  
traydor, diziendo que se quiere alçar  
con la tierra, y por esta razon se toma  
por situacion esta casa en cada pro-  
uincia. Atrauiesan por el estado des-  
te Emperador tres rios, que son Nilo,  
Astabora, y Astapus, que los natura-  
les llaman Tacuy, Abanhi, Taga-  
zij, y los Etiopios tienen al de Enme-  
dio por mayor, que procede del lago  
que Ptolomeo llamo Coloc, y ellos  
le llaman Barcena, y cae en medio de  
todo el estado de los Abixinos, y al  
derredor del estan los reynos y pro-  
uincias, de q̄ se intitula señor su Em-  
perador, A la parte del mar Roxo, en-  
tre la mar y sus tierras, va vna cordi-  
llera de sierras, casi sobre las playas,  
poblada toda de Alarabes setarios, q̄  
possean todos los puertos, y solamen-  
te tiene el el puerto de Arquico. A O-  
cidente tiene en su estado las minas  
del oro, en tierra de negros idolatras  
que son sus vasallos, y le pagan tribu-  
to, y estas ferranias van con las corriẽ-  
tes del Nilo, que los negros llaman  
Tocuij, del qual solamente tienen la  
noticia, sin ver sus aguas, por razon  
de las grandes ferranias de Damud, y  
Sinaxij, que se meten en medio, don-  
de tãbien ay minas de oro, y de aqui  
procede llamar aquellos barbaros al  
rio Abanhi, padre de las aguas, porq̄  
no veen las del Nilo, y estas dizen

Nilorio  
Astabo-  
rario  
Astapus  
rio

Coloc la  
go

Tacuij  
rio.

damud  
Sinaxii

ellos que beuen dos generaciones de  
gentes, la vna Hebrea, que esta mas a  
poniente, y tienen rey poderoso, de  
quien ellos cuentan muchas fabulas  
y le llaman Neguz Tederos, q̄ quie-  
re dezir rey de los Judios. La otra cae  
mas abaxo hazia donde se juntan los  
otros dos rios con el Nilo, a la parte  
de Poniente, alli esta el reyno de las  
Amazonas, q̄ llaman Manguistedas  
fuetes, que quiere dezir, reyno de las  
mugeres, y dizen que proceden de la  
reyna Nobis, que los de aquella tier-  
ra llaman Gaia, o ella dellas, porque  
su estado quedo por frente del de las  
Amazonas a la parte de Levante, en-  
tre los dos rios Abahuij, y Tagaxij,  
casi en el parage donde se juntan, y  
en vn lecho van a meterse en el Nilo  
acompañando las sierras de Maga-  
za donde ay otras ricas minas de oro,  
y echando vna linea con el entendi-  
miento desde la ciudad maritima de  
guaquin, que esta en altura de la ele-  
uacion del polo diez y nueue grados  
y vn tercio, hasta el fin de la isla de  
Meroe, que agora llaman Naule Ba-  
be, o Neuba, donde van ya los tres  
rios juntos, queda el lado del Norte,  
que diuide el estado del Emperador  
de los Abixinos del de los Alarabes  
Mahometanos, en cumplimiento de  
ciento y veynte y dos leguas, y cami-  
nando desde este fin del Nilo, por la  
parte Occidental que descubrieron  
los Portugueses, haziendo vna ma-  
nera de arco no muy encorvado, que  
va a fenecer cõtra el Sur, llega al rey-  
node Adea, que es la tierra mas aus-  
tral que los Abixinos tienen, y en las  
sierras de Adea nace el rio Obij, que  
Ptolomeo llamo Raptõ, que va a en-  
trar en el mar Oceano en la poblaciõ  
de Quilmance cerca de Melinde. En  
esta distancia de camino por la linea  
curua que diximos, aura dozientas y  
cinquenta leguas, y todos los mora-  
dors

Ebreos  
con Rey

negus Te-  
deros

Amaza-  
nas

Gaia  
reyna

Magaza

guaquin

Meroe

Adea  
reyno.  
Obij



*Gallas.* *Adel* *Arar* *Bizatio*  
 dores q̄ por esta parte tiene son ydo-  
 latras gente muy negra y belicosos,  
 especialmente los pueblos Gallas, q̄  
 confinan con el reyno de Adea, y par-  
 tiendo del, que esta en altura de seys  
 grados de parte del Norte, para Oriē-  
 te, va a deicabegar en el reyno de A-  
 del, que es de Alarabes, y su principal  
 ciudad se llama Arar, puesta en altu-  
 ra de nueue grados. En esta distancia  
 puede auer ciento y ochenta leguas  
 poco mas o menos. Por manera, que  
 juntando el circuyto destes quatro  
 lados, que cercan el estado del Empe-  
 rador contiene poco mas o menos  
 seteciētas leguas. Los tres rios quedi-  
 ximos que lo riegan, no son tan so-  
 berbios quando salen de sus lagunas,  
 que basten a regar la tierra de Egip-  
 to, mas son ayudados de las aguas de  
 otros muy grandes que hazen crecer  
 el Nilo. En Abahuy entran ochoríos  
 caudalosos, en Tacuí quatro, que ba-  
 xan de las sierras de Damut, y Biza-  
 mo, y Sinaxij, demas de otros que lle-  
 ua ya consigo quando allí llega.

CAPITULO. XXIII. QUE  
 trata del origen de los reyes de los  
 Abixinos, y de su religion y cos-  
 tumbres.



*Sabarey*  
**L**OS pueblos Abixi-  
 nos, se precian mu-  
 cho de dezir que sus  
 reyes vienen de Sa-  
 lomon rey de Iuda,  
 y de la Reyna Saba, o  
 Maqueda, de la qual  
 dizen, que oyendo la fama del po-  
 der y sabiduria de aquel Rey, para  
 informarse de la verdad, le embio vn  
 embaxador a Ieru Salem, el qual le  
 refirio tantas y tan marauillosas co-  
 sas del, que quiso yr en persona a ver-  
 le, y a participar de su doctrina, y em-  
 barcandose en vn puerto del mar Ro-

xo, donde edifico despues la ciudad  
 de Saba, que Ptolomeo pone en altura *Sabacin*  
 ra de doze grados y medio, hizo su *dad.*  
 viage a la ciudad santa. Desta ciudad  
 de Saba, no ay al presente mas memo-  
 ria de que dizen algunos ser en la tier-  
 ra firme, que cae frontero de la isla  
 de Sarbo en altura de quinze grados *Sarbo is*  
 y vn ochauo, la qual en alguna mane- *la*  
 ra retiene el nombre, y esta mas pro-  
 pinqua a la situacion de Ptolomeo q̄  
 Maqua, o quaquin, donde otros quie-  
 ren dezir que fue. Cuenta se desta rey-  
 na, que pasando el mar Roxo, a la  
 costa de Arabia, y atrauesando por el  
 desierto, para yr a Ieru Salem, hallo  
 nos maderos atrauesados a manera  
 de puente sobre vna laguna por don-  
 de auia de passar, y que alumbrada  
 del Spiritu santo no quiso pisarlos,  
 diciendo, que no auia ella de poner  
 los pies donde el Salvador del mun-  
 do auia de padecer, y quando llego a  
 verse con el rey Salomō le pidio que  
 mandase quitarlos de allí. El qual la  
 recibio con grande honra, conforme  
 a la calidad de su persona y estado, y  
 ella ofrecio grandes dones de joyas,  
 y cosas aromaticas al tēplo del señor,  
 y para seruicio de la casa de Salomō,  
 con el qual estuuu hasta ser instruy-  
 da en las cosas de la ley, y cōcibió del  
 vn hijo, que pario quando boluio a su  
 reyno, y despues siendo ya de edad se  
 lo embio con aparato real, para q̄ de-  
 lante del Santo fantorum le vngiesse  
 por rey de Etiopia, porq̄ queria que  
 quedasse por sucesor de aquellos es-  
 tados, no embargante q̄ hasta aquel  
 tiempo vuiessen andado en la li-  
 nea feminiil por antigua costumbre  
 de la gēte de la tierra. Llegado Melec *Melech*  
 (que ansí se llamaua el mancebo) a *po de Saba*  
 Ieru Salem, su padre le recibio con *se llamo*  
 mucho amor, y le concedio lo que *David.*  
 pedia, y al tiempo que fue vngido  
 por rey, quiso que se llamasse David  
 L como



como su abuelo, y quando estuuo do-  
 trinado, e instruydo en las cosas de la  
 ley de Dios, ordenandole la casa, con  
 oficiales de los doze tribus, de la ma-  
 nera y orden que tenia el ordenada  
 la suya, le embio a su madre, y le dio  
 en su compañía por principe de los  
 sacerdotes, a Azaria, hijo de Sadoch,  
 que tambien era principe de los sacer-  
 dotes del templo de Jeru Salem. Este  
 Azaria, pocos dias antes de su parti-  
 da, alcanço licencia de Salomon, por  
 intercesion de David, para entrar a  
 orar, y a sacrificar en el Sancto San-  
 ctorum, por el buen successo de su via-  
 ge, y hurto las tablas de la ley, dexan-  
 do otras en su lugar, que para aquel  
 efeto auia contrahecho, sin dar par-  
 te dello a David, hasta que estando  
 ya en los confines de Etiopia se lo di-  
 xo, el qual quiriendo imitar a su a-  
 buelo, fue luego muy alegre, y rego-  
 zijado a la tienda de Azaria, y ha-  
 ziendo sacar las tablas del arca don-  
 de yuan, començo a baylar y cantar  
 delante dellas, dando gracias y loo-  
 res al señor, y todos los que con el es-  
 tauan hizieron lo mesmo. Llegado  
 que fue David a Etiopia, su madre le  
 entrego el reyno, y de este principe  
 dizen los Abixinos, que proceden  
 todos sus Reyes por linea de varon,  
 y que no reyno mas entre ellos mu-  
 ger, y que todos los officios de la casa  
 real está en personas del linage de a-  
 aquellos que le dio Salomon en Jeru  
 Salem, y que no pueden recebir otros  
 para el gouerno de su casa y estado,  
 sino solamēte los sucesores de los tri-  
 bus, los quales aun si ruen en el mes-  
 mo grado y dignidad de officio, que  
 los primeros. Dizen tambien, q̄ por  
 dos Reynas sus naturales, celebradas  
 en la sagrada escritura, tuuieron co-  
 nocimiento de dos leyes, q̄ Dios quí-  
 so dar al mundo, para que los hom-

Azaria  
 lleuo las  
 tablas de  
 la ley a  
 Etiopia

Primer  
 Rey de  
 Etiopia  
 Varon.

bres se saluasen, en diferentes tiem-  
 pos, por la Reyna Saba, la que dio a  
 Moysen, y por la Reyna Candace la  
 que dio por Iesu Christo su hijo vni-  
 co señor nuestro. Y porque en el capi-  
 tulo veynte y dos del libro primero  
 desta historia diximos, que esta Rey-  
 na deuió serlo por cōjuncion, y no  
 por sucesion, y que por ser docta y de  
 buena vida merecio nombre de Rey-  
 na, y agora parece contradiccion de-  
 zir estos pueblos Abixinos, q̄ sus re-  
 yes vienen de la reyna Saba, y que no  
 vuo despues della mas Reynas en su  
 reyno, y por otra parte, que la reyna  
 Candace, q̄ fue por lo menos mil y o-  
 chenta años despues, fue tambien su  
 Reyna. Conuiene que no de vemos  
 esta confusion al lector, y que nos acla-  
 remos mas conforme alas opiniones  
 que sobre ello ay, y a lo que los mes-  
 mos Abixinos dizen. Este nombre  
 Etiopia, no solamente es comun de  
 las dos regiones, Oriental, y Occidē-  
 tal, alta, y baxa, a quien los Cosmo-  
 grafos lo dieron, porque tambien se  
 llamo Etiopia vna ciudad que fue si-  
 tuada junto a la isla Meroe, en vna  
 prouincia que le cae a la parte de Le-  
 uante, que carga vn poco contra el  
 Sur, llamada por los Abixinos Tí-  
 gray, y por Estrabon Tenesis, la qual  
 es gouernada por mugeres con títu-  
 lo de Reynas, que segun parece se in-  
 titulauan del nombre de la ciudad de  
 Etipia como metropol de su reyno,  
 y no de toda la region de Etiopia so-  
 bre Egipto, porque en el mesmo tiē-  
 po vuo principes que tenian título  
 de reyes de Etiopia comun. Hablan-  
 do Estrabon desta region Tenesis di-  
 ze desta manera. Despues del puerto  
 de Sabbath esta el lugar de la caça de  
 los elefantes, llamado ansi de este  
 vfo, y la region interior se llama Te-  
 nesis, la qual tiene los desterrados,  
 que

Etiopia  
 ciudad

Tigray

Tenesis  
 region



que en otro tiempo huyeron de Ep  
 lametico Rey de Egipto, llamados  
 Sebritas, que quiere dezire strange-  
 ros, y tienen Reyna, debaxo del se-  
 ñorio de la qual esta la Isla Meroe,  
 vezina a estos lugares, y assentada  
 en el Nilo. Y mas adelante hablando  
 el mesmo Estrabon en las vitorias q̄  
 Petronio capitan Romano, vuo en a  
 quella tierra dize. Destos pueblos e-  
 ran los capitanes de la reyna Canda-  
 ce, que en nuestro tiempo señoreo  
 los Etiopios, ciertamente muger va-  
 ronil, y tenia vn ojo menos. Y proce-  
 diendo en las vitorias de Petronio,  
 cuenta de los Embaxadores q̄ la Rey-  
 na Candace le embio, y como no qui-  
 so concederle sus pretensiones, y le  
 gano vna ciudad llamada Napata,  
 donde estaua vn hijo suyo, que se sal-  
 uo del impetu de aquel capitan, y se-  
 gun la computacion de los tiempos,  
 esta de uio ser aquella Reyna Canda-  
 ce, cuyo era el Eunuco, a quien el dia  
 cono san Phelipe declaro la profe-  
 cia de Ysayas, y conuirtio a la fee de  
 Christo. Mediante pues este Eunuco  
 y los ruegos de san Matheo confies-  
 san los Abixinos auer recebido la  
 fee, mas no celebran mucho la vida  
 deste santo, siendo autor de su con-  
 uersion, ni tienen su leyenda cõfor-  
 me a la yglesia Romana, y segun di-  
 zen estuuó este Apostol en aquellas  
 partes treynta y dos años, y su prime-  
 ra entrada fue en la ciudad de Naba-  
 der, y poso con el Eunuco conuertido  
 por Phelipe, y el lo lleuo al rey Egip-  
 to, el qual se conuirtio con toda su ca-  
 sa, porque le resucito vn hijo. A este  
 Rey sucedió Hitarcus, que martiri-  
 zo al Apostol, y por muerte de aquel  
 tirano, los pueblos eligieron a vn hi-  
 jo del Rey Egipto, que viuió sesenta  
 años, y dexo por heredero vn hijo  
 varon santissimo. Por manera que  
 en vn mesmo tiempo se halla auer

auido en esta parte de Etiopia sobre  
 Egipto, Reyes, y Reynas, y segun  
 cuenta Alexandro de Alexandro en  
 sus dias gineas, sabemos que muchas  
 reynas de Etiopia, en memoria de la  
 primera, fueron llamadas Candaces  
 por excelencia, como los Romanos  
 Cesares, y los Reyes de Egipto Farao-  
 nes, teniendo nombtes propios, co-  
 mo lo tenia la del Eunuco, que se lla-  
 maua Iudic, como lo dizen los mes-  
 mos Abixinos. Y aunque no es con  
 nombre de Candaces, vemos el dia  
 de oy, que casi en los mesmos confi-  
 nes que dezimos, reyna vna mu-  
 ger, y no de pequeño estado, llamada  
 Gaia, y en su tierra, especialmente  
 en la parte della que cae en las provin-  
 cias de Neuba, vieron los Portugue-  
 ses, que passaron por allí, muchos tem-  
 plos hechos por Christianos, que a-  
 gora estan desbaratados por los Ma-  
 hometanos, y en algunas paredes es-  
 tā aun las ymagines de los santos pin-  
 tadas. La causa de la destruycion des-  
 tos templos dizen los de la tierra, q̄  
 fue por ser desamparados de la ygle-  
 sia Romana, por los muchos infieles  
 que se metieron de por medio, y los  
 tienen cercados. Estando en la corte  
 del rey Dauid vn embaxador del rey  
 de Portugal llamado don Rodrigo  
 de Lima, dize Francisco Aluarez en  
 su itinerario, que la reyna Gaia, seño-  
 ra de algunos pueblos Neubas, le em-  
 bio a pedir clerigos y frayles para re-  
 formar su pueblo, que con la entra-  
 da de los Alarabes auia mucho tiepo  
 q̄ estaua sin doctrina euāgelica, por  
 no poder auer Obispo Romano como  
 lo solia tener, y Dauid le respondió,  
 q̄ no lo podia hazer, porq̄ tãbien tra-  
 ya el su Abuna, debaxo de cuya dotri-  
 na estaua toda la yglesia de Etiopia,  
 del Patriarea de Alexādria, q̄ estaua  
 entre los infieles, y sin recaudo de lo  
 que pedia despido los embaxadores

Canda-  
ces esno  
bre por  
excelenz  
cia

Gaia  
Reyna

Y  
en  
libro

capitulo  
de  
libro



Tambien confirma no ser estas reynas de que tratamos señoras vniversales de Etiopia, sino solamente de aquella ciudad que diximos, llamada Etiopia, en el titulo q̄ Josef da a la reyna Saba en el libro de las antiguedades Iudaycas, quando cuenta como fue a ver a Salomon, llamandola reyna de Etiopia, y de Egipto, reynando en aq̄l tiempo Pharaon suegro de Salomon en todo Egipto, y si fuera reyna de Egipto, es cierto q̄ hiziera por allí su camino a Jerusalem, que era muy cerca, y no fuera atrauesando el mar Roxo, y el desierto de Arabia, y porque hizo este camino, dizela escritura. Vino la Reyna del Austro, de donde algunos quieren interpretar ser reyna de la region Sabea, en las partes de Arabia Feliz, que los Arabes llaman el Yamen, y puesto Josef, no siendo reyna de Egipto, le da aquel titulo, ansí se deue creer que no era reyna de toda la Etiopia, sino de la ciudad ya dicha, y de sus comarcas, y tan poco su nombre no era Saba, sino Maqueda, como dizen los Abixinos, mas dauanle aquel nombre por vna ciudad principal llamada Sabat, que era suya, que por no auer ya memoria della llaman a la prouincia donde estaua Sabay. Esta ciudad Sabat fue edificada muchos años antes que reynase Candaces, y segun su situacion era la que Moysen cerco y gano por industria de la hija del rey della, siendo capitan de Pharaon rey de Egipto en esta guerra, segun lo cuenta Josef. Pasados quatrocientos años poco mas o menos, Cambicerey de Egipto, conquistó a Etiopia, y mudando el nombre a esta ciudad la llamo Meroe, en memoria del nombre de su hermana, o de su madre, como otros dizen, y de allí quedo llamarle Meroe la isla donde estaua edificada

da. Parece que estos escritores, hablando de estas Reynas, vnas veces toman la parte por el todo, y otras al contrario, intitulandolas, quando de vna, y quando de otra manera, y los propios Abixinos que se jactan dellas, muestran memoria de su abitacion. Dizen que la reyna Saba tenia su camara, y su tesoro en la ciudad de Acaxuma, donde agora se veen grandes edificios, y algunas piramides de la grandeza de la aguja de san Pedro de Roma. Esta ciudad fue tan principal en aquel tiempo, segun ellos dizen, q̄ Ptolomeo como cosa celebrada la llamo Axuma, y la pone en diez grados de la parte del Norte, y quieren q̄ Candaces naciese en vn lugar cerca de esta ciudad, que agora es aldea de herreros, y que la propria ciudad de Acaxuma era su morada principal, aunque el reyno proprio de que se intitulaua reyna, es la tierra que llaman agora Buro, bien cerca de allí. Tambien dizen, que el Eunuco desta reyna Candaces, auiendo conuertido a la fee el reyno de Tigray, que como diximos llama Estrabon Tenesis, donde agora esta vn pueblo llamado Tigray, conuertio tambien otras prouincias comarcanas. Finalmente Dauid hijo de la Reyna Saba se coronó por Rey de Etiopia en la ciudad de Acaxuma, y de allí quedo que todos los reyes que suceden en aquellos estados se van a coronar en aquella ciudad, y el que no lo haze reyna injustamente, y despues aca todos los sucesores, an ydo con seruando, y aumentando sus estados, y como cosa propria los dan a quien, y como quieren. Solo el reyno de Dambea no prouee, por q̄ aunq̄ el principe es su vasallo se hereda de padre a hijo aq̄l estado, por q̄ quando Dauid hijo de Saba, ocupó los reynos de la ydola

Yamen es Arabia felix

Maqueda se llama Saba



Gorag-  
nes pue-  
blos.

tria sus vezinos, que fueron los pue-  
blos Goragnes y otros, el rey de Dam-  
bea se le entrego llanamete sin guer-  
ra, y el primer reyno que gano fue  
el de Tigray que era de gentiles. Por  
manera que le dexa entender como  
avn meimo tiempo concurrieron en  
Etiopia los Reyes y Reynas illustres  
de quien tratamos, y los Abixinos,  
por gloria de su principio, quieren  
encubrir otros reyes que vuo tambien  
en aquellas partes. Lo q̄ parece por  
el discurso del tiempo, y por las Rey-  
nas que vuo en ellas es, que la reyna  
Saba deuió de dar a David su hijo al-  
guna parte de su estado en erencia, y  
ello acrecento despues con conquif-  
tas de Gentiles, y lo que le quedo a e-  
lla, conformandose con la costum-  
bre y ley dela tierra, quedaria a otra  
hembra, hasta venir a parar por li-  
nea feminina en Candace, y de allí  
sucessiuamente en Gaia. Muchas co-  
sas destas no estan alumbradas, por  
ser los Abixinos hombres que no se  
dan a escreuir los añaes de sus prin-  
cipes, como los Griegos y los Latinos  
lo hazen, y preualece entre ellos es-  
ta antigüedad dela reyna Saba, y ley  
de Moysen, por ser la leche de su pri-  
mera doctrina, en que aun el día de oy  
estan aguados, que guardan el Saba-  
do y el Domingo, tienen circunci-  
sion, y bap̄tismo de agua a nuestro  
modo, aunque diferente, lleuan el va-  
ron ala yglesia a recebir el sacramen-  
to a los quarenta dias, y la hembra a  
los sesenta, y siempre a de ser en Saba-  
do, o en Domingo, porq̄ como guar-  
dan estos dos dias, y celebran en ellos  
milla, da el sacerdote el sacramento  
a las criaturas, y luego la madre les  
da la teta para que traguen aq̄lla pe-  
queña particula dela ostia. Y quanto  
a vna señal de fuego que traen sobre  
la nariz, q̄ algunos dizian ser bap̄tis-  
mo de fuego, sacado de aquellas pala-

bras de la escritura q̄ dizen. Ipse vos  
baptizauit in Spiritu sancto, et igne,  
no lo es, sino que vñan traer aquella  
señal por precepto de los primeros re-  
yes que fueron catholicos, los quales  
como viuan entre tanta gentilidad  
porque fuesse conocido su pueblo,  
mandaron que se hiziesen aquella se-  
ñal con fuego, y guardase tanto en-  
tre ellos, que si se halla alguno sin e-  
lla, y es acusado, queda por esclauo  
del Rey. La circuncision hazen alo-  
tauo dia por vn sacerdote dentro de  
casa, los hombres en el lugar ordena-  
do, y las mugeres en vna particula  
glandosa, que los Latinos llaman Nin-  
fa, cosa que no viuan los Ebreos, y  
los Abixinos dizen que fue precep-  
to dela Reyna Saba. Demas desta ce-  
rimonía dela ley vieja, q̄ tienen por  
sacramental, no comen carne de pa-  
erco, ni otras cosas q̄ llaman inmundas.  
Otros abusos confiesan tener, no solo  
por precepto del Abuna, que guarda  
la doctrina de los iacobitas, mas aun  
por premissa de su rey, el qual, si no  
es en administrar los sacramentos y  
ordenar los clerigos, q̄ esto lo haze el  
Abuna, en todo lo demas es supremo  
señor, prouee los beneficios, remueue  
los quando le parece, castiga a los ecle-  
siasticos como si fuesen legos, y lleua  
todas las rentas decimales, y las yglesias  
solamente tienen algunos heredamientos  
que los Reyes les an dado por deuocion,  
y cierto en este modo de repartir con  
los templos muestran ser celosos de  
la onra de Dios, porq̄ en todos sus es-  
tados no ay edificio ni sumptuoso pa-  
lacio q̄ ay an labrado para sí, y para  
el culto diuino ay r̄atos monasterios  
de frayles dela orden de san Antonio  
porq̄ no tienen otra, y r̄atas yglesias  
de canongos regulares, que son como  
en estas partes las Catredales, y tanta  
muchedumbre de yglesias parrochia-



y ermitas, q̄ son sin numero, y todas las tienen proueydas de rentas y de ornamentos. A los frayles y canónigos reglares tienen señalados sus heredamientos en los lugares donde asisten, y las tales posesiones llaman Gueros, y cō la renta dellas se sustentan bastantemente, y son tan estimadas las proueydas de los monasterios e yglesias colegiales, que ninguna cosa procuran tanto los hombres de aquella tierra, como tener grado sacerdotal, con el qual tienen el sustento de la vida seguro, y de aquí viene auer tanto numero dellos en aquellas partes, que su multitud, fundada en codicia de tener lo necesario en aquel estado, les a hecho y haze conservar tanto tiempo lo que professan de la ley. Generalmente todo aquel pueblo es barbaro en cosas de letras, y quitando las q̄ pertenecen a su sacerdocio, y aun estas barbarizadas, en todo lo demas no tienen, ni procuran tener doctrina, ni aun para las cosas mecanicas tienen abilidad, y si a porra en aq̄llas partes algun estrágero ingenioso no le dexan venir por solo seruirse del en la fabrica y hechura de sus templos, porq̄ entre ellos no ay canteros, ni carpinteros q̄ los hagan, y los q̄ tienen hechos a sido por mano de forasteros. Todos los paños y ornamentos q̄ tienen para el culto diuino q̄ son muchos, y mas de los q̄ se podría pensar en gente tan barbara, son de sedas y de brocadillos q̄ les lleuan de la India, y del Cayro, y de otras partes, hasta los liengos de las riendas del rey, y los ornamentos de su casa. Es tan extraño entre estas gentes qualquier artifice, por el poco uso q̄ tienen de policia, q̄ aun las herrerias donde se labra el hierro para sus necesidades, tienen q̄ es arte del diablo, y por esta causa son tenidos entre ellos por infames los herreros, y

les hazen viuir apartados del comercio de la gente, y no les dexan entrar en las yglesias. Finalmente son tã bestiales, que muchos negros sus vezinos tienen mas policia en las cosas mecanicas q̄ ellos. Y demas desto son tan para poco, q̄ teniendo tierras fertiles donde se crían infinitos ganados, y muchos riegos, y campos apropiados para algodón, de pura pereza no los aprouechan, y andan vestidos de pellejos por curtir, y si alguno los trae curtidos es por gran cosa, y las ropas que usan son tan cortas y feas, q̄ es verguença ver como andan vestidos los clerigos, y los frayles, y las monjas, sin tenerla ellos de quanto se les descubre. Solamente los frayles y canónigos conuentuales vísten paños de algodón y traen abito largo, y de lo mesmo anda vestida la gente noble, mas no se haze en la tierra, sino que lo lleuan los mercaderes de la India, y de otras partes. Y siendo tan rudos y de tan poca industria, son los mas abiles del mundo para hurtar, y solo en esto y en las armas se exercitan, andando siempre en el campo como Alarabes, y así saliendo de su naturaleza, los Abixines son muy atreuidos, y ay dellos excelentes capitanes, como lo testifican los Portugueses que los han experimentado en aquellas partes.

**CAPITULO. XXIII. COMO**  
 el Bernagax se vio con Diego Lopez de Sequeyra en Arquico, y asentaron paz y amistad entre sus Reyes, y rebolió Diego Lopez a la India.

**Q** Viriendo pues Diego Lopez de Sequeyra tener informacion cierta del monasterio



sterio dela Visam y de las cosas del, por ser el principal dela tierra de los Abixinos, auia embiado alla vn Portugués llamado Hernando Diaz, q̄ sabía la lengua Arabiga, ques la que generalmente se habla en aq̄llas partes, a que notase todas las cosas que le pareciesen dignas de memoria, y se viniessen luego antes que los frayles que aguardaua llegassen, por ver si conformaua con lo que Matheo dezía dellos y de su orden y manera de viuir, el qual se detuuó algunos dias, y en este tiempo vinieron los frayles, y Pero Gomez Texeyra oydor de la armada quando se fueron, quisso yr con ellos a ver el monasterio, y con licencia del general fue en su compañía a la villa de Arquico, y desde allí embio el gouernador de la tierra vn hermano suyo que le acompañase todo el camino, y a las primeras jornadas començaron a encontrar esquadras de gente del Bernagax, que venia a verse con Diego Lopez de Sequera, y quando llegauan a ellos, el hermano del gouernador, en señal de reuerencia, por ser hōbres del Bernagax, se apeaua para hablar con ellos, y luego tornaua a caualgar, y en estas ceremonias se fueron deteniendo vn gran rato, hasta que llegaron cerca de donde el venia, el qual traya delante de si quatro mulas muy hermosas de diestro, y quatro hermosos cauallos, que parecian Andaluzes, y toda la gente que le acompañaua venian en mulas. El hermano del gouernador luego que vio su persona se apeo como vn tiro de vallesta del, y hizo que el oydor se apease, y juntos fueron a hablarle, el qual por honrar al estrangero detuuó vn poco la rienda dela mula, ellos le besaron la ropa en el lugar dela rodilla, cosa que se ysa en aquellas partes para reuerenciar a las personas graues. Quando

Bernagax supo quien era Pero Gomez, y la estacion que yua a hazer, y como el general le estaua aguardando con desseo de verle, respondió con palabras de hombre prudente, que el desseo le auia mouido a hazer aquel camino, y que el monasterio de la Visam, era tã cerca, que podria bien yr y boluer antes que llegase a Arquico, y le rogo que se hiziese assi, porque holgaria hablar primero con el que con el general. Pero Gomez passo su viage, y tomando relacion de lo que desseata saber, torno luego a Arquico, y trajo consigo vn libro que los frayles le dieron, en que estauan escritos los Euangelios, Epiitolas y Psalmos de Dauid que rezan, y otras que responden a la Yglesia Romana, y algunas segun su modo. Llegado Barnagax a Arquico, vuo entre el y el general algunos recaudos por medio de Pero Gomez, sobre el lugar donde se auian de ver. El vno queria que fuese en el proprio lugar de Arquico, y el otro en las naos. Estas dudas causauan los malditos Arabes, a quien no plazia destas vistas, los quales ponian tanta desconfianza en el animo de aquel señor Abixino, que no auia mouerle a que se viesen de otra manera, hasta que fue a el Antonio de Saldaña, y entre muchas pláticas que tuuieron sobre el negocio, escusando los rehenes q̄ se ofrecian de vna parte a otra, y diciendo, q̄ donde auia Christiandad, auia de auer verdad, quiso vn clerigo q̄ allí yua descubrir vna cruz de plata q̄ lleuaua debaxo del manto para entregarla al Barnagax en predas de la seguridad de su persona, el qual se leuantó rezio de su asiento, y no consentio que el sacerdote descubriese la cruz, significando con palabras religiosas, que para cosas que eran de tan poca importancia, co-



cia como las que se tratavan, no era bien que interviniese aquella señal santa de do pedía toda la fee christiana, y sin dificultar ni poner mas duda, dixo que llegaria a la playa q̄ esta frótero del lugar, y pues las naos por razon de los baxios no podían moverse de donde estauan surtas, vino a se allí Diego Lopez de Sequeyra en los nauios de remos, y se verían. Con este acuerdo baxo Barnagax a la playa, llevando en su guarda dozientos de a cavallo, y dos mil peones, y encargando toda la gente al gouernador de Arquico, se adelanto con los seys personages, hazia vnos asientos que estauan puestos en la marina. Venia vestido como Alerabe con vna marlota blanca de lienço puesta sobre las otras ropas, y vn capellar negro encima, y en la cabeça vna toca blanca de lino, supose despues de los suyos que venia en abito triste, porq̄ en vna entrada que auia hecho pocos dias antes contra los Alarabes a la parte de Egipto, le auian muerto vn hijo, y quatrocientos de a cavallo con el. Diego Lopez de Sequeyra saco al pie de seys cientos hombres de la armada, bien en orden de armas y de vestidos, y como vio la orden en q̄ Barnagax dexaua la gente que traya, dexo también la suya a largo de la playa, puesta en ordenança, y con otros seys hombres se fue al lugar de los asientos, que eran dos sillas, para el la vna, y la otra para el Embaxador Matheo, y vn escaño cubierto de seda para el Barnagax, por ser aquella manera de asiento el mas honroso que se le podia dar. Llegando pues todos tres a vn mesmo tiempo, se fueron a asentar en sus lugares, y despues de auer hecho sus cortesías y comedimientos, al modo de cada vno, y dado gracias a Dios por auerlos juntado en aquel acto de congregacion Christia-

na. Diego Lopez de Sequeyra como goa referir los trabajos y peligros q̄ los Portugueses auian pasado en aquel descubrimiento, y las diligencias q̄ los reyes de Portugal auian hecho, para venir a conocer al rey de los Abixinos tan nombrado en la Christianidad, y las dudas que los capitanes de la India tuieron quando llego a ellos Matheo, pensando ser algun espia del Soldan, y como despues de auer llegado a Portugal, el rey su señor le auia recebido como conuenia a embaxador de tan gran príncipe, y por algunos inconuenientes y ocupaciones que vuo en aquel reyno, no auia sido luego despachado, hasta que despues embiando el rey don Manuel a la gouernacion de la India a Lope Xuarez su antecesor, le auia mandado que lo lleuase consigo, y q̄ entrando poderoso en el estrecho le entregase luego en el puerto de Arquico al capitan, o alcayde que allí tuiese, y por faltar el embaxador que yua con el de su parte, y serle los tiempos contrarios, no auia auido efecto aquella vista y acto de hermandad, en que de presente estauan, donde para cumplir con la instruccion q̄ del rey su señor lleuaua, le quedauan solas dos cosas por hazer. La vna llevar cercificación de como dexaua a Matheo en aquel puerto entregado a su mesma persona, y con el vn embaxador que embiaua con su embaxada al Emperador David, en lugar de otro que auia fallecido. Y la otra hazer vna fortaleza en la isla Camaran, o en aquella de Maçua donde parecia mas conueniente para desde allí poder hazer guerra a los infieles que andauan por aquel estrecho del mar Roxo, conformándose en esto con la voluntad del Emperador David, y demas desto auia de tomar enrienda del Rey de Dalaca, por auer muer-



to vn capitán Portugues que apor-  
 allí quando Lope Xuarez hizo aque-  
 lla entrada, lo qual sabía bien Ma-  
 theo, como persona que lo auía pro-  
 nofticado, conociendo ser aquel Ara-  
 be traydor. Quanto a entregarle a  
 Matheo, desde luego se lo entregaua  
 y que el embaxador q̄ con el auía de  
 yr, que era don Rodrigo de Lima, por  
 no estar aprestadas para el camino  
 las personas que le auían de acompa-  
 ñar, y algunas cosas que el rey su se-  
 ñor embiava al Emperador David,  
 no se lo entregaua juntamente con  
 el. Y quanto a hazer la fortaleza, tam-  
 bien le parecia que en aquel año no  
 se podría efetuar, porque le conue-  
 nia inuernar fuera del estrecho, ansí  
 por auer perdido la mayor parte de  
 las municiones que lleuaua en vna  
 nao, como porque auía de aguardar  
 la respuesta del Emperador David, y  
 que solamente pensaua dar vna visita  
 a Dalaca conformándose con el tiem-  
 po que tenia para poderlo hazer. Ha-  
 sta aquí dixo Diego Lopez de Seque-  
 yra y el Barnagax, como hombre dis-  
 creto, estuuó atento a lo que dezía, y  
 a todas aq̄llas cosas le respondía con  
 razones breues, refiriéndose a la vo-  
 luntad del Emperador su señor. Y en  
 confirmación de la paz y amistad q̄ a  
 allí asentaron en nombre de sus reyes,  
 sacó vn sacerdote vna cruz de plata  
 dorada en que entramos auían de ju-  
 rar, y tomándola el Barnagax por el  
 pie, hincado de rodillas dixo. Aque-  
 lla paz y amor que Christo Iesure-  
 demptor nuestro mando que vüiesse  
 entre sus dicipulos, essa aya entre no-  
 sotros que professamos su fe, la qual  
 quanto a mi fuere, por parte del rey  
 David mi señor cumplire, y ansí lo  
 juro en esta señal de nuestra salua-  
 cion, y haziendo Diego Lopez de Se-  
 queyra otro tal juramento, se torna-  
 ron a sus asientos, y despues de auer

estado hablando vn buen rato en las  
 cosas de la guerra, que a quel princi-  
 petenia con los Moros, y Gentiles se  
 despidieron, y Diego Lopez de Se-  
 queyra mando dar algunas piezas de  
 armas al Barnagax, y entre las otras  
 vn arnes entero, que le pidió, por ver  
 lo estido avno de los que allí estaua  
 y ser cosa nueva en aquella tierra, y  
 el le embió luego vn cauallo, y vna  
 mula, y cinquenta vacas, que se re-  
 partieron por las naos, y en tres dias  
 que estuuó en Arquico vüo entre e-  
 llos muchos recaudos y presentes, ha-  
 sta que se vüo de partir, dexando or-  
 den al gouernador de Arquico para  
 que auíase el embaxador que auía  
 de yra David, luego despacho Die-  
 go Lopez de Sequeyra a don Rodrí-  
 go de Lima, con vn presente de ar-  
 mas, y de adereços, de casa, y ornamen-  
 tos de Yglesia, y otras cosas necessa-  
 rias al culto diuino, segun el vso Ro-  
 mano, y lo entregó al gouernador de  
 Arquico como el Barnagax dexó or-  
 nado juntamente con Francisco Al-  
 uarez clerigo, y otros Portugueses.  
 No passaron muchos dias q̄ Matheo  
 falleció en el monasterio de la Visam  
 donde tanto deseaua verse, y don Ro-  
 drigo de Lima passó a la corte del Em-  
 perador David, y estuuó seys años en  
 ella. Diego Lopez de Sequeyra, auie-  
 do hecho aguada, partió de Maçua,  
 y fue a la isla Dalaca que esta como  
 treynta leguas de allí, costeadó siem-  
 pre la tierra firme de Africa, llamada  
 Habexa. Esta Isla es baxa llena de  
 muchas isletas y baxíos, en la qual  
 ay sola vna ciudad llamada Dalaca, y  
 lo demas es todo aldeas, y lo vno y  
 lo otro hallo despoblado, porque los  
 Alarabes, temiendo q̄ los auía de vi-  
 sitar, desampararon sus casas, y ansí  
 no vüo otro despojo, si no fueron al-  
 gunos camellos, y ganado, y en señal  
 de lo que hiziera en los moradores, se



los hallara, mando a solar algunas ca-  
 sas principales de piedra y cal, y po-  
 ner fuego a toda la ciudad, y de allí  
 fue a dar vista a la otra costa de Ara-  
 bia, por ser aquella peligrosa a cau-  
 sa de las muchas secas y baxios, y no  
 estar aũ bien entendida de nuestros  
 marineros, y así no quiso salir del  
 estrecho por aquel canal, y llegando  
 al puerto de Adem, fue muy rega-  
 lado con refrescos de la tierra, aunq̃  
 no de la mar, porque le sobrevino v-  
 na tormenta en aquella boca del es-  
 trecho, y perdió vna galera, y todos  
 los bateles de las naos, que se los co-  
 mío la mar al fin aporto a Calayate,  
 y desde allí embio a Pero Vaz de Ve-  
 ra con la nueva de lo que dexaua af-  
 sentado en Arquico, al rey don Ma-  
 nuel, la qual fue muy celebrada con  
 fiestas y regozijos, y con procesio-  
 nes, dando loores a nuestro señor por  
 el descubrimiento de aquel Empera-  
 dor Christiano, por cuyo medio pen-  
 saua hazer grandes cosas en aquellas  
 partes. Don Rodrigo de Lima prosig-  
 uió su camino por las tierras de el  
 Bernagax, y del Tigrimahon, q̃ son  
 las primeras prouincias de aquel im-  
 perio, y por los reynos de Dangote y  
 Damara, y Xoa, donde hallarõ al rey  
 Daud, en el qual halló al principio  
 menos gracia de la que pensaua, y al  
 fin andando el tiempo, y desengañan-  
 dose de ruynes relaciones que gentes  
 de su corte le dauan, le hizo mucha  
 merced y fauor, y le dio licencia pa-  
 ra boluer a la India, y escriuió al rey  
 don Manuel, y al rey don Juan su hi-  
 jo, y al gouernador de la India, ofre-  
 ciendoles perpetua amistad, como se  
 entendera por sus cartas que yran a  
 delante.

CAPITULO XXV. COMO  
 don Luys de Meneſes fue al puer-

to de Maçua en busca de don Ro-  
 drigo de Lima, y lo que le suce-  
 dio en aquel viage, y como des-  
 pues Etor Sylueyra boluio por el  
 y le traxo, y con el otro Embaxa-  
 dor del Emperador Daud.



Después desto  
 en el año de  
 nuestra sa-  
 lud, mil y quin-  
 ientos y ve-  
 ynte y dos,  
 don Luys de  
 Meneſes her-  
 mano de dñ  
 Duarte de  
 Meneſes gouernador de la India, fue  
 al estrecho del mar Roxo con nue-  
 ue velas, y de camino, dando vista a  
 los lugares de la costa de Arabia, tu-  
 uo refriega con los moradores de la  
 ciudad de Xaer, que esta puesta en la  
 costa braua, y la tomó y saqueo, y em-  
 barcandose no con pequeño trabajo  
 por los temporales, fue al puerto de  
 Veruma, que era del rey de Xaer, y q̃  
 mado tres naos que halló allí de Mo-  
 ros, passó a la ciudad de Adem y ha-  
 llandola de guerra, la lombardeo, y  
 no se deteniendo allí mas de medio  
 día passó a largo de Moca, que cae  
 dentro de las puertas del estrecho, y  
 atravesó a la otra costa de Africa, y  
 con buen tiempo llegó al puerto de  
 Maçua, para embarcar a don Rodri-  
 go de Lima, si uiese venido de la cor-  
 te del Emperador Daud, mas no le  
 halló allí, y aũque le embió a llamar  
 no pudo venir a tiempo para embar-  
 carse, y viendo q̃ no conuenia aguar-  
 dar mas en el estrecho por causa de  
 los temporales, dio buelta a la India,  
 dexando auiso a dñ Rodrigo de  
 Lima de su partida, y que para el si-  
 guiente año estuiese preito, porque  
 bol

Xaer  
 ciudad

Veruma

Moca



bolueria por el. Partido don Luys de Meneses de Maçua, paso a la costa de Arabia, y saqueo la villa de Alfar, q̄ esta dela otra parte del cabo Fartaque, y nauego a la ciudad de Ormuz. Dende a quatro años, siendo gouernador dela India dō Enrique de Meneses, embio a Etor Silueyra, cō seys nauios en b̄sca de don Rodrigo de Lima, el qual lleo al puerto de Arquico en el año del señor mil y quinientos y veynte y seys. Y en este viaje lleo a la villa de Alfar en la costa de Arabia, y peleando con los Arabes que le salierō a recebir en tierra los desbarato, y puso en huyda, y de alli fue a las puertas del estrecho, y passo a Maçua, y hallando la isla de guerra contra los Portugueses, por cosas que auian sucedido estando allí don Luys de Meneses, y los moradores huydos a la tierra firme, saqueo el pueblo, y prendio algunos dellos, aunque luego hizo pazes, a contemplacion del gouernador de Arquico con que pagasen trezientos pardaos de tributo al rey de Portugal, y le pagaron luego la primera paga, y a exemplo dellos el rey de Dalaca con los moradores de aquella isla, tambien se hizieron vasallos del rey de Portugal con tres mil pardaos de tributo en cada vn año, y le pagarō luego la primera paga. Todo esto a sero Etor Silueyra en doze dias que estuuo alli aguardando a don Rodrigo de Lima, el qual vino, y con el otro embaxador del Emperador Dauid para el rey de Portugal, y entregando felos el Bernagax, partierō de aquel puerto a ocho dias del mes de Abril de aquel año, y fueron a la ciudad de Ormuz, donde estaua ya Lope Vaz Sampayo gouernador de la India, a quien dieron la carta del Emperador Dauid, que lleuauan para Diego Lo-

pez de Sequeyra, que literalmente dezia desta manera,

CAPITULO XXVI. EN QUE se contiene a la letra vna carta de Dauid Emperador de los Abixianos para Diego Lopez de Sequeyra Visorey dela India.



**N** nombre de Dios padre, q̄ siempre fue, y no se le halla principio, en nombre del hijo vn solo, q̄ es así como el padre sin ser visto. Lumbré de las estrellas de principio y antes q̄ criase los fundamentos del mar Oceano, y fue cōcebido despues en el vientre dela virgen sin simiente de varō por sola su inmensa sabiduria. En nombre del Spiritu santo paraclito, espíritu dela santidad del sabidor de todos los secretos donde primero estaua en las alturas del cielo, el qual sostiene sin estantes ni pilares, y estendio la tierra de leuante a poniente, y del norte al sur, sin serlo ella de principio, ni ser sabida ni criada. No es este el primero ni el segundo, mas es la Trinidad junta en vn criador y hazedor de todas las cosas para siempre, vn solo consejo, vna sola palabra para el siglo de los siglos amen.

Embía este escrito y embaxada, el rey dela tierra, alta y muy grande de Etiopia, el rey que por nōbre de baptismo se llama Encenciō de la virgen, y en la ora que reyno se llamo Dauid



David, el qual es cabeça de sus reynos, amado de Dios, columna de la fee, descendiente del tribu de Iuda, hijo de David, hijo de Salomon, hijo de la columna de Sion, hijo de la simiente de Jacob, hijo de la mano de Maria y hijo de Nahu por carne. A vos Diego Lopez de Sequeyra capitán mayor de la India. E oydo dezir de vos que soys subdito de Rey, y vencedor de todas las cosas q̄ os son encomendadas, y que no temeys las fuerças de los **Q**uefres descreydos andando armado de fee, y de la verdad del Evangelio, arrimando os sobre el baculo de la vadera de la cruz. Gracias sean dadas a Dios para siempre por su santa fee, pues nos cumplio de gozo, en amor de nuestro señor Iesu Christo, con la venida que a nos hezistes, denunciandonos la buena embaxada de vuestro señor el rey don Manuel, y con la paz y presente que con tanto trabajo y fatiga de mar, y de tierra traxistes en saluamento, nauegando las naos tan largo viage cōtra los **Q**uefres descreydos. Causadonos a grande admiracion entender, q̄ siendo vuestras naos regidas y gouernadas por dō de vos quereys andeys dos años guerreando en la mar con grandissimo trabajo, sin reposar de día ni de noche, como lo acostumbran los mortales. Porque el día es para tratar de mercaderias, comprar y vender, y andar caminos, y la noche para dormir y reposar, como lo dize la escritura. El día es para que el hombre haga su oficio desde la mañana hasta la noche, y el hijo de Leon araña y toma la tierra, y dessea q̄ Dios le de pare que comer, y en saliendo el sol se buelue a su cueua, los hombres son como los animales, y los animales son desde el principio del mundo, mas avos, ni el sueño de la noche os veçe, ni el sol del día os enoja, por

amor de justa fee, como dize san Pablo. Dolencia, pañsiō, hambre, crueldad, cuchillo, espada, trabajo, persecucion, ni otra cosa, podrá apartarnos de la fee de Iesu Christo, en quiē verdaderamente creemos en la muerte y en la vida. Tambien dize el bien aventurado apostol que el hombre humilde, que sufre bien y mal, por esto es merecedor de la corona de la vida, y Dios le prometio lo que tenia en voluntad. Ay algunos hombres q̄ quieren prouar y piensan vna cosa, y Dios quiere otra, Dios no escoge al hombre para cosa mala. Cumpla el señor vuestra voluntad y lleueos en saluamento al rey don Manuel vuestro señor, y a los que auerays vencido lleualdos delante de vos con sus despojos, pues no creen en la fee de Iesu Christo. Esto sea para bien, y vuestra gente de armas sean benditos como vos, porque son martires por Iesu Christo los que mueren por su santo nombre, padeciendo, frio, calor, trabajos, y fatigas, a vos y a ellos lleue Dios con salud y paz, a ver la cara de vuestro rey. Auia oydo como llegastes a nuestras tierras, y holguetãro con la nueva, como si ganara vna presa muy grande, y quando supe que os auia des buuelto a la India lo senti mucho, y como despues me dixerō que venia vuestro embaxador ami, y me declararon vuestra buena voluntad, hasta oy me dura el plazer y el contento, bendito sea el nombre de Dios padre vn solo Dios y señor nuestro Iesu Christo saluador del mundo. Vinieron a mi con vuestra embaxada, y oy vuestra fama desde Iexos, mantenga os Dios que pusistes amor conmigo, y cumplirse a vuestra voluntad y bondad en esto, que desseo mucho me embieys oficiales de labrar oro y plata, y de hazer espadas, y armas de hierro, y capacates, y

cante



canteros para labrar casas, y viñeros y ortelanos, y quien sepa hazer plomo para cubrir yglesias, y teja de barro, porque cubrimos las casas con rama y paja, y tenemos dello mucha necesidad, porque tengo labrada una yglesia muy grande de la aduocacion de la Trinidad, donde esta sepultado mi padre, cuya alma Dios tiene, y vuestro embaxador podra dezir os quan buenas son las paredes, y querria cubrirla muy presto, que la tengo cubierta con yerua. Por amor de Dios os ruego, q̄ me embieys diez maestros oficiales de cada oficio de estos, que alla no haya falta, y todo el tiempo que quisieren estar en nuestra tierra, estaran a su contento, y si quisieren bolverse, les pegaremos su trabajo, y los dexaremos yr en buena ora. Alla os embio vnos hōbres Frāges que estauan por aca y andauā como Moros en el campo del señor del Cayro, yo los hize Christianos, y ellos os enseñarā el camino para Zeyla, Adem, Meca, y Maçua, porque los saben muy bien. Alegrese vuestro coraçon con esto, que yo me alegro con lo que fuere a vstra voluntad, y respondiendo a la embaxada q̄ me embiastes, diziendo q̄ quereys hazer yglesia y Castillo en la Isla de Maçua, y q̄ os de licencia para ello, digo q̄ os doy licencia para que hagays la yglesia y el castillo que dezis en Maçua, y en Dalaca, y para que pongays clergos en las yglesias, y hombres fuertes en los castillos q̄ los guardē de los Alarabes suzios hijos de Mahoma, y ponedlo luego por la obra antes que vays a la India, y no perdays tiempo ni vays a la India, haíta que hagays la yglesia y el castillo, que por ello os loaremos, yo, y el rey don Manuel vuestro señor, pues quiso Dios que nos juntáremos en amor, y hazed feria donde se vendan y com-

preñ las mercadefias, y no cōfiatays tratar en ella Arabes, sino Christianos, y si todauia os pareciere que se ra bien que comprē y vendan Arabes, sea como os plugiere, y con vuestra licencia, y quando ayays hecho esto en Maçua venios a Zeyla, y hazed allí yglesia y castillo, porque aquel lugar es puerto de grandes mantenimientos, que salen por allí para Adem, y para todas partes de Arabia y para otros muchos reynos que no tienen otra prouision mas de lo que les lleuan de Zeyla. Haziendo lo q̄ aqui digo terneys el reyno de Adem e las manos, y toda Arabia, y otros muchos reynos, sin guerras, y sin muertes de gentes, porque les quitareys el sustento y moriā de hambre. Y quando quisierdes hazer guerra a los enemigos de la fe, auisadme de ello, que yo os embiare gente de aca uallo y flecheros que se junten con los vuestros y deshagan los infieles. Y quando ayays de yr a la India, dexad de vuestra mano a don Rodrigo de Lima por capitā de Maçua, y vuestros correos no dexen de yr y venir quando vuiere ay alguna sospecha. Estos mensageros que van agora son los primeros que vinieron a mi reyno con vuestra embaxada, hazedles toda cortesia por su bōdad, especialmente a don Rodrigo de Lima, que es muy honrado, y lo merece por su lealtad, y buena platica, y al padre Frācisco dadle dobladas gracias, porque es hombre de buena conciencia y onesto, y amigo de Dios, yo conocí y vi su condicion, y le di la cruz, y el báculo de su señorío en su mano, q̄ son insinias de ser abad en nuestra tierra, acrecentadle vos y hazedle señor en Maçua, y en Zeyla, y en todas las islas del mar Roxo, porque el es suficiente y merece semejāte oficio. Tambien cumplid vuestra voluntad

a Iuan



a Juan Scolar escriuano, porque es muy seruidor de su rey, mejoralde por que lo merece su buena condicion, y trabajo mucho en la escritura desta carta, y en otras cosas que se an de recibir, y a los demas de la embaxada, desde el pequeño hasta el mayor, hazedles bien conforme a su merecimiento. Nuestro señor os de su paz, y haga bien a todos los que con vos estan, hazedles bien, y Dios os alumbré, a ellos y a vos en su gracia. Ayude Dios a nuestros hermanos que se quieren bien, y a todos aquellos que confian en el, sea Dios con vos y con ellos y os socorra, y vuestros pies seã juntos por el camino, y os guarde de malos ojos, y guarde vuestras naos de las ondas de la mar, y de las fortunas, y os de vida en todo tiempo sin enfermedad, guarde os Dios en todas las horas del dia y de la noche, en el inuierno, y en el verano in secula seculorũ amen. Mi bendición os embió, no por sola esta carta, porque lo tengo de costumbre, sino que me acuerdo de vos, y en todas las yglesias que fundaron nuestros antecesores y casas de oracion hazemos dezir desta manera. Rogamos al señor Dios padre, y a Iesu Christo su hijo por nuestros hermanos que an venido peregrinando por mares, por rios, por lagos, y por caminos no sabidos, que por do quiera que vayan sea con ellos, y los lleue en saluamento por mar llano, y los guarde y sustente con su mano. Esto dicen los diaconos a la oracion que hazen los clerigos, y por otra parte dicen los clerigos, sea Dios con vosotros, porque el es con todos, y pedimos le aquello de que fuere mas seruido, en los peligros son hermanos, y lo son agora que vienen en romeria y peregrinacion el camino derecho con ellos, que es el camino que dessean para hallar lo que codicia-

mos que nos deys vos señor Dios nuestro. Dize el diacono, y dize todo el pueblo. Señor Dios aued merced de nos, y responde el clerigo, Dios los lleue en saluamento por mar llano, y los lleue a sus parientes con el placer y paz que dessean, y veanse gozosos por su hijo Iesu Christo, el feo con vosotros, y vosotros con el, y con el Spiritu santo que es gloria eterna agora y siempre in secula seculorum amen. Desta manera se haze oracion en todas las yglesias, y las oras y officios diuinos cõ incencio, no por vos solo, sino por todos vosotros, q̄ sea el con vosotros en esta peregrinacion y romeria en la mar y en la tierra. Rezase este officio para que seays saluos contra los males, y que no entren malos pensamientos en vuestras oraciones. Y quando viniereis a deshaazer estos que no creen en la fee de nuestro señor Iesu Christo, ayudareis yo con gente y bastimentos, y oro para hazerles guerra, así a los de Maçua como a los de Zeyla, y de Adel, y de todas las otras tierras de infieles hijos de Mahoma, suzios y descreydos, y con el fauor de nuestra señora santa Maria deshazed los vos, que lo mesmo hare yo por mi parte, yendo vos por la mar, y yo por tierra con el consejo junto, y la fuerza de la santissima Trinidad. Otra carta que escriuio este Emperador al Rey don Manuel dezia así.

CAPITULO. XXVII. EN QUE se contiene otra carta del mesmo Emperador Dauid para el Rey don Manuel de Portugal.

**E**N el nombre de Dios padre, que siempre fue, y no se le halla principio, en el nombre de Dios hi-



jo vno solo, que es y qual con el padre sin ser visto, lumbre de las estrellas desde el principio abeterno antes q̄ fundase los firmamentos del mar Oceano, que fue despues concebido en el vientre de la virgen sin simiente de varon, y sin hazer bodas, tal era su sabiduria, en nombre del Spiritu santo paraclito, sabidor de todos los secretos donde primero estaua en las alturas de los cielos, que se sustentan sin columnas ni puntales, y estendiola tierra sin serlo ella primero ni ser sabida ni criada, de Levante a Poniente y de Norte a sur. No es este el primero ni el segundo, es la santissima Trinidad junta en vn criador de todas las cosas para siempre por vn solo consejo, y por vna sola palabra in secula seculorum amen.

Embia este eserito, y embaxada Enciencio dela virgen, que es su nombre de baptismo, y en la ora que reyno se llamo Dauid, cabeza de sus reynos, amado de Dios, coluna de la fee, del linage de Iuda, hijo de Dauid, hijo de Salomon, hijo de la coluna de Sion, hijo dela simiente de Iacob, hijo dela mano de Maria, hijo de Nahu por carne, Emperador dela alta Etiopia, y de grandes reynos y señorios y tierras, rey de Xoa, de Safate, de Fatigar, de Angote, de Baruu, de Baliganje, de Adea, de Vague, de Tigrimahon, de Sabain, dedonde fue la reyna Saba, de Bernagax, y señor hasta Egipto. Al muy poderoso y excellentissimo rey don Manuel, q̄ siempre es vitorioso, enamorado de Dios y firme en la fee Catholica, hijo de Pedro y Pablo, Rey de Portugal y de los Algarues, amigo de Christianos y enemigo de Moros y de Gentiles, señor de Africa y de Guinea, y de los montes e isla dela Luna, y del mar Roxo, de Arabia, y Persia, y de Or-

muz, y delas grandes Indias, y de todos los lugares e islas dellas. Juzgador y conquista tor de los paganos, señor de infieles y de tierras muy altas. Paz sea con vos rey don Manuel fuerte en la fee, ayudado por nuestro señor Iesu Christo contra Moros para matarlos, y sin espada ni lanca echarlos fuera como a perros. Paz sea con vuestra muger amiga de Iesu Christo, sierua de nuestra señora la virgen Maria madre del saluador de el mundo. Paz sea con vuestros hijos en esta ora florezcan como lirios en guerta a vuestra mesa. Paz a vuestras hijas, que sean adornadas de ropas como los buenos palacios. Paz sea a vuestros parientes simientes de santos, como dize la escritura, los hijos de los santos sean benditos, y grandes en gracia dentro de casa. Paz a los de vuestro consejo, y a los de vuestros officios, señorios, y juridiciones. Paz a vuestros grandes, y capitanes de exercitos y delas casas fuertes de vuestros confines. Paz a todas las gentes y pueblos vuestros, que son en Christo vnos. Paz a vuestras ciudades grandes, y a todos los que estan dentro dellas, que no son Iudios ni Moros, solamente a los Christianos. Paz a todas las feligresias que son en Christo, y a vuestros grandes fieles amen. Oy dezir, señor rey y padre mio, q̄ quando llegue a vuestra noticia, por relacion de Matheus, mandastes juntar los Obispos y Arçobispos, por lo qual soy alegre y muy cõtento, y doy gracias a Dios. y no solo yo, mas mi pueblo todo se regozijo, y quando supe q̄ Matheus era muerto en el monasterio de Visam estado ya en mis tierras lo senti, aunq̄ no le auia embiado yo, sino la reyna Elena mi madre, q̄ me gouernaua, siendo yo en aquel tiempo de edad de doze años, y de tantos  
su



sucedi en estos estados por muerte  
 de mi padre, y gouernaua mi madre  
 por mi. Matheus era mercader y se  
 llamaua Abraham, y se mudo el nō-  
 bre yendo por tierras de infieles con  
 sus mercaderias para poder passar  
 como mercader, y fue a parar a Da-  
 bul, y sabiendo los Moros q̄ era Chri-  
 stiano le prendieron y metieron en  
 vna mazmorra, y viendose en aque-  
 lla prision, embio recaudo a vuestro  
 capitan general dela India, que exan-  
 dosele q̄ le tenian preso injustamen-  
 te, y diziendo que era mi embaxador  
 y que le embiaua al rey de Portugal,  
 todo a fin que le fuesse a librar de  
 alli. El capitan general luego que tu-  
 uo este auiso, y supo que era Chri-  
 stiano, y que yua de estos reynos de E-  
 tiopia, y que estaua aprisionado y le  
 auian tomado quanto tenia, mouido  
 de zelo dela fee, se ayro contra los  
 Moros, y embio nauios y gente de  
 guerra a que le pusiessen en libertad  
 y castigasen a los que le auian ofen-  
 dido. Y traydo ante el le pregunto de  
 su negocio y le mando que esplicaf-  
 se la embaxada q̄ lleuaua del Empera-  
 dor de Etiopia para el rey de Portu-  
 gal, y oyda le embio luego a esse rey-  
 no, el qual dixo que os lleuaua vna  
 cruz de Christo y os la dio, y por las  
 platicas que con vos passo, y pregun-  
 tas que le hizistes, y respuestas que  
 os dio, le onraistes y hezistes muchas  
 mercedes y fauor, y embiandole aca  
 murio en el monasterio de Visam, y  
 los Portugueses que venian con el me  
 dieron las cartas de vuestra embaxa-  
 da. Quando vi carta vuestra di gra-  
 cias a Dios, y agradecile su yda y ve-  
 nida, y estoy alegre con saber de vos,  
 y de vuestros pueblos, y mucho gozo  
 recebi quando vi las cruces sobre sus  
 cabeças, y en los pechos y en las ma-  
 nos, y quando les vue preguntado por

cosas dela fee, y entendí que erades  
 Christiano, y que venia gente a mis  
 reynos nunca vista. Tambien me di-  
 xeron como auian hallado nueuo ca-  
 mino para estos reynos de Etiopia,  
 mostrado milagrosamente por Dios,  
 y como andando ya desconfiados de  
 poderlo hallar, queriendose boluer a  
 los mares dela India, cō temor de los  
 trabajos y fortunas, vieron de noche  
 vna cruz colorada en el cielo sobre  
 las tierras de Etiopia, la qual fue de  
 todos adorada, anti de señores, como  
 de marineros, y en ella conocieron  
 ser guiada por Dios, cosa que me cau-  
 sa grande admiracion, porque es cier-  
 to que tal señal vino de la voluntad  
 de Dios, y no era del demonio, sino  
 para que embiasedes aca vuestra em-  
 baxada. Esto fue profetizado prime-  
 ro por el Profeta en la vida y passion  
 de san Viter en el libro de los santos  
 padres, y la profecia dize, q̄ se halla-  
 ra Rey frange con el Rey de Etiopia,  
 y se daran paz vno a otro. No sabia  
 yo si auia de ser en mis dias y tiem-  
 po, o si seria en otro, el señor sabia lo  
 cierto, sea su santo nombre alabado  
 q̄ me traxo vuestra embaxada para  
 que yo os embiasela mia como pa-  
 dre y amigo mio vnidos en fee. An-  
 tes desta no auia yo visto otra emba-  
 xada de rey Christiano, agora estays  
 cerca de mi, y los que lo estauan an-  
 tes eran todos paganos y Moros su-  
 zios hijos de Mahoma, y negros es-  
 clauos que no conocen a Dios. Vnes  
 que adorã palos, otros el fuego, otros  
 el sol, otros las serpientes, y ansi ay  
 muchas diferencias entre ellos. Nun-  
 ca tenia paz ni descanso, porque no  
 queria creer la verdad de la fee que  
 siempre les predicaua, agora estoy  
 descansado, Dios me a descansado de  
 nuestros enemigos. En todos los cō-  
 fines de mis reynos quando voy a pe-  
 lear



lear con los Moros, no me osan esperar ni hazer rostro, y quando embio el exercito a hazerles guerra, mis capitanes tienē cumplidas vitorias de ellos, y no me falta Dios con su gracia como dize el Salterio, Dios con vuestro poder se alegró, el rey y muchos se alegran con vuestra saluacion, y lo que desean les da siendo su petición justa. Y diziendo cada vno esto por si mesmo en las alabanças, solamente se deuen dar las gracias a Dios que a vos padre os dio las tierras y ultramarinas que son desde vuestros reynos de Portugal, hasta el principio de Etiopia, y a mi me puso en las manos munchos mundos, y por ello le doy infinitas gracias. Estos son muy poderosos, y confio en Dios que los que agora no tienen fee, sus hijos vernan en el conocimiento de la verdad, y vos y yo seremos por ello muy alegres con su bien, porque nos lo dio todo. No dexeys de hazer vuestra oracion, hasta que Dios ponga en vuestras manos la casa santa de Ieru Sallem, que esta en poder de infieles paganos enemigos de Christo. Quando esto se hiziere, quien sera mayor que vos? no aura otro nombre sino el vuestro, en esto pensad, esto procurad, y como buen guardian, poned fieles guardas de Iesu Christo, que entonces sereys estimado y loado entre los hombres. Supe como embiaua des vuestros embaxadores con Matheus para que viniesen a mi, y que en el camino murieron tres dellos. El general de la India vino a Maçua, y se vio con el Bernagax, que es vn Rey mi vasallo, y desde allí me embio sus embaxadores, yo me alegre mucho con su embaxada, y de todos los tesoros del mundo vuestro nombre es el mejor, y de mi mas preciado, que todas las riquezas y piedras preciosas, y dijes audienciã o mucha atenciõ,

mas dexemos agora esto, y vamos a lo que haze a nuestro proposito. Yo dare dozientos millones de oro para nuestra confederacion y amistad, si quisiere des hazer mi voluntad, y aũ q̃ no acostumbro embiar embaxador de paz cõ semejante embaxada, por ser vos el primero que le embiastes a mi con verdad, y para cumplir con lo que Iesu Christo nos manda, sed cierto que me hallareys en el cumplimiento, como lo hizieron los Apostoles, que todos eran de vn coraçon y de vna voluntad. Padre mio rey don Manuel, vn solo Dios os guarde y mantenga, vn solo Dios del cielo q̃ siempre es su sustancia sin ser mas moço ni viejo. La embaxada que me embio vuestro capitán general por vuestro mandado, fue buena, y buenos los que la traxeron. Quando llegaron a mi recibilos cõ honra, y venia por cabeça don Rodrigo de Lima, yo le hize bien como a principal, y el padre Frãçisco Alvarez vio mi persona y le mostre mucha gracia y amor, por q̃ le halle hõbre justo y verdadero en sus palabras, y en todas las cosas q̃ tocã a la fee. Acrecentadle vos y hazedle maestro y conuertidor de Maçua, Dalaca, y Zeyla, y de todas las islas del mar Roxo, q̃ caen en los cõfines de nuestras tierras, q̃ yo se lo cõcedi y le di cruz y baculo en su mano, q̃ son insignias de su señorio, mãdadle dar vos el obispado de las dichas tierras e islas porq̃ lo merece, yes suficiẽte para ello. Hagaos Dios mucho biẽ para q̃ seays muy poderoso y fuerte contra vuestros enemigos y les hagays venir prostrados a vuestros pies. Dios os alargue los dias de la vida, y os de parte en el cielo, y e tã buena morada como yo q̃ rria para mi. Oya cõ mis oydos cosas buenas, y no las vey a cõ los ojos. Agora veo lo q̃ no pẽsaua ver, Dios lo trayga de biẽ en mejor amen. Licata



mi embaxador os dira de mi parte lo que quiero de vos, y a Francisco Alvarez embio al Papa cō mi obediencia, cosa muy deseada por mi, y a vos la dare, como el hijo obediente la fuele dar al padre que le engendro, y así lo hare yo quando me embiare des vuestros embaxadores. escreuidme siempre para que nos ayudemos, que a los que de aqui adelante vinieren a Maçua, y a Dalaca, y a los otros puertos, yo les hare todo buen acogimiento, y se cumplira lo que mandaredes, porque mi deseo es q̄ nos juntemos, y en estado allí vuestras gentes yo yre alla, que aquellas tierras son mías, y en ellas no ay Christianos sino Moros y Gentiles, y soy contento que se asiente en aq̄llos confines de mi reyno vuestro pueblo, y deseo q̄ se cumpla lo que se començo al principio. Embiadme maestros que hagan figuras de oro, de plata, de cobre, de hierro, de estaño, y de plomo, y embiadme plomo para las yglesias, y maestros de estãpa para imprimir libros de nuestra letra, y maestros de dorar de hoja de oro, y que hagan la hoja, y esto sea luego, y vegan para estar acá conmigo en mi gracia, y quando quisieren bolverse no los detendre, y así lo juro por Iesu Christo hijo de Dios viuo. Esto os pido sin aueros lo seruido, conociendo vuestra virtud y bondad, y el bien que me quereys, y que hezistes biẽ a Matheus por mi respeto, y ruego os mucho no me lo tengays a mal, que yo lo seruire y pagare. Cierro soy que lo hareys, porq̄ pidiendo el hijo al padre no puede dexar de darle lo q̄ le pide. Vos soys mi padre, y yo soy vuestro hijo, y estamos juntos en vn coraçon y en vna voluntad en amor de Iesu Christo, como lo estan todos aquellos que son ayuntados en el por fee. No reci-

bio el rey esta carta, porque falleció en este tiempo, y el Emperador de Etiopia escriuio la que se sigue al rey don Iuan que le sucedio.

CAPITVLO. XXVIII. QUE contiene otra carta del mesmo Dauid emperador de Etiopia al Rey don Iuan de Portugal.

**E**Nel nombre de Dios padre todo poderoso criador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas hechas por el visibles e inuisibles. En el nombre del Dios hijo, voluntad, consejo, y profeta del padre. En el nombre de Dios Spiritu santo paraclito Dios viuo, y gual al padre, y al hijo que hablo por la boca del profeta inspirado sobre los Apostoles para que diesen gracias y loores a la Trinidad, en el cielo, en la tierra, en la mar, y en el profundo para siempre amen. Embiaos esta carta y embaxada Enciencio de la virgen Rey de Etiopia hijo de Nahu, hijo del Rey de la mano de Maria, hijo del Rey de la simiente de Iacob, que estos son los que nacieron de la casa de David y Salomon Reyes de Ieru Salem. Llegue esta carta al Rey dō Iuan de Portugal, hijo del rey don Manuel, paz sea con vos, y la gracia de nuestro señor Iesu Christo para siempre. Quando nos dieron nueua del gran poder del Rey vuestro padre, y como quebrantaua el poder de los Moros hijos de el suzio Mahoma, di gracias y loores al señor Dios por el ensalãmiento de tanta grandeza y corona de saluacion en la casa de la Christiandad y así holgue mucho quando lle-go a mi su embaxada que traxo amor y amistad, y conocimiento entre



entre el y mi para desfarraygar y quitar de entre nosotros los maluados Moros, y ludies, y Gentiles, que estan entre sus reynos y los míos. Y estando coneste contento muy regozijado, supe como el rey vuestro padre era fallecido antes de auer despachado los embaxadores de aquestos reynos. Con esta nueva se conuirtio mi plazer en pesar, y se acrecentarõ dolores en mi coraçon, acordandome de su muerte, y todos los grandes de mi reyno se entristecieron, y lloraron juntamente conmigo, y todos los ecclesiasticos lleuaron llantos a sus monasterios, y quanto fue el plazer que tuuieron con la primera nueva, tanto fue el pesar con la segunda. Señor hermano, desde el princio de mis reynos hasta agora, no se a visto embaxada de rey de Portugal, solamente oyamos cosas inciertas, que nos dezian los peregrinos q̄ yuã por su deuocion y voluntad en romeria a Ieru Salem, y a Roma, y se esparziã por estas tierras y prouincias, hasta en tiempo del rey vuestro padre que embio sus capitanes con mucha gente, y clerigos, y diaconos con todas las cosas necessarias para dezir missa, a mi corte, yo fuy muy alegre con ellos, y los mande recibir y recibí con mucha honra, y luego los despache alegres y contentos con honra y paz, y quando llegaron al puerto de mar que esta en los confines de mis reynos en el mar Roxo, no hallaron allí al general que auia embiado vuestro padre, porque no espero, como me lo auia embiado a dezir, la causa fue, que como teneys de costumbre proueer de tres en tres años capitan general no pudo aguardar, ni boluer, porque en aquel tiempo succedió otro general. Esta fue la causa de auerse detenido los em-

baxadores del Rey vuestro padre tanto tiempo, agora os los embio, y juntamente con ellos los que le embiaua yo para que os den mi embaxada, y lleuen la que embio al Papa. O señor hermano cumplid la amistad, y el amor que el rey vuestro padre abrio entre nosotros, y embiadme siempre vuestras embaxadas que las desseo mucho como de hermano, que así es razon pues somos Christianos, y los Moros son viles y malos y se confederan en las cosas de su seta. De oy mas yo no quiero embaxadores de los reyes de Egipto, ni de otros Reyes que me les suelen embiar, sino los vuestros que mucho desseo. Porque los Reyes paganos no me quieren por amigo, sino por razon de sus tratos y mercaderias, de que se les sigue mucho prouecho en mis tierras, y sacan dellas mucho oro, de que son muy amigos, y ami no me agrada su trato, y solamente los consiento por la costumbre q̄ se tiene de mis antepasados. Y si dexo de hazerles guerra y destruyrlos, es porque no destruygan la casa de Ieru Salem donde esta el sepulcro de Iesu Christo, que Dios dexo en poder de Moros, y porque no destruygan las yglesias que ay en Egipto y en Suria. Esta es la causa porque no los destruygo, y por ello tengo el coraçon congoxado y triste, y por no tener cerca de mi algun rey Christiano que me ayude y alegre. Fesame señor hermano, que los Reyes de Frãcia, siendo Christianos, no esten conformes, y que peleen siempre vnos contra otros, que si yo tuuiera por vezino vn Rey Christiano no me apartara vna ora del, no se q̄ dezir en esto, pues son cosas q̄ Dios ordena señor rey hermano embiadme siempre vuestra embaxada, y escreuime porq̄ vie



vuestras cartas me parece que veo vuestra cara y mucho mayor amor se consigue entre los que estan lexos que entre los de cerca por los deseos que tienen de verse, como el hombre que no vee sus tesoros, y siempre los ama en su coraçon, como dixo nuestro señor Iesu Christo en el euangelio, donde esta tu tesoro allí esta tu coraçon, ansi esta mi coraçon cō vos que soys mi tesoro, por tanto hazed de mi vuestro tesoro, y juntad vuestro coraçon con el mio. Señor hermano soys muy discreto y sabio, y oyo dezir que sabeys mas que vuestro padre, y por lo auer sabido ansi doy muchas gracias a Dios, y dexandola tristeza que tenia abraçe la alegría, y dixe bendito sea el hijo sabio y discreto hijo del rey don Manuel, que sea asentado en la silla de sus reynos. Señor no canseyis contra los Moros que con ayuda de Dios vos los destruyreys, no digays que teneyis pocas fuerças de vuestra parte, porq̄ son munchas, y Dios os ayudara, yo tengo hombres, oro, y mantenimientos, tanto como arenas en la mar, y estrellas en el cielo, y entramos juntos destruyremos toda la morisma, no quiero de vuestra parte mas que gentes que ordenen y que armen las vuestras, vos soys hombre hecho, el Rey Salomon de doze años tuuo grã fuerça, y fue mas sabio que su padre. Yo tambien quando Nahu mi padre murio, quede niño y sucedí en su silla, y Dios me dio mayores fuerças que a mi padre, y tengo todas las gentes de mis reynos y comarcas debaxo de mi mano, y viuo descansado, demos juntamente gracias a Dios que nos hizo tanta merced. Lo que quiero de vos señor hermano es, que me embieys oficiales para hazer ymagines, y libros de Molde, y espadas, y toda fuer

te de armas para pelear, y pedreros, y carpinteros, y hombres que hagan medicinas, y físicos, y cirujanos para curar enfermedades, y maestros de batar oro, y plateros, y quien sepa sacar oro, y plata y cobre de las minas, y que hagan tejas de plomo y de barro, y oficiales de todos los officios que son necesarios en los reynos, y quiē haga escopetas. Ayudadme en esto que os pido, como haze vn hermano a otro, ayudadme a Dios, y libraros a de mal. Nuestro señor Dios reciba vuestras oraciones, y demandas, como recibio los santos sacrificios cada vno en su tiempo. Primeramente el sacrificio de Abel, el de Noe quando yua en el arca, el de Abraham en la tierra de Median, el de Isaac quando partió de la cueua del juramento, el de Iacob en la casa de Belem, el de Moysen en Egipto, el de Aron en la montaña, el de Iason hijo de Hu, el de Galgada, el de Gedeon sobre la plaza, el de Manuhe y de su muger, el de Sanson quando tuuo sed en la tierra seca, el de Cepte dentro de la batalla, el de Baron, y de Elbora quando fueron sobre Sincera capitán en el monte Tabor, el de Samuel de Rhama propheta, el de Dauid en la Era, y el de Arbanay de Salomon en la ciudad de Gabon, el de Elias en el monte Carmelo quando refucito el hijo de la biuda, el de Rica sobre el pozo, el de Iesaphat en la batalla, el de Manase despues que peleo y se boluio a Dios, el de Iosias Bepaca despues que boluio, el de Daniel en la cueua de los leones, el de Ionas en el vientre de la Vallena, el de los tres compañeros Sidrac, Misaac, y Abdenago en el horno del fuego, el de Anna dentro de la tienda del altar, el de Nee-mias que hizo los muros con Zorobabel, el de Matatias con sus hijos sobre



sobre vn quarto del mundo, y el de Esau sobre la bendición, así señor reciba Dios vuestros sacrificios y oraciones y os ayude y fauorezca contra los malos vuestros enemigos en todo tiempo y en todos los días, paz sea con vos, y abraços con abraços de santidad, y también abraço a los de vuestro consejo santo del reyno de Portugal, y a los Arçobispos y Obispos, clerigos, y diaconos, y a todos los demas Christianos hombres, la gracia de Dios, y la bendición de nuestra señora madre de Dios sea cō vos y con ellos amen. Hasta aqui se contenia la carta a la letra. Vamos agora como el gran Turco Suleyman hizo otra armada en el Suez, puerto del mar Roxo, contra los Portugueses, y luego proseguiremos en la descripción de la prouincia de Egipto,

**CAPITULO. XXIX, COMO**  
el gran Turco Suleyman mando hazer otra armada en el Suez, puerto del mar Roxo, contra los Portugueses, y del suceso que tuuo.

**M**ouido el gran Turco Suleyman de los clamores de los Arabes de Arabia y de la India, y especialmente de los de la costa de Africa, que tanto daño recibian de los Portugueses, a ũ que mas de su particular interese, por razón del comercio de la especieria y rescate del oro, acordo de meter vna poderosa armada en el mar Roxo, y para este efeto mando embarçar todos los nauios de Christianos que a la sazón se hallauan en el puerto de Alexandria, y especialmente los de Venecianos, cō

quien rompio la tregua aquel año, que fue de mil y quinientos y treynta y siete, y tomando los marineros, maestredaxas, remolares, calafates, lombarderos, comitres, y otros oficiales para el seruicio de la mar, los mando llevar al Cayro, y de alli al puerto del Suez, donde se auia de hazer la armada, y la madera de que se auian de hazer los baxeles mando llevar de Sectalia y de Costantinopla, y toda la clauazon, xarcia, y armas fue por la mar hasta Alexãdria, y desde alli por el rio Nilo al Cayro, donde lo cargaron en camellos, y lo llevaron al Suez. Los nauios que hizieron para esta armada fueron diez y siete galeras sotiles, seys magnas bastardas, veynte y siete fustas nuevas, dos galeones, quatro naos, y otros muchos nauios pequeños. Y estando puesta en orden a quinze dias del mes de Março del año de nuestra salud mil y quinientos y treynta y ocho llego al Suez Suleyman Baxa para ser capitan general della, y en los ocho dias acabo de aprestar todo lo necessario, y desque vuo hecho paga a la gente, salio del puerto con su galera real, y fue a ponerse cō ella en la punta, o cabo de Faraon, poco mas de vna legua del puerto del Suez, dō de ay fondo de quatro passos o mas. Esta punta que dizea de Faraon esta tres leguas de los siete pozos de Moy sen, a la parte de Xaloque, alli acudio toda la armada, y tomo el Baxa su camino a la India en busca de la armada del Rey de Portugal, o como el dezia, a cobrar la fortaleza de la ciudad de Dio, que poco antes auian los Portugueses ganado, y levantado de la boca del Suez, nauegãdo por Xaloque Levante, fue a dar fondo antes que anocheçiese al lugar de Corondolo, donde dizen que



Moyſen hirio con la v̄rga en la mar, quando por voluntad de Dios fue abierta y se anego Faraon con todo ſu exercito, el qual estava ynte leguas del Suez. De alli fue a dar Toro, lugar poblado de Chriſtianos, q̄ llama de la cintura, que eſta dia y medio de camino de Monte Enay, y haziendo escalas llevo a hazer agua, y tomarre fresco en la ciudad de Zidem, y profi guiendo ſu viage cō algunos nauios menos, que le faltaron por tormenta de mar, fue a la iſla Camaran, y desde alli deſpacho dos fuſtas, vna al rey de Zibit, y otra al de Adem, mandãdo les que le aparejaſſen baſtimentos para aquella armada, con q̄ yua en buſca de los Portugueſes a la India, y al rey de Zibit embio a dezir q̄ viniere luego ala marina a traer el tributo q̄ deuia al gran ſeñor, y a darle obediencia en ſu nombre. La reſpueſta de ſtos Reyes aguardo el Baxa diez dias, aca b̄ de los quales boluio la fuſta que auia embiado al rey de Zibit con vn presente, y con reſpueſta de que fueſſe en buena ora a conquiſtar los Portugueſes, y que a la buelta le daria el tributo porque el era eſclauo del grã ſeñor. Con eſto partio de Camara la armada, y a primero de Agosto fue a ſurgir a vn peñaſco llamado Lon ranchin, que eſta a la parte de Abaxia, y el ſiguiente dia ſalio del eſtrecho, y fue a la ciudad de Adem, y luego vinieron quatro ciudadanos principales a viſitarle cō refresco de tierra, y el Baxa los recibio muy bien, les dio a cada vno dos aljubas de terciopelo altribaxo y los embio a tierra a que dixereſen al ſeñor de la ciudad q̄ viniere a verle a la galera, y que no temiere, mas el no lo quifo hazer diciendo, que dar el delo que vuiere en la ciudad lo haria de buena gana, mas que no ſe queria poner en ſus manos

Otro dia de mañana puſo el Baxa los Genizaros en tierra con las armas en las manos, y embio otra vez a dezirle con el Cahaya, q̄ luego fueſe a dar obediencia al gran ſeñor, y a el en ſu nombre, el qual a perſuaſion de aq̄l capitã dixo, que yria a viſitar al Baxa a la galera, ſobre ſu cabeza y aſi lo hizo, y lleuãdolo el proprio Cahaya cō vn atouaja al cuello lo preſentó al Baxa, el qual le abraço y recibio bien, y dandole dos ricas veſtiduras de terciopelo altribaxo con labores de oro, le deſpidio, mas antes de llegar a tierra le mataron a el y a los q̄ con el yua, y luego fue vn Sãgiache con ſus Genizaros a apoderarſe del Caſtillo y de la ciudad, y dexando alli tres fuſtas en guarda del puerto profiguió ſu camino la buelta de la India. Y a tres dias del mes de Setiembre llego vn barco a la armada con nueua, que en el caſtillo de Dio auia ſeteſcientos Portugueſes, y ſeys galeras armadas en el puerto, y luego vino vna fuſta que auia prendido vn Judio, de quien ſe ſupo todo lo que ſe deſcaua muy por eſtenſo, y con viento apazible nauego la armada la buelta de Dio, y dio fondo como vna legua de tierra. Aquel dia vino a la armada vn renegado Calabres llamado Coſazafer, que ſe auia perdido en la otra armada, ſiendo patron de vna galera, y andaua en ſeruiçio del rey de Cambay, cuya era la ciudad de Dio, el qual le auia hecho gouernador y capitã general de ſu reyno, y dadole algunas tierras. Eſte renegado auia hecho ſe amigo cō los Portugueſes, y trataua con ellos amigablemente, y quando ſupo q̄ venia la armada del grã Turco, juntãdo mucho numero de gente, auia ydo contra ellos y ganãdoles la ciudad, los tenia cercados en el caſtillo, y con el eſtaua otro capitã



capitan del rey de Cambaya cō ocho mil hombres, cō los quales escaramuçauan cada día los cercados. Entrando pues el renegado en la galera real, y con el el capitan del rey de Cambaya, el Baxa los recibió muy bien, y los onro mucho, y supo dellos como en el castillo auia ochocientos christianos, los quinientos de pelea, y los trezientos inútiles, y que auia veynte y seys días que los tenían cercados, y le dixeron, que si les daua artilleria y municiones para batir con solos los Indios que tenían consigo lo ganarian. El baxa les mando dar dos pares de vestidos a cada vno, segun su costumbre, y estando hablando con ellos, saltaron los Turcos en tierra, y saquearon la ciudad, y la casa del capitan del rey, y hizieron muchas fuerças y deshonestidades en la demas gente, y llegando hasta el castillo escaramuçaron vn rato con los Christianos, y al fin se retiraron con daño. Luego que Cofafer boluio a la ciudad y hallo en ella hecha aquella desorden, dexando solos dos mil Indios sobre el castillo, lleuo toda la otra gente consigo, y se fue al rey de Cambaya. Otro día siguiente el Baxa embio a tierra al capitan Moro, y al Cahaya de los Genizaros para que diessen calor con su gente a los cercadores, y leuandose de aq̄l lugar fue a surgir con la armada a vn puerto llamado Mundaburaco, donde auia abundancia de agua. Allí salto en tierra, y hizo desembarcar la artilleria, y mando plantar tres piezas gruesas con que batir vn castillete pequeño que estava cerca de donde se hazia aguada, y poco mas de vn tiro de culbrina del castillo grande, el qual era fuerte de muro, y tenia dentro vn cabo con cien soldados, y quatro piezas de bronze, aunque no le cercaua caua, ni foso de agua al derredor, y a

treyn ta dias del mes de Setiembre de el año de mil y quinientos y treyn ta y ocho, le començo a batir por tierra y por mar, y como los de dentro viesē quā mal se podiā defender, porq̄ las pelotas de la artilleria pasauā los muros de vna parte a otra, y los matauan dentro del castillo, otro día embiaron vn hombre fuera, diziendo que se querian rendir. El Baxa holgo mucho con aquella nueva, y mando dar al mensajero que la traya vn vestido, y le dio vn saluo conduto para q̄ pudiesen salir libres las personas y la ropa. Luego que el hombre dio a uiso de lo q̄ auia hecho a Juan Francisco Paduano, q̄ ansi se llamaua el cabo del agente del castillete, tomando consigo dos compañeros, se fue a la galera del Baxa, y el le mando dar vna aljuba de seda carmesi, y le cōfirmo el saluo conduto, con q̄ no fuesen el ni sus cōpañeros a meterse en el castillo grande. Buelto a tierra entregó la fuerça a los Turcos, y el Baxa m̄do recoger todos los Christianos rendidos en vna casa de armados, y despues los pusieron al remo en las galeras, q̄ serian ochenta personas, porq̄ otros veynte auian sido muertos con la artilleria. Este día llegaron a vista de la armada Tusquesca tres galeras del Rey de Portugal, y sin esforuo ni impedimento alguno entraron en el puerto de Dio. Desde a dos días se leuanto la armada de donde estaua y se fue a surgir a leuāte del castillo, y los de dentro le tiraron algunas piezas de artilleria con q̄ echaron a fondo vna galera, y quebraron la entena a otra. A este tiempo el Baxa tuuo auiso como la armada Portuguesa venia a socorrer los cercados, y dexando la maona donde yua se metio en vna galera bastarda, y mando poner en cadena todos los Christianos de la armada, y troco la vela de la bastarda



que era de diuersas colores, por otra blanca de otra galera, y hizo hazer vna rumbada de gumienas y velas en el estanterol, para seguridad dela popa, si a caso viniese a batalla nual, y a veynte y dos dias del mes de de Otubre, hizo dar vna gran batería al castillo, batiédole por tres partes, en la vna posta estaua vna culebrina de ciento y cinqueta libras de bala de hierro colado, y vn cañon pedrero de dozientas libras, vn pasabolante de diez y seys libras de plomo, y otro cañon pedrero de trezientas libras. En la segunda posta tenian otro pasauolante como el de arriba, y vn sacre de dozientas libras de bala, y vn cañonete de diez seys libras, y vn falcon de seys libras, y vn morterete que tiraua quatrocientas libras de piedra, y en la tercera auia vna culebrina de cien libras de bala, y auiedo ya derribado todo vn torreón del cordón para abaxo, y estando la batería de manera que se podía dar el assalto, por ser el torreón baxo, los animosos Christianos no dexauã de repararse con tierra, rama, y ropa lo mejor que podian, y viendo que les auian derribado las defensas, que erã las saeteras altas del muro, que no tenían otro traues ni casamata, por estar la fortaleza puesta sobre vna peña, salian a deforas quinze o veynte juntos, y dando en los enemigos herian y matauan muchos dellos, y los tenían tan amedrentados, q̄ en viendolos fuera se ponian en huyda. Este dia rompió vn artillero Christiano delos que estauan en el campo de los Turcos el estandarte que los Portugueses tenían en lo alto de la torre, con vna culebrina, y los enemigos de Dios hizierõ grãdes alegrías por ello, y el Baxa dio al artillero mil asperos y vn vestido. Otro dia mando

traer muchas sacas de Algodon, cubiertas con cueros, y atadas con cordes para cegar el foso del castillo, y a media noche las echaron dentro, porque eran tan altas como los muros, y pensauan entrar por encima de llas, mas los Christianos viédo su peligro, salieron entre dos aluas como sesenta soldados, los quarenta acometieron las trincheras de los enemigos, y los veynte entraron en el foso, mientras los otros peleauan, y lleuando cada vno vn çurroncito de poluora en la mano, y las cuerdas encendidas rompieron las sacas, y metiendo los dentro en el algodón, les pusieron fuego, y en vn instante se quemaron todas, y lo que mas hizo en su fauor fue, q̄ duro el fuego en ellas dos dias sin apagarse. Los quarenta soldados pelearon tres oras con los Turcos, y dexando ciento y cinquenta muertos, y mas de otros tantos heridos, se retiraron al castillo con muerte de solos dos çopañeros. A veynte y seys dias de Otubre vinieron solas cinco flotas de Christianos, y tomando vna galera de Turcos llegaron a Dio y metieron socorro a los cercados, mas no pudieron entrar en el puerto por causa dela artilleria de los enemigos que batia hazia aquella parte. Otro dia siguiente embió el Baxa quarenta esquifes cargados de Turcos, y algunas piezas pequeñas de artilleria en ellos, a que combatiessen el castillejo del puerto que esta a la orilla del agua, y el cuerpo de la ciudad. Este castillejo auia sido ya batiédo otra vez, y estaua desbaratado, y no auia dentro mas de seys soldados que yuan y veniã en vna barca al castillo grande, que esta como vn tiro de falconete del, y los Turcos haziedo poco caso, llegaron a meterse debaxo del muro, como cosa hecha, sin



que los Christianos se descubriesen, mas quando començaron a subir por la ruyna de vn lienço que estaua derribado hazia la orilla del agua, hallaron harto mayor resistencia de la que pudieran y imaginar, porque los salieron a recibir con dos trompas de fuego artificial, y el castillo grande començo a lombardear los esquifes, cō tanta furia, que los Turcos se pusieron en huyda, y trabucando se algunos esquifes se ahogaron muchos de ellos, otros fueron presos por los del castillo, que saltando en vna barca los yuan buscando por el agua, y todos los que tomaron viuos los ahorcaron de las almenas a vista del campo enemigo. Indignado el Baxa de aquel suceso, mando apercebir toda la gente para dar asalto general al castillo, y otro dia de mañana repartio las baterias, mandando que vnos acometiesen con escalas a los muros que caen hazia el puerto, y otros por las ruynas que la artilleria auia hecho en los muros, y quando fue ora dio la señal del asalto, y aun tiempo fue el castillo acometido por dos partes, los Turcos de la parte de tierra subieron por la bateria arriba, y estuuieron sobre ella espacio de tres oras sin osar arrojar se dentro, y viendo esto los Christianos, subieron arriba y matandoles mas de quatrocientos hombres los reritaron sin hazer efeto. Otro dia siguiente fue el capitan Moro con onze galeras a combatir el castillejo, mas no pudo llegar a el, por que los del castillo grande se lo defendieron con la artilleria. Estādo pues las cosas de Dīo en este estado, el Baxa tuuo auiso como la armada de el rey de Portugal venia en su demanda, y a dos dias del mes de Nouiēbre el Sangiac, y el Aga de los Genizaros con toda la gente de guerra se retira-

ron a las galeras, y dexaron toda la artilleria gruesa en tierra, que no tuuieron lugar de retirarla. Tres dias despues descubrieron los Turcos veynte velas de Christianos, las quales llegaron a surgir como siete leguas de la armada Turquesca, y se estuuieron quedas toda la noche, y a la mañana no fueron vistas mas que tres a largo en la mar. Viendo esto el Baxa aparto sus nauios de tierra, y a puesta de sol fueron descubiertas muchas velas de Christianos, y se oyeron piezas de artilleria, mas no se pudo reconocer que nauios eran, por estar lexos. El Baxa hizo que cada galera de las suyas tirase tres piezas gruesas, y luego mando tocar la trompeta, y se leuo al remo con solos los trinquetes a vna ora de noche, y dentro de tres oras hizo dar los bastardos tomando su viage por oestro garbin cō viento a pazible, y metido en la mar dio buelta a la costa de Arabia, y a veyntitres dias del dicho mes se halló en Camarā, donde estuuó vn dia haziendo aguada, y de alli fue la buelta de Azer, donde se hallaron quarenta Portugueses que auia ydo a contratar con mercaderes q̄ trayan especieria, y otras cosas, y a comprar cauallos, q̄ suelen traerlos alli a vender los Alarabes, muy buenos y de mucho precio, para llevarlos a la India, y el señor del lugar quando supo que venia la armada Turq̄sca, hizo prenderlos, y los presento al baxa, y el mādō ponerlos en cadena. Y uan los enemigos de Dīo echando fama, que dexauan conquistada toda la India, y muertos quantos Portugueses auia en ella. Costreando pues aquella costa mas que de passo, en seys dias fue a surgir el Baxa al puerto de Adem, dō dexó cantidad de artilleria, y vn Sanjac con guarnicion de Turcos, y



de allí passo al mar Roxo, y tomo tierra en el castillo de Mocha, y embio vn embaxador al rey de Zeybit mandándole que viniere a la marina a dar obediencia al gran señor. Estaua aq̄l rey tres jornadas la tierra adentro, el qual temiendose de los Turcos respondió al Baxa, que pagar el tributo el lo haria de buena voluntad, y que yr a la marina, no podria hazerlo por impedimentos y ocupaciones que tenia, el qual desdeñado de su respuesta le embio otro día vna vanderá acompañada con el Cahaya, y algunos Genizaros bien en orden, a que le persuadiesen por vía de amistad que hiziese lo que se le mandaua, mas aunque el Cahaya le hizo grandes caricias y ofertas, y se presentarō de vna parte a otra muchas preseas de valor no le pudo traer a su voluntad, y se despídio del diziendo, que no yr a hazer lo que el Baxa queria era dar ocasión a q̄ el viniere a buscarle a Zeybit. A veynte y tres días del mes de Enero del año del señor mil y quinientos y treynta y nueue partió la armada de Mocha y boluio a Camaran, y allí dio el Baxa paga a los Genizaros que auian de pelear, y pasando a tierra firme surgio en Chebicarif, donde se vino a el vn Turco, que era capitán del Rey de Zeybit con cinquenta cauallos encubertados, y el Baxa le recibió muy bien, y saltando en tierra mando poner en orden algunas piezas de artilleria pequeñas, y aprestar las municiones y vituallas y gente q̄ auia de llevar cōtra el rey de Zeybit, con determinación de ocupar aquella ciudad. A este efeto fue el Baxa en persona, y en el camino encontro otro Turco con otros cinquenta cauallos, que también venia rebelado del rey, y le dio segu-

Mocha

Chebicarif.

ro, y llegando a los muros de la ciudad asento su campo cerca dellos, y desde allí embio a llamar otra vez al rey, el qual viendo que los suyos le yuan dexando, se presento ante el, y el pagano le mando cortar luego la cabeça. Los ciudadanos se pusieron en huyda por los montes, dexando los muros desamparados, y el Baxa les embio a dezir que boluiesen a sus casas sobre su cabeça, porque no recibirian daño, el qual les guardo la palabra, a la vñança Turquesca, porq̄ viniendo a besarle las manos algunos hombres de guerra, les hizo dexar las armas con engaño, y mando a los Genizaros que los hiziesen pedaços, y desta manera murieron mas de trezientos dellos, entre los quales auia algunos capitanes negros hombres valerosos, Ganada la ciudad puso dentro vn Sanjac con mil Turcos y dexando quatro fustas que guardasen aquella costa se embarco en la armada, y antes de partir del puerto mando poner en tierra todos los Portugueses que lleuaua presos, que erā ciento y quarenta y seys, y les hizo cortar las cabeças, y las de los mas principales, y de mejor parecer, mando desollar y salarlas, y llenas de paja las embio al gran Turco, con las orejas y narizes de todos los otros, y romando la derrota del Suez, fue de camino a dar quenta a su santuario en la ciudad de Meca de las maldades q̄ dexaua hechas, y el Moro lleuo toda la armada al puerto del Suez, y la hizo varar en tierra. Esto balte para q̄ el curioso lector quede enterado de aquella parte de Africa que cae sobre el mar Roxo, y de la costa de Arabia.

Vamos a la prouincia de Egipto.



# LIBRO ONZENO

QUE TRATA DE LA PROVINCIA DE  
Egipto, y de las poblaciones y cosas memorables  
della.

## CAPITULO PRIMERO que trata de la descripción de Egipto.



Egipto, se-  
gun dixi-  
mos en la  
primerapar-  
te capitulo  
diez y ocho  
desta histo-  
ria, libro  
primero,

quieren al-  
gunos que sea parte de Asia, especial-  
mente lo q̄ cae a Levante del río Ni-  
lo. Ptolomeo comprehendió la Mar  
marica, y el Egipto juntamente, y si-  
guiendole a el y a otros cosmografos  
Latinos que hazen tabla particular  
della, la pornemos toda junta por v-  
na parte de nuestra Africa, y como al-  
gunos pusieron por limites entre es-  
tas dos partes dela tierra el río Nilo,  
pornemos los desiertos que estan a  
Leuante del, en los confines de Sur-  
ria, y de Gaza. Esta prouincia tiene a  
Poniente los desiertos de Barca, Mar-  
marica, y Libia interior, a Tramon-  
tana la baña el mar mediterraneo, y  
al Mediodia confina con el reyno de  
Neuba, y con la Etiopia sobre el E-  
gypto. Erodoto Alicarnasio, en la his-  
toria que escriuio dela guerra de los  
Griegos con los Persas en el libro se-  
gundo, pone la descripción de esta

prouincia por medida, y allí dize lar-  
gamente de las costumbres, cerimo-  
nias, y fabricas de los Egipcios, y que  
re que en tiempo del rey Menes fue  
se aq̄lla tierra toda vna laguna, ecep-  
to la regiõ Tebayda, y aun dize que  
no auia nada de aquel henchimien-  
to de tierra, que agora esta sobre el la-  
go de Miros, o Meride, q̄ Ptolomeo  
puso en grados. 60. 20. 29. 20. desde el  
qual se nauegaua por el río abaxo ha-  
sta la mar en siete días, sino que todo  
fue crecimiẽto dela tierra que el río  
a traydo de arriba, y quien biẽ lo con-  
siderare parecerle a verisimil, por  
muchas euidentes razones. Diferen-  
cia se la tierra de Egipto de la delas o-  
tras prouincias, que confinan con e-  
lla. La de Africa es colorada y ligera.  
La de Arabia pedregosa y tiene gre-  
da. La de Suria fragil y poluorosa, y  
la de Egipto es negra, honda, y grasa.  
Y segun lo que el mesmo autor dize  
que supo de los sacerdotes de Vulca-  
no, reynando el Rey Miris, quando  
el Nilo crecia ocho codos, se regaua  
toda la tierra, y viendo agora que a-  
menester crecer mas de diez y sie-  
te, nadie aura que no entienda auer-  
se alçado, y releuado con la lima de  
las enundaciones del río, toda aque-  
lla llanura donde alcãçan sus aguas.  
Finalmẽte Egipto tiene de largo des-  
de las poblaciones de Buggia hasta  
el mar Mediterraneo, al pie de cien-  
toy cinquenta leguas, y de ancho so-  
lamente



lamente lo que cae sobre las riberas del rio Nilo, y estiendese en algunas partes entre vnos montes asperos y secos que confinan con los desiertos, y tanto se cultiua y esta poblado quanto ay de el rio a los montes. La mayor anchura que tiene es hazia el mar Mediterraneo desde donde el rio se parte y haze la isla Delta, veynte y seys leguas encima del Cayro, hasta el dicho mar. Y desde la ciudad de Elipoli, que Ptolomeo pone en grados. 62. 30. 29. 50. yendo para arriba es el Egipto angosto, y tiene el monte de Arabia de Aquilon al Austro, y en sus partes Orientales toca siempre el mar Roxo. En este monte estauan las minas de donde los Reyes de Egipto hizieron sacar las grandes piramides de piedra que pusieron junto a Menfi, como se dira adelante. El Monte Arabico tiene de largo camino de setenta dias, y en la parte del que cae hazia Arabia estan los arboles Turiferos del enciencio. A la otra parte hazia Poniente tiene el Egipto otro monte pedregoso, que parece diuidirlo de Africa, el qual se estiende de la propria manera que el Arabico hazia medio dia, y los antiguos le llamaron Punico, y la tierra que cae entre estos dos montes es el Egipto, y parece auer estado alli algun tiempo la mar, y que se henchia aquella angostura, y todo lo que cae desde la ciudad de Menfi para abaxo de las aguas del mar Mediterraneo, como el signo Arabico las tomaua del mar Roxo, y era poca tierra la que se interponia entre estos dos finos. Finalmente el Nilo baxa por entre los dos montes Punico, y Arabico, y se estiende por espacio de veynte leguas de cada parte, mas o menos segun su creciente. En las cumbres mas altas del monte, que esta enfrente de la ciudad

del Cayro, se veen las armejas y conchas de ostias, y mucho marismo, y arena entre las peñas, y conchas fraguadas en las mismas piedras, que muestran auer estado alli la mar, y ansi dicen los de la tierra, que retirandose las aguas saladas, las dulces del Nilo tuuieron lugar de estenderse por aquellos lugares llanos y lagunosos hasta alcançarlas con sus ramos.

CAPITVLO II. QUE TRATA del origen de los Egiptios.



**D**OS antiguos Egiptios presumian ser los primeros hombres del mundo, y reynando Epsametico en aquellas prouincias, se entendio ser los Frigios mas antiguos que ellos. Dize Erodoto, que desseando aquel Rey saber esta antiguedad de rayz, despues de auer hecho muchas diligencias, tomo dos niños recién nacidos, hijos de padres pobres, y mando a vn pastor que los criase entre las ouejas en vna casa yerma, y solitaria, donde no pudiessen oyr boz humana, y que notasse con atencion la primera palabra que hablassen, losquales auierdo ya dexado el mamar de las ouejas, como el pastor les diesse otro mantenimiento, entrado vn dia por la puerta de la casa se fueron para el, y asiendole con las manos le pidieron Becho, y como esto fuesse vna y muchas vezes, el pastor fue a dezirlo a Epsametico, el qual queriendo saber lo que aquello era, hallo que los de Frigia llamauan al pan becho, y de alli adelante los Egiptios se tuuieron por menos antiguos que ellos. Los Griegos cuentan



tan esta historia de otra manera, y dicen, que Epsamético hizo criar aquellos niños en vna torre, y cortar las lenguas a las mugeres que los criauan, y que se noto la primer palabra que hablaron, y fue pedir becho. Finalmente los Egipcios fueron los primeros q̄ hizieron justa diuision del año en doze meses, segun el curso de las estrellas, y en esta computaciō hizieron ventaja a los Griegos, que cada tercer año introduzian el mes intercular, tafaron a cada mes treynta dias, añadiendo cinco dias mas en cada año, y desta manera boluia el círculo del tiempo por sus mismas pisadas. Fueron gente muy ingeniosa, y demasiadamente supersticiosos, y grandes ydolatras. Dieron nombres a los doze Dioses, y dellos los tomaron los Griegos, inuentaron simulacros, altares, y otros onores, dierō memoria a las cosas, esculpiendo los animales en las piedras. Preciaronse de las ceremonias y pompas de los vanos dioses indigestos, y Heroes, y celebrauan sus fiestas en muchas partes. En la ciudad de Bubaſto tenian el templo de Diana, en la de Busir el de Yſis, o Cerere, en la de Samitana el de Minerva, en Eliopoli el del Sol, en la ciudad de Buto el de Latona, en la de Prapenia el de Marte, y en la de Menſi el de Vulcan, y otros en otras ciudades. Fueron grandes inuentores de supersticiones, y enseñaron las a otros pueblos sus vezinos, hasta venir a venerar las aues, y los animales por cosas sagradas, y darles sepulcros en lugares diputados para cada genero de animal, o aue. Mose dize que los Egipcios traen origē de Mesraim hijo de Cus, y nieto de Cam, que fue vno de los hijos de Noe, de donde los Ebreos llaman esta region Mesra, y a los moradores della Mesraynes, co-

mo los llaman el día de oy los Alarabes, mas los naturales de la tierra la llaman Quibeht, del nombre de vn Rey q̄ sucedio a Absmito, y fue el primero que labro casas en Egipto, y entrellos mesmos se llaman Quibehtines, pero ya no an quedado Egipcios verdaderos, sino son algunos Christianos, que escutamēte mantienen su origen, con darle a las ceremonias y supersticiones antiguas, los otros todos abraçaron la seta de Mahoma, y se an ydo mezclando con los Alarabes, y con los Africanos, y con otras naciones que en diferentes tiempos an señoreado en la tierra.

### CAPITVLO. III. QUE TRATA de los antiguos Reyes de Egipto, y cosas memorables del.

**E**L Reyno de Egipto estuuo muchos años debaxo el señoriode los Faraones, naturales Egipcios, y poderosissimos Reyes. Menes fue el primero dellos, q̄ atajo maravillosamēte el Nilo en la ciudad de Menſi, porque cargaua toda el agua sobre el monte Epsimitico a la parte de Africa, y trayendo la tierra de hazia Mediodia, y hazicndola echaren la corriente del agua, hizo vn reparo de cien estadios en ancho, que detuvo el rio, y le hizo romper por entre los montes, y tomar el camino que agora lleua. Este reparo conseruaron todos los reyes de Egipto con mucho cuydado reparādolo siempre para que no lo rompiesse, o cauase el agua, y ponian guardas en el, porque otras gentes no los desbarataſen, y echasen el agua a la parte de Africa. Menes edifico a Menſi en el proprio estrecho a la parte de Poniente, y de

Aqui



Aquilon hazia el Ocaso al derredor de la ciudad hizo vn grandísimo lago que la cercaua por aquella parte, y por la de Leuante la defendia el Nilo, y en la mesma ciudad edifico el templo de Vulcan, q̄ en aquel tiempo fue vno de los marauillosos en fabrica que vuo en el mundo. Desde Menes hasta Meris reynaron en Egipto trezientos y treynta reyes, y entre ellos diez y ocho Etiopios, y vna muger forastera, todos los demas fueron naturales de la tierra, la muger se llamo Nicotays, como la que reyno en Babilonia. Meris fue el que hizo el lago de Meris, y las dos piramides que estauan dentro, y fue vna de las cosas marauillosas del mundo, por que tenia el lago de circuyto tresmil y seyscientos estadios, tanto quanto tiene de costa Egipto sobre la mar tendiendose de Mediodia hazia Aquilon, y era dos veces mas largo que ancho, y tenia cinquenta passos de agua en fondo, y en medio estauã puestas las dos piramides que subian cinquenta pasos sobre el agua, y otros tantos tenian debaxo, y sobre cada piramide estaua asentado vn gigante de piedra, por manera q̄ tenia cien pasos de alto cada vna, que haze vn estadio, y el estadio medida de aquel tiempo, era ciento y quarenta y quatro palmos. Bien mostraua el agua de este lago no ser manantial, y que produzia del Nilo, por q̄ corria seys meses en el, y otros seys tardaua en salir, y sin duda fueron edificadas primero las piramides, y despues cauado, y echada el agua dentro, y toda la tierra que sacauan, yendo haciendo el lago, la yuan echando en la corriente del río que la derramaua por los lugares baxos. Al rey Meris succedio Sofostre, noucientos años despues del diluuiopoco mas o menos, y fue

el primero que con los nauios Pentacontorios sujeto a los moradores del mar Roxo, y de todas las provincias que estan al derredor del, el qual honro mucho a los pueblos que le resistieron, defendiendo su libertad, y en los lugares mas nobles, despues de auerlos conquistado, hazia alçar grandes columnas de marmol con letras esculpidas en ellos, en que hazia poner su nombre, y la manera como las auia ganado, y al contrario desto en los lugares que se le dauan sin batalla, dexaua puestas columnas de la mesma forma esculpidas encima dellas las partes vergonzosas de las mugeres, mostrando que aquellos pueblos no erã varoniles. Venciendo pues todas las naciones que le venian por delante, lleuo Sofostre hasta los Escitios, y sujeto aquella ferocissima nación, paso el río Tanays, y lleuo a Europa, y sujeto la Tracia, y tornando para atras, dexo parte de su exercito junto al río Paside. Hazia poner este Rey sus estatuas con vna saeta en la mano derecha, y en la yzquierda vn arco armado, parte del hecho a la Egipciãna, y parte a la Etiopica, y de vna espalda a la otra vnas letras grandes, de las que los Egipcios llamauan sagradas que dezian. Esta region sostuue con mis espaldas. Lleuo Sofostre de aquestas vitorias grandísimo numero de esclauos, q̄ ocupodespues en hazerles cauar las piedras de admirable grandeza que hizo poner delante del templo de Vulcan, y los mesmos esclauos hizieron los fosos q̄ atrauesauan por Egipto, y hazian aquella region llana, inutil para poder andar carros ni cauallos por ella, losquales mando cauar para que las ciudades que estauan arredradas del Nilo fuesen proueydas de agua. Este rey fue el primero que repartio las tier-

Meris  
reyLago de  
MerisPirami  
desSofostre  
rey.



ras de labor en Egipto, tasando, segun la medida, lo que cada vno auia de pagar por ellas cada año, y quando la creciente del rio, robaua alguna pedaço de tierra al poseedor, y quando los ministros del rey a ver lo que era y descargauan del tributo lo que les parecia, segun el daño recibido. También fue Sosostre el que dio origen a la Geometria, que despues fue llevada a Grecia, solo este rey entre todos los que reynaron en Egipto auia sujetado la Etiopia, y por memoria suya estauan puestas delante la puerta del templo de Vulcano dos estatuas de piedra de cada treinta codos Egipcios en alto, la vna suya, y la otra de su muger. Y quatro de cada veynete codos, de quatro hijos suyos. Y quando el rey Dario conquistó a Egipto, nunca el sacerdote del templo consintio que su estatua y figura fuesse puesta delante de la de Sosostre, diciendo, que solo el entre los hombres del mundo auia domado a los Escitios, nacion inuencible, y dicen que Dario no mostro alterarse por ello, antes se conformo con lo que el sacerdote dezia.

A Sosostre sucedio Pheron su hijo, que fue en el principio de su reynado, y al cabo de diez años cobro la vista, y mando poner en Eliopoli en el templo del Sol dos piedras semejantes vna de otra, quadradas de cada cien codos en largo, y ocho por cada quadro, que por ser labradas a manera de flamas las llamaron Obeliscos.

CAPITULO. III. QUE PROSIGUE LA MATERIA DEL PASADO, Y TRATA DEL HURTO DE ELENA.

A Pheron sucedio Protheo, que edifico vn hermo. simo tem

plo dentro de la ciudad de Menfi hacia la puerta Austral de Vulcano. En tiempo de este Rey fue el hurto que Paris Alexandro hizo de Elena al rey Menalao, el qual nauegando por el mar Egeo, le echo el viento Aquilon en la costa de Egipto, y aporto a vna boca de las del rio Nilo llamada Canobia, donde estaua la ciudad de Tharichea. Dize Erodoto, que en aquel tiempo auia en aquella costa vn templo dedicado a Ercules, y que en llegando a el algun esclauo, tra luego libre, en onor de aquel vno Heroe. Siendo pues informados de aquesta ley los esclauos de Paris, en saltando en tierra se fueron huyendo al templo, y para hazer mayor daño a su señor, dieron auiso a Thomi, que era gouernador de alli, como lleuaua hurtada aquella Reyna, y la injuria que auia hecho al rey Menalao su marido, el qual hizo luego saber el caso a Protheo su señor, y el le embio a mandar que le prendiesse y se lo embiasse a Menfi, juntamente con Elena, y con toda la hacienda que lleuaua, y con los esclauos que le auian acogido al templo de Ercules. Y hecha aueriguacion de lo que passaua en hecho de verdad, reprehendió grauemente a Paris, diciendole que no era cosa conueniente a vn hombre de su sangre usar de tan gran maldad como la que auia hecho, con vn rey que le auia ospedado y regalado en su casa, y quitandole a Elena, con toda la hacienda de Menalao que lleuaua, le mando, que dentro de tres dias saliesse de su reyno, diciendole, que quando no estimase el ruyñ nōbre que le sucederia en la fama de los hombres, le haria castigar por justicia, y passados los tres dias le ternia por delinquent, y desta manera se partio Paris, dexando a Elena en Egipto. Homero

Hurto  
de Elena

Pheron  
ny.

Protheo  
ny.

en la



en la Eliade haze menciona de este viage de Paris, diziendo auer estado en Sidon de Phenicia despues de la partida de Grecia, donde loando las virtudes de Diomedes dize desta manera.

Aquí auia paños de sotil lauor q̄ vrvido auian las dueñas de Sidonia con hilos de oro, y lanas de color Paris los vuo en aquella colonia quando llegando a Sidon por mar hurto a Elena de Laconia que no tenia en gentileza par.

Y en la Olisea el mesmo Homero haziendo mencion desto dize así.

Nacida de Iupiter Elena vuo el veneno

de que la muger de Thoni Polidana le auia dado vn alabastro lleno.

De Egipto lo vuo en aquella tierra llana q̄ de instinto ferace y natural y de buenas cosas es fertil y foprana, mas tã bien produze tofigo mortal.

Y despues dize el mesmo Homero en otros versos.

Los Dioses me guiaron a la partida del baxo Egipto dõde era mi camino porq̄ les tuue menos reuerencia dela que conuenia a su culto diuino.

En estos versos mostro claramente el poeta Homero auer sabido del desconcertado camino de Paris y de su llegada a Egipto, porque Asiria esta en los confines de Egipto, y los Phenicios, cuya ciudad era Sidon, morauan en Siria, y por tanto se dexa entender no ser de Homero aquellos versos, en que dize auer llegado Paris Alexandro en tres dias de Esparta a Troya, por ser los vientos fauorables. Prosiguiendo pues en la verificaciõ de esta historia de Paris, Erodo Alicarnasi dize, que auiendo pasado Menalao con grandissimo exercito de Griegos sobre la prouin-

cia de Theueria fueron por el, y por los principes del exercito, embiados embaxadores a Troya, pidiendo que le restituyesen a Elena, y la hazienda que Paris auia lleuado, con satisfacion de los daños, y de tan grande injuria, y que los Troyanos respondieron no tener a Elena en su poder, ni las cosas que pedian, afirmandoles con juramento, que todo elio estaua en Egipto, y no lo creyendo los Griegos pusieron cerco a la ciudad, y la destruyeron. Y despues fue Menalao a pedirla al Rey Protheo, el qual se la dio con toda la hazienda que le auia quitado a Paris. Esta historia parece mas verisimil que otras q̄ emos visto, porque no se deue creer que el Rey Priamo, ni los varones Troyanos, teniendo a Elena en su poder dexaran de entregarla a su marido, y quando al principio no lo hizieran, despues de muerto Hektor y sus hermanos, vvieran tomado partido contra la voluntad de Paris, y aun de Priamo, y no dexar destruyr su ciudad con tan grande ruyna. Esto basta para vn poco de entretenimiento al lector. Digamos de los otros Reyes de Egipto,

CAPITVLO. V. QUE PROSIGUE la materia del passado, y trata de los otros Reyes de Egipto.

AL Rey Protheo succedio Rasimito, el qual queriendo dexar memoria de si edifico en la ciudad de Menfi delante del templo de Vulcano, dos simulacros de vna piedra entera, que cada vno tenia veynte y cinco codos de largo, el que miraua hazia Aquilon llamauan los Egiptios el Verano, y al otro q̄ mira

Rasimito rey.



que miraua hazia el Austro llama-  
uan el inuierno. Fue el Rey Rap-  
simito muy rico de tesoros, y en su  
tiempo mantuuo a Egipto en jus-  
ticia y buena gouernacion, y en  
este particular le auentajo a los prin-  
cipes de aquel tiempo, y por su  
muerte succedio en el reyno Cheo-  
pe.

Cheope

Este Rey fue mas inclinado a fa-  
bricas, que a buena gouernacion,  
mando cerrar todos los templos, y  
que los Egipcios no sacrificasen a  
sus idolos, porque no gastassen en a-  
quellas supersticiones el tiempo que  
auia menester para sus edificios.  
Dizen que ocupo diez años cien  
mil hombres en sacar piedras del  
monte Arabico, y llevarlas al rio  
Nilo, y en passarlas de vna parte a  
otra, y llevarlas al monte Afri-  
cano, mudando toda aquella gen-  
te de trauajo de tres en tres me-  
ses, Y mas tiempo, y mayor tra-  
bajo fue, el que puso despues en  
hazer con aquellas piedras vna pi-  
ramide para su enterramiento, la  
qual mando alçar con hermosissi-  
ma escultura de animales, y de-  
baxo della dexo muy grandes bo-  
uedas de obra muy marauillosa, y  
en el medio dellas puso su sepul-  
pulcro cercado del agua del Ni-  
lo a manera de isla. Tenia esta  
piramide cinco estadios de largo,  
y diez pasos en ancho, y en la cum-  
bre mas alta no passaua de ocho pas-  
sos. Edificio tambien Cheope o-  
tra piramide junto a esta hecha  
en quadra, que tenia en cada fren-  
te ocho yugeros, que cada yu-  
guero son ciento y quarenta y qua-  
tro palmos, y otro tanto en alto,  
toda ella de piedras labradas con

muy hermosos encaxes y junturas,  
la qual era hecha a manera de bo-  
las a escalones vna sobre otra has-  
ta arriba, y en la tercera pira-  
mide estauan esculpidas letras E-  
gipcias, que declarauan la obra  
marauillosa, y el nombra de el  
fundador, y lo que auia costado,  
y como se auian gastado con so-  
los los trauajadores mil y seys-  
cientos talentos en solo yeruas, y  
cebollas, ved lo que se gastaria  
en los otros mantenimientos, y  
en vestidos, y herramientas, y jor-  
nales, donde anduieron diez a-  
ños continuos trezientos mil hom-  
bres trabajando, repartidos en tres  
partes. Vnos cortauan las piedras  
y las sacauan de las canteras, y o-  
tros las lleuauan a la obra donde  
se hazia la piramide, y otros edi-  
ficauan con ellas. Fue tambien  
edificio de vna hija de este Rey  
Cheope otra piramide, que esta-  
ua entre las tres de que arriba que-  
da hecha mencion, y esta era de  
forma quadrada, que por cada fren-  
te tenia medio yugero, que son  
setenta y dos palmos, y por de-  
fuera estaua cubierta de jaspe ma-  
tizados de diuersas colores muy  
pulidos y reluzientes. Reyno el  
Rey Cheope cinquenta años sin te-  
ner guerras, ocupado siempre en  
estos, y en otros muchos edificios,  
y al fin dellos murio en odio gran-  
dissimo de sus vasallos.

Succediole Chebreno su herma-  
no, que tambien edifico otra pi-  
ramide, menor que las que emos  
dicho, que aunque no entraua  
el Nilo en ella, la cercaua toda  
al derredor con vn gran lago he-

Chebre-  
no rey

N cho



cho artificialmente, cercado de vn gran reparo de piedras Etiopias marmoleñas, y en la orilla del hizo vna casa tan alta como la piramide. Reyno este Rey Chebreno cinquenta y seys años, que todos los ocupó en fabricar, por manera, que en ciento y seys años que reynaron los dos hermanos, los Egipcios fueron muy trabajados porque en todo este tiempo no se abrieron los templos, y fue tanto el odio que en Egipto les cobraron por estas cosas que despues de muertos no los querian oyr nombrar, y dezian no ser las piramides obra suya, sino de vn señor llamado Philite.

Micerino  
no rey

A Chebreno sucedio Micerino su sobrino hijo de Cheope, este Rey mando abrir los templos, y permitio que los Egipcios entendiesen en sus negocios, y fue Rey muy loado y estimado, por ser afable y justiciero, y tan liberal, que se dice del, que si alguno se quexaua de su iuyzio, lo satisfazia de su propia hacienda. En su tiempo los pueblos de Egipto, despues de tan largos trabajos, se dieron a vida deleytosa, festejandose con vanquetes, y regozijos, las noches y los dias en los jardines, y en los lagos, y lugares deleytosos. Edifico Micerino vna piramide pequena de veynte pies en alto la mitad de piedra Etiopica labrada toscamente, y la otra mitad hazia arriba de marmol candido, y muy polido. Algunos dicen, que no fue esta piramide obra suya, sino de vna famosa ramera llamada Rhodope, mas no es de creer que fuesse tan rica, que pudiesse hazer vna obra como aquella, ni tampoco fue aquella muger en tiempo de

Micerino, sino de Amasis, y era criada de Iadmone, amo de Isopo el que escriuio las fabulas, sacola de su casa Xantheo, y lleuola a Egipto, y siendo puesta en libertad, vino a ser tan amada y querida por su hermosura, que llego a tener muchas riquezas, mas no tantas que bastassen para hazer la obra de aquella piramide para su sepulchro.

Por muerte de Micerino sucedio en el reyno de Egipto Afsichim, el qual instituyo vna ley, que ninguno pudiesse tomar dineros a vsura, si no daua en prendas el cuerpo de su padre muerto al acreedor, y que si no lo desempeñasse dentro del plazo a que se obligaua, por el mesmo caso, ni el ni sus descendientes pudiesen ser enterados, y esto hizo a fin de que ningun hijo familia tomasse dineros a vsura, y que entre muchos hermanos fuesse licito poderlos tomar el vno solamente, y ansi eran muy pocos los que los tomauan de allí adelante, teniendo por cosa infame priuarle de la paterna sepultura. Fue Afsichim ambicioso de honra, y hizo vna piramide muy grande labrada de ladrillo, donde mando esculpir vnas letras que dezian, No me yguales letor a las otras piramides de piedra, que tanta ventaja les hago, quanta haze Iupiter a los otros dioses, porque del barro que cerca de los palos quedaua batiendo el fondo del lago, fue de la altura que vees edificada.

Sucedio al Rey Afsichim Anifimo, el qual perdio la vista de los ojos, siendo aun muy muchacho, y Sabacho Rey de Etiopia passo con grande exercito a la conquista de Egipto, y como el Rey ciego hu-  
yef

Afsichim  
rey

Anifimo  
rey

Sabacho  
rey



yese, se apodero el Etíopio del reyno, y lo posesyo cinquenta años, en el qual tiempo no quiso que ningún Egipcio muriese por delito que cometiese, solamente condenaua a los mal hechores a que lleuassen cierta cantidad de tierra, conforme a la calidad del delito que auian cometido, a las ciudades donde eran vecinos, para que se alçassen y viniessen a quedar mas saludables para la vivienda de los moradores, y aunque el Rey Sefastre muchos años antes quando hizo las cauas, auia comenzado a hazer esta obra con los captiuos que auia traydo, Sabacho hizo mayor efecto, y entre las otras ciudades fue hecha mas eminente la de Bubaste, donde estaua el templo de Diana, puesto a manera de península, porque delante de la puerta se diuidia el Nilo en dos braços, y despues se boluia a juntar, dexando el templo en medio cercado alderredor de vn grueso muro de marmol, con esculturas muy vistosas, y dentro auia grandes arboledas y frescuras. Passados los cinquenta años Sabachod dio buelta a Etiopia, y Anisimo salio de las lagunas donde andaua escondido, y así ciego como estaua torno a reynar hasta que murio, y por su muerte fue saludado por los Egipcios Sethon, siendo sacerdote de Vulcano. Este Rey hizo poco caso de la gente de guerra de Egipto, por ser poco belicoso, y quito a los soldados los heredamientos que los otros Reyes les auian dado. Succedió despues, que Senacherib Rey de Asiria, vino sobre Egipto con grande exercito, y como los soldados no quisiesen pelear en defensa del reyno, el Rey persuadido de algunos nobles, se puso en campaña con la gente plebeya, y estando esperando al enemigo en la boca de el

rio, llamada Pelusia, que es el passo por donde se va de Palestina a Egipto, dicen que se puso a llorar delante de su ydolo, y que aquella noche entraron vna infinidad de ratones en el campo de los Asirios, que les rompieron las cuerdas de los arcos, y las correas de los escudos, y las riendas de los cauallos, y viendose desarmados de aquella manera se retiraron medio desbaratados, y por esta victoria hizieron los Egipcios la ymagen o estatua deste Rey Sethon, con vn raton en la mano, y vnas letras esculpidas en el pecho de la estatua que dezian. Qualquiera que me mirare sea piadoso.

CAPITVLO. VI. QUE PRO  
sigue la materia de los pasados  
y trata de los doze Reyes que  
los Egipcios criaron para su go  
uerno.

**M**uerto Seton, mudaron los Egipcios su gouerno, y porque no podian viuir en libertad, ni sin Rey, criaron doze Reyes, entre los quales repartieron todas las provincias, y haziendo cierta confederacion, se conuinieron en que el vno no pudiesse quitar el reyno al otro, ni adquirir mas tierra de la que le auia sido señalada. Desta manera entendieron poder viuir pacíficamente. Assentadas pues las cosas entre ellos, acordaron de dexar vna obra edificada en comun, que fuese monumento eterno y memoria de su fama, y así comenzaron a hazer sobre el lago de Mitios hazia la ciudad

Doze re  
yes de E  
gipto

Laberint  
to



de los cocodrillos, la admirable fabrica del laberinto. Este edificio hizo ventaja a todos los de aquel tiempo. Tenia dentro doze patios o claustros grandísimos todos ellos cubiertos de admirable arquitectura, que sobrepujaua a la eminencia de otros qualesquiera edificios, cada claustro tenia doze puertas, seys hazía Aquilon, y seys hazía el Austro, y vn solo muro los cercaua al derredor, a los quales se passaua de vno en otro por incomprehensible manera. Tenia la lumbrera por entre grandísimas columnas, y los aposentos doblados, mil y quinientos bajos, y otros tantos altos, y debaxo de tierra estauan las bouedas donde enterrauan los cuerpos de aquellos reyes, y los Cocodrillos, que los Egipcios llamauan sagrados. De los doze claustros se salia por las puertas que diximos, a otros patios muy grandes, y de allí a otras salas y patios, y todas las bouedas labradas de piedra marmol, y de la mesma suerte era la fabrica de los muros, con muy hermosas figuras entalladas, y el suelo solado de grandes losas de alabastro y jaspes de diuersas colores, y al derredor de los claustros, y patios auía gruesas columnas de marmol blanco que sustentauan los arcos de los portales. En cada vna de las esquinas donde el laberinto fenecía, auía vna piramide, que salia quarenta pasos sobre el edificio, y por allí estaua la escalera por donde se subia a todo el, y de fuera auía esculpidos en las piedras animales de desmesurada grandeza. Mas aunque esta obra era marauillosa no y gualaua con gran parte a la del lago sobre que estaua puesta, el qual tenia de circuyto ciento y ochenta y tres mil y seyscientos palmos, que hazen tres mil y seiscientos estadios, quanto es el

largo de Egipto sobre la mar. Boluiendo pues a nuestra historia, entre estos doze Reyes auia vno llamado Epsamético, que quiso apoderarse de todo el reyno, y siendo entendido su negocio, los otros Reyes le condenaron a que dexase el suyo, y fuese desterrado a la isla del Nilo. Este Rey auia sido echado otra vez de Egipto, y Sabacho Rey de Etiopia auia muerto a su padre Nechao, y desterradole a el, y auia estado en Siria mucho tiempo, y despues los del tribu de Saytana, sus parientes le auian traydo del destierro, y hecho le Rey con los demas, el qual auia siempre aspirado a la posesion de todo el reyno, y estando en este vltimo destierro, acaecio que llegaron a la costa de Egipto cerca de donde el estaua ciertos nauios de cofarios Ionios, y Carios, y viniendo a platíca con ellos, les persuadió con muchas promesas a que le fauoreciesen, y juntando estos Griegos otros muchos amigos y sequaces suyos, peleo con los onze reyes y los vencio en diuersas batallas, y ocupó todo el reyno, y a los Griegos que le siruieron en aquella guerra, los hizo naturales de la tierra, y les dió vna parte della a la marina sobre la ciudad de Bubaste junto a la boca del Nilo, llamada Pelusia, y despues los lleuo a Menfi para guarda de su persona, y de aquella ciudad, contra los Egipcios. Estos fueron los primeros estrangeros que moraron en Egipto, y el Rey mando entre meter entre ellos otros que aprendiesen la lengua Griega, y dellos vinieron despues los que llamaron interpretes. De allí adelante contratando los Griegos con los Egipcios tuvieron entera noticia de aquella tierra, Reyno Epsamético cinquenta y quatro años, y los veynte y nueue dellos paso en el cerco de



**Azote c.** de Azoté ciudad de Palestina, que fue vno de los mas graues, y donde mas batallas vuo de quantos se sabe hasta oy, y al fin la gano por fuerza de armas. Sucedió a Epiamético

**Neaco** Neaco su hijo, este rey fue el primero que començo el canal que atrauies-  
**Canal de el Nilo al mar Roxo** sa desde el Nilo hazia el mar Roxo, en el qual prosiguió despues Dario Rey de Persia, como se dira en sulugar. Este canal tenia de largo quatro días de camino, y de ancho quanto podian nauegar dos galeras juntas ala par. El principio del fue poco mas arriba de la ciudad de Bubaste, y su fin en el mar Roxo, junto al lugar llamado Patumon, y fuera mas corto camino tomandose junto a Mēsi, mas impedialo el monte, que se estiende desde Mediodía al Austro, y mas breue camino era desde el Mediterraneo al mar Roxo por baxo del monte Casio que diuide a Suria de Egipto. Aunque Neaco lo hizo consideradamente tan largo, porque siruiesse a todos los pueblos de Egipto. Dizen los escritores que perecieron en esta obra ciento y veynte mil Egipcios, y no llegaron a la mitad del camino. Dexando pues Neaco su obra y boluendo el animo a las cosas de la guerra hizo dos armadas, vna en el mar Roxo, y otra en el Mediterraneo, con las quales conquisto grandes prouincias, y con el exercito de tierra vencio en batalla a los Asirios cerca de vn lugar llamado Magdala, y desta vez destruyo y quemó la ciudad principal de Siria llamada Cadici, y despues destas vitorias, a los diez y siete años de su reynado murió. Succedióle Epsamio su hijo, en cuyo tiempo vinierō a Egipto embaxadores Habexas, o Abixinos, y tuvo guerra con los Etiopios, y murió en la empresa, auiendo passado a Etiopia con su exercito, a los seys años

de su reynado, quedo el reyno a su hijo Aprio.

**CAPITVLO. VII. QUE PRO**  
 sigue la materia de los passados, y trata de los estados de los Egipcios.

**F**ue Aprio muy afortunado en el principio de su estado, y gano a los Fenicios las ciudades de Tiro y Sidon, mas despues fue infelice, y siendo vencido en batalla campal por los Etrineos, perdio toda la nobleza de Egipto, y sus propios vasallos se reuelaron contra el, y Amasis, hombre plebeyo, tomando las armas en fauor del pueblo, fue saludado por Rey, y peleo con el y le vencio en batalla, y le prendio y hizo morir. Estaua en este tiempo diuidido Egipto en siete partes. El primer estado era el del Sacerdocio. El segundo la gente de guerra. El tercero los pastores de bueyes, El quarto los pastores de ouejas, que tenian sus colegios aparte. El quinto el de los oficiales y mercaderes. El sexto el de los interpretes. El septimo el de los marineros que gouernauan toda suerte de nauios. Cada estado destes tenia su nombre y apellido, conforme a sus officios y tratos. Los hombres de guerra estauan diuididos en dos partes, Calasirios, y Hermitibios, y entre estos estaua Egipto repartido en prouincias. Los Hermitibios tenian la region inferior, donde se contenian las prouincias Busirritana, Saytana, Ehemitana, Papatmitana, y la mitad de la isla de Prosopito, y estos a lo mas largo ponian en campaña ciento y sesenta mil hombres entre moços y viejos, porque todos atendian al arte militar



Los Calasirios morauan la region superior, donde estauan las prouincias Thebana, Babustitana, Tanitana, Menlasia, Sebemitana, Atrebitana, Fabrecitana, Cuphitana, Anisia, Milcoforitana, y toda la isla que esta delante de la ciudad de Bubaste, los quales juntauan dozientos y cinquenta mil hombres, y los vnos, y los otros no tenian otro exercicio sino el de las armas, aprendiendo el hijo del padre. Todas estas gentes tenia ya consigo Amasis, quando vino a batalla con Aprio, y aunque los Ionios y Carios que lleuaua consigo pelearon valerosamente, sobrepujando el numero de los Egipcios, fue vencido y preso, y despues le hizo ahogar Amasis, sabiendo que intentaua de hazer nouedad en el reyno, y fue enterrado en el templo de Minerua entre dos grandes Obeliscos, que estauan puestos en vn lago redondo, con las riberas empedradas de piedra marmol, vno de los memorables edificios del mundo. Era Amasis natural de la ciudad de Siuf, y al principio fue poco estimado de sus vasallos, mas ellos traxo con blandura a que le honrasen, dandoles a entender, que aunque era plebeyo, auia de ser venerado como Rey. Introduxo en Egipto el beuer, y el jugar, y otros deleytes a que era inclinado, como hombre ageno de negocios cuydadosos, y altos. Edifico en la ciudad de Say vn vestibulo al templo de Minerua, que sobrepujo a todos los edificios de aquel reyno, en altura, en fabrica, y en piedras de desmesurada grandeza, allentadas por marauilloso arte, donde auia muchos colossos, formas de Gigantes, espinges grandissimos, y hizo traer otras piedras para vna obra que tuuo voluntad de hazer de la caera sobre Menfi, y las mayores de la ciudad Elefantina, que esta la na-

uegacion de veynte leguas de Say, en vna de las quales dizen que se ocuparon tres años mil ingenieros, q̄ solo entendian en gouernar la obra, y en mādara los que la lleuauan. tenia esta piedra de largo veynte y vn codos Egipcianos, de alto ocho, y de ancho catorze, y dentro estaua gueca, y el gueco tenia diez y ocho codos de largo y cinco de alto. Puso tambien este Amasis delante del templo de Vulcan en la ciudad de Menfi vn colosso, echado tendido a la larga, que tenia sesenta y cinco pies, este dizen que fue cortado de vna piedra Etiopica, y sobre el pauimento, o peña dōde yazia stauā otros dos colossos derechos de cada veynte pies en largo puestos a los lados del colosso grande. Otro colosso hecho de la mesma manera estaua en la ciudad de Say en el templo de aquella ciudad, que tambien dizen ser obra del proprio Amasis. Finalmente Egipto fue felicissima prouincia en tiempo de este Rey, y auia en ella mil poblaciones. Instituyo vna ley, que cada qual fuese obligado mostrar a los gouernadores y ministros de justicia, como y de que viuia, y el que no lo mostraua y daua ocupacion cierta, tenia pena de muerte. Esta ley lleuo despues Solon a Athenas, y la dio a los Athenienses, que la guardaron inuiolablemente. Teniendo pues deseo Amasis, que los Griegos contratasen, y se comunicasen con los Egipcios, les concedio la tierra donde edificaron la ciudad de Nauerate, y consintio que labrasen templos en diferentes partes, y los mercaderes edificaron el templo Griego, los Eolos edificaron la ciudad de Mitilene, y otros acudieron a otras partes, aunque el principal mercado era el de Nauerate. Y si algun nauio de Griegos llegaua a qualquier puer-

Ley de Egiptos

Nauera  
ciudadMitilene  
ciudad



to del Nilo, auia de pasar a la boca Canobia, y sino lo podian hazer por viento contrario, ponía las mercancías en los barcos del rio, y boluendo sobre la Delta, donde se diuide no los podian descargarse hasta boluer a la aduana de Nauarate. Hizo Amasis liga y confederacion con los Cireneos, y caso con hija de Batho, y nieta de Arcesilao, aunque otros dizen que de Chritobolo Rey de Cirene, y fue el primero que sujeto la isla de Chipre, y la hizo prouincia de Egipto. Contra Amasis mouio guerra Cambice rey de Persia hijo de Ciro, y con innumerable exercito de gentes de todas las naciones que se ñoreaua camino la buelta de Egipto, y por consejo de Phanes capitan Griego, que se auia pasado a el desde ñado de Amasis, embio embaxadores al Rey de Arabia, pidiendole paso seguro por su estado, porque no ay otro camino por donde poder entrar en Egipto a la parte Oriental, si no aquel, a causa de que la prouincia de Fenicia, llega hasta el monte de Cadita ciudad de la menor Palestina, y mercado de toda aquella comarca, y desde la Cadita hasta la ciudad de Hieniso, y hasta la laguna Serbonitida, donde dize la fabula que se escondió el gigante Thifon, era todo posseido por los Alarabes. Sobre este lago llega el monte Cassio, que es del reyno de Egipto, y el estrecho que esta entre el monte y la ciudad de Hieniso, tiene de largo tres dias de camino por tierra asperísima e incultiua y tan falta de agua, que quien a de passar por el a de yr proueydo della, y la lleuan de acarreto a las poblaciones de aquellos desiertos. Finalmente Cambice hizo amistad con el Rey de Arabia, y despues de hechas entre ellos las ceremonias que para confirmacion de paz tenian de costumbre aquellas

gentes, mando juntar el Alarabe todos los camellos, de que ay grandísima copia en aquella tierra, y los embio cargados de odres de agua, al exercito de los Persas. En este tiempo murio Amasis, y su hijo Epsame nito fue saludado por Rey de Egipto, y en el principio de su reynado dize Erodoto, que llouiu algunas gotas en aquella tierra, cosa que jamas se auia visto.

Es same  
nito rey

### CAPITULO. VIII. COMO GANO el Reyno de Egipto Cambice Rey de Persia.

**A** Cercandose pues Cambice, los Egipcios pusieron sus gentes cerca de la boca del Nilo llamada Pelasia para defenderle la entrada. Estos eran por la mayor parte Griegos Ionios, y Cautianos, los quales viendo cerca el exercito enemigo, en su presencia degollaron los hijos de Phanes, y reboluendo agua y vino con la sangre en vna grabacia, beuieron todos della, porque siendo su capitan se auia pasado con los Persas, y venia a hazerles guerra. Hecho esto trauaron la batalla, y siendo inferiores en numero, fueron los Griegos todos muertos, y los Egipcios huyeron vilmente, y se retiraron con su Rey a la ciudad de Menfi. Auida la vitoria, Cambice embio su embaxador en vn nauio a los de la ciudad, pidiendoles que se le diessen sin batalla, los quales indignados de semejante embaxada, hizieron pedagos el nauio, y mataron cruelmente al embaxador, y a los que yuan con el. Viendo pues Cambice vn tã mal hecho, cerco la ciudad, y al fin la tomo a partido, y prediendo al rey

Chipre  
sujeta a  
Egipto.



Epsamenito, en vengança de la muerte de su embaxador, y de los Mitilenos que auian ydo con el, hizo morir por cada vno de los muertos diez mãcebos de los mas nobles de Egipto, desde alli conquistó aquel reyno todo, y se le rindieron las ciudades de Barca y Cirene. Tuuo Cambice muchos dias a Epsamenito en su corte libremente, y haziendole toda honra y cortesía, y entendiose que le restituyera el reyno, segun la costumbre antigua de los Persas, y siendo auisado que trataua de hazer nouedad, le mando matar, haziendole beuer sangre de Toro. Luego fue Cambice a la ciudad de Say, y haziendo sacar los huesos del rey Amasis del sumtuoso sepulcro en que estauan, despues de auerles hecho muchos vituperios, los mando quemar. Ganado Egipto, mouió tres guerras a vn tiempo, vna armada embio por mar contra los Cartaginenses, y vn exercito innumerable de peones contra los Macrobios que morauan la parte meridional sobre la costa de Africa, y otro contra los Amonios, mas estas guerras no tuuieron el suceso que la de Egipto, porque los Phenicios, no quisieron yr contra los Cartaginenses sus parientes, y Cambice, que auia ydo personalmente contra los Macrobios a Etiopia, compelido de la necesidad, y falta grande que tuuo de bastimentos, vuo de dexar la empresa, y se retiró con perdida de la mayor parte de su exercito. Y los que embio contra los Amonios, auiendo llegado hasta la ciudad de Oase, siete jornadas de Tebas, metida entre arenales, y teniendo su campo asentado en medio del desierto, se leuanto vna tempestad de vientos de hazia medio dia, q̄ los cubrió todos de arena, y perecieron. Estando pues Cambice en Menfi, que auia buuelto de la guerra de Etiopia, començo a hazer grandíssi-

mas crueldades, sin respetar cosa diuina ni humana, y auiedo hecho morir a sus hermanos por liuiana sospecha, se leuanto cōtra el en el reyno de Persia vn Lidiano llamado Oropasi Mago, diziendo ser Esmerdio hermano de Cābice, porq̄ le parecia mucho y mouiendo de Egipto contra el tirano, murió en el camino de vna herida que el mismo se dio con su espada en vna pierna. Muerto Cambice, el Magoreyno en Persia ocho meses, teniendo todos por Esmerdio hijo de Ciro, y al fin siendo descubierto el engaño, por Phedima su muger hija de Othanes noble Persa, se juntaron contra el seys principes de Persia, y le mataron juntamente con otro hermano suyo llamado Pacayte, por cuyo consejo auia hecho aquel engaño. Vno de estos principes fue Dario hijo de Hifaspe, a quien despues los Persas eligieron por Rey, pareciendoles, que el mejor gouerno era obedecer todos a vno.

Dario  
rey.

CAPITVLO. IX. QUE PROSIGUE LA MATERIA DE LOS PASSADOS Y TRATA DE LOS PERSAS QUE REYNARON EN EGIPTO, Y DE ALEXANDRO MAGNO.

**F**ue Egipto tributario al rey Dario, y los Egiptios y Africanos de Cirene, y Barca, le pagauan seiscientos talentos de plata de tributo, no computando en ellos la renta del lago de Mirios, que procedia del pescado. Pagaua mas Egipto, el sueldo a ciento y veynte mil Persas, que residian en vna poblacion llamada Muro blanco cerca de Menfi para la guardia y seguridad del reyno. Diera Dario fin en su tiempo al canal que Necaodexo començo, mas reuelo se Egipto, y en este tiempo murió.

Suces

Oase ciudad.



Sucedíole Xerxe su hijo mayor, y de Athosa hija de Ciro, no sin competencia de otros hermanos suyos hijos de otra muger. Al fin quedó Xerxe con el reyno, y en el segundo año pasó a Egipto, y sujeto de nuevo toda aquella prouincia, y la dio en gouerno a Hemene su hermano, a quiẽ dende a pocos días mato Inario hijo de Epíamético rey de los Penos en la guerra de Africa. Tambien mato a Xerxe a traycion Artabano su capitán general. Este fue aquel Xerxe, tã infelice en la guerra, que mouio a Demato rey de los Lacedemonios, y a los Athenienses, de quien Trogo Pompeo haze mencion en su historia. Succedió a Xerxe en el reyno Artaxerxe su hijo, y en su tiempo se reuelarõ los Egipcios, y alzaron por rey a Hercimone el qual guerreó con el, y tuvo liga y amistad con los Lacedemonios en la guerra que mouieron a los Persas, mediante la qual pudo defender aquel reyno de Egipto. Murio Artaxerxe, y sucedíole su hijo Ocho, que guerreó con los Armenios, siendo su capitán general Cobomano, el qual fue tan virtuoso y hizo cosas tã señaladas en aquella guerra, que mereció ser saludado por Rey de Persia despues de la muerte de su señor, y por honrarle mas los Persas, le llamaron Dario, en memoria del primer Dario padre de Xerxe. Aeste Dario llaman los escritores antiguos el bastardo, el qual guerreó con Alexandro Magno hijo de Philippe rey de Macedonia, y al fin auíendole vencido en muchas batallas, le matarõ sus propios vasallos, y por su muerte, Persia y todas las otras prouincias vinieron a poder del vencedor Alexandro, vna de las quales fue Egipto. Tambien fueron pocos los días de Alexandro, y siendo de edad de treynta y tres años y vn mes, estando en la ciudad de Babilonia fue atofigado por obra de

Antipatre su capitán general, auíendo venido allí de las vltimas partes Occidentales a esperar las embaxadas que le yuan de los príncipes de Africa, y de Europa. Muerto Alexandro, el grãdísimo imperio, que auia conquistado, se diuidió entre sus sucesores. Al principio dieron nombre de rey a su hermano Arideo, reservando vna parte del reyno para lo que pariesse Rosanis su muger, si fuesse varon, porque auia quedado preñada, y no auia querido nombrar successor, diziendo que lo fuese el que hallassen mas abíl para poderlo ser. Luego repartieron entre si las prouincias los principales del exercito como en gouerno, y la ambicion madre de la discordia, hizo que boluiesse las armas vitoriosas contra si mismos, y los que mas pudieron instituyeron nuevos reynos en sus gouernaciones, y se quedaron con ellos. Entre los otros cupo a Eptolomeo el Egipto, q̄ fue vno de los capitanes mas estimados de Alexandro, y de nacion Macedonio. Algunos quieren que fuese hijo bastardo de Philippe rey de Macedonia, y hermano de Alexandro Magno, a quien en sus días auia prometido de darlo, y por su mandado auia edificado la ciudad de Alexandria, y así en el repartimiento que despues se hizo se lo dieron con parte de Africa, y de Asia, y el se supo dar tan buena maña, que solicitãdo los Egipcios en su fauor, y procurando amistad con los reyes comarcanos, amplió su estado, sujeto a los Cirenos, y vino a ser tan poderoso, que ya no estimaua tanto amigos, ni a enemigos, quanto ellos le temian a el, y aun que los otros príncipes Macedonios le mouieron guerra, no fueron parte para quitarle el reyno.

Eptolomeo rey.



CAPITVLO. X. QUE PRO-  
 sigue la materia de los passados,  
 y trata de los Eptolomeos Re-  
 yes de Egipto, y como vino a ser  
 prouincia Romana.

**E** Sterey Eptolomeo hizo su abita-  
 cion en Alexandria, y fue llama-  
 do Lago, o Eptolomeo Mag-  
 no, y en su tiempo fueron los setenta  
 Interpretes, y a todos sus successores  
 llamaron Eptolomeos. El primero  
 fue Philadelpho, el segundo Euerge-  
 tes, el tercero Philopater, el quarto  
 Philomater, el quinto Alexandro, el  
 sexto Euergetes segundo, el setimo  
 Philion, el octauo Leturo, el noueno  
 Aulettes, y el dēzeno Eptolomeo Au-  
 lete, este fue el que hizo matar al grā  
 Pompeo, y era hermano de Cleopa-  
 tria, con quien tenia guerra quando  
 Julio Cesar lleo a Egipto, porque  
 su padre les auia mandado que se ca-  
 sassen, cosa vsada entre aquellos Re-  
 yes Gentiles, casarse hermano con  
 hermana, y el no queria casarse con  
 ella, que xose Cleopatria a Cesar, y  
 pidiole justicia contra su hermano  
 que la desposseya del reyno, y de aqui  
 nacieron los amores de los dos, y al  
 fin de largos successos Eptolomeo se a-  
 hogo en vna fregata, y vēciedo Ce-  
 sar a los Egipcios, los dio a la que pu-  
 do vencerle a el, y quedando a Cleo-  
 patria el reyno, no fue menos dañosa  
 al pueblo Romano, que Elena a Tro-  
 ya. Todos estos onze Reyes q̄ emos  
 dicho se llamaron Eptolomeos, y fue-  
 ron y igualmente viciosos, y dolatras,  
 y malos, omicidas de sus padres, y her-  
 manos, y parientes, y tuuieron mun-  
 chas guerras con los Reyes de Persia  
 y de Suria, y de Africa, siendo fauore-  
 cidos del imperio Romano. Sucedio  
 pues, que estando Marco Antonio en  
 la guerra de Asia, embio a pedir so-  
 corro a Cleopatria, la qual no se lo

Cleopatria.

embio, diziendo que hambre y pesti-  
 lencia auia en Egipto que poderle  
 embiar, y enojado de oyr su respues-  
 ta, hizo que pareciese antel en Sici-  
 lia, y le fue hecho cargo de su culpa,  
 y supo descargarse de manera q̄ sien-  
 do dada por libre, quedo Marco An-  
 tonio preso de sus amores, y se fue tra-  
 della con todos sus trofeos a Egipto,  
 donde opreso de las armas de Otauia-  
 no, dio fin al triunuirato, y no qui-  
 riendo viuir mas Cleopatria sin el, a  
 los veynte y dos años de su reynado,  
 siendo de edad de treynta y nueue,  
 se mato con la ponçoña de vn aspi-  
 de, que hizo que le picase en el pecho.  
 Y Otauiano reduxo el reyno de E-  
 gipto en prouincia del Imperio Ro-  
 mano, y fue sujeto a el, hasta que en  
 su declinacion lo conquistaron los  
 Alarabes setarios. Y segun dize Fi-  
 lon Hebreo en su historia, imperan-  
 do Vespasiano, y siendo segundo O-  
 bispo, y pontifice de Roma Lino, fue  
 embiado san Marcos Euāgelista por  
 el Spiritu santo a Egipto, donde en-  
 señando, y escriuiendo, constituyola  
 yglesia Catholica de Alexandria en  
 tiempo del Emperador Neron, y en  
 el octauo año de su imperio murio.

S. Mar-  
 cos en E-  
 gipto.

CAPITVLO. XI. COMO EGI-  
 pto vino a poder de Arabes se-  
 tarios.

**M**uchos años despues de con-  
 uertidos los Egipcios a la fee  
 de Christo, estado aql reyno  
 sujeto al imperio Romano, y siendo  
 transferido por Costantino Magno  
 a Costantinopla, estimaron mucho  
 los Emperadores sustentarle, y al fin  
 fue cōquistado por Amar hijo de Ha-  
 si, capitan de vn exercito de Omar  
 segundo Halifa de la seta de Maho-  
 ma. Este permitio que los moradores

viuie



*Fustat.* viuiessen en la ley que quisiesen, y no quiso mas que el tributo dellos, y edifico sobre el Nilo vna pequeña fuerza, que llamaron Fustat, que quiere dezir pauellon, porque tuuo assentado en aquel lugar su pauellon y tienda mucho tiempo, y pardella pobló vn gran burgo a manera de ciudad, que llaman Mesfrul Hatie, que quiere dezir, ciudad vieja, porque es mas antigua poblacion que la del Cayro. Muchos excelentes hombres el día de oy, así Christianos, como Moros y Judíos se engañan, creyendo que la ciudad del Cayro es aquella donde moraron y tuuieron su silla los Faraones en tiempo de Moysen, y de Iosef, llamada Menfi, la qual estaua hazia la parte de Africa, no muy lexos del lugar donde aun el día de oy se veen las piramides, y casi se muestra ser así en el libro de la generacion, donde dize, que los Judíos fuerón puestos en seruicio de la fabrica da Apthum ciudad edificada por Pharaon en tiempo de Moysen, en la parte donde el Nilo passa hazia Africa, arredrado del Cayro diez y siete leguas al medio día, sobre el ramo del que corre mas Occidental. Otro testimonio ay tambien para verificar que la ciudad de los Pharaones fue donde digo, y es que dōde se juntan los dos ramos del Nilo esta vn edificio antiquissimo q̄ llaman el sepulcro de Ioseph, donde dizen que estubo sepultado antes q̄ los Ebreos le lleuassen de Egipto al sepulcro de sus antepassados, por manera, que el Cayro, ni los lugares q̄ estan cerca del, no tienen q̄ ver con las tierras de los antiguos Faraones, y la nobleza de los Egipcios era hazia Sayd. del Cayro para arriba en las ciudades de Menfi, Manfloth, Ichimim, y otras famosas, mas despues q̄ Alexandro Magno ocupó aquel reyno, toda la nobleza del se reduxo hazia Errif a la costa del Mediterra-

neo, donde son las ciudades de Alexandria, Roseto, y Damiatá, y los Eptolomeos pusieron su silla en la ciudad de Alexandria y aun en la traslacion del imperio Romano en Grecia, los gouernadores de Egipto residian allí. Despues entrando los Arabes setarios, y pusierón sus exercitos casi en el medio del reyno, dōde agora esta el Cayro pensando hazer vn tiempo dos buenos efetos, apaziguar las dos parcialidades que auia en la prouincia, y asegurar se de los asaltos de los Emperadores Christianos, de quien tenian bien que temer, si estuuieran en la costa de la mar. Declinãdo pues el poder de los Halifas Arabes successores de Mahoma, Salhidin instituyo la fuerte milicia de los Malucos en Egipto, y los Soldanes se hizieron tan poderosos, que reynãdo Cenancio Algauri, de quien atras hezimos menciō en el capitulo ventiquatro, se estendia su señorio por el mar Mediterraneo desde el cabo de Arrazauen, que Ptolomeo llamo Bofeo promotorio en el reyno de Tunez, y llegaua hasta vn seno de mar, que los marineros llamã el Golfo de Larazza, del nombre de vna poblaciō que alli ay, que segun su situaciō parece ser la antigua Serrepolis, y en esta distancia, q̄ seran como trezientas leguas de costa, ay muchos y muy celebrados puertos, y a la parte de tierra, por el Nilo arriba, y por la region que los modernos llaman Sayd, llegaua a la antigua ciudad de Eptolomayde, que oy llamã Hiscina, y quiere dezir oluido. Y de alli yua adar en el mar Roxo, y pasando de aquel cabo confinaua con el Xerife Baracañ señor de Meca, y cō el Xequé Hamet señor de Adem, que poseya la tierra de Iazem, que cae dentro de las puertas del estrecho en frēte de la isla Camarã, y atrauesando por los pueblos barbaros del desierto llegaua hasta



la ciudad de Bir, que esta situada en las corrientes del rio Euphrates, y desde allí tomando otra derrota hacia Oriente, boluia a dar al golfo de Laraza. Y en este circuyto de tierra se comprehende gran parte de Arabia desierta, toda Arabia Petreya, Toda Judea, y mucha parte de Suria, y todo Egipto, y buena parte de Africa. El nombre propio deste Soldan era Cenancio, y gloriauase mucho del sobrenombre de Algauri, porque se lo dio vna gran vitoria que vuo de vn Rey de Persia junto a la laguna llamada Algaor, que haze el rio Euphrates entre las ciudades de Enez, y Bagadat.

SeldiC.  
nancio  
Algaur

CAPITVLO. XII. QUE TRATA de la guerra del gran Turco Selim, con los Soldanes de Egipto, y como ocupo aquel reyno.

**E**N el libro segundo capitulo quarta diximos, como Selim boluo las armas contra el Soldan de Egipto, y le vencio, y porque el lector quede con mas gusto, haremos en este lugar relacion particular de esta guerra, q̄ fue vna de las mas importantes de aquel tiempo, mediante la qual Egipto y Suria, y todas las otras prouincias comarcanas vinieron en poder del gran Turco, con destruyçion de los Soldanes Mamalucos, y de su imperio. El Sophi Tamans, q̄ auia succedido en el reyno de Persia por muerte de Hismael su padre, para dar razon a la guerra que esperaba del gran Turco, procuró de confederarse con sus vezinos, y para este efecto embio su embaxada a Cenancio Algauri, trayendole a la memoria la ambiciõ de Selim, y su poder el qual no se contentaria con solo vencerle a el, antes era cierto que passaria lue

go sobre Egipto, y rogándole que jurasen sus fuerzas contra el comun enemigo, afirmaua, que si estauan vnidos, no seria parte para ofenderles. Mientras estos dos principes hazian esta liga, en el principio del año de nuestra redemcion mil y quinientos y diez y seys, Selim que tenia aseguradas las fronteras de sus estados a la parte de la Christianidad, determino de llevar adelante la guerra de Asia, y dexando en Andrinopoli a Suleyman su hijo con buena guarnicion de gente de guerra, y en Costantinopla a Pirri Baxa de nacion Caramano, puso en orden vna poderosa armada de galeras, y hizo general della a Zaffero Baxa renegado Vngaro, y capado, y el con grande exercito passo a Natolia, y dexando aquella prouincia a Cherseogle Baxa Esclauon, con mucha gente, para tener aquella tierra segura, camino adelante con intento de passar el rio Euphrates, y entrar en Persia, y quando supo los ratos del Soldan con el Sophi, hizo alto en la prouincia de Agogna, y desde allí despacho su embaxada al soldan con el Cadi Lescher, rogandole que no le impidiese la guerra que hazia contra el Sophi, el qual introduziendo nueva ley en la Asia menor, auia hecho grandes males y daños a sus vasallos. Era el Soldan hombre soberbio, y como supremo entre los principes de aquella terra, aborrecia estrañamente a Selim por su ambicion, y crueldad, y deseaua abaxarle de su grandeza, y así no se pudo concluir con el nada de lo que el Cadi Lescher pedia en nombre de su señor, aunque le despido con esperanza de paz, tomando el consejo de Iamburdo el Gazelle, vno de sus generales, que le dezia que se retirase vn poco de donde estaua, y fuese entreteniendo al Turco, sin venir con el a batalla, porque el mesmo se venceria,



ria, por traer muchagente. Lleuaua el soldan veynte y ocho mil hōbres de pelea, la mitad Mamalucos, y la otra mitad esclauos, toda gente escogida, tan agiles, y sueltos de sus personas, y tan bien proueydos de cauallos y de armas, que no estimauan en nada a los Turcos. Selim pues siguiendo su camino llego a la ciudad de Cesarea, de donde podia facilmente pasar el Euphrates, y dar sobre el Sophi, o atrauesando el monte Amano a acometer la Suria, mas la fama era que yua sobre Persia. Estando en Cesarea llegaron embaxadores del soldā a Selim, y el le embio otros, con demostracion de tratos de paz, mas hazianlo por saber cada qual el ser del exercito enemigo. Entendiendo esto los Turcos, y viendo claramente, que el Soldan aguardaua que se juntase con el el Sophi, para darles la batalla, acordaron de dar luego sobre el, y sabiendo que se les yua acercando hazia Aleppe, para poner cobro en aquella ciudad, donde estaua el Cayerbeyo señor della, el qual sabia que traya tratos con Selim, y le ofrecia de servirle con todo su poder si passaua en aquella tierra, dexādo el camino de Persia, tomo a mano derecha, y atrauesando el mōte Amano, hizo llevar la artilleria en ombros por los pasos dificultosos de las sierras, y entro en Suria. Hallauase ya en este tiempo el Soldan en la ciudad de Amano, que los antiguos llamaron Apamia, y como supo la venida del enemigo, partio luego en su busca, y embio a dezir al Cayerbeyo que recogiese su gente, y fuesse a juntarse con el junto al rio Sīnza, que esta cinco leguas de Aleppe, el qual lo hizo así, aunque fue con otro acuerdo muy diferente del que pensaua. Estando pues los dos paganos bien cerca el vno del otro, el Soldā embio delante a Sibeyo Beluano señor de Da-

masco con vn hermoso esquadro de Mamalucos, y al Cayerbeyo luego con otro, el qual sin orden de su señor, y contra toda razón de guerra, se puso a rodear por vna parte a los enemigos, mostrando querer dar en los dela retaguardia, donde no auia sino gente inutil y defarmada, y el carruage del campo. El tercero esquadron de Mamalucos dio a lāburdo el Gazelle, y con el resto del exercito se quedo dos millas a tras el soldan. Selim repartio tambien su gente en quatro partes. De la vna era capitan Mustafa Baxa Beglerbey de Natolia, de la otra Imbracor Baxa, de la tercera Sinan Baxa, y la quarta con todo el resto del exercito quedo cō su persona. Estando las haces paradas desta manera, los Turcos fueron los primeros que acometieron a los Mamalucos del esquadron de Sibeyo, y hallādo resistencia en ellos se retiraron vn poco. A este tiempo el Gazelle acometio el esquadron de Sinan Baxa, el qual indultriosamente mando a los Turcos que se abriesen, y dexassen pasar a los Mamalucos tā adelante, q̄ pudiese disparar la artilleria, y la escopeteria de los Genizaros en ellos, losquales lo hizierō así y disparādo el artilleria fueron muchos muertos y otros espantādo se los cauallos con aquel terrible estruendo, boluieron huyendo sin que los dueños fuesen parte para detenerlos por vn grā trecho. A este tiempo llego el soldan con la otra gente, y viendo el desconcierto de sus soldados, y que no auia orden de poderlos hazer boluer a la batalla, dio a huyr con ellos, y como era viejo de setenta y seys años, y quebrado de la yngle, cayo del cauallo en la fuga, y sin ser conocido fue atropellado y muerto por los que le seguian. Murieron tambien en este encuentro Sibeyo Beluano, y el señor de Tripol, y el Gazelle escapō con todos

Muerte  
del Soldā  
Anpson  
Algauri



todos los Mamalucos que pudo recoger, y se fue a meter en Damasco. Reventarõ este dia muchos cauallos escogidos por el trabajo y calor que pasaron, y Selim no consintio q̄ su gente fuesse en seguimiento de los enemigos, y estuuo toda aquella noche en arma, y quando fue de dia m̄do a los Genizaros que saqueasen el real de los Mamalucos, donde hallaron mucha riqueza. De alli boluio a la ciudad de Aleppo, donde estauan los moradores aguardandole para darle la ciudad, y le recibieron con mucha alegría, y hizo mucha onra al Cayerbeyo por el buen consejo que le auia dado, y seruicio que le auia hecho el dia de la batalla, y quando vio que la gente estaua descansada, porque los enemigos no tuuiesse tiempo para poderse rehazer partio la buelta de Damasco, mas ya los Mamalucos se auian recogido de todas partes por consejo del Gazelle al gran Cayro, y nombrado por Soldan en lugar de Campsone, a Tomumbeyo gouernador de Alexandria, que era Mamaluco, y de grande reputacion entre ellos, el qual junto con los Mamalucos todos los esclauos que pudo auer y embio a pedir artilleria al gr̄a Maeftre de Rodas, y hizo otras muchas preuenciones contra el gran Turco, mas el fue continuando su camino, y llego a la ciudad de Amano, y fue recebido luego dentro con grande triunfo, y acercandose a Damasco, no osaron los ciudadanos ponerse en defensa, y abriendole las puertas de la ciudad se la entregaron de paz, y no quio Selim que entrasen dentro con el mas que la guardia de los Genizaros, porque no fuesse molestados los vezinos. Estauan en el castillo ciertos Mamalucos que se pusieron en defensa, mas al fin se lo entregaron, y con exemplo destas tres ciudades se rindieron luego otras muchas

de Suria, y se apodero de toda aquella tierra. Despues mando llegar las galeras al puerto de Ioppe, o Iapha, q̄ esta enfrente de Ierusalem, y hizo llamamiento de todas las ciudades de Palestina, y Mesopotamia en Damasco, y juntos los procuradores dellas, les hizo vn largo razonamiento para confirmarlas en su deuocion, y a los q̄ vio que eran personas de quien se podria fiar, y confiar, les dexo los mismos gouernos que tenian por el Soldan, pareciendole que no conuenia poner desde luego Turcos en ellos hasta que la tierra estuuiese mas pacifica, y donde le parecio que era menester dexo guarnicion de gente de guerra para asegurarse de los moradores. Hizo justicia de muchos agravios, quito algunas imposiciones que tenian impuestas los Soldanes, aãadió las constituciones que le parecio conuenir, y quito otras q̄ no le parecieron bien, y eran muy graues a las republicas, y desde que vuo descansado algunos dias en aquella ciudad, partio la buelta de Egipto para apoderarse de todo lo que le quedaua al Soldan, y desuiandole del camino a mano derecha, fue a la ciudad de Ierusalem, por visitar aquellos sanctos lugares, a quien los Turcos tienen alguna deuocion, y embio delante por el camino derecho a Senan Baxa cõ quinze mil cauallos a que asegurase el paso del desierto. En este camino tuuo el Baxa algunos rencuentros con los Alarabes, y librado de sus importunos acometimientos, llego a la ciudad de Gaza, que otros llamã Gazaria, donde aguardo a Selim con el resto del exercito. Esta ciudad es muy grande, y esta como tres quartos de legua de la mar, y es la vltima de la prouincia de Suria, y en ella fue donde Sanson hallandose en el templo con los Philisteos sus enemigos, se abraço con dos columnas del, y con

Gaza  
ria, o  
Gaza



su grandísima fuerza las derribo, y murieron todos entre las ruynas del techo. Tiene Gaza a Poniente la mar, a Tramentana la Cilicia y parte de Capadocia, al Mediodia la Arabia desierta, y a Levante el rio Euphrates. La prouincia de Suria diuiden los Geographos en quatro partes. Xem es la principal donde esta la ciudad de Damasco. En Palestina esta Jeru Salem, las otras son Antiochia y Cilicia. Boluiedo pues anuestra historia, Temumbeyo eitaua en este tiempo en el Cayro, donde era auisado por oras dello que los Turcos hazian, y porque en Gaza auia muchos ciudadanos que le amauan, y aborreciã a los nucuos guespedes, entendiendo que harian alguna nouedad, le embio a Gazelle con seys mil Mamalucos, y mucho numero de Alarabes, cõ cuyo fauor lo pudiefen poner por la obra, mas Senã Baxa fue luego auisado dello, y no se assegurando mucho dentro de los muros de la ciudad, salio a recebirle al camino, y teniendo su campo asentado cinco leguas de Gaza, los descubridores le dixeron, como auian visto gran poluareda, y entendian q̃ los Mamalucos veniã cerca, y cõ este auiso puso su gente en orden, y los aguardo, los quales dietõ con grã furia en la vanguardia de los Turcos, y trauãdo se vna sangrieta pelea entre ellos, murierõ muchos de entramas partes, y al fin fiendo el Gazelle herido, y algunos Mamalucos principales muertos, y viendo que los ciudadanos no les acudian como lo auian prometido al Soldan, dieron buelta medio desbaratados hazia el Cayro. El Baxa mando cortar las cabeças a los Mamalucos muertos, y colgarlas de las ramas de las palmas, con aquellas barbas largas que viauan traer, para con aquel espetacu-

lo hazer mas grato su seruicio a Selim, el qual llego dende a pocos dias a Gaza, y haziendo grande honra al Baxa, hizo degollar quantos Gazeles hallo que auian intentado de reuelarle, y porque auia de passar el desierto para yr al Cayro, que dura al pie de ochenta leguas, tierra estéril de agua y muy calurosa, mado hazer gran numero de odres en que llevar agua en los camellos, y quando tutto aprestadas todas las cosas necessarias para su viage, partio de aq̃lla ciudad llevando el exercito en dos partes, la vanguardia lleuaua Senan Baxa, con la gente de Europa, y el gran Turco seguia con la otra vna jornada a tras. Desta manera proseguieron su camino, y sin hallar estoruo en el llegaron a Mathera, dos leguas del Cayro. En este lugar esta el deleytoso jardin donde se cria el balsamo, y el arbol q̃ lleva este maravilloso licor es de dos cedos en alto, las ramas son como sarmientos y de aq̃lla color, y las hojas de la propria manera que las de la ruda algo mas blancas, y todo el año estan verdes y no se caen, y la simiente es colorada, y los que tienen cargo del arbol, hazen en cierto tiempo del año vnas hendeduras en las vides con cuchillo de vidrio, o de marfil, porque si fueren de otra cosa dizen que se secarian las ramas, y por allí getea el balsamo en vnos vasos que ponen en que cayga, es aquel licor tan claro como fino azeys, y da de si vn olor tan viuo y tan suauo, que casi aturde a quien esta cerca del. Lo mejor y mas fino se lleua el tener, y lo que no es tal dexa traer a estas partes. E oydo dezir, que no se halla arbol de balsamo en otra parte del mundo, sino en Mathera, y lo cierto es, q̃ en algunas casas de hombres principales del Cayro los ay. Viendo pues

*Mathe  
radonde  
esta el bal  
samo*

el



el Soldan Tomombeyo la determinacion con que el poderoso enemigo yua sobrel, y hallandose burlado del socorro del Sophi, que solamente estaua a la mira en los confines de sus estados, recogiendo doze mil Mamalucos, y muchos Alarabes, fue a meterse en Marhera antes q̄ los Turcos la ocupasen, y fortaleciendo el lugar de fosos, y baluartes, puso en ellos algunas piezas de artilleria de hierro, bien ruynes, afeztadas hazia la parte por donde el enemigo auia de venir, mando tambien hazer grandes fosos, y muy hondos, cubiertos de rama, y de espaldas de tierra, en los pasos por dōde los Turcos auian de pasar, para que cayesen en ellos quando fuesen en seguimiento de los tuyos, y hizo otros muchos ardidés de guerra con que hazerles daño, y sin duda lo recibieran muy grãde, si dos traydores Albaneses renegados que se pasaron a Senã Baxa su patriote, no le dieran auiso de los engaños q̄ le tenia armados el Soldan, el qual desuiandose del camino que lleuaua a la mano yzquierda, saluo su gente de todos aquellos peligros, y como el Soldan vio descubiertos sus ardidés, poniendo toda la esperãça en las armas, salio en campaña a pelear con los Turcos, ordeno al Gazelle que con su gente acometiesse la de Senan Baxa, y que el gran Diadoro se encontrasse con Mustapha Baxa, y el con el resto del exercito hizo va animoso acometimiento contra el gran Turco, Desta manera se traou la batalla este dia quatro de Enero del año de nuestra salud Mil y quinientos y diez y siete la qual fue muy reñida, y muriendo Senan Baxa y otros muchos Turcos valerosos, parecia ya que los Mamalucos lleuauan lo mejor della, mas Selim se encomendo a sus Genizaros, y les rogo

que mostrasen su acostumbrado valor aquel dia, los quales dispararon tan a tiempo y tan sin interualo sus escopetas, y de tal manera reformaron su partido que muriendo muchos Mamalucos, que ya gritauã victoria, pusieron los otros en huyda. Fueron presos Diadoro, y Bido valerosos Capitanes, heridos de dos escopetazos, y despues los hizo Selim degollar por sacrificio del alma de su querido Senan Baxa. El Soldan, y el Gazelle se escaparon huyendo, y se fueron con las reliquias del exercito la buelta del Cayro, y para rehazerse de gente pusieron su campo entre la ciudad y el rio Nilo, que passa del recabo hazia Poniente. Allí hizo Tomombeyo venir todos los Mamalucos y soldados que auia en la fortaleza y en la ciudad, y ahorrando seys mil esclauos los armo para la defensa della. Barreo las calles, fortalecio las casas, y rogo a los ciudadanos q̄ se defendiesen animosamente. Despacho correos al Sephi su amigo pidiendole que viniessse a socorretle, porque tomando al enemigo comun en medio auian cierta vitoria del y de su exercito. Con estas diligencias y preuenciones pensaua Tomombeyo vencer a Selim, mas no queria tornar a prouar la fortuna dela batalla, por temor dela artilleria, y ansi acuerdo dedar vna noche escura sobre los aloxamientos de los Turcos, mas como estas cosas no pueden ser secretas, que de fuerça se an de comunicar con algunos, no faltaron traydores q̄ dieron auiso a Selim dello, el qual la mesma noche que el Soldan le auia de acometer, mando hazer porto do el campo tantos y tã grandes fuegos, q̄ parecia ser dedia en qualquier parte del, y con su artilleria afeztada, y los escopeteros a punto, aguardo la llegada de los Mamalucos, los quales



quales ala ora q̄tenian concertado, a cometieron animosamente los reparos de los Turcos, y viendo Tomombeyo q̄ estauã apercebidos, y con mucho recato esperando batalla, sin hazer otro efecto dio buelta hazia el Cayro, y a persuasion de los Mamalucos q̄ le dezian q̄ los dexase aloxar dentro, porq̄ ellos defenderian sus casas, repartio los quarteles y puso la ciudad en defenſa lo mejor q̄ pudo. Viendo pues Selim q̄ el enemigo huya de venir con el a batalla campal, determino de ganarle la ciudad por fuerza de armas, y dende a quatro dias embio sobrela a Iunus Baxa con vn escuadron de Genizaros tiradores, y otro de gente de a cavallo, y veynte piezas de artilleria, el qual llego a la puerta de Bib Zuyla, y hallãdo poca resistẽcia en los viles ciudadanos entro por ella, luego le siguió Selim cõ el resto de le exercito, y hallarõ tãtareſtencia en las calles y casas q̄ los Mamalucos teniã fortalecidos, q̄ fue menester cõbatirlas dos dias con sus noches, y murieron mucho numero de gente de entramas partes, al fin los Turcos se apoderarõ de la mayor parte de la ciudad, y algunos Mamalucos q̄ se auia recogido ala mezquita mayor vinieron despues a rẽdirse de pura hambre, y valierales mas morir a Illi peleando, porq̄ Selim los embio a la carcel de Alexandria, y los hizo degollar a todos. Como vió Tomombeyo la mayor parte de la ciudad ocupada de Turcos, con los q̄ pudieron seguirle paso el Nilo, pensando rehacerse y prouar tercera vez su fortuna y en la prouincia Segestana junto todos los Mamalucos y Alarabes q̄ le q̄dauan. En esta prouincia, o parte de Egipto estan las famosissimas piramides q̄ los Faraones edificarõ para sus sepulcros como q̄da dicho, vna de las quales dize Pedro Martir en su itinerario, q̄ tiene mil y dozientos y sesenta pasos de circuyto, y q̄s quadra

da y vase adelgazãdo y acaba en vna pũta. Andando pues Tomombeyo rehaciendose de su gente para echar a Selim de su ciudad, Cazelle q̄ por su mãdado auia ydo ala prouincia Thebayda a buscar soldados, llego cõ mucho numero de gente de apie y de a cavallo, y como hallo la ciudad en poder del gran Turco, ya Tomombeyo retirado de la otra parte del rio y con poca esperança de poderla cobrar, a comodandose con el tiempo, cõ parecer de sus capitanes y soldados, se ofrecio al seruiçio de Selim, y poniendose en su poder le besó la mano y el pfe, el qual le recogio amorosamente, y holgo de seruirle del y de sus compañeros, y les señalo auentajado sueldo, y puso al Gazelle en el numero de los mas famosos capitanes de su exercito. Estãdo Selim en el Cayro, Tomombeyo junto la mas gente q̄ pudo y teniendõ determinado de dar sobrela desora, porq̄ auia muchos ciudadanos q̄ le llamauan vn traydor criado suyo se fue al grã Turco, y le auiso como el Soldan q̄ria passar el rio, y prouar otra vez su fortuna, y con este auiso Selim salio de la ciudad, y en el arrabal de Bulach mãdo hazer vna puente sobre barcos para pasar de la otra parte, y salir al encuentro al enemigo, y primero mãdo encarcelar todos los ciudadanos de quien podia tener sospecha, y quando le pareció dexar seguras las espaldas, mãdo a Mustafa Baxa, q̄ cõ los soldados de Asia y mucha artilleria pasasse el rio. Luego q̄ Tomombeyo supo q̄ los Turcos yua en su busca, deseolto de dar fin a aquella guerra, por la poca seguridad q̄ tenia en la tierra dode andaua, q̄ todos se inclinauã ala parte del vencedor, partio a prima noche de su aloxamiento con quatro mil Mamalucos y otros tãtos infantes, y llegãdo al cãpo del Baxa sin ser sentido, dio cõ grande impetu en los Turcos, los quales no se pudiendo rehazer, ni defender, co



mençaron a desbaratarse, y acabara  
 los de vencer, si el Baxa no auisara al  
 gran Turco de la necesidad en que  
 estaua, el qual embio los Genizaros  
 en su socorro, mas no auia sido bastan-  
 te remedio para q̄ los del Soldan de  
 xaran de vencer, porq̄ se embaraça-  
 ron vnos cō otros al passar de la puen-  
 te, si no fuera por Canoglic hijo del  
 rey de Tartaria, cuñado de Selim, q̄  
 se echo al rio con su caualleria, y pas-  
 sando a nado, socorrio al Baxa, y los  
 Turcos se rehizieron de manera q̄ el  
 Soldan perdio las esperanças de ven-  
 cerlos, y conociendo q̄ no se podria  
 sustentarse mas contra su poder, por ser  
 mucha mas gente q̄ la suya, auiendo  
 hecho cosas muy señaladas por su per-  
 sona en la escaramuça de aq̄llanoche  
 se retiro con los que quisierō seguir-  
 le, y caminando la buelta de Africa  
 llego a vn lugar de Moros llamado  
 Secusa, tres jornadas de allí, donde re-  
 paro, pareciendole q̄ estaua ya segu-  
 ro de la persecucion de Selim, mas al-  
 otro parecia no auer hecho nada mi-  
 entras no tuuiese en su poder la per-  
 sona de su enemigo, y así embio lue-  
 go tras de muchos Turcos en lige-  
 ros caualllos, y al Baxa Mustafa, y al  
 Cayerbeyo, y al Gazelle, mandando-  
 les q̄ le siguiesen, y no parasen hasta  
 traerle viuo, o muerto, los quales  
 pusieron tanta diligencia, q̄ le alcan-  
 çaron en Secusa, donde prendiendo  
 y matando la mayor parte de los Ma-  
 malucos q̄ le seguian, escape el pobre  
 Soldan vestido de ropas de villano, y  
 se fue a esconder entre los arboles de  
 vna laguna, mas los terrazanos, mo-  
 uidos de las promesas que hazian los  
 Turcos a quien le hallasse, dieron en  
 buscarle, y le hallaron metido en la  
 agua hasta la gargata, y el traydor de  
 Cayerbeyo lo lleuo preso a Selim, y  
 el fiero pagano le hizo atormentar  
 cruelissimamente, porq̄ dixesse don-  
 de tenia el tesoro de Capitone Algar

ri su antecesor, del qual dize q̄ fue tan  
 constante en los tormentos, q̄ jamas ha-  
 blo palabra, ni se q̄ xō de la pena que  
 sentia, y otro dia mando ponerle so-  
 bre vna mula, y con vna loga ala gar-  
 ganta llevarle por las calles del Cay-  
 ro, y q̄ le ahorcasen en la puerta de  
 Bib Zuyla. De la ignominiosa muer-  
 te de tan gran principe se murmuro  
 mucho en la corte de Selim, atribu-  
 yendosele a demasiada crueldad, y el  
 satisfizo con dezir, q̄ lo auia hecho  
 porq̄ embiándole desde el Cayro a Se-  
 gesta na embaxadores de paz para a-  
 acabar con el q̄ se rindiese cō partidos  
 muy honrosos, sus Mamalucos los a-  
 uian muerto, sin dexarles hablar cō  
 el ni explicar su embaxada, y no los  
 auia querido castigar. Desta manera  
 se acabo de perder el estado de los Ma-  
 malucos con la muerte del valeroso  
 Tomãueyo, vn lunes de pascua de re-  
 surreccion a doze dias del mes de abril  
 del año del señor mil e quinientos y  
 diez y siete, siendo sumo Pontifice  
 de la yglesia de Dios Leon decimo, y  
 Emperador de Alemaña Maximilla-  
 no, abuelo del Emperador dō Carlos  
 nuestro señor. Selim hizo morir en  
 vn dia todos los Mamalucos q̄ tenia  
 presos, y los Alexandrinos quando fue-  
 ron certificados de la muerte de To-  
 mōmbeyo, matado los soldados q̄ te-  
 niã de guarnición, apellidaron el no-  
 bre de Selim, el qual embio luego mu-  
 chos Genizaros en su fauor q̄ se apo-  
 deraron de toda aq̄lla parte de tierra  
 q̄ cae entre el Nilo y Libia, y los Xe-  
 ques y señores comarcanos, q̄ solian  
 ser tributarios del Soldan le dieron obe-  
 diencia, y cō esto q̄daron los Turcos  
 señores de la ribera del mar de Egip-  
 to, de la Curua Suria, de la Caramania  
 hasta el Helespōto, y Costantinopla, q̄  
 es vn grãdilimo trecho, donde ay mu-  
 chos y muy buenos puertos, y hermo-  
 sas ciudades. En Alexandria ordeno  
 Selim las cosas q̄ conuenian a la segu-  
 ridad



CAPITULO XIII QUE TRATA  
de la ciudad de Alexandria, llama-  
da por otro nombre Escaderia.

ridad del nuevo estado, y haziendo embarcar en su armada quinientos hombres principales de los moradores del Cayro con sus familias los embio a Constantinopla, y con ellos la mayor parte de las mugeres y hijos de los Mamalucos, y dexando por Beglerbey del Cayro a Cayerbeyo, se boluio el vitorioso pagano a Suria, y de xo por Beglerbey de Damasco al Gazelle. En la Caramania, cerca de el monte Tauro, puso de guarnicion contra el Sophi, a Farat Baxa cō quatro mil cauallos, y atrauesando la Pamphilia, y Natolia, llego a Nicor y embarcándose allí con los soldados de Europa, passo a la ciudad de Constantinopla, donde fue alegremente recibido de Suleyman su hijo, y de todos los ciudadanos. Digamos agora de la descripcion de las ciudades de Egipto.

CAPITULO XIII. QUE TRATA  
de Bosiri ciudad de Egipto.

**B**osiri fue vna ciudad muy antigua de la region Tenia, edificada por los Egipcios sobre el mar mediterraneo, siete leguas a Poniente de Alexandria, y es la primera ciudad q̄ se halla de Egipto saliendo de los desiertos de Barca, parece auer sido cercada de fuertes muros, y adornada de hermosos edificios de casas, tiene alderredor grandes palmares de datiles, mas agora esta despoblada, porque los moradores la desampararon en el año del señor mil y ciento y sessenta y siete, quando Almerico Rey de Jeru Salem, en compañía de Sanar Soldan de Egipto gano la ciudad de Alexandria a los Turcos, que la auian ocupado, y entōces se fueron los vezinos de Bosiri a la godo Buchaira, y aunq̄ despues boluieron algunos a sus casas, no permanecieron mucho tiempo en ellas.

**L**A ciudad de Alexandria fue edificada en tiempo de Alexandro Magno por Ptolomeo Lago, su prefeto, y gouernador de Egipto. Tres Alexandrias se edificaron en tiempo deste poderoso Rey, vna en la ribera del rio Tanais, otra en la India, y la tercera en Egipto, y todas por su mādado, y la mas noble fue esta de q̄ tratamos, traçada y debuxada por Democrito matematico, cuyos edificios parece bien auer sido hechos cō parecer de grandes ingenieros. Esta puesta en vn sitio llano, y muy agradable en vna punta q̄ entra de tierra firme en el mar Mediterraneo a Poniente del rio Nilo. Tiene muchas reliquias de sumtuosos edificios, por que tuuieron allí su silla los Ptolomeos reyes de Egipto, y sin duda fue vna de las famosas ciudades de aquel tiempo, noble, fuerte, y de hermosos palacios y casas, y de grande concurso de mercaderes, y tratantes, y con esta opinion estauo hasta q̄ en la declinacion del imperio Romano, la ocuparon los Alarabes setarios, por q̄ de allí adelante por muchos años se fue disminuyendo, y perdiendo de su antigua nobleza, y el trato de Grecia, y de toda Europa cesso en ella de manera que casi vino a despoblarse, mas vn astuto Halifa, fingiendo que Mahoma en vna prophesia, auia dexado muchas indulgencias a los moradores de aquella ciudad, y a los q̄ fuesen a residir algun tiempo en ella, y diesen limosnas para ayuda al sustento de los que allí morassen, con esta supersticion la poblo en breue tiempo de moradores, gente de todas partes, que acudian a ganar la fingida indulgencia. Para estos peregrinos hizo labrar muchos apolientos en las



torres de los muros de la ciudad, y muchos colegios para escolares, y estudiantes, y monasterios para los hombres religiosos, que de todas partes acudían por deuocion. Es la ciudad de forma quadrada, y tiene quatro puertas. La vna hazia Leuante a la parte del Nilo, la otra responde al Mediodia, y al lago de Buchiara, la tercera hazia Poniente, por dōde se va al desierto de Barca, y la quarta sale a la marina donde esta el puerto, y en esta puerta estan las guardas, y los oficiales de la aduana, por q̄ se paga en ella de todas las mercaderias que vienen por mar, y aun del dinero, vn tanto por ciento. A la parte de la mar tiene Alexandria otras dos puertas cerca de los muros, que las *diuiden* vn lienço con vna fuerte torre q̄ cae sobre vn puerto q̄ llama Marça el Borg donde surgen los nauios mas gruesos y q̄ traen mejores mercaderias, como son de Venecianos, Ginoueses, Aragoeses, y otros q̄ van de nuestra España, y de Inglaterra, y Flandes, aun q̄ muchos mas son los q̄ suelen yr de Italia, y tambien acuden allí nauios de Grecia, y de toda Turquía, por q̄ es el puerto muy seguro. A la otra parte ay otro puerto q̄ llaman Marça el Circila, q̄ quiere dezir puerto de la cadena, donde llegan a surgir los nauios q̄ van del reyno de Tunez, y de toda la costa de Berberia. Las mercaderias de Christianos pagan de aduana diez por ciento, y las de los Moros y Turcos cinco por ciento, ansi de entrada como de salida, mas de las mercaderias que lleuan por tierra desde Alexandria al Cayro, no pagan cosa alguna. Entre estos dos puertos esta vn espacio de tierra de hasta nouecientos passos q̄ haze como muelle, y alli fue donde Julio Cesar peleo con los Alexandrinos, y viēdose en aprieto salto en vn batel para salvarse en vna nao de su armada,

y viendo que se anegaua el batel con los soldados que cargauan en el, se arrojó a la mar, y fue nadando dozientos passos, lleuando siempre la mano alta con vnos papeles en ella por que no se le mojasen. En el cabo desta pūta o muelle hizo Ptolomeo Philadelfo vna torre muy alta q̄ llama torre del faro, tomando nombre de la propria punta, y en lo alto della mandó poner vna lanterna donde vniēse toda la noche lumbré para que los nauegantes, guiādose por ella, atinasen a entrar en los puertos q̄ tienē las entradas peligrosas. Quitada esta cōtrataciō de la mar, Alexandria el día de oy no tiene mucha policía, solamente la adorna vna calle muy large q̄ atrauiesa toda la ciudad de Leuante a Poniente, y vn barrio cerca de la marina donde estan los almacenes, y las tiēdas de los mercaderes, y la Iuderia, q̄ cae fuera de los muros, todo lo demas esta despoblado. Fue destruyda despues de la libertad de Luys quarto rey de Francia, por q̄ el rey de Chipre y los Venecianos, en compañía de algunos nauios Franceses fueron sobre ella, y la tomaron, y saquearon, y como viniēse a socorrerla el Soldā, viendo q̄ no la podían sustentat, pusierō fuego a los edificios, y la dexaron asolada, y destruyda. El Soldā reparo los muros lo mejor q̄ pudo edifico vn castillo q̄ cae sobre el puerto, y poco a poco la fue restaurado. Ay en Alexandria vn cerro muy alto casi ygual al cerro del Testacho de Roma, donde se veen muchos vasos antiguos, y parece ser hecho por industria humana, y encima del esta vna torrezilla, donde asiste vna guardia de ordinario para descubrir los nauios que pasan por la mar, y de cada nauio que descubre tiene cierto premio del gouernador, y si alguno surge sin que sea visto le castigan por ello. Esta la ciudad por la mayor



yor parte gueca, y los edificios sobre cisternas, y algibes grandísimos hechos de bouedas muy fuertes, donde entra el agua del Nilo, porque quatro leguas de allí a la parte de Leuante pasa el brazo del rio que los antiguos llamaren Eracleotico, y los modernos Rasisit, o Rosseto, y quando el Nilo crece entra el agua por vna acequia en la ciudad, que la meten el primer dia de Agosto, por debaxo de los muros, y con gran regozijo de los ciudadanos, y estruendo de artillería, la reparten a las cisternas y algibes particulares, que son tantas y tan grãdes, que despues de llenas ay que beuer, y que gastar todo el año en ellas, y no tienen otra agua en toda la comarca sino aquella, y como las cisternas son tan antiguas y estan llenas de cieno, tiene el agua ruy olor, y causa enfermedades en el verano. Tomase el agua de la acequia por cima de Rosseto, y dura su corriente ocho dias en todo el año mientras dura la furia de la creciente del rio, y como va menguando mengua la acequia. El sitio de Alexandria es hermoso puesta en vn arenal cercada, y torreada de hermosos muros y torres, con espaciosos aposentos dentro de ellas, y muy labrados. A Poniente tiene el desierto de Barca, tierra seca y esteril, porque no llegan a ella las aguas del Nilo. A Leuante le cae el brazo del rio que diximos llamado Rosseto. Al Mediodia esta vna legua de la ciudad la laguna Mareotis. Ya Tramontana el mar mediterraneo. No tiene alderredor tierras que poder sembrar, ni viñas ni arboledas, y el pan lo lleuã catorze leguas de allí, vnos guertezillos tiene junto a la acequia, y la fruta dellos es mala y pestilencial. Des leguas de Alexandria a la parte de Poniente parecen vnos edificios antiguos, y entre ellos se vee vna coluna muy grande

y muy gruesa, q̄ los Alarabes llamã Hemadus Laoar, que quiere dezir la coluna de los arboles, y dizen q̄ vno de los Reyes Ptolomeos hizo aq̄l edificio para mas seguridad de la ciudad y q̄ en lo alto de ella puso vn espejo de azero encantado, q̄ tenia tal virtud, q̄ estando descubierta quemaua quantos nauies pasauan por allí cerca, y q̄ para solo esto la mando poner en la boca del puerto, y q̄ los Alarabes quando ganaron aq̄lla tierra, q̄braron el espejo, y quitaron de allí la coluna. Esta es fabula de las q̄ aquellos barbaros inuentan para engrandecer sus cosas, y lo cierto es, q̄ la coluna fue puesta allí donde al presente esta de la propria manera y hechura que el aguja de san Pedro de Roma, y es tan alta q̄ haze quarenta y siete pasos de sombra, estando el sol al medio dia, q̄ es quando menos sombra haze, y los Griegos la llaman aguja de Pompeyo, Arriba en lo alto tiene vna copa a manera de pila, que parece auer sido sepulcro de algun Romano, y la torre del fanal, o faro, q̄ Ptolomeo hizo, es la que esta sobre el puerto. En esta ciudad esta la prision donde fue encarcelada santa Catalina, y las dos columnas donde fue puesta la rueda de las nauajas, La prision es muy pequeña, y tiene la llave de ella vn Christiano, y quando la quiere visitar algun deuoto, le abre y le da la limosna que le parece, y las paredes por la parte dentro estã llenas de los nombres de los q̄ allí an entrado por deuocion, donde se hallara tambien el del autor desta historia. Cerca de la prision esta en medio de la calle vna piedra grande jaspeada redonda, y con vn agujero en medio a modo de rueda de molino, y sera de diametro de quatro palmos, sobre la qual, medi xeron vnos Egipcios estando en aquella ciudad el año de mil y quinientos y quarenta y seys, que



que fue degollado san Marcos Euan-  
gelista, el qual residio en ella, y pre-  
dico el euangelio sagrado. Quedo  
alli el Patriarcato, que es vna delas  
quatro ordenes del mundo, donde v-  
uo despues tantos religiosos, que fue-  
ron casi mas los confesores, marti-  
res, y hermitaños, que el resto de to-  
dos los otros moradores. Despues se  
dieron a la eregia de Iacobo Patriar-  
ca, y fueron llamados Iacobitas, o  
Christianos dela cintura, porque se  
circuncidauan. Tienen vna sola Y-  
glesia donde estaua el cuerpo de san  
Marcos, y los Venecianos lo sacaron  
de alli secretamente el año de Chris-  
to mil y quatrocientos y sesenta y  
quatro, y lo lleuaron a Venecia, y lo  
tienen por patron. Son estos Iacobi-  
tas oficiales, y mercaderes, y estando  
ciegos con la tiniebla de aquella he-  
regia, y sujetos a los Alarabes los mas  
dellos abraçaron su seta. En medio  
dela ciudad entre las ruynas de los  
edificios esta vna casa pequeña ama-  
nera de templo, y dentro della vn se-  
pulchro que honran mucho los seta-  
rios, porque dicen q̄ esta en el cuer-  
po de Alexandre Magno, a quien  
llaman Escander, y le reuerencian  
como a profeta, y rey, y hazen men-  
cion del en su alcoran, y muchos fo-  
rastreros de lexos tierras van a visi-  
tar, y hazer reuerencia a este sepul-  
cro. Tambien esta avn lado dela ciu-  
dad vn horno donde dicen q̄ murio  
Iacob Almançor Rey, y Pontifice de  
Maruecos, haziendo officio de hor-  
nero, y van de muchas partes a visi-  
tarle los de aquella seta. Fuenos mos-  
trado por vn sacerdote Egipcio el lu-  
gar donde en la prosperidad de Ale-  
xãdria hizo edificar Epsameticos los  
estudios delas buenas artes que flore-  
cieron mucho tiempo en esta ciudad  
quando introduxo las letras Grie-  
gas en Egipto enseñauase en ella as-  
tologia, y la filosofia, y en estas cien-

cias vno grãdes hombres en Egipto,  
aunque los maestros las enseñauan  
debaxo de carateres, y eroglificos, y  
esto lo tomaron de los Etiopios que  
señorearõ en Egipto, los quales no  
permitian q̄ las ciencias fuesen co-  
munes a todos, y estos florecian en-  
tre ellos, como los Cabalistas entre  
los Ebreos, los Magos entre los Per-  
sas, los Caldeos entre los Asirios, los  
Bramines entre los Indios, y los Gi-  
nosofistas entre los Etiopios, o los fi-  
losofos entre los Griegos, y los Gale-  
otes entre los Cicilianos, y los Driui-  
dios entre los Galos, que todos ense-  
ñauan a sus pueblos debaxo de figu-  
ras. A este estudio fueron a aprender  
Omero, Orfeo, Henopide, Pitagora,  
Democrito, y Platon, que lleuaron  
la filosofia a Grecia. Esta Alexãdria  
quatro jornadas del gran Cayro, y so-  
lian venir alli las especierias, y las  
ricas mercaderias dela India, y de A-  
rabia felice, que las desembarcauan  
en Aydeb, puerto del mar Bermejo.  
y de alli por el desserto las lleuauan  
en camellos al Cayro, y por el Nilo  
abaxo a la ciudad de Alexandria,  
donde acudian los mercaderes a lle-  
uarla a todas partes por el Mediter-  
raneo, y despues que los Portugue-  
ses descubrieron la nauegacion de  
la India Oriental, a cesado mucha  
parte deste trato en Alexandria, por  
que lleuan la especieria, y las otras  
mercaderias por el Oceano Ociden-  
tal a Lisbona. Tiene agora el gran  
Turco en este puerto algunas gale-  
ras que aseguran aquella costa, y su-  
ficiente guarnicion de Turcos en la  
ciudad. Su situaciõ segun Ptolomeo  
es sessenta grados y treynta minutos  
de longitud, y treynta y vn grados,  
y ocho minutos de latitud.

**CAPITULO XV. QUE TRA-  
ta de Bochir ciudad de Egipto  
en la prouincia de Errif.**

Bochir



**E**S Bochir vna ciudad antigua, puesta en la costa del mar Mediterraneo, tres leguas a Levante de Alexandria, fue pequeña poblacion, y esta destruyda, y solamente se veen los muros en pie por algunas partes. Llamose por otro nombre Bocher, y deue ser la que Ptolomeo llamo Canobo, cuyo sitio pone en grados sessenta, y minutos cinquenta y cinco de longitud, y grados treynta y vno y minutos seys de latitud. Veenle alderredor della muchas posesiones con que se sustentan vnos pobres y miserables Egipcios, que moran entre los palmares en pequeñas choças de paja, o de rama. A la marina tiene vna playa peligrosa donde dan altraues de noche muchos nauios viniendo de la parte de Siria. Sobre la playa esta vna torre donde los Turcos tienen sus almagazenes, y gente de guarnición aunque poca, porque toda la comarca alderredor son desiertos de Arena hasta llegar al Nilo.

**CAPITULO. XVI. QUE TRATA DE ROSSETO CIUDAD DE EGIPTO.**

**R**osseto, es vna ciudad puesta sobre vn brazo del rio Nilo a la parte de Levante del, y arredada vna legua del mar Mediterraneo, y de vna de las bocas del rio, llamada antiguamente Eracléotica. llaman algunos a esta ciudad Rasid, y otros quieren que sea Carnopico, la qual, segun Ptolomeo, tiene grados sessenta y minutos cinquenta y seys de longitud, y grados treynta y vno y minutos seys de latitud, y por esta boca del Nilo entra nauios de se-

tenta y ochenta toneladas cargados de mercaderias, y de allí las lleuan en barcos al gran Cayro, que esta veynte leguas el rio arriba. Los escritores Arabes afirman, que Rasid general de vn Halifa de Egipto, reedifico esta ciudad, y le dio nombre en las ruynas de otra pequeña poblacion que los Egipcios llamauan el Quibet. Terna tres mil casas de buena fabrica, y muy hermosos palacios que caen sobre el rio, y vna plaza muy grande, y en ella muchas tiendas de mercaderes y de oficiales, y vna mezquita hermosa y muy alegre porque responden vnas puertas a la plaza, y otras al rio. Debaxo de las puertas de la mezquita ay vn puerto donde surgen los buerhos, y otros nauios en que lleuan las mercaderias al Cayro, y abaxase a el por anchas y espaciosas escaleras. No esta la ciudad cercada de muros, y al derredor della ay muchos almagazenes donde trillan el arroz con ciertos maderos hechos para aquel efecto, y es tanta la cantidad q̄ se coge dello en aquella comarca, q̄ acaece limpiar en vn mes tres mil hanegas o mas. Y aun lado de la ciudad esta vn burgo donde moran los alquiladores de bestias de carga para Alexandria, q̄ no tienen otro trato sino este. Su camino es la costa de la mar en la mano con tanta velocidad, que no es mucha jornada para ellos catorze leguas, yendo algunas vezes con los pies en el agua. Finalmente las grangerias de los moradores de Rosseto son mucho arroz, y muy buenos datiles, y muchas guertas y arboledas, y especialmente granadas que tienen por extremo buenas, y las lleuan a vender a la ciudad de Alexandria, y a otras partes, son gente afable, y muy apazibles con los forasteros, aunq̄ por otra parte inclinados a vicios y deleytes



tienen vn año muy grande para su recreacion, que es de los mejores de Egipto. Esta Roseto siete leguas de Alexandria, camino arenoso y lleno de lagunas saladas, y en todo el no ay agua dulce que poder beuer, y para remedio desta necesidad tienen hechas a trechos vnas bouedas con grandes vasijas donde echan el agua que lleuan de acarreto para q̄ beuan los caminantes, y estas estan dotadas de limosnas, y mandas q̄ los de aq̄lla seta hazen en sus testamentos para aquella obra pia, que los Alarabes llaman ceddeca. Adelante de Roseto, la costa de la mar en la mano estan Migní, Galizene, Belin, y Damiatá. Vamos agora por el rio arriba, que despues bolueremos a ellas.

**CAPITVLO. XVII. QUE TRATA DE ANTHIUS CIUDAD DE EGIPTO.**

**A**Nthius, se llamo antiguamente Anthedon y es vna hermosa ciudad edificada por los Romanos en la ribera del Nilo, y a la parte de Levante del, veense aun el dia de oy en ella grandes tablas de alabastro con letras latinas, esta muy poblada de mercaderes, y oficiales, y de toda suerte de gentes, y ay en ella mucha contratacion, cogenle en sus terminos munchas legumbres, y grã cantidad de arroz, y trigo, y ceuada, y tienen los moradores grandes palmares de datiles, son gente apazible que viuen llanamente de su trabajo y tienen por grangeria principal llevar a vender arroz al Cayro. Esta situada, segun Claudio Ptolomeo en grados sesenta y quatro, y minutos cinquenta de longitud, y grados treynta y vno, y minutos quarenta de latitud.

**CAPITVLO. XVIII. QUE TRATA DE BARNABAL CIUDAD DE EGIPTO.**

**B**arnabal es vnaciudad antigua puesta en la ribera del Nilo a la parte de Levante, que fue edificada quando los moradores de Egipto recibieron la fee de Iesu Christo, es muy hermosa poblacion, su termino es fertil de pan y de arroz, y en el to tienen su principal grangeria. Ay mas de quatrocientas casas dentro donde baten el arroz, y los batidores son forasteros por la mayor parte Berberiscos, gente viciosa y desonestá, y por otra parte afables en su trato y conuersacion.

**CAPITVLO. XIX. QUE TRATA DE THEBAS CIUDAD PRINCIPAL DE EGIPTO.**

**T**hebas es vna ciudad muy antigua puesta en las riberas del Nilo a la parte de Poniente, y entre los mesmos Egipcios ay diferencia sobre su fundacion. Vnos dicen que los naturales de la tierra la edificaron, otros que los Romanos, y algunos quieren que sea edificio de Griegos, veense en las antiguallas de los edificios grãdes letras esculpidos en piedras con letras Egipcias y Griegas y Latinas. Fue la ciudad grandissima, y la mayor parte della esta por el suelo. Las casas que ay en pie son de muy hermosa fabrica, y la tierra alderredor es muy fertil de trigo, ceuada, y de arroz, y de açucar, y de otras muchas cosas, y especialmente de aquella fruta q̄ llaman musc. Ay entre los moradores algunos oficiales y mercaderes, los otros todos son labradores y gente del campo, afables y amigos de forasteros, y las mugeres



resde buena conuersacion. Al derredor de los muros ay grandes posesiones de datiles, que hazen tan espesso bosque, que no se vee la ciudad hasta que llegan a ella. Tiene tambien muchas guerras, y gran cantidad de vuas de parras, y de higos, y duraznos, y otras frutas que lleuan a vender al Cayro, y por todas partes se veen grâdes coloslos, y columnas de piedra, y gruesos pedaços de muros q̄ muestran auer sido grande y sumptuosa poblacion. De esta gran ciudad haze mencion Omero en el noueno de la Eliada, donde metafóricamente dize q̄ tenia cien puertas, y q̄ por cada puerta salian dozientos caualleros armados. Solian viuir en ella los Reyes de Egipto. Despues se passaron a Memphi, y ultimamente a Alexandria, como queda dicho en el libro primero, capitulo diez y ocho de nuestra historia. Caē esta ciudad en vna de las dos prouincias Thebaydas que Ptolomeo llamo Licopoli, cuya ciudad principal, llamada ciudad de Lobos, pone en grados sessenta y vno y minutos quarenta y seys de longitud, y grados veynte y ocho de latitud sobre la ribera occidental del Nilo, y si es todo vna cosa, deuio tomar despues nombre de la prouincia, porque la otra cae de la otra parte del rio, y llama la ciudad principal della ciudad de Iupiter, y la pone en grados sessenta y dos de longitud, y grados veynte y cinco, y minutos treynta de latitud, que a mi iuyzio deuto de ser la ciudad de Siena, de quien diremos adelante.

#### CAPITVLO. XX. QUE TRATA DE FVOA, CIUDAD DE EGIPTO.

**F**VOA, es vna ciudad antigua, edificada por los mesmos Egipcios en la ribera del Nilo a la parte de Leuâte, quinze leguas abaxo del Cayro, y doze de Rossero hazia Mediodia, esta muy poblada, y tiene hermosos edificios de casas, con sus sobrados, balcones, y rejas de hierro, que caen sobre el rio. Los moradores son Moros Hadaris, o Mescerines gente rica por la mucha abundancia de toda suerte de bastimentos, q̄ en ella y en su comarca se cogen. Ay entre ellos muchos mercaderes ricos y oficiales de todos officios, hombres llanos, afables, y amigos de quietud, demasiadamente inclinados al vicio, y deleyte corporal. Las mugeres viuen con tanta libertad, que de dia se van donde les plazze, y a la noche bueluen a sus casas, sin que por ello les riñan sus maridos mucho. En vn arrabal fuera de los muros moran las mugeres de mala vida, y todas ellas, las vnas y las otras, son poco castas. Ay al derredor grandes palmares de datiles, y vnos llanos espaciosos donde siembran cañas de açucar, y las melazas las llauã a vender por todo Egipto, porque suele auer poca miel de abejas en aquella tierra. Frontero de la ciudad, en medio del Nilo esta vna isla que los Arabes llaman Gezirat de Heb, que quiere dezir isla de oro, donde tienen sus caserías, y guertos de plazer, y muchas arboledas, y palmares, y grandes cañauerales para açucar, y mucho arroz, y lo lleuan a vender al Cayro.

#### CAPITVLO. XXI. QUE TRATA DE MEQUELLA CIUDAD DE EGIPTO.

**M**Equella es vna ciudad pequeña edificada por los sequaces de Mahoma, sobre la ribera

O v del Ní



del Nilo a la parte de Levante del. Esta cercada de flacos muros, y muy bien poblada, y los moradores son texedores de lienços, o labradores del campo. Al derredor de la ciudad ay muchas tierras fertiles donde siembran pan, trigo, y ceuada, y lino, criã se en ella y en su comarca gran cantidad de gansos que lleuã a vender vivos, o en cecina al Cayro. No ay en Mequella mercaderes ni tratantes, y por esta razon no platicã alli gentes forasteras.

CAPITVLO. XXII. QUE TRATA DE DOROTE CIUDAD DE EGIPTO.

**D**orote es vna ciudad noble, y rica. Fue edificada por vn Consul Romano en la ribera del Nilo, a la parte de Poniente. Esta muy poblada, y adorna la de hermosos edificios de casas muy bien traçadas, ay muy pocas señales de sus antiguos muros, y al derredor tiene grandes arrabales, y muchas tiendas de mercaderes. Son los moradores de Dorote de los mas ricos de Egipto, por el trato del açucar que alli se labra, y es en tanta cantidad, que pagã al señor del Cayro cada año mas de cien mil Serafines de oro porque se lo dexa labrar libremente, y tienen vn ingenio a manera de fortaleza donde se labra y refina, en el qual trabajan de ordinario vn gran numero de hombres en la labor de las tierras, en el beneficio de las cañas, y en purificar el açucar, y demas desto se coge en aquella tierra mucho pan, trigo, y ceuada, y se crian en ella muchas arboledas y ganados de toda fuerte, que haze la ciudad abundante y rica de todas las cosas necesarias.

CAPITVLO. XXIII. QUE TRATA DE MEQUELLAT CAYS CIUDAD DE EGIPTO.

**M**equellat Cays, es vna ciudad edificada por los setarios sequaces de Mahoma, sobre vn cerro alto que esta en la ribera del Nilo, a la parte de Poniente. Por estar alto este cerro, y no llegar las aguas del rio a cubrirle, tienen los moradores de Mequellat Cays en el puestas viñas, y de alli se prouee el Cayro de vuas frescas la mitad del tiempo que dura la sazon de la vva. Los moradores tienen poca mas granjeria que esta, porque no tienen otras tierras donde poderie estender, y por la mayor parte son barqueros que nauegan con los burchos por el rio.

CAPITVLO. XXIII. QUE TRATA DE MENFI ANTIQUISSIMA CIUDAD DE EGIPTO.

**M**enfi famosissima ciudad de Egipto, donde los haraones tuvieron su silla, esta oy destruyda, fue su sitio sobre el brazo mas occidental del Nilo, diez y siete leguas de la ciudad del Cayro, a la parte de Mediodia, y no lexos de las ruynas de la ciudad se veen el dia de oy las famosas Piramides, a la parte que respoade hazia Africa. Aqui florecieron los Pharaones en tiempo de Moysen, y del captiuero de los hijos de Israel. Donde se juntan los dos brazos del Nilo se ve vn edificio antiquissimo, que los naturales llaman el sepulcro de Josef, y a mi iuzio, fue el templo de Vulcan. El sepulchro de Pompeyo Magno, que ren algunos dezir, que fue dos leguas.



guas de Alexandria a la parte de Poniente, donde aun se ve vna aguja muy alta de la mesma hechura que la de san Pedro de Roma, que llama de Julio Cesar, y los Griegos dicen, q̄ Adriano Emperador illustro aq̄l sepulcro, y le puso vn solo verso que dezia. Templi podium erat modica quis clauditur vrna. Cerca del qual se veen las ruynas de otros grandísimos edificios, que los Egiptios llaman Massella, y dicen que fuerō del famoso templo de Iupiter, y que esta ciudad fue edificada en tiempo de Josef, por Faraon Nafies, y lo mas cierto es auer sido alli el teplo de Vulcan.

CAPITULO. XXV. QUE TRATA de la gran ciudad del Cayro y de algunas cosas memorables della.

**E**L Cayro es vna de las mayores poblaciones del mundo, y della haremos menuda descripción en este lugar para satisfazer al lector de muchas cosas fabulosas que se dicen. Fue edificada esta ciudad por aquel renegado Esclauon llamado Giouhar el Qetib, siervo del Halifa Caim, de quien tratamos en el libro segundo de la primera parte desta historia capitulo veynte y nueue, cerca de aquella fortaleza q̄ diximos, que edifico Amar caudillo de Omar Ben el Hatab, para guarda y seguridad del pasage del rio Nilo, y no lexos de donde se diuide en dos brazos, y haze la isla Delta en frente de las ruynas de la antigua ciudad de Menfi, que Claudio Ptolomeo pone en grados sessenta y vno, y minutos cinquenta de longitud y grados veynte y nueue, y minutos cinquenta de latitud, y esta a Poniente

del rio, cerca de las piramides y sepulcros de los antiguos Pharaones.

Esta fortaleza, y la poblacion que esta par della, llamada Mesfrul Hatic, a manera de vn gran burgo tendida sobre las riberas del Nilo, es la mas antigua del Cayro, y tiene mas de seys mil casas muy bien labradas y entre ellas muy ricos palacios, que caen sobre el rio, y vna mezquita, admirable en fabrica, y hermosura, y en grandeza, y fortaleza, q̄ llaman Mezquita de Omar, la qual es muy famosa entre los sectarios por su antiguedad, y por el sepulcro de Nafisa hija de Zeyn Haddin, que esta alli enterrada. Dizen los Alarabes, que esta muger, del linage de Mahoma, moraua en Cufa, ciudad de Arabia felice, y que en el tiempo de la gran tisma que vuo entre los Halifas, viendo su casa priuada de aquella sucesion, se fue desesperada al Cayro donde fue bien recibida y tenida y honrada como santa, por ser del linage q̄ era y de buena vida, y que despues de muerta, reynando los Halifasismaticos de la casa de Ali en Egipto, le edificaron aquel sepulcro el qual a crecido tãto en opinion de las gentes, que no ay cosa mas estimada por los de la seta de Mahoma que el y le tienen adornado de lamparas de plata, y de tapetes de seda, y de otras ricas preseas que ofrecen los mercaderes, y peregrinos que van a visitarle, y los Alfaquis de la Mezquita hazen creer al vulgo que aquel cuerpo haze milagros, y dicen muchas cosas fabulosas para mouer los animos a mayor deuocion, y que les hagan mayores limoñas, yes tanto lo que alli se ofrece que algunos años passa la ofrenda de cien mil ducados, y estos se distribuyen para el sustento de los Alfaquis, y de los pobres de la casa y linage de Mahoma. Quando el gran



grā Turco Selimgano esta ciudad, que fue en el año de mil y quinientos y diez y siete, los Genizaros de su guarda (que no son nada religiosos) robaron este sepulcro, y se lleuaron del quinientos mil çarafies de oro, y grā suma de joyas, y de plata labrada, mas despues les mando Selim restituyr mucha parte dello. En esta ciudad, a la parte del rio, esta vna grande aduana, donde se ponen las mercaderias que vienen de Assayd, que es el Egipto superior, y fuera della, hazia los guertos de Mathera, estan los sumptuosos sepulcros de los Soldanes, con grandes arcos y bouedas, y desde las casas de la ciudad va vn hermoso corredor entre dos muros hasta llegar a ellos, el qual fenecce en dos fuertes torres, que mando hazer Campone Algauri Frontero de la ciudad, en medio del rio, esta la isla Miquias, que diximos en el libro primero capitulo veynte y dos desta historia, y a la parte del Cayro, pegado con las casas del burgo de Bibzayla, que es vno de los mas principales de aquella ciudad, esta la fortaleza dō de tenian sus palacios los Soldanes, y los tienen agora los gouernadores del grā Turco, puesta en la falda del monte llamado Muchatan, cercada de altos y fuertes muros, y al derredor della grandes y sumtuosos palacios de fabrica tan exelente, que causan admiracion a quien los mira, todos los patios, arcos, pilares, alueras, y alcobas, son de jaspes, y de alabastros de diuersas colores, la arquitectura de arriba labrada de oro y finisimas colores. El vno tenian los Soldanes para morada suya y de su familia, en otro tenian las mugeres, en otro las mancebas, en otro los eunucos, en otros la gente de su guardia, y algunos auia diputados solamente para combites y fiestas solenes, y para dar audiencia a los embaxado-

res, quando querian mostrar su grādeza, con las pompas y ceremonias de que vsauan. Demas destes tenian otros palacios donde se juntauā los gouernadores del reyno, y ministros de justicia a consejo y a librar negocios graues, lo qual todo desbarato Selim quando gano aquella ciudad.

La otra ciudad llamada Cayro, o Cahira, como la llaman los Alarabes, esta poblada de gente principal tiene mas de ocho mil casas, y la cerca al derredor vn fuerte muro de piedra labrada, alli es la rica contratacion, y donde acuden todos los mercaderes Christianos, Moros, Turcos y Judios en tres aduanas muy grandes, capaces de mas de quiniētas casas cada vna. Ay en esta ciudad vna mezquita principal llamada Gie-ma el Hazhare, q̄ quiere dezir mezquita illustre, porque la edifico el mesmo Giohar, que tenia por su nombre Hazhare. Finalmente la ciudad esta puesta en vn espacioso llano, que cae debaxo del monte Muchatan, arredrada del Nilo poco mas de media legua, los muros son fuertes, y las puertas de la ciudad estan cubiertas de gruesas chapas de hierro. Las mas principales son tres. La vna llaman Bib Nan sare, que quiere dezir puerta de la Victoria, y esta cae a la parte de Leuante, hazia el desierto del mar Roxo. La segunda llaman Bib Zuila, que sale al Nilo, y a la ciudad vieja. La tercera es Bib el Fetoh, que quiere dezir puerta de los triumphos, y por ella se va al lago, y a ciertos campos y possessiōnes. Tiene la ciudad vna calle muy larga que atrauiesa desde la puerta Zuila hasta la puerta de Bib Nansare, donde moran la mayor parte de la gente noble, en la qual ay algunos collegios grandes y de muy hermosa fabrica, y muchas mezquitas tan espacio-



paciosas y bien labradas, que ponen admiracion. Vna dellas edifico Gemit el Hascin, tercero Halifa de los eismaticos, que haze ventaja a las demas. Otras muchas ay repartidas por los barrios de la ciudad, que son muy vistosas, mas el edificio de los baños, que son muchos, sobrepuja en gran parte a los mas principales de Berberia.

Començando pues desde la puerta de Bibnanfare, en esta calle esta vna hazera de tiendas, que llaman Beyn el Cafrayn, y son como bodegonos donde dan de comer por sus dineros a los viandantes, alli tienen carnes y pescados, y toda suerte de viandas cozidas, y puesto todo en vnos vasos muy grandes de estaño, que reluzen como plata, y junto a ellas ay otras, donde venden aguas destiladas que sacan con alquitaras de toda suerte de frutas, y alli van a beuer dellas todos los hombres nobles, y los tenderos las tienen en vasos muy polidos de vidro y de estaño. En otras venden confituras y conseruas de diuersas maneras, hechas de miel y de açucar muy diferentes de las que se hazen en Europa. Luego siguen las tiendas de la fruta que viene de Siria, como son peras, mançanas, membrillos, granadas, y otras desta suerte, que no se crían en Egipto. Entre estas ay algunas donde venden pan frito en azeyte, y gueuos, y queso todo frito. Poco mas adelante se haze vna trauiessa que tiene vna hazera llena de oficiales de artes nobles, y alli junto se ve vn gran colegio que hizo el Soldan Campsone Algauri.

Adelante del colegio estan las alcaycerias. En la primera se venden lienzos forasteros, que llaman de Bahlabac, estos son cotonias ricas, que aca llamamos rebuñes, cambrays, y en Berberia los llamã cetinis, y miynis, y otras llamadas moçales, oninous,

q̄ son por extremo delgadas y rezias y dellas hazen las camisas y las tocas que traen encima de los dolopanos todos los señores principales, y personas de estima. En otra alcayceria estan los mercaderes de sedas finas, y telas de oro que lleuan de Italia y de Damasco, como son rasos, damascos, terciopelos, tafetanes, brocados, y otras cosas ricas tan bien labradas que a penas se hallarian tales dō de se labran. En otra alcayceria estan los traperos de paños de lana de Europa, que lleuan Venecianos, Florentines, Españoles, y de otras naciones y adelante dellos se venden chamelotes, y sargas, y cosas desta suerte en otras tiendas, y de mano en mano van hasta llegar a la puerta de Bib Zuyla donde ay muchos oficiales.

Cerca desta calle esta vna aduana tan grande y tan hermosa, que parece palacio de gran señor, y alli se aposentan los mercaderes Persas, y hazen sus contrataciones, y no posan en ella sino riquissimos hombres que tratan en especieria, joyas, telas de la India, y cosas desta suerte q̄ lleuan de Persia. En vna trauiessa desta calle estan las tiendas de los que venden perfumes, y alli tienen algalia, almizque, ambar, menjuy, estoraq̄, en tanta cantidad, que si pedis vna libra os mostraran ciento, y en otra trauiessa de la otra parte de la calle venden papel liso, y bruñido, y los que lo venden tienen tambien ricas joyas y preseas, que se venden en zagua que por vnregonero q̄ las trae de vna tienda en otra, hasta que se rematan. En la mesma calle maestra ay otra trauiessa donde estan los orifices, y plateros, estos son ludios, y traen entre manos grandes riquezas. Otras trauiessas ay de roperos que venden ropas hechas y muy ricas preseas para gente principal. Ay en esta ciudad vn ospital que edifico el Soldan Peperis



peris, que tiene dozientos mil xara-  
fies de renta cada año, y allí curan de  
heridas, y de todo genero de enferme-  
dades, y tienen cirujanos y medicos  
asalariados, y todo lo necesario, y si  
el enfermo muere dentro, toda la ha-  
zienda que se halla ser suya la ereda  
el ospital. Esto baste quanto a la ciu-  
dad, digamos agora de los burgos que  
tiene al derredor.

## BIB ZUYLA.

Delantela puerta de Bib Zuyla es-  
ta vn burgo que tiene mas de cator-  
ze mil casas, el qual se estiende como  
media legua hazia la parte de Ponie-  
te, y hazia Mediodia llega al castillo  
y palacio de los Soldanes, donde es  
de agora el Baxa del gran Turco, y  
hazia Tramontana se estiende vn  
gran quarto de legua hasta otro arra-  
bal que llaman Bib el Loh. En este ar-  
rabal ay casi la mesma nobleza que  
en la ciudad, y muchas personas tie-  
nen en el sus tiendas, y las casas en la  
ciudad, y por el contrario. Ay en el  
muchas mezquitas, monasterios, y  
colegios, y en especial vn colegio q̄  
edifico el Soldan Hascen, de admira-  
ble altura, todo de bouedas, y estan  
fuerte, que en qualquier reuolucion  
que auia en el Cayro, le tenían portã  
seguro como el castillo, el qual esta  
como medio tiro de valla del.

## GEMEH TAYLON.

Gemeh Taylon, es otro burgo que  
confina con el de arriba ala parte de  
Leuante, y se estiende a Poniente ha-  
zia las ruynas de vnos edificios anti-  
guos que estan a la parte de la ciudad  
vieja. Tiene mas de seys mil casas, y  
dizen los de la tierra que lo edifico y  
poblo Taylon siervo del Halifa de  
Bagadat, siendo su lugar teniente en  
Egipto, y que es mas antigua pobla-

cion que la del Cayro. Este infiel de-  
xando la morada de la ciudad vieja  
labro vnos ricos palacios en el bur-  
go para su morada, y vna mezquita  
grande y muy hermosa, ay en el mun-  
chos mercaderes y oficiales de toda  
fuerte de officios, y la mayor parte de  
ellos son Berberiscos.

## BIB EL LOH,

Bib el Loh, es vn burgo grande de  
mas de quatro mil casas, esta como vn  
tercio de legua arredrado de los mu-  
ros de la ciudad del Cayro. y ay en el  
toda fuerte de mercaderes y oficiales  
y vna plaza muy grande delante de  
vn palacio hermosissimo, y de vn ma-  
rauiloso colegio q̄ edifico vn Ma-  
maluco llamado Iazbach, siendo cõ-  
sejero de vn antiguo Soldan, y así  
llaman agora la plaza Iazbachia, en  
la qual se recogen el viernes despues  
de la çala la mayor parte de la gente  
del Cayro, porque ay allí muchas ta-  
uernas y casas de mugeres del parti-  
do, y los charlatanes y embaucado-  
res se juntan en aquella plaza, vnos  
hazen baylar perros, otros asnos, o-  
tros camellos, otros traen pajaros en  
jaulados que los tienen enseñados a  
tomar el dinero de la mano del que  
quiere saber su buena o mala suer-  
te, y metiendolo dentro de su jaula  
saca vna cedulita que le dan con  
la respuesta. Otros juegan de esgrí-  
ma de espada, y de baston, y otros lu-  
chan, y algunos puestos de pies so-  
bre altos vancos, cantan en metros  
las batallas y sucesos de los Ala-  
rabes con los Egipcios quando A-  
mat conquisto aquellas prouincias,  
y dizen a bueltas desto mil fabulas, y  
mentiras.

## BVLACH.

Bulach, es vn burgo grande q̄ esta

tres



tres quartos de legua de la ciudad del Cayro, y en todo este trecho de camino no ay otra cosa sino atahonas para moler el trigo, q̄ las traen bestias. Este burgo es tambien muy antiguo y tiene mas de cinco mil casas, ay en el muchos oficiales, y mercaderes q̄ tratan en trigo, ceuada, azeyte, y açucar. Tiene muy hermosas mezquitas, y colegios para estudiantes, y las casas que caen sobrel Nilo son muy bien traçadas, y labradas, con muchas ventanas, y balcones de donde se veen pasar los nauios q̄ van y vienen, porque esta el puerto de la ciudad del Cayro en delante del, en el qual se juntã algunas vezes mil burchos, especialmente quando es la cosecha del pan, y allí esta la aduana donde se recogen las rentas reales, y los derechos que pagan al señor los mercaderes que vienen de Alexandria y de Damiatã, aunque estos no pagan tanto como los de Egipto, porque quando allí llegan an pagado su aduana en la marina.

## CHARAFA.

Charafa, es vn burgo a manera de vna pequeña ciudad, el qual esta vntiro de piedra del mote Muchatan y tres quartos de legua del Cayro, y poco mas de vno del rio, tiene mas de tres mil casas mal en orden, por auer sido destruydas. Veen se por todo el muchos sepuleros de hombres q̄ dicen los supersticiosos ciudadanos que fueron santos, y les hazen reuerencia casi de la manera q̄ los antiguos Egipcios deificauan a sus indigestos, y les tienen hechas capillas de may altas, y hermosas bouedas, labradas de oro y de diuersas colores por de dero, y el suelo y las paredes cubiertos todo de alhõbras, y de finos tapetes. Allí acuden los viernes de mañana muchas gentes del Cayro, y de sus

burgos, y andan sus estaciones de sepulero en sepulero, y ofrecen sus limosnas por su deuocion.

Esto es lo que se puede dezir con verdad de la poblacion del gran Cayro, donde se juntan cada año los peregrinos Turcos y Moros que van en romeria a la cafade Meca, y al sepulcro de Mahoma, que esta en la ciudad de Almedina. Su primera estacion es visitar el sepulcro de Nafisa, y en entrando la primavera parten con vna gran cafila de camellos y dromedarios cargados de agua y de mantenimientos para auer de atrauesar los desiertos de Egipto, y de Arabia, y porque no los roben en el camino ladrones Alarabes que andã por ellos, lleuan quatrocientos, o quinientos Genizares le escolta, todos escopeteros, y flecheros, y los pagan los propios peregrinos. Tardan en llegar cinquenta dias, y otros tantos en boluer por jornadas contadas. Esta es vna de las cosas que mas a ennoblecido la ciudad del Cayro, por ser mucho el concurso de gente que acude a ella, y por los ricos dones que lleuã de allí para presentãr en los templos. El gran Turco embia cada año vn paño de oro y seda que ponen dentro del palacio de Abraham, donde dicen que pario Agar a Ismael, porq̄ es costumbre de los Halifas de Egipto reauarlo cada año. Lo primero que hazen estos infieles en llegando a Meca, es lauarse en vn pozo de agua que esta a la puerta de la mezquita, que dicen auer sido hecho por Abraham, y tienen que lauados con aquella agua, van libres de las penas del purgatorio, y en remembrança del sacrificio de Ysaac lleuan carneros q̄ degollar con ciertas señales que los altaquís les dicen que an de tener. De allí van a visitar el sepulchro de Mahoma a la ciudad de Almedina, y

hazem



hazen otras vanas estaciones de don de ala buelta traen fabricadas tantas fabulas y mentiras, que hinchen el mundo de vanidades.

**ABITO** y costumbres de los moradores del Cayro.

Los moradores del Cayro generalmente son gente afable y regozijada, largos en prometer, y cortos en cumplir. Exercitanse en el trato de la mercaderia, y en officios, no se apartan mucho del deleyte de su tierra, ni van abuscar la vida a otras partes, muchos se dan a los estudios de las leyes, y pocos a los de las artes, y aunque estan siempre los colegios llenos de estudiantes, son pocos los que les aprouechan. Traen se bien atauados, de inuierno visten paños de lana, o de lienços de algodón colchados, y de verano camisas de lienço muy delgado, y sobre ellas otro abito de lienço texido con seda, y listados de colores, y en las cabeças grandes rocas que llaman turbantes de aquellos lienços delgados q̄ diximos que vienen de la India. Las mugeres se traen ricamente adereçadas de ropas, y joyeles que se ponen en la frente y en el pecho, traen escosiones de hilo de oro con perlas, y piedras de valor en las cabeças, y de lo alto de ellos sube vn cañon de altura de vn palmo con pendientes de perlas, las sayas son a manera de aljubas Turquescas, largas hasta en pies y de diferentes maneras de sedas, o telas de oro, y tambien las traen de paño con las mangas angostas recamadas ricamente de oro y seda, tambien visten vnas sauanas blancas de cotonia muy fina de la q̄ lleuan de la India, labradas de muchas maneras, como los lizares de Berberia, y los llama en Egipto licia. Delante del rostro traen vnos velos negros hechos de cerdas,

o de cabellos, y tan ralos, que veen ellas a los hombres, y no las veen a ellas, en los pies calçan borzeguilos y çapatos abotinados muy justos, y polidos, hechos a la Turquesca, son muy mimosas y regaladas, y estiman se tanto, que no se precian de hilar, ni de labrar, ni de guisar de comer, y el marido compra lo que an de comer guisado de los bodegones, o de cozineros que ay por toda la ciudad que no hazen otra cosa. Muy pocas son las que amasan pan en sus casas, sino son algunas que tienen gran familia. Tienen gran libertad, especialmente las mugeres del Cayro, y quando sus maridos van a las tiendas salen ellas vestidas, y muy perfumadas a hazer sus visitas y a pasearse, tienen por costumbre andar en vnos asnos que van de portante llano como hacaneas, y los adereçan de ricas guarniciones, y muchas tratantes en el Cayro se los alquilan y con ellos van vnos moçuelos que sirven de lacayos, y son algunas tan delicadas, que no podria andar vn quarto de legua en vn dia, si no fuesen caualleras. En el hablar son comunmente los ciudadanos del Cayro, assi hombres como mugeres muy de honestos, y muy de ordinario van las mugeres ante el juez, a quejarse de los maridos si no vnan con ellas cada noche el ayuntamiento de Venus, y se hazen muchos diuorcios, y tornan a casarse con otros, cosa permitida en la seta de Mahoma. Los mercaderes y oficiales cierran las tiendas vna ora antes que anochezca, y se van a holgar de burgo en burgo. Y quando acaece que algun oficial haze alguna obra nueva, o muy ingeniosa, que no aya sido vista otra tal, le visten de vna ropa roçagante de brocado, y con gran musica le lleuan de tienda en tienda, a manera de triunfo, y todos le ofrecen monedas. En todas las

otras



otras cosas. Son estas gentes de poco ánimo, y los Turcos los tienen tan uasallados, que no les consienten traer armas de ninguna suerte, ni a tenerlas en sus casas, y a penas se hallara entre ellos vn cuchillo para cortar lo que an de comer, y quando riñen andan apuñadas, y acuden centenares de hombres a ver como se apuñean, y no se van de allí hasta hazerlos amigos. La carne que mas ordinario comen los del Cayro, es de bufalos, y tienen gran cantidad de legumbres como las de Europa. Andan los hombres todo el dia por las calles vendiendo fruta, queso, carne cruda, y cozida, y otras cosas de comer. Venden tambien agua en odres sobre camellos, porque la ciudad esta tres quartos de legua del rio. Algunos traen los odres acuestas con vnos cañutos de alaton en las bocas, y vna taça damasquina muy labrada en la mano, y van dando bozes quien quiere agua, y el que quiere beuer paga vna moneda que vale dos maravedis. Otros andan vendiendo pollos por la ciudad, y los dan por medida, y estos empollan mil y dos mil gueuos juntos, en vnos hornillos que tienen hechos con muchos andenes y en el postrero esta vn agujero, danles fuego templado por debaxo, y en siete dias salen los pollos aprtesa, y los lleuā a vender por toda la ciudad y los dā con vnas medidas que traen sin fuelo, no hazen mas de poner la medida en la espuerta del comprador, y en estando llena la alcan, y se quedan los pollos dentro, y los q̄ los compran, para criarlos açotan los capones en el pecho con hortigas, y se los echan, y el capon los llama, y cubre como gallina, porque le refriegan la começon del pecho, y quando son ya grandes los lleuan a vender por la ciudad. Estos q̄ tienen por oficio empollar los gueuos son por

la mayor parte Moros, y pagan gran renta cada año al señor del Cayro.

Ay en Egipto vna generacion de Alarabes, que tienen por regla en su seta comer carne de cauallo, y en mãcandose alguno lo compran los carniceros y lo engordan para matarlo. Esta es la seta Hanefia que diximos en el segundo libro desta historia capitulo tercero, guardauā la los Mamelucces, y la guardan los asiaticos, y los Turcos, mas aunque les es licito comerla, no lo acostumbran ya los Turcos. En el Cayro, y en todo Egipto guardan quatro setas muy diferentes en las cerimonias, quanto a lo espiritual, y en los consejos de las leyes ciuiles y canonicas, aunque todas tienen su fundamento sobre la escritura Mahometana, como diximos en el capitulo arriba referido, tienen quatro juzgados principales, q̄ siguiendo los quatro alcoranes, interpretan y tiran la escritura a su modo. Y siendo tan diferentes las opiniones, no es licito al que tiene la vna regla dexar la y arrimarse a la otra, sino es hombre muy docto que las entiende y da suficiente razon y causa de la tal mudança. Estos quatro juezes juzgā las cosas graues y de importancia, y para las ordinarias ay vna infinidad de juezes por toda la ciudad, y si litigandos de dos religiones o reglas, el que pide haze supedimiento ante su juez y allí a de ser conuencido el contrario, el qual sintiendose agrauado puede apelar por via de agrauio para ante otro juez supremo, que es de la seta llamada Asafia, que tiene autoridad sobre los quatro juezes, y si alguno haze cosa proybida en su regla, su juez le castiga grauemente. La misma diferencia ay entre los Alfaqis de las quatro setas, assi en el hazer de la oracion, como en las demas cosas, mas aunque ay esta diferencia, no se tienen odios ni enemistades



tales entre ellos, mayormente el vulgo, y tampoco los hombres leydos argumentan vnos con otros en cosas particulares, quiriendo aprouar o defender la regla de su doctor, ni pueden dezir mal de ninguna dellas, ni de sus autores, porque serian castigados de pena corporal. Finalmente en la ley son todos yguales, y guarda la regla de Lezharí, que otros llama Hasharí cabeça de sus teologos en todo Egipto, y en Asia, y en Africa, excepto en las tierras del Sophi, que siguen la sera de Ali solamente.

El castigo q̄ se haze en el Cayro a los delinquentes, y las penas corporales que les dan, es cosa de gran crueldad. Al que hurta ahorcan, al q̄ mata a traycion, puesto del ante del juez, le asen dos hōbres vno de los pies, y otro de la cabeça, y teniendolo en el ayre, el verdugo con vna espada de dos manos le parte por medio, y poniendo de presto el medio cuerpo de la cinta arriba sobre vn brasero de cal viua le tienen allí espacio de vn quarto de ora, hablado y respondiendo a lo que le preguntan. A los saltadores, o rebeldes desuellan viuos, y hinchendo el pellejo de paja lo cosen y lleuan sobre vn camello por la ciudad pregonando su delito, esta es vna justicia cruelissima, porque tienen al paciente mucho tiempo penando, y no muere hasta que llega el verdugo con la nauaja a desollarle el ombligo, mas esto no lo puede hazer sin licencia del juez. Los que son presos por deudas, no teniendo de q̄ pagar, paga por ellos el alcayde de la carcel, y embialos cada dia por la ciudad cō vna cadena al cuello y su guarda a pedir limosna, y de lo que recogen se sustentan miserablemente hasta que an pagado. Otras muchas cosas podriamos dezir de esta famosa y gran ciudad, q̄ dexamos por escusar prolixidad, baste lo dicho para entre

tenimiento del lector, y prosigamos en la descripción de las otras ciudades.

#### CAPITULO. XXVI. QUE trata de Geza ciudad de Egipto.

**G**eza, es vna ciudad antigua puesta en la ribera del Nilo a la parte de Poniente frontero de la ciudad vieja del Cayro, esta muy poblada, y ay en ella mucha contratación por razon del ganado que lleuan allí los Alarabes a vender de las sierras de Barca y de otras partes, para prouision del Cayro, y por no passar de la otra parte del río hazen en esta ciudad su mercado ordinario, donde acuden los merchantes a comprarlo, y lo lleuan en burchos, y despues los reuenden a los carniceros, o los venden en pie a particulares como quieren. Ay en Geza grandes palacios y casas de plazer, que edificaron señores Mamalucos para su recreacion, por estar apartados del trafago del Cayro, y muchos oficiales y mercaderes de toda suerte. Sobre el río esta la mezquita principal cō de leytosos jardines al derredor, y muchos palmares de datiles. Los vezinos del Cayro acuden cada dia a esta ciudad a comprar cosas de bastimentos, y se bueluen a la noche a sus casas. Para yr a las piramides de los antiguos sepulcros de los Pharaones, que estan cerca de la ciudad de Menfi, es el camino derecho por Geza, mas desde allí a las piramides son arenas desiertos, y en el camino ay muchos pozos y lagos de agua que dexa la creciente del Nilo, y lleuando buena guia, se va cō poco trabajo.

#### CAP. XXVII. QUE TRATA de Muhalla ciudad de Egipto.

Muha-



**M** Vhallaca, es vna ciudad antigua edificada por los Egipcios en la ribera del Nilo, vna legua de la ciudad vieja del Cayro, tiene muy buenas casas y edificios antiguos, y vna hermosa mezquita puesta sobre el río, al derredor tiene muchas posesiones de datiles, y higueras de higueras Egipcias, y los moradores tienen las mismas costumbres que los del Cayro, y la ciudad es pequeña.

CA. XXVIII. QUE TRATA DE la ciudad de Chancha en Egipto.

**C** Hancha es vna ciudad grande antiguamente edificada por los Egipcios, esta dos leguas del Cayro en la entrada del desierto que va a Sinay. Ay en ella muy hermosas casas y mezquitas, y colegios, y desde el Cayro todo aquel camino son palmares de datiles, no ay otra poblacion desde esta ciudad hasta el puerto de Sinay en espacio de quarenta y cinco leguas, salen de allí dos caminos reales, el vno va la buelta de la Arabia desierta, y el otro a Suria. Los moradores son gente rica, porq̄ quando parten las carauanas para Suria, se recoge allí toda la gente, y compran lo que an menester para su camino, no tiene otros campos al derredor, sino posesiones de datiles, y todos los bastimentos les van del Cayro, y no ay otra agua sino la que les va de la creciente del Nilo a las cisternas y algiues que tienen hechas para aq̄l efecto en sus casas y en lugares publicos.

CAP. XXIX. QUE TRATA de Muhayfira ciudad de Egipto.

**M** Vhayfira es vna ciudad pequeña puesta en la ribera del Nilo, es poblacion hecha despues del Cayro, y esta diez leguas a Levante del, allí se cogen gran cantidad de Sefamo y de los granos del hazen los moradores azeyte, y tienen muchos molinos en que los muelen, y por la mayor parte son todos labradores, que tienen sus labores en el campo, otros ay oficiales y tenderos.

CAPITULO. XXX. QUE TRATA de Beni Suayd ciudad de Egipto.

**B** Beni Suayd, es tambien ciudad pequeña, esta veynte leguas del Cayro el río arriba puesta en la ribera del Nilo a la parte de Poniente. Tiene al derredor vna vega llana muy grande, donde se cogen vna infinitad de lino, y de cañamo. Es el lino por extremo bueno, y lo q̄ llaman Alexandrino, y los mercaderes lo lleuā por toda Berberia y a muchas partes de Europa, porque se hazen dello lienços muy delgados y rezios, De esta ciudad se prouee todo Egipto de lino y de cañamo. Suele algunas vezes el Nilo robarles mucha tierra, y palmares con sus crecientes, y si no fuese por este daño sería vna de las ricas ciudades de Egipto, por solo el trato del lino. Desde aquí para arriba se crian en el río cocodrillos que comen carne humana, como se dixo en el libro primero capitulo veynte y tres desta historia quando tratamos del río Nilo.

CAPITULO. XXXI. QUE TRATA de Munia ciudad de Egipto.

**M** Unia es vna hermosa ciudad puesta en las riberas del Nilo en sitio alto a la parte de Poniente,

P ii niente,



reedificola vn caudillo Arabe llama do el Casib, en tiempo que reynauan los Halifas de Baldac, tiene alderredor muchas guerras y viñas, y la fruta la lleuan a vender al Cayro, porq̄ es muy buena, aunque no puede llegar fresca, porque esta el Cayro sesenta leguas de camino el rio abaxo. Ay por toda la ciudad hermosos palacios y mezquitas muy bien labradas y en algunas partes se veen antiquísimos edificios desbaratados, que parecen ser de los Egipcios, y deuio de estar alli Nicopoli ciudad antigua, y en sus ruynas parece que deuieron edificar los Alarabes. Los moradores della son gente rica, porque van cada año a hazer sus contrataciones a Gaoga en la tierra de los negros.

CAPITULO. XXXII. QVE TRATA de Fium, ciudad de Egipto.

**F**ium, es vna ciudad muy antigua, puesta en la ribera de vn pequeño braço del Nilo, en sitio alto, los escritores Arabes dizen que fue edificada por vn Rey de los Pharaones en tiempo de Moysen, y de Ioseph, el qual hizo a los Ebreos que la edificassen, y labrasen las piedras, esta tierra fértil abundante de frutas de toda suerte, y de oliuares, mas no se haze azeyte dellos, porque la azeytuna es muy buena y la guardan salada para todo el año. Veen se por toda la ciudad, y alderredor della las reliquias de los edificios antiguos, y junto donde se aparta este braço del Nilo estan vnas antiguallas, donde dizen que fue el sepulchro de Ioseph, y que de allí lo lleuo Moysen, quando libro a los Ebreos del captiuero de Pharaõ. La ciudad esta muy bien poblada, y ay en ella mucha contratación, y muchos oficiales y merca-

deres, y texedores de lienços, y por todas partes se veen edificios antiguos desbaratados.

CAP. XXXIII. QVE TRATA de Menf Loth ciudad de Egipto.

**M**enf Loth, fue vna grandísima ciudad en tiempo de los Pharaones reyes de Egipto, la qual fue destruyda por los Romanos y quando los Alarabes conquistaron aquellas prouincias la tornaron a poblar, mas no como estaua primero. Veen se el dia de oy columnas muy altas de piedra, y tablas de Alabastro en diuersos edificios desta ciudad con versos escritos en letra y lengua Egipciana, y junto al Nilo esta vn edificio que muestra auer sido templo de Gentiles, y dize vn escritor Arabe, q̄ quando Hutmen hijo de Taulõ era gouernador de Egipto por el Halifa de Baldac, en el año de dozientos y setenta de la Hixara, cauando en los cimientos deste templo se hallo vna estatua de Cocodrillo, hecha de plomo, con ciertas letras Egipcias, q̄ parecia auerla hecho debaxo de algunas constelaciones contra aquel animal para que no hiziese daño, y que la q̄bro, y despues aca se comen las gentes, y este autor llamado el Moçaudi llama esta ciudad Cocodrilla, hallã se en ella muchas medallas de oro, de plata, y de cobre, con letras Egipcias de vna parte, y de la otra cabeças de Reyes antiguos. Ptolomeo pone la ciudad de los Cocodrillos en la prouincia de Afrodito Pollite en grados sessenta y vno, y minutos veynte de longitud, y grados veynte y siete, y minutos veynte de latitud. Esta tierra es abundante de toda suerte de pan, y de ganados, mas es muy calurosa, y los cocodrillos hazen en todas aquellas riberas del Nilo mucho daño, y por esta causa dizen algunos que



que la destruyeron los Romanos, los moradores que agora viuen en ella son por la mayor parte mercaderes que van a contratar en la tierra de los negros.

CAP. XXXIII. QUE TRATA de Aziote ciudad de Egipto.

**A**ziote llamada antiguamente Bubaste, es vna ciudad muy antigua edificada por los Egipcios en la ribera del rio Nilo ochenta y tres leguas del Cayro, fue muy populosa, y de grandissima poblacion, y por toda ella se veen reliquias de antiguos edificios con muchos letreros esculpidos en columnas y piedras, escritos en letra Egipcia, destruyeronlo todo los Alarabes reynando en Egipto, y parece bien auer morado en esta ciudad gente principal por la policia della y de las casas, ya en el dia de oy tiene mucha nobleza, y gente muy rica, a vn lado estan mas de cien casas de Christianos, y tres o quatro yglesias antiguas, y fuera de los muros ay vn monasterio de monges Egipcios que no comen carne ni pescado, sino pan y yeruas, o legumbres, y otros guisados delicados que hazen, donde no interuiene grosura ni pescado de ninguna suerte, Solian ser muy ricos, y dauan de comer tres dias a todos los forasteros que passauan por alli, y los recogian, y para regalarnos tenian cria de gallinas y de palomas, y toda suerte de ganados, y por esta limosna que hazian, aun hasta los infieles los respetauan.

CAP. XXXV. QUE TRATA de Ichmin ciudad de Egipto.

**I**chmin es la ciudad mas antigua de Egipto, y fue edificada por Ichmin hijo de Mesraym, nieto de Cus, y visnieto de Hen, edificola en

la ribera del rio Nilo a la parte de Levante, y esta cien leguas del Cayro, destruyeronla los Alarabes quando conquistaron a Egipto, y de tal manera la dexaron aiolada, que no se ve agora otra cosa en ella sino los cimientos de los antiguos muros, por que las columnas y piedras nobles que alli auia las pasaron desta otra parte del rio para edificar la ciudad de Musia, de quien diremos adelante.

CAPITVL. XXXVI. QUE TRATA de Musia ciudad de Egipto.

**M**usia es vna ciudad edificada por los Alarabes setarios en la ribera del rio Nilo a la parte de Poniente, en el parage de Bardoa pueblo de Libia, edificola vn gobernadore de aquella prouincia, a la vnanza Africana, las calles son muy angostas y mal traçadas, y es tanta la poluareda que alli ay, que de verano no se puede andar por ellas. La tierra es abundante de toda suerte de pan y de ganados. Solia ser señor della vn Africano llamado Haoara, que se la dio, segun la opinion de algunos, el Caim Halifa cismatico a vn su antecesor, porque fauorecio a Guiohar su capitán general en la guerra de Egipto, y Sultan Suliman hijo de Selim gran Turco se la quito. Estaua vn monasterio dos leguas de esta ciudad muy rico, que los Egipcios llamauan Giorgia, y los Latinos san Gorge, y los monges del tenian grandes posesiones y tierras de labor al derredor, y auia de ordinario mas de dozientos monges dentro que ospedauan a los forasteros, y lo que les sobraua lo embiauan al Patriarca de Alexandria, y el lo repartia entre Christianos pobres, y en vna gran pestilencia que vno en Egipto aura ciento y sessenta años, murieron todos los monjes, y criados del monasterio



y el gouernador dela ciudad lo cerco de muros alderredor, y labro casas dentro donde viuian mercaderes, y officiales de todos officios, y el mesmo se fue a viuir a ellas, mouido de la amenidad y frescura de los vergeles y jardines que los monges tenian puestos en algunos cerros alli cerca. Despues se quexo el Patriarca de los Iacobitas al Soldan, y mando edificar otro monasterio para los monges en el lugar donde fue antiguamente la ciudad vieja, y les mando dar tantas posesiones que bastasen para el sustentode treynta monges.

**CAPITVLO. XXXVII. QVE**  
trata de El quian ciudad de Egipto.

**E**L quian es vna ciudad pequena edificada por los Alarabes setarios en la ribera del Nilo, esta poblada de Christianos Iacobitas que atienden a la labor del campo, los quales crían mucho numero de aues, como son gallinas, ganfos, y palomas, que valen por muy poco precio. Tienen algunos monasterios de monjes donde dan de comer a los forasteros, no mora en ella otro Moro, ni Turco, sino el gouernador y su familia.

**CAPITVLO. XXXVIII. QVE**  
trata de Barbanda ciudad de Egipto.

**B**arbanda es vna ciudad antigua edificada por los Egipcios en la ribera del rio Nilo, ciento y treynta y quatro leguas del Cayro, destruyeronla los Romanos, y no se ve agora en ella mas que las ruynas de sus antiguos edificios de muros y templos, y las colunas y piedras muy grandes que alli auia las llevaron los Alarabes setarios a la ciudad de Siena,

hallanse en esta ciudad y su termino muchas medallas de oro y de plata, y pedaços de ricas esmeraldas de las que llaman dubedias.

**CAP. XXXIX. QVE TRATA**  
de Cana ciudad de Egipto.

**C**Ana es vna ciudad muy antigua edificada por los Egipcios en la ribera del rio Nilo frontero dela ciudad de Barbada, esta cercada de muros de piedra, los moradores son gente del campo, tienen mucho pan y ganados, alli hazen escala los nauios que van por el Nino, desde el Cayro a Meca. Ay desde Cana al mar Roxo quarenta leguas, atravesando por el desierto donde no se vee agua del Nilo hasta la mar, y van a dar a vn portichuelo llamado Cosir, alli ay muchas choças donde descargan las mercaderias, y todas las casas de los moradores son hechas de esteras de palma. En este puerto se mata gran cantidad de pescado, y en frente del ala parte de Arabia esta otro puerto que llaman lambuh, y por estos puertos se lleva gran cantidad de pan dela ciudad de Cana alas ciudades de Meca, y de Almedina, por que ay siempre gran falta dello en ellas.

**CAPITVLO. XL. QVE TRATA**  
de Siena ciudad de Egipto.

**S**iena, que los Etiopios llaman Guaguera, es vna ciudad antigua, y muy celebrada de los poetas, que dizen que hieren en ella tan derechos los rayos del sol al Mediodia, que no haze sombra a ninguna parte, por estar derechamente debaxo del Cancro. Llamauanla Asna en el tiempo que los Alarabes ganaron



a Egipto, los quales le mudaron el nombre, y la llamaron Zeyna, que quiere dezir hermosa, y ansi lo es ella en sitio, y en edificios, esta puesta en la ribera de el río Nilo a la parte de Africa. Los Romanos destruyeron vna parte della, mas los Alarabes la tornaron a poblar, y la ennoblecieron mucho. Los moradores son gente rica, y tienen muy gran cosecha de pan, y muchos ganados, y contraran en el reyno de Neuba, yendo por el Nilo arriba, o en casilas por el desierto fue grandísimo el circuyto desta ciudad, y dentro del se veen grandes y sumptuosos edificios, y marauillosos sepulcros de Gentiles, con epitafios esculpidos en grandes piedras, y escritos con letras Egipcias, y muchos con Latinas. Pone Ptolomeo esta ciudad en grados sesenta y dos de longitud, y grados veynte y cinco y minutos cincuenta de latitud, y los naturales Etiopios la llaman agora Guaguera, y sus terminos confinan con los Buggiohos pueblos de Neuba. Ay en medio vnos desiertos de arena grandísimos, que duran cinco dias de camino.

CAP. XLI. QUE TRATA  
de Asuan ciudad de Egipto.

**A** Suan es vna grã ciudad y muy antigua, edificada por los Egipcios en la ribera del Nilo a la parte de Levante, veynte y seys leguas de Siena, tiene muy buenas tierras de pã, y esta muy poblada de mercaderes, y tratantes, gente rica, que van a contratar en el reyno de Neuba, hasta aquí es el Nilo nauegable y de allí para arriba no se puede nauegar, porque se hazen lagunas muy grandes por los llanos, y el agua dellas no es prouechosa, confina esta

ciudad con los del reyno de Neuba, y con el desierto por donde se va a la ciudad de Suachin, que esta sobre el mar Roxo, donde comienza la alta Etiopia, y los estados del imperio del Rey de los Abixinos, o Habexas. Son los moradores de Asuan gente morena mas que mulatos, ansi por el grandísimo calor del verano, como por estar mezclados con los Etiopios, veense en muchas partes della los antiguos edificios de los Egipcios, y vnas torres altísimas que llaman Barba. Hasta esta ciudad llega la prouincia de Egipto por el río arriba, y todas las ciudades dichas estan sobre el ramo principal del, que corre a la parte de Poniente, de vn cabo y de otro de las riberas, y de allí para delante no ay poblacion digna de memoria. Ay algunos lugares poblados de gente baxa, que hablan vn lenguaje que participa de Arabigo, Egipcio, y Abixino, y estos son sujetos a vn pueblo que viue en el campo en tiendas como Alarabes llamado Buggiohos, q̄ ni el Soldã, ni el gran Turco an tenido jamas que ver con ellos. Vamos agora a la costa del mar Roxo, o del Calçum, y a los lugares q̄ caen hazia aquella parte.

CAPITULO. XLII. QUE  
trata de çua quin ciudad de Egipto en el mar Roxo.

**E** S çuaquin la postrera poblacion de Etiopia, y primera de Egipto en la costa del mar Roxo, esta sessenta leguas a Levante de Maçua, isla y ciudad de Abixinos, puesta en altura de diez y nueue grados y vn tercio, y entre esta ciudad y Alcoçer, que esta ciento y treynta leguas a Levante della, ay muchos puertos conocidos solamente



te de los marineros que llegan a surgir, o a hazer aguada a ellos, como son, Tuna, Goalibo, Xoana, Xacara, Xam, Elquiman, Somol, Iguidid, Faraterio, çalacal, Fruxa, Dradante, y otros. Esta ciudad es el mejor puerto de todo el mar Roxo, porque entra la mar a ella por vn estrecho breue q̄ haze adentro vna laguna muy grande, en medio dela qual esta vna isleta que casi no tiene mas ambito del q̄ ocupa la ciudad, y todos los edificios son de cal y piedra, hechos de la suerte que los de Europa, llamanla los Alarabes çuaquin el Quesar, por q̄ desde allí comienza la tierra de los Quesares, solian los moradores tener Keymas agora se an apoderado della los Turcos, y esta vn alcayde dentro con artilleria y gente de guarnicion por el Baxa del gran Cayro.

CAPITULO. XLIII. QUE TRATA de Alcocer ciudad de Egipto sobre el mar Roxo.

**A**lcocer quiere dezir en Arauigo, los alcaçares pequeños, es vna ciudad pequeña muy nombrada en aq̄lla costa del mar Roxo, no tanto por edificios, ni por policia de los moradores, q̄ todo es conforme a vnos miserables Alarabes q̄ moran en ella, quanto por q̄ hazen allí vna entrada las sierras, q̄ corren a largo de aq̄l mar por donde los moradores de aq̄lla parte de Egipto, que llaman Rif, lleuan a cargar sus cosechas en aq̄l puerto, y la mayor parte de los Moros q̄ van de Poniente a visitar la casa de Meca, y la de Almedina, acudē a embarcarse allí por no baxar al Cayro. Como dos leguas de Alcocer esta otra poblacion destruyda q̄ llaman Alcocer el viejo, q̄ segun dicen los dela tierra se despoblo por tener ruyn seruicio dela parte de tierra, y parece auer sido allí la ciudad de Philateras. Esta la poblacion nueva diez

y seys leguas del Nilo, y es el puerto mas cerca del, puesto en veynete y seys grados y vn quarto en altura del Norte, y en las sierras que caen entre esta ciudad y la del Suez ay dos monasterios de frayles, el vno que llaman san Anton de la orden de san Anton, esta casi en el parage de Corodo lo, y el otro llamado san Pablo enfrente del Toro, y este vltimo cae mas cerca dela mar q̄ el otro, y esta apartado dela playa, y puesto en lo alto dela sierra, y entramos estan poblados de Christianos religiosos de varias naciones que hazen allí penitencia, y se comunican con otros monasterios dela mesma orden q̄ ay en Egipto, y desde Alcocer al Suez ay sesenta leguas.

CAP. XLIII. QUE TRATA de Suez poblacion de Egipto en la costa del mar Roxo.

**E**L lugar de Suez esta puesto en vnos arenales dōde no nace cosa verde. Antiguamente dicen los Egipcios, que en su prosperidad, y siendo Christianos auia allí vna gran ciudad q̄ asolaron los Alarabes setarios cō otras muchas de aq̄lla provincia. en toda ella ni en sus terminos no ay agua de rios ni de fuentes, mas auia cisternas en las casas que se henchian cada año del agua del Nilo por vn canal que los malditos setarios cegarō, y agora el agua q̄ beuen los moradores la traē en camellos de vnos pozos salobres, q̄ estan dos leguas dela poblaciō, la qual esta puesta en el vltimo seno del mar Roxo, y aun se veen algunas reliquias de los antiguos muros, y vn pedaço de castiello viejo dōde se recogen los Turcos q̄ estan de guardia dela armada y del pueblo, el qual esta puesto en altura de veynete y nueue grados y tres quartos, y parece auer sido allí la ciudad de los Heroēs, q̄ Ptolomeo pone arretrada dela mar, agora no ay en el Suez mas q̄



que oficiales y maestros de hazer nauios para las armadas del gran Turco que alli se hazen, lleuando la madera, y toda la jarcia y clauazon de Turquia a Alexandria, y al Cayro, y por tierra en camellos al Suez. Parecen toda via grandes edificios por aquellos arenales cubiertos de arena, y muchas cisternas que no son ya de prouecho, por estar el canal por donde venia el agua del Nilo a ellas ciego. Esta este puerto veynte y dos leguas del Cayro, yendo hazia Poniente, y poco mas de vna legua de Suez esta la punta de Pharaon, y siete leguas de alli estan los siete pozos de Moysen, y veynte leguas de Suez esta Corondolo, lugar donde dicen que Moysen hirio con la vara en la mar, quando por voluntad de Dios se abrio, y anego a Pharaon con todo su pueblo. Adelante veynte y cinco leguas de Corondolo esta el Tor, lugar poblado de Christianos que llaman de la cintura, dia y medio de camino de Monte Sinay, donde esta la yglesia de santa Catalina y su cuerpo, y aqui se acaba Egipto por aquella parte.

CAPITULO . XLV . QUE  
trata del Tor vltima poblacion  
de Egipto sobre el mar Roxo.

**E**L Tor, o el Toro, como la llaman los Portugueses, es vna villa que esta sobre el mar Roxo quarenta leguas del Suez, donde se termina el Egipto con la Arabia, aunque algunos la hazen parte della, es nombrada y mas noble que otras de aquella costa, por el trato y por la policia de los moradores, y edificios de las casas. La mayor parte della esta

poblada de Christianos que llaman de la cintura, y ay algunos frayles en vn monasterio que tienen de la aduocacion de santa Catalina, por razon de otro monasterio vezino en el monte Sinay, donde esta el cuerpo de aquella virgen santa, como diez y ocho leguas de alli. Los moradores del Tor dicen, que passo por aqui el lugar Moysen yendo huyendo de Pharaon, y en el hazen diuision de la tierra de Arabia con la de Egipto en distancia de tres leguas. Algunos quieren que Tor sea la villa de Ellana, de que todos los Geografos hizieron mención por que el seno de mar que se haze adelante se llama Elamitica, aunque Ptolomeo lo pone en veynte y nueue grados y vn quarto en altura del norte, y los Portugueses an tomado la del Tor en veynte y ocho grados y vn sexto. Entre esta villa, y el Suez no ay memoria de poblacion que viese en el sitio que dize Ptolomeo, ni la costa muestra dar lugar a ella, por ser toda sierras, tierra esteril y sin agua. Antes de llegar al Suez como tres leguas, estan vnos pozos, que llaman pozos de Moysen, y dicen auerlos hecho el quando vno pasado el mar Roxo, y los tienen por cosa sagrada los Alarabes, y entre ellos difieren sobre si el transito del pueblo de Israel fue por este lugar, o por Corondolo, que esta quinze leguas de Suez, y veynte y cinco del Tor, y aqui se acaba Egipto por esta parte, y buelue por los desiertos al mar mediterraneo, confinando con Suria, eo Gazara, y Iudea hasta Damiata, y en la costa de la mar, yendo a Poniente estan Beltin, Galizena, Migui, y Rossito, donde dexamos aquella costa.

L A V S D E O .

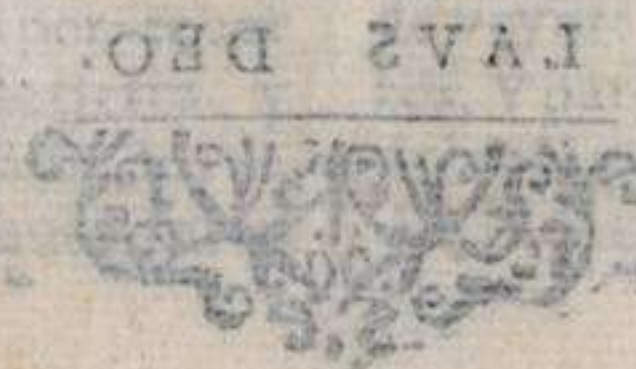




que officiales y maestros de hazer na-  
 uos para las armadas del gran Tur-  
 co que alie hazer, llevando la ma-  
 deza y los instrumentos y chuzos de  
 Turquia, Alexandria y al Cairo y  
 por tierra en camello al Suez. Para



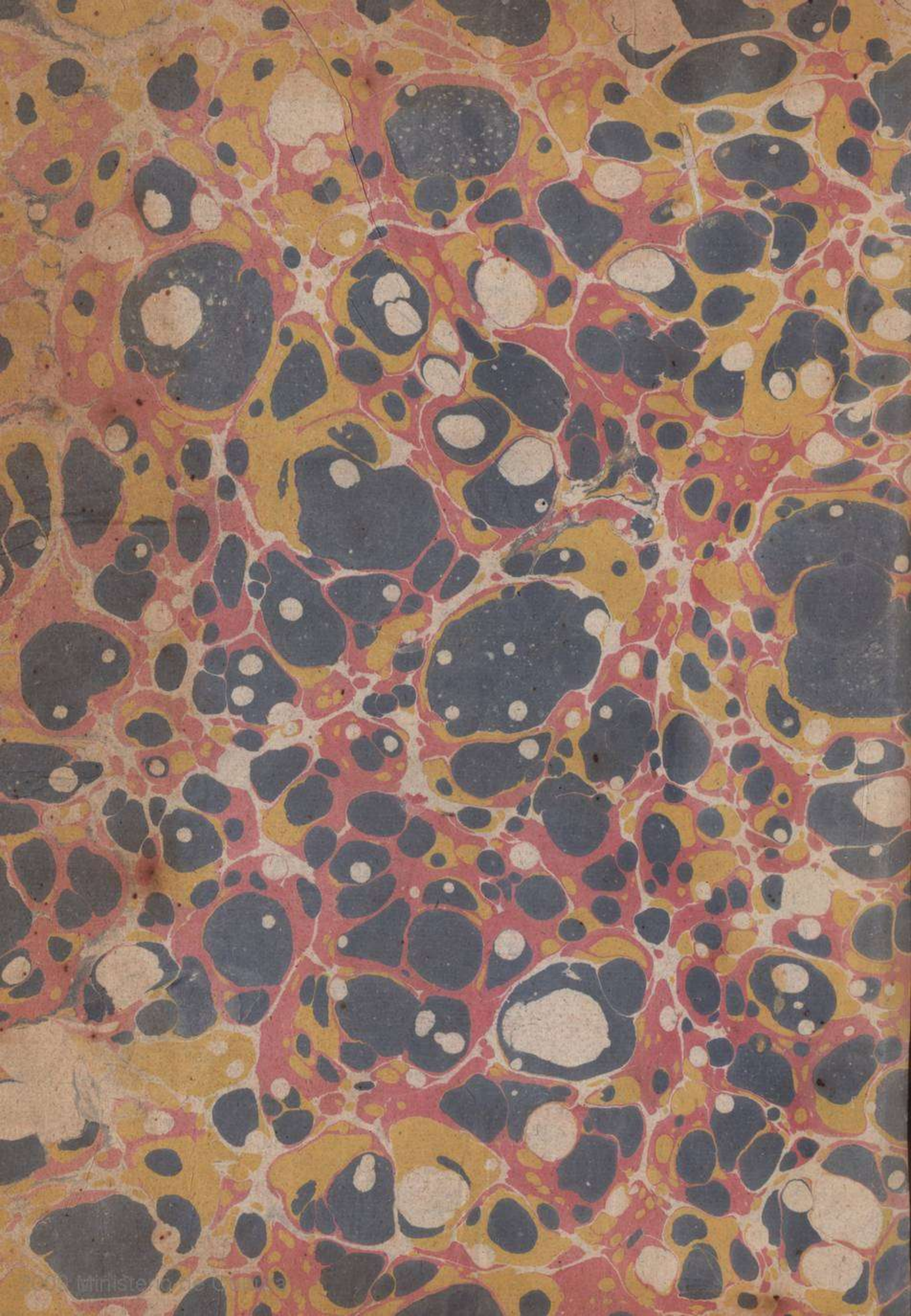
que algunos la hazen parte della, es  
 nombrada y mas noble que otras de  
 aquellas cosas por el mar y por la po-  
 lica de los morabores, y edificios de  
 las cosas. La mayor parte della es



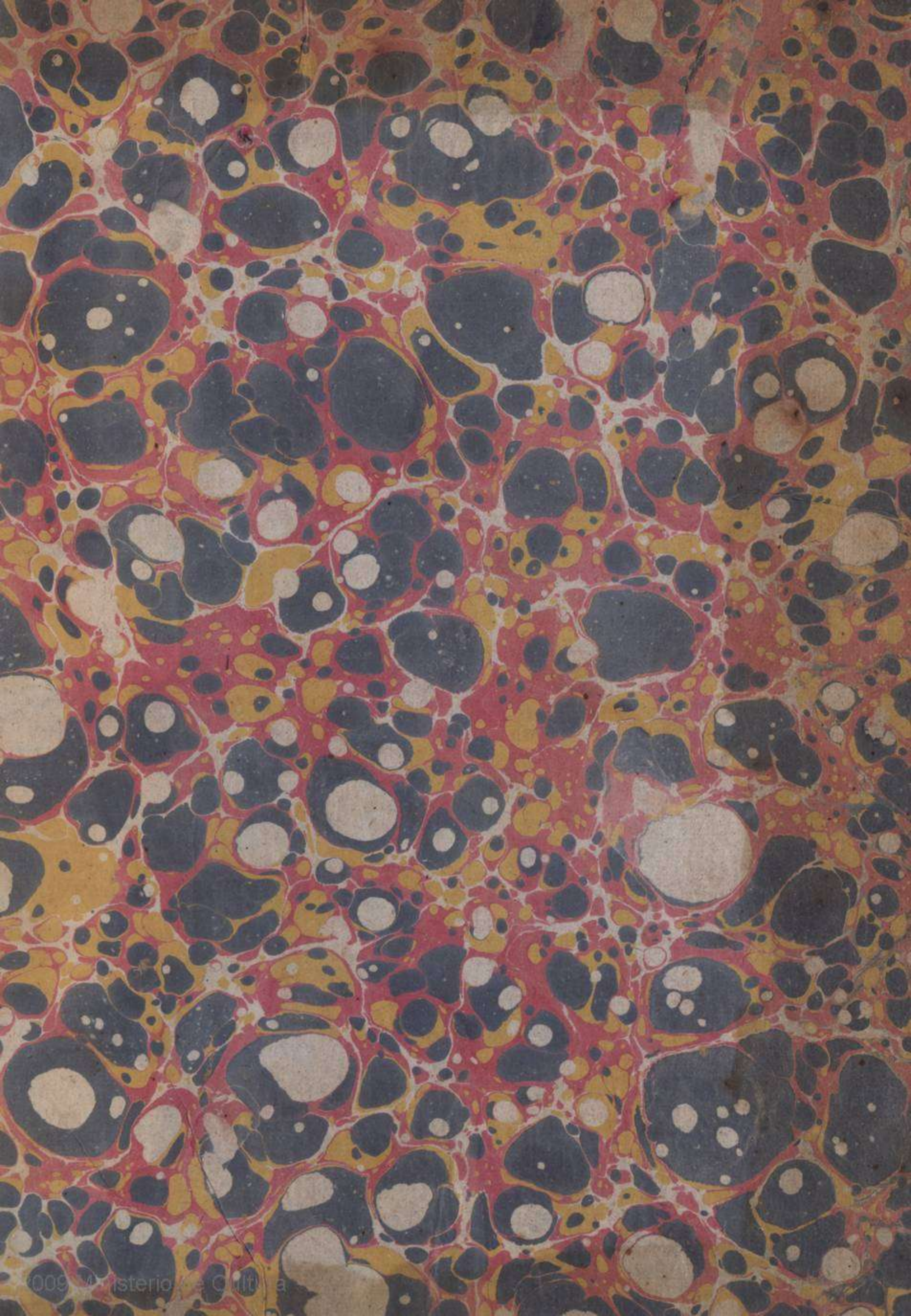


3















M. S. R. MIC  
HENRICO  
DESAE

T. III.  
MALAC  
1599

1599

1

